



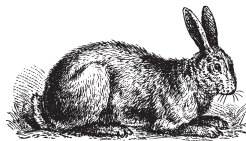
José Tarrazó Durá

Cartas sin respuesta y Perfiles

ENSAYO

Cartas sin respuesta y Perfiles

Ensayo



Ex libris

Cartas sin respuesta y Perfiles

José Tarrazó Durá

Ensayo

Título: Cartas sin respuesta y Perfiles

Primera edición: 20 junio 2014

Autor: © José Tarrazó Durá

www.josetarrazodura.es

Portada: José Tarrazó Durá y Emigdio Benavent Payá

Depósito Legal: V-1488-2014

Impreso en España

Imprime: El fantasma de los sueños, S. L. - milibroenpapel.com

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información o sistema de reproducción, sin permiso previo y por escrito del autor.

DEDICATORIA A MIS COLABORADORES

El honor es la consciencia externa y la consciencia interna...

Doctor D. Electo Galán Grau

D^a Lydia Frasquet Bellver

D. Emigdio Benavent Payá

D^a Amparo Navarro

D^a Elvira Llorens

*Honremos a Dios con el silencio, y tratemos a los demás
agradando a Dios, con las palabras y con las obras...*



EXORDIO

El presente libro puede ser muy útil para aprender y sacar conclusiones muy válidas para, durante el proceso de crear un compromiso certero ante uno mismo y la sociedad en que vivimos, tener una amplia visión de lo que hay, tanto dentro como fuera de cualquier ser humano, tomar consciencia de para qué estamos vivos, y qué debemos hacer para mejorar más allá de los propios intereses, reconociendo la actual crisis mundial como una situación muy grave en la que debemos participar todos muy activamente.

José Tarrazó Durá inicia la primera parte a través de diez *Cartas sin respuesta*. Comienzan a sonar las finas hebras de la reflexión, acompañadas de preguntas importantes y citas de pensadores; todo ello un conjunto de elementos aparentemente secundarios que podemos aprovechar para profundizar, y permitir, que sus palabras concienzudamente expresadas nos induzcan a la propia cercanía, silenciosa armonía que late en todos los corazones por igual; pero no estamos habituados a la sensibilidad de lo sencillo, parecemos necesitar respuestas a nuestras propias preguntas, cuando en realidad la dignidad del ser humano se mide con las mismas leyes para todos, ¿acaso no habitamos en el mismo mundo?

Para sintonizar algo escrito con el corazón hay que saber mirarlo con esos mismos ojos. Encontrarán que el autor no divaga con teorías que pueden satisfacer nuestras mentes, porque ofrece no sólo la utopía indudable que será, sino también la practicidad para que podamos trasladarla a nuestras vidas hoy mismo, ahora mismo. Escribe Tarrazó *“hemos venido para allanar el camino pedregoso, solucionar los múltiples problemas*

que se nos presentan, que no son sino pruebas que tenemos que superar para purificarnos con alegría y humildad...”

A lo largo de esta obra se preguntarán ¿cómo es posible que la felicidad no dependa de nada ni nadie más que de mí? No son sólo las cuestiones que plantea el autor sino las que comienzan a resurgir en nosotros cuando nos vamos a regalar una lectura que contiene sencillez a modo de llaves maestras para entender que lo sutil está incluso más cerca que lo que podemos captar con los sentidos. Encontrará el avieso lector, además de respuestas muy concretas a preguntas que todos tenemos, también, entre líneas, una serie de descripciones a las que deberá prestar mucha atención; me refiero por supuesto al relato del microcosmos que somos todos, unido magistralmente al macrocosmos del que queramos o no formamos parte, creando una simbiosis con fondo y forma en la que se vislumbra que una nueva forma de vivir es posible a la vez que necesaria. No se asuste el lector, porque entenderá las palabras, las frases, las alegorías, aforismos y metáforas cotidianas que utiliza el autor para acercarnos a la utopía que propone implementar en nuestras vidas. Paradójicamente este cambio sugerido no conlleva ningún precio para el ser humano, por el contrario lo estamos pagando ya, debido a la falta de concienciación que se evidencia por doquier, y que es la carencia de saber vivir desde lo sencillo, cercano y cotidiano. Pido al lector que se esfuerce en considerar la lectura que tiene en sus manos desde una mente abierta, uniforme y capaz de saber cuándo debe estar silenciosa a la percepción que encuentre en su corazón. No es casual que José Tarrazó haga mención de la intuición, como instrumento fundamental para discernir las estructuras caducas y reconocer la necesidad social de nuevas formas que deben surgir de uno mismo. No lo entiendo como meta pero sí como obligación social el reconocimiento y la aceptación de que el ser humano

necesita crear su propia revolución, pero, en esta ocasión no tropezar de nuevo con la misma piedra, sino fundamentar el cambio desde la acción altruista, exenta de las deformidades que impone el sistema actual y tenemos asentadas en nuestras mentes. Cambiar uno mismo es la clave.

La palabra cambio está casi en cada página del libro. Pero me gustaría resaltar la soberana importancia de esta expresión en tanto en cuanto la relacionemos con uno mismo. Si prestamos una silenciosa atención a la lectura, encontraremos sin duda referentes exquisitos y válidos que harán temblar nuestras estructuras, pero gracias al silencio que propongo, encontraremos un sentido nuevo, intrínseco, práctico y cotidiano para poder vivir sintiendo que no estamos en una jaula encerrados, sino en unos momentos donde la oportunidad destella en nuestros corazones como si de una noche estrellada se tratara...

Seguimos en el cosmos, grande y pequeño a la vez gracias al acercamiento psicológico y cotidiano que leeremos al comenzar la segunda parte, **Perfil**. Sin querer resultar repetitivo, debo de nuevo mencionar la importancia del ingrediente fundamental con que debemos leer esta obra: atención y serenidad, para encontrar respuestas contundentes y sencillas a grandes interrogantes del ser humano. Pero hay más, porque un despliegue muy aplomado nos conducirá a la existencia del ser humano y el sentido de ser y estar de cada instante, narrado con palabras sencillas lo que en otros tiempos, sin duda, se llamaría pura magia. Es muy característico de Pepe Tarrazó poner los puntos sobre las íes, decir las cosas como las ha experimentado. *Escribir no es fácil*, —ha dicho en muchas ocasiones—. Sin embargo, agradezco que se me permita decir que esta obra está escrita para todas las edades; no hay color, no hay tamiz, no hay partidismo en cada palabra escrita, pero sí hay un conocimiento de causa de lo que se dice,

avalado por la experiencia del autor demostrada en sus anteriores obras, todas ellas fruto del vivir trabajando, sirviendo e investigando con discernimiento para crear lo que él mismo denomina “*nuevas formas de ser y estar para la humanidad*”.

Es muy probable que muchos lectores, en según qué páginas encuentren más espejos que letras impresas. Esto forma parte de la magia de la obra: no nos resolverá ningún problema, pero nos ayudará a conocernos más, a llegar a nuestra propia esencia; de nuestra parte deberemos poner la voluntad para que así sea. Escribe Tarrazó “*¿de qué nos sirve a los humanos sumergirse en las profundidades oceánicas, elevarse sobre las nubes, perforar gigantescas montañas, interesarse en el cosmos, dominar con nuestra ciencia la naturaleza física, si aún no hemos aprendido a dominar nuestra propia naturaleza?*”

La presente obra puede resultar para muchos un glosario para la reflexión. Una plasmación de ideas más que de conocimientos nos acompañarán y propiciarán el que dejemos de pensar, y como el autor nos sugiere, descubrir el silencio creador en nuestro interior. Puedo asegurar que hay innumerables connotaciones que nos crearán reverberaciones que pueden despertar nuestra sensibilidad —siempre presente porque también somos naturaleza—. Encontraremos un capítulo escrito con personajes adolescentes y lleno de metáforas para los adultos. Tarrazó nos invita así a percibir de este modo sencillo y cercano nuestra esencia pura, y retomar un hilo que posiblemente hemos desestimado en el tiempo.

Como contraste, viviremos en la obra retazos de vida relatados también con sencillez, que nos enseñan de simpáticas maneras, vivencias y contertulios entre adultos que manifiestan partes importantes de los estratos de la sociedad que estamos viviendo. En esta ocasión José Tarrazó nos aproxima a la reflexión desde la creación de nuevos personajes muy caracterizados, evidenciando perfiles diversos que ponen de

manifiesto pequeños ejemplos del cotidiano vivir y sus diversas formas de manifestación. Son pequeñas radiografías que podemos aplicarnos casi cualquier persona, y sacar conclusiones que nos hagan cambiar, tomando consciencia de lo prioritario y lo secundario, sin dejar de lado la actual crisis de valores éticos evidenciada a nivel mundial.

El autor a lo largo de toda la obra nos presenta asequibles fórmulas para cambiar el paso de nuestras vidas y entender el Universo que somos. Mediante situaciones y circunstancias prácticas nos acompaña la mirada con la simple condición de mantener la mente quieta, nos dice *“una atención y observación de todo lo que nos rodea, una tolerancia y respeto a todas las cosas, que son y tienen su ser y estar, nos llena de felicidad y de equilibrio”*.

¿De qué modo hay que prepararse para un ensayo como este? Porque no sólo se trata de leer, sino de despertar como el que escucha plácidamente una obra clásica, sintonizando con el arquetipo de uno mismo, un microcosmos inexplorado y a primera vista quizás poco atractivo, porque estamos habituados a un lenguaje denso y comprensible desde la mente, sumida en su propio vertedero de pasado. Pero José Tarrazó consigue que podamos leer desde algo más que los ojos físicos, y encontrar profundidades ignotas, incomprensibles con la mente pero afines al corazón:

“Pero entre hoja y hoja, he procurado investigar a los grandes y humildes pensadores que tienen muchas cosas en común y ocultamente se expresan entre renglones, y ahí está el misterio que todo lector debiera descubrir, el hecho de la convivencia entre el que escribe y el que lee es la comunión reposada de la sencillez que ambos comparten”.

Emigdio Benavent Payá, informático



PRIMERA PARTE
PRIMERA CARTA SIN RESPUESTA



¿N os hemos preguntado alguna vez si nos guía la razón o la pasión? ¿Somos seres espirituales? ¿Qué es el amor? ¿Qué es la amistad y el buen entendimiento? ¿Somos capaces de entender a los demás? ¿Apreciamos el valor de su generosidad? Muchas son las preguntas y a veces pocas las respuestas; los seres humanos nos interrogamos constantemente y prueba de ello es que dudamos, y la duda es una forma de investigarnos para adentrarnos en lo más profundo de nuestro ser y estar.

La pasión se puede atenuar y conquista a la razón y las pasiones a largo plazo, haciendo que las emociones se conviertan, desaparezcan y se transformen en un mar de belleza y más para el bien que para el mal.

Mantener el equilibrio del amor es pura alquimia que conectado con la amistad perdura en los corazones sensatos y libres de prejuicios mundanos, crea una simbiosis trascendente en el tiempo y espacio.

Dominar el miedo es un uso muy práctico de nuestra capacidad de razonar, siendo valientes para afrontar todas las preguntas antes mencionadas, tanto biológicas como psicobiológicas, para determinar el grado de nuestros pensamientos y emociones de negatividad.

Con todo el bagaje que llevamos arrastrando desde muy lejos,

aun así, es posible aprender a dominar toda suerte de miedos y ansiedades, evitando que no crezcan en algo que nos debilite ¡podemos y somos capaces de transmutar todas las situaciones que se nos presenten!

En última instancia, nuestras facultades superiores son las que están al mando de no importa qué situación o evento que son transitorios; pero para ello es necesario poner en marcha el resorte de la voluntad que anida en lo más profundo de nuestro corazón, y así es precisamente como podremos conducir nuestras vidas.

Una de las cualidades que debiéramos de poner en práctica los individuos es la amistad y el buen comportamiento, cosa poco frecuente entre las personas; pero si lo pensamos bien uno de los pilares fundamentales es la amistad, factor desinteresado que sólo habita en los corazones puros.

“La grandeza del entendimiento no se mide por su extensión, sino por justeza y verdad”. (Epicteto) Desgraciadamente la falta de entendimiento es dada por puro egoísmo, la codicia nos nubla el entendimiento y nos lleva hacia derroteros de sufrimiento, de particulares intereses bien poco éticos.

¿Somos capaces de esforzarnos para entender a los demás? Los pequeños o grandes conflictos entre los individuos se originan por falta de humildad, de comprensión, por exceso de soberbia, por envidia, por considerar que yo tengo siempre la razón y que los demás tienen la obligación de servirme; en definitiva por nuestra miseria humana. ¿Cómo queremos amar a los demás si no nos amamos a nosotros mismos? Es tan

grande la envidia que la llevamos disfrazada, y nunca más odiosa cuando de esta envidia hacemos hábito de la misma.

Amar es destilar por todos los poros de la piel sencillez, respeto, alegría, comprensión, si esto fuese así el paraíso anidaría en todos los corazones y los conflictos no existirían, ¿pero somos conflictivos? A pesar del sufrimiento...

En esta carta, muchas son las preguntas que la encabezan, pero cada uno de los lectores deberemos respondernos y descubrir de qué adolecemos...

La primera pregunta ¿qué es el amor? Los aspectos suaves y ásperos del amor debieran de ser un ejercicio al que todos los individuos estamos expuestos como seres biológicos; por nuestra ignorancia al principio de lo que denominamos amor, pues como dice en I Corintios cap 13, *“el amor no pasa nunca, nunca deja de ser”*, cuando con profundidad conocemos que el universo se sostiene por el amor de Dios.

Pero solemos confundir el amor por la sexualidad, lo que es una necesidad de todo lo creado, y como no podría ser de otra manera los individuos como seres vivos también tenemos la necesidad biológica de esa función.

Otra de las preguntas dice así ¿qué es la amistad? *“La amistad es el más perfecto de los sentimientos del hombre, pues el más libre, el más puro y el más profundo”*. (La Cordaire) Si en verdad fuésemos capaces los individuos de mantener la amistad, no habrían guerras ni conflictos y es en este momento cuando el paraíso estaría en la sociedad.

Existen pilares fundamentales de la conducta humana que los hemos dejado en el baúl de los recuerdos, sin darnos cuenta de que existen principios que debiéramos de tener presentes en todos los momentos de nuestras vidas y entre ellos es la ética del bien hacer, el compromiso de la coherencia y la dignidad...



Si fuésemos capaces de entendernos con los demás, sería la más alta filosofía de vida, y sólo a través del respeto se puede alcanzar tal grado de dignidad y comportamiento en el género humano; una necesidad para el buen entendimiento en las relaciones de los individuos que nos proporcionaría una inmensa riqueza.

Creo que nos es necesario el que nos planteemos otra manera de pensar y de vivir, pues con el actual sistema de vida estamos abocados al fracaso.

Si cada individuo respetásemos a los demás, *“El respeto mutuo implica discreción y reserva hasta en la ternura, y el cuidado de salvaguardar la mayor parte posible de la libertad de aquellos con que se convive”*. (Amiel)

Hemos llegado a un momento donde la indiferencia se ha instalado como cosa natural en la sociedad y esto no es bueno. *“El crimen mayor que podemos cometer con nuestros semejantes no consiste en el odio, sino en la indiferencia”*. (G. B. Shaw)

Si fuésemos capaces de evitar la indiferencia y mirar a los hombres tal como son y no como los juzgamos, habríamos conseguido un gran avance de convivencia y fraternidad, pero nuestras retorcidas mentes maquinan casi siempre en lo negativo, ¿por qué no ver las cosas con positividad y templanza? El orgullo nos desencaja creando tal cortina de humo que no nos deja ver la parte positiva de nuestros semejantes, y todos tenemos una parte positiva y otra negativa, pero para crear una visión diferente tendremos que cambiar nuestras vidas en positivo...

SEGUNDA CARTA SIN RESPUESTA



Siguendo los pasos de los humildes pensadores que, zambullidos en servir a la humanidad siempre están atentos y dispuestos a trabajar en pro de...

Quiero entresacar algunas frases del maestro Sócrates a quien tanto debemos en el camino de la filosofía-ética, que es la que nos debe guiar como faro para arribar a buen puerto.

Exposición de frases socráticas

-“Los jóvenes hoy en día son unos tiranos. Contradicen a sus padres, devoran su comida, y le faltan al respeto a sus maestros.

-Habla que yo te conozca.

-Desciende a las profundidades de ti mismo, y logra ver tu alma buena.

-La felicidad la hace solamente uno mismo con la buena conducta.

-La verdadera sabiduría está en reconocer la propia ignorancia.

-La filosofía es la búsqueda de la verdad como medida de lo que el ser humano debe hacer como norma de conducta.

-Cada uno de nosotros sólo será justo en la medida en que haga lo que le corresponde.

-No dejes crecer la hierba en el camino de la amistad.

-La única cosa que sé es que nada sé.

-El orgullo engendra al tirano.

-Las almas ruines sólo se dejan conquistar con presentes.

-Yo soy un ciudadano, no de Atenas o Grecia, sino del mundo.

-Si alguien busca la salud, pregúntale si está dispuesto a evitar en el futuro las causas de la enfermedad; en caso contrario, abstente de ayudarlo.

-La hermosura es una tiranía de corta duración.

-Sólo Dios es el verdadero sabio.

-Los hombres buenos se conquistan con gentileza.

-Sólo hay un bien: el aplomo. Sólo hay un mal: la ignorancia”.

Considero que después de esta exposición de Sócrates, como pudiera ser de otra persona en la corta existencia como caminantes planetarios, debiéramos aprender y practicar en el cotidiano vivir que las cosas son más sencillas de lo que pensamos y hacemos, ¿por qué nos complicamos la vida con tantas disquisiciones mentales y emocionales?

¿Cuántas veces dudamos de lo que pensamos y hacemos? Si asistidos por la energía del Alma dudamos, ¿no será que no hemos tomado consciencia de lo que somos, como divinos y humanos?

Muchas son las teorías que nos confunden y que dispersan la atención de nuestro objetivo fundamental que es amar y ser felices, ser sinceros, coherentes, sencillos como lo es la Madre Naturaleza con su esplendor, sin prisa; ella está y nosotros nos precipitamos en un mar de turbulencias, de confusión y de quimeras.

Hemos venido para allanar el camino pedregoso, solucionar los múltiples problemas que se nos presentan, que no son sino pruebas que tenemos que superar para purificarnos con alegría y humildad...

¡No sé si habremos comprendido la importancia vital que debiera de caracterizar a los individuos nuestro estado de Ser y Estar como lo que somos!

Y ese Ser y Estar, nos compromete al gran servicio de la coherencia y continuidad de un trabajo bien hecho, en pro de nuestra sociedad y de las futuras generaciones.

Si el deterioro o desgaste de creatividad actual degenera ante el compromiso de las futuras razas, deberemos plantearnos nuevas formas creadoras como hicieron los Socráticos o Platónicos. Es el momento de la modernidad, de que actuemos con los parámetros psicológicos del lenguaje sencillo, pero al mismo tiempo profundo que no es otra cosa que la sabiduría aplicada en nuestros días.

Nos hallamos en el tiempo de la **renovación**, del **compromiso**, con una ciudadanía desmotivada y vacía de contenido que sólo piensa en sacar dinero con rutinarios conceptos cristalizados, dogmáticos y al mismo tiempo cómodos.

Los escritos de los grandes creadores de todos los tiempos han sido de acción, de cambio, de rotura de formas arcaicas, preñados de sencillez, de avanzar ideas para un futuro que sea armonioso y prácticas para todos los tiempos, revolucionarias, generosas, éticas y profundas en sus contenidos...

La teoría de las ideas se puede entender mejor en



términos de entidades matemáticas; pero toda teoría si no se aplica a la vida cotidiana es un fracaso, ¿y por qué estamos fracasando los humanos?

Platón concibió las ideas de manera jerárquica, en un orden de prioridades, basándose en la Madre Naturaleza, en la fuerza de la misma como elemento jerárquico. ¿Hemos perdido los individuos este orden de valores de la naturaleza y su belleza inicial?

Algunas frases esenciales de Platón

“Donde reina el amor, sobran las leyes.

Cada lágrima enseña a los mortales una verdad.

La filosofía es un silencioso diálogo del Alma consigo misma.

El amor consiste en sentir que el ser sagrado late dentro del ser querido.

La libertad está en ser dueño de la propia vida.

El ser inteligente habla con autoridad cuando dirige su propia vida.

El objetivo de la educación es la virtud y el deseo de convertirse en un buen ciudadano.

Los individuos viven celosos de la inmortalidad...

Por lo tanto, tenemos suficiente material e ideas como para crear un criterio adecuado para salirnos de la gran vorágine de una sociedad desgastada y llena de perjuicios y banalidades hirientes”...

TERCERA CARTA SIN RESPUESTA



Quiero explicar el sentido de esta serie de cartas sin respuesta. Para mí como para aquellos que tengan la suerte de leerlas les propongo que se imaginen una casa, la casa de la vida. En ella hallamos diferentes puertas y cada una tiene un sentido de evolución, es un paso más que daremos en nuestra existencia.

Ante todo busquemos la sencillez; los seres humanos que no traten de vivir de acuerdo con las enseñanzas éticas, constantemente encontrarán determinados puntos de desazón con los cuales se verán completamente en desacuerdo consigo mismos.

En realidad, cualquier esfuerzo sincero para vivir de acuerdo con las enseñanzas equilibradas, siempre arroja luz sobre nuestra vida y la de los demás: este tipo de conducta es la perla que anclada en el corazón nos lleva a franquear una puerta en la casa de la armonía, en la vida cotidiana, en la sociedad actual...

Ensanchemos nuestra vida, a medida que uno trata de verter su propia vida en la de los demás, es en este momento cuando el horizonte está despejado y los espejismos se desvanecen porque nuestra conducta se halla alineada con la naturaleza divina, que es lo que somos.

Lo fundamental es que entremos hacia la positividad objetiva, siendo así servidores de nuestros coetáneos, sin cobrar precio ninguno por nuestro trabajo o servicio; pues ser remunerados

sólo pertenece a los pobres de espíritu, a aquellos que convierten el oro en paja; el cambio de los individuos se manifiesta por su dación altruista, por pasar desapercibidos en el campo del servicio.

Esta comprensión de la unidad significa un gran paso para ayudar a todos los humanos, y así los cambios psicológicos y de mentalidad transformarán todo el ambiente de la humanidad ahora tan contaminado por las mentes obcecadas y al mismo tiempo confundidas en teorías mal llamadas espirituales.

Con la ayuda de algunas personas que suelen estar en el anonimato, se resolverán algunas dificultades que ahora son un impedimento en el crecimiento interno y externo de aquellos que vagan desorientados en el sendero sin fuerza, y no pueden entrar por la primera puerta de su misma casa, o en la casa de la armonía.

Hay un mundo de diferencia entre la ayuda que uno da desde fuera y el que da desde el interior; la primera es ayuda temporal, la segunda es la ayuda interior que es mágica y que renueva el espíritu en la vida de los seres humanos; alentando la compasión y el recto comportamiento, el pensamiento y la correcta palabra.

Cuando comprendamos en forma apropiada los sufrimientos de los humanos, gradualmente pondremos la vista en una realidad que arrastramos desde la noche de los tiempos, la cual hemos creado por el egoísmo, sin mirar la realidad de lo que somos que no es otra que Almas en proceso de evolución, o en proceso de involución.

Una de las etapas de mayor importancia es la del

lenguaje, al igual que la escritura, todo cuanto pueda causar dolor o crítica hacia los demás es una forma hiriente que agranda el mal, alimentando a los señores de la oscuridad, y esta cuestión no la tenemos en cuenta, menospreciamos a los demás y eso significa debilidad y poca solidez en nuestro comportamiento interno y externo.

Nuestra conducta concluye por ser muy buena o muy mala, según el punto de partida; nuestra opinión no es otra cosa que el defecto de juzgar por las apariencias, haciendo juicios temerarios de los demás...

He conocido a muchas personas cuyas oportunidades eran buenas pero que retrocedieron exactamente en ese punto, y han fracasado por su soberbia, por querer presentarse a los ciudadanos como maestros de albedo; pero lo más triste de estos individuos es que pudiendo disfrutar de aquellas enseñanzas sencillas saltaron fuera del umbral de lo cotidiano, y se agarraron a quienes ya habían pasado por todas las puertas en el camino del sacrificio para servir.

Quienes quieran avanzar por la senda del servicio o sabiduría tienen que tener presente que existen unas reglas de comportamiento tanto interior como exteriormente. Una de las primeras cuestiones es dominar el pensamiento, no haciendo juicios de valor sobre nadie, cada uno tiene que ser responsable de sus actos, coherente con su filosofía, no solamente aparentarla sino practicarla y hacer de su vida callada que es la ley del silencio amoroso, discreto y eficaz.

Así, el orgullo puede ser sustituido por la amabilidad, la ira por el afecto, el miedo por la admiración, los deseos de egoísmo por la dignidad, honor y la sencillez.



La mente humana no puede concentrarse en dos cosas distintas al mismo tiempo, ni servir a dos dioses a la vez por conveniencias económicas, filosóficas o doctrinarias; si así se actúa se pierde una energía que sólo la aprovechan las entidades oscuras del mal.

Este es el plan que generalmente eligen aquellos que comienzan a ir por el sendero de la oscuridad, volviéndose contra las normas de la Divina voluntad del Creador de las leyes cósmicas; están en evolución y van por un sendero o por el otro, cada individuo deberá elegir libremente el sendero que considere más conveniente para su progreso o su fracaso...

El Sendero de la luz ayuda a todos cuantos encuentra en su camino, sean superiores o inferiores, y respeta la vida en cada uno de ellos, y ayuda donde ésta es necesaria. ¿Qué hacemos los humanos ante cualquier situación en que se nos pide ayuda? En muchas ocasiones damos la espalda, hacemos oídos sordos, carecemos de consciencia, nos excusamos con cualquier tontería con tal de no hacer nada.

Cuando comprendamos que toda la vida es vida Divina, comprenderemos que el sentido del respeto hacia los demás es un deber sagrado.

Todas las expresiones de egoísmo y codicia y deseos sin freno que vemos en la sociedad son ciertamente errores sin sentido y que pagamos muy caramente; cuando vemos a los seres humanos que expresan egoísmo, codicia y falta de control de sí mismos decimos: ¡qué lástima!

Sé feliz como los que viven para la felicidad.

CUARTA CARTA SIN RESPUESTA



El poder de identificación se gana no solamente con respeto a la consciencia de las personas, sino también con respeto a todos los demás por el comportamiento, el desprendimiento de todo egoísmo, la disposición del constante servicio.

Una parte importante de la evolución de los individuos tiene su asiento en el comportamiento hacia todos sus congéneres, la disposición sincera de ver en estos como lo que son, tanto en su parte biológica como espíritu-alma, y nunca debemos imaginar que son simples números; pues al pertenecer a la Madre Naturaleza somos entidades individuales y al mismo tiempo colectivos de un gran Todo...

Aunque los cuerpos físicos estemos separados en el espacio, en realidad hay menos separación de lo que nos pensamos; si pensamos que el tronco de un árbol es el soporte de este, las ramas que se expanden del mismo tronco son necesarias para la configuración del árbol que es un todo. Pero nuestras pequeñas mentes tienden a separar lo que está unido, a disgregar el pilar fundamental de una sociedad que siendo una se tabica para crear la confusión de la gran mole de civitas, ¿cuándo llegaremos a comprender la importancia que tiene la unidad en el Todo?

Con frecuencia solemos hacer algún daño psicológico a los individuos, y este es irreparable, creando dolor, separatividad, ¿y por qué? Por querer ser más que los demás, creyendo que tenemos

un estado de superioridad, a esto yo le digo soberbia. Cuando reprochamos todo lo que hacen los demás está mal, pertenecemos a la cofradía del reproche, y es en este momento cuando el ego inferior se manifiesta con violencia desmesurada, ¡hacemos daño aunque no lo veamos!

La gente trata continuamente de imponer sus opiniones a los demás; no dialogando, no escuchando en las conversaciones, mucho hablar y poco conversar, muchas teorías inútiles poco prácticas basadas en lo que han leído, pero nulas experiencias personales; pensamos así...

Estos individuos a los que hago referencia doctos en palabras carecen del mínimo **respeto** por sus semejantes, son dogmáticos, no practican la sencillez. ¡Temed a los doctos que no saben servir a nadie, sino a sí mismos, embebidos de letanías poco prácticas! Hasta que no bajen al terreno de lo cotidiano, del día a día, de las necesidades de los ciudadanos más sencillos, sus teorías son el bla bla de formas cristalizadas ya transcendidas. Ahora los problemas de nuestra sociedad son un reguero sangrante de decadencia, tenemos un gran reto y es de que cada uno piense por sí mismo y no se deje arrastrar por un sistema sin piedad.

Debiéramos de rehacernos completamente del deseo de dominar a otros, porque mientras los individuos trabajemos por el interés de nuestro yo personal estamos separando a la colectividad, y esto es un peso terrible en la evolución.

En el momento en que comienza a realizarse la unidad, estamos siguiendo el proceso de la Madre Na-

turalaleza donde en la armonía, como un canto equilibrado, nos insertamos en la placidez del equilibrio, en ser seres sin pecados capitales; más bien somos seres luminosos entre la ciudadanía, entre la magnificencia del cosmos, sin trampa ni cartón. Somos Almas preñadas de felicidad y así damos lo que somos, pues nadie puede dar lo que no tiene. Debemos de esforzarnos en comprender que si somos servidores estaremos al servicio de los demás las veinticuatro horas del día y no ocasionalmente, cuando nos venga bien...

La toxicidad de la mente nos lleva al sufrimiento pues todas las cosas las tamizamos a través de esa casa loca, mientras debiéramos afrontar los problemas en su justa medida haciéndoles frente con coherencia y dignidad. ¿Acaso sufrimos por el mal que otros han creado? Cada uno debe afrontar sus consecuencias por las acciones de su vida y nunca debemos cargar sus actos como si fuesen nuestros; si así lo hacemos vamos en contra de las leyes cósmicas y de la propia naturaleza.

Si lo pensamos bien, somos parte de algo que nunca puede cesar de ser, y por lo tanto nos ofuscamos en la idea de la soledad, que es una pura ilusión, si bien nunca estamos solos, y si pensamos de este modo sólo creamos sufrimiento y desazón.

En el plano físico siempre estamos rodeados de elementos sutiles y energéticos; pero somos hombres de poca fe, solo creemos en los efectos y no en las causas, lloramos por las calamidades humanas que han sido originadas por los individuos.

Es condición de la consciencia en la que los seres humanos estemos con las vibraciones de la vida Di-



vina, ¿pero creemos en esta condición, o sólo es una teoría que se desvanece con la más leve brisa ante no importa qué contradicción?

Cuando ese momento nos llegue deberemos recordar que sea lo que fuere, es Dios y que no podemos estar separados de la providencia, aunque las circunstancias sean adversas y sentimos la flojera humana, que no es otra cosa que la manera de purificarnos prueba tras prueba hasta alcanzar la siguiente puerta.

¿Nos preguntamos el por qué nos ocurren estas cosas?, pero no nos preguntamos cuáles han sido las causas de todas las cosas que hemos hecho, por las que tenemos que pagar el débito de no importa qué mala acción ocasionamos en su día.

“No te hagas la ilusión de que puedes estar separado del hombre malo o del hombre tonto. Ellos son tú mismo, aunque en menor grado que tu amigo. Pero si dejas que la idea de separatividad crezca en ti, siempre estarás separado; y por tu propia naturaleza te indica que estamos unidos al Todo” (De Luz en el sendero. P. 1145)

La forma fundamental de la creación es la unidad y armonía; esta debiera de ser la idea forma o matriz de todos los seres humanos; así es la ley que es inexorable en todo el proceso de evolución de todas las cosas...

QUINTA CARTA SIN RESPUESTA



El fluir de las ideas es el semillero de formas y acciones, ¿de dónde proceden las ideas en los seres pensantes y creadores? Muchos son los interrogantes que nos tendríamos que cuestionar ante el fluir de esas ideas forma que están por doquier pero en pocas ocasiones sabemos acogerlas; ¿quién nos proporciona estas ideas? ¿Las podemos materializar en formas prácticas?

Los más atrevidos pensadores y filósofos que van algunos pasos por delante del común de los mortales, hilvanan y se dedican a analizarlas, y sus contenidos los desarrollan con la ética de formas de comportamiento, y es a los individuos a quienes nos toca tejer el tapiz multiforme de la conducta humana.

Porque, más allá del lenguaje ordinario o de la grosera psicología mental y académica, está lo que podríamos llamar concepción de los estados mentales, que en tantas ocasiones son espejismos, a veces doctrinarios, que nos anulan la creatividad por ser vagos y limitarnos a lo que otros han escrito o dicho.

¿Cómo podríamos distinguir ahora de la forma más adecuada el motivo de los pensamientos y su aplicación? Tal vez la respuesta se halla en el grado intuicional que está fuera de todo espejismo, de las reglas convencionales de una estructura diseñada como un traje hecho a la medida de cada persona; todas las formas de pensamiento al ser energías no están cortadas como los trajes.

¿Por qué suponemos que las voluntades no son libres y autónomas? Craso error: la voluntad es personal, y dependiendo del grado de evolución se desarrolla con otros parámetros, como la prolongación de la consciencia en cada individuo. Pero si estamos convencidos de que la moral-ética son los pilares de la fortaleza de los seres humanos, debemos exigirnos el cumplimiento de estos dos preceptos; así, el crecimiento interior nos da la fuerza del cumplimiento de nuestras obligaciones, antes de exigir a los demás lo que nosotros no hacemos por ellos.

El ser fuerte no presume de su fortaleza, procura llevar una conducta callada, no se enaltece de lo que hace; lo realiza en pro de los demás, no pavonea la cola vistosa del pavo real, quiere estar en el anonimato, escucha a los demás sellando con discreción todo lo que ve y oye. Nuestra fuerza es limitada y con ello tenemos que vivir y amar para transmutar el proceso de la esencia de nuestras vidas, que incardinadas con la evolución crean la solidez de nuestro espíritu, de las formas armoniosas que se hallan por doquier y que no sabemos aprovechar...

Si los individuos nos encontramos con un enjambre de problemas que nos son desagradables, tenemos de actuar con profundos sentimientos de compasión. Ninguna situación conflictiva viene de imprevisto, se ha incubado por acciones que desconocemos y a veces somos los más cercanos los que nos toca lidiar sin fricción algo a lo que rehuimos porque nos es molesto.

Aun así, si una parte de la sociedad no desarrollada se halla bajo el impulso de alguna deficiencia

psicológica, bien sea de soberbia, de drogadicción, o de egoísmo, solemos preocuparnos; en muchas ocasiones en demasía; sus causas las han creado ellos mismos, ellos tendrán que asumir sus efectos, pero nos toca a los más próximos hacer lo posible para que sus males sean los menores.

¡Quizás en el momento de la educación no fuimos lo suficientemente valientes, para decirles no! Idealizando sus cualidades que ahora se han tornado desprecios y menosprecios. De ahí la importancia de la educación y sus derivadas consecuencias; pero todos pagamos un precio, el cual chirría por la falta de preparación...

“Y antes que hayas alcanzado el conocimiento es preciso que hayas pasado por todos los lugares, así inmundos como limpios. Por lo tanto recuerda que el vestido manchado del cual te apartas para no tocarlo, tuyo puede haber sido ayer, tuyo puede ser mañana. (Annie Besant)

Todos deseamos conocimientos, pero el conocimiento sin servicio es un traje manchado para sólo exhibirlo y justificar y presumir de algo que se carece; la sabiduría no son sólo conocimientos, más bien acción y coherencia, humildad y paciencia, tesón y dación a la humanidad.

Las personas verdaderamente benévolas conocen intuitivamente las dificultades y tendencias de los demás y por consiguiente están llenas de amor; y esto es lo que nos hace falta, amor. Así desaparecerán los conflictos. Nuestro mayor enemigo somos nosotros mismos que generamos energías contradictorias.



Debemos de aprender y observar todas las sensaciones, porque solamente así podremos comenzar a entrar en el conocimiento de nosotros mismos y poner el pie en el peldaño del servicio a toda la humanidad.

Cuando los individuos observemos nuestras propias debilidades y aprendamos por medio de éstas, podremos alcanzar algún destello de la sabiduría. Esta cuestión la aplicaron los grandes pensadores, los creadores de formas del siempre ahora.

Quedarse anclados en tiempos pasados sin mirar hacia el horizonte de un tiempo nuevo, es frenar la evolución poniendo obstáculos al gran proceso imparabable para las futuras razas: es el momento adecuado para dar un paso necesario en el conjunto de los que vendrán para restablecer un orden más equitativo y que desaparezca la decadencia de nuestros días...

Es difícil comprender ciertas cosas que estoy escribiendo, pero mi obligación es dejar sembrada la semilla de estas formas o ideas trascendentes, así como necesarias de preparación para aquellos que dispuestos a los nuevos cambios recogerán estas ideas simiente preñadas de nuevas maneras de vivir y comportarse. Pero si alguna vez los individuos comprenden que la sociedad planetaria hemos venido aquí para ser felices y no como ahora en que vivimos llenos de conflictos, de dolor y de tristeza, ponzoñosos y abatidos por las causas que estamos generando que sólo son miseria humana...

En esta carta lo que intento es dar una definición de distintas formas de lo que yo entiendo como ética-moral. ¿Qué es lo que, entonces y en principio,

hacen los filósofos morales? Estudiar la estructura y argumentación de los distintos sistemas éticos que se han establecido a través de la historia de la conducta humana.

Que el intelectualismo es un peligro, especialmente en ética, lo sabemos desde que Sócrates intentó reducirla a una sola dimensión teórica: la ética no puede ser una teoría que está ahí como un florero y cuando las flores se marchitan se tiran a la basura; la ética es una manera de vivir y comportarse, de hacer de la misma algo vivo como el aire que respiramos que nos es necesario...

Las sensaciones pueden enseñarnos, si las observamos en otros y en nosotros, a darnos pistas de lo que carecemos; de esa manera venimos a comprender la naturaleza humana. Si observamos, aprendemos muchas cosas; si callamos asimilamos las reacciones de nuestros interlocutores, todas ellas nos abren las puertas para profundizar.



SEXTA CARTA SIN RESPUESTA



¿Cuál será el destino de los pueblos y las naciones ante la actual crisis y decadencia de la humanidad? Sólomente el cambio de actitud de los individuos puede mejorar las relaciones desequilibradas que se están dando en estos momentos a nivel planetario. Este es el sueño de unos pocos que ven con otros ojos la realidad actual que es desgarradora, ha sido propiciada por ciertas mentes especuladoras o señores del egoísmo, así pues los pueblos y las naciones con sus ciudadanos estamos sufriendo el zarpazo de los malos administradores que sólo piensan para sí mismos.

Hacia un cambio en el mundo entero se encaminan los individuos a pesar de las numerosas ideologías. Cada una en lucha contra la otra por la supremacía del poder de mandar, pero olvidando a los más menesterosos, prueba de ello es la hambruna que se está dando en gran parte de la humanidad. Ninguna ideología es adecuada para una planificación general de estabilidad y con esto me refiero a los que se dicen demócratas o dictadores; los seres humanos hemos fracasado en cuanto a la gobernanza de los pueblos y las naciones.

“Es muy cierto que la historia de la humanidad se basa en sugerimientos de las ideas, su aceptación, su transformación en ideales y su oportunismo reemplazo por la oposición de otras ideas diferentes.” (El destino de las Naciones. Alice A. Bailey)

En el mundo de las ideas, los seres humanos en muchas ocasiones son penalizados por ser estas nada convenientes para determinados planes económicos como políticos; de esta cuestión deduzco el dominio del gobierno en la sombra que maneja todos los hilos del miedo para que acongojados los más débiles estemos sujetos a las disciplinas impuestas y sólo pueda vivir una casta que sin piedad exprime las libertades de aquellos que piensan en su propio beneficio.

Con los elementos destructivos en los asuntos mundiales, yo pienso que sería necesario el organizar **un Concilio civil entre todos** los gobiernos del mundo, que pudiesen armonizar el desequilibrio que se está dando en esta crisis de decadencia del presente siglo, que crea una gran sangría a través de todos los conflictos, que organizados por intereses egoístas aniquilan los valores éticos-morales, originando el desconcierto actual de la humanidad.

Esta no es la primera crisis que acaece en la historia de la humanidad: la primera crisis ocurrida fue cuando la **individualización**, donde los seres humanos se transformaron en Almas vivientes; no obstante los periodos de la humanidad, ciclo tras ciclo, hemos estado marcados de distintas maneras por procesos de evolución, de decadencias necesarias, de transmutaciones de todos los órdenes, para llegar a lo que somos...

En esta época van surgiendo en el escenario mundial nuevos seres preparados para reemplazar a los ya gastados individuos repletos de egoísmo, que son los que propician la decadencia que estamos vi-

viendo, ¿no creen que es necesario que actuemos con otros parámetros de equidad y justicia?

“La virtud perfecta es amplia y profunda, y por ello puede colaborar en el mantenimiento y el desarrollo de todos los demás seres. Es elevada y resplandeciente y, por eso, ilumina con su luz. Es inmensa y constante, y, por eso, puede identificarse por sus obras como en el cielo y la tierra, a cuyo perfeccionamiento también contribuye”.
(La sabiduría de Confucio)

En los próximos siglos aparecerán otros problemas distintos a los actuales debido a determinadas energías provenientes del sistema cósmico; ya en otras etapas de la evolución humana ha ocurrido.

1º- Por la falta de los combustibles fósiles (petróleo) las naciones más poderosas lucharán territorialmente por tener la primacía de energías alternativas para la combustión de toda clase de locomoción en el desarrollo de sus naciones.

2º- El problema de la muerte, pues los nuevos científicos estarán empeñados en la inmortalidad, que es en realidad el problema de la relación entre lo subjetivo y lo objetivo; o sea, la dualidad que los individuos tenemos y que no captamos por nuestra visión materialista: la ciencia cree que tiene solución para todas las cosas y no cree en la inmortalidad, simplemente pasamos de un estado material a uno inmaterial, como energías totalmente diferentes...

3º- Cuando comprendamos mejor a la Madre Naturaleza se habrá terminado la lucha ambiciosa del poder, esa dualidad entre la vida y la muerte que no es más que el apego a lo puramente material de posesiones y bienes efímeros; si nos damos cuenta y ob-



servamos bien la vida de la naturaleza, ésta carece de luchas fratricidas, de egoísmo, de petulancias, de todo aquello que ambicionamos los individuos.

¿Nos preguntamos después de conocer tantas cosas, de estar tan informados, si nos queremos y queremos a los demás? Lo cierto es que mientras no se diga lo contrario estamos absortos en una vorágine de incongruencias. Cuando decimos que queremos a otra persona estamos mintiendo, ¿para qué la queremos? ¿Para expresirla? ¡O para que nos sirva de muleta! Es tanto el egoísmo que nos perdemos en un mar de confusiones, pues en realidad no sabemos lo que queremos...

Una parte de la humanidad está alcanzando otra manera de pensar y ser, la etapa del cambio solamente se materializará con una voluntad unida, factor determinante en todos los asuntos mundiales, y esto solamente con el movimiento de compromiso evolutivo necesario de transformación en las voluntades equilibradas que, sin estar contaminadas de ideas partidistas, apliquen la rentabilidad ética en pro del conjunto de toda la humanidad...

Algunas personas están siendo conscientes de la ley de comprensión ante tantos acontecimientos en la ciudadanía, que viéndose desposeídos de lo más elemental, para su subsistencia tienen que recurrir a la generosidad compasiva de otros que intentan paliar esas carencias que los gobiernos han originado conscientes de lo que están haciendo.

Las relaciones internacionales separadas por determinados intelectuales que maceran todos los movimientos especulativos, nacidos en la Edad Media

de forma muy interesada, se están poniendo en funcionamiento por determinadas bancas, las cuales, sólo piensan en la rentabilidad de sus dividendos, aunque aplasten al resto de la sociedad más débil.

Los señores de la oscuridad trabajan incasablemente para que el resto de los humanos solamente sean puros números y no Almas; los despiadados manipuladores de una estructura consumista están anulando la dignidad del resto de la sociedad, ¿cuándo habrá una rebeldía en contra de tanta injusticia? Cuando tomemos consciencia de lo que somos; seres humanos y divinos...



SÉPTIMA CARTA SIN RESPUESTA



Los grandes pensadores y filósofos nos han dejado un legado extraordinario para que lo apliquemos en nuestra vida cotidiana; pero los humanos hemos hecho de esta sabiduría una teoría holística que nos parece muy lejana, grave error por nuestra parte; esos grandes creadores eran seres humanos como nosotros.

Si leemos en la sabiduría de Aristóteles, su libro *Ética a Nicómaco* es un fiel reflejo de la filosofía y la idea que tenía Aristóteles sobre la virtud y el bien, y cómo éstas son indispensables para llevar una vida plena y feliz. Creo que es necesario que en nuestras funciones naturales como individuos nos desarrollemos en una vida práctica, sencilla, sin buscar esas emocionalidades que nos desequilibran tanto el cuerpo físico como el emocional; creando despropósitos dolorosos en nuestra mente, y al mismo tiempo por la ceguera impulsiva que destruye nuestra familia.

Intencionadamente aquellos que suelen llamarse amigos se dedican a propagar el odio contra nosotros; la envidia es una enfermedad tediosa como la tiña, que cuando más te rascas más daño te haces; evita la envidia y curarás muchos de tus males...

Debemos de estar determinadamente preparados a combatir el mal, para llegar hasta el fin y hallarnos enteramente libres para trabajar por una sociedad diferente, sin sombras, sin pen-

samientos de odio ni envidias que nos desvíen del camino trazado por el cual estamos destinados a hollar.

Dignificar nuestra vida es importante; pero para ello tenemos que tener el dominio de nosotros mismos en todos los aspectos de nuestra vida cotidiana, esto no es tan difícil, simplemente requiere de naturalidad y sencillez, en la comunicación sincera con nuestros semejantes, sean de la condición que fueren. Pero si queremos relacionarnos con personas de alto copete y decir conozco a este gran personaje, ¿tiene corazón esta persona o es un egoísta sin piedad? Como se suele decir, *“el hábito no hace al monje”*, más bien es el individuo quien tiene que llevar el traje con dignidad y elegancia...

La virtud es el hábito de decidir perfectamente de qué lado estamos. Existe la ética de la responsabilidad y de la coherencia donde cada individuo se manifiesta tal como es, “pues la mona aunque la vistan de seda, mona se queda”, y este es el caso de quienes aparentan ser bachilleres de todo y aprendices de nada. ¿Cómo nos engañamos con tanta ingenuidad? Vivimos pero no aprendemos, y cuando nos damos cuenta el tiempo nos ha puesto en el lugar que nos corresponde.

Bien cierto es que todos andamos en pos de la felicidad, esta solamente se halla en los corazones impolutos que no ambicionan los bienes materiales, dispuestos a continuar en el proceso evolutivo de la Madre Naturaleza; en esta hallamos el secreto de la felicidad. *“Sólo hay un modo de encontrar la vida feliz, y es buscando el bien y la verdad. Estaréis contentos de la*

vida si hacéis de ella buen uso.” (Renán) Ningún hombre es feliz a menos que se lo proponga.

Otra de las cuestiones olvidadas por los individuos es la **virtud**: *“en la virtud no convienen refinamientos sino sinceridad, llaneza y libertad de espíritu”*. (San Francisco de Sales) ¿Somos virtuosos?, o, ¡hipócritas! Muchas veces disfrazados aparentamos con buenas palabras determinadas virtudes que no lo son, queremos dar “gato por liebre” pero pronto enseñamos el plumero. Esto le llamo yo hipocresía refinada, la que nos lleva a nuestro descrédito, a las falsedades refinadas, del bla, bla y nada más...

¿En qué consiste una mentira? Simplemente se sostiene con una sola pata. Si un individuo carece de imaginación hasta el extremo de tener que presentar pruebas de su apoyo en sus mentiras, más vale que diga la verdad sin esperar ninguna tardanza, la mentira engaña solamente al que la dice y no sirve para nada...

“La mentira, por más astuta que sea, termina por quebrarse las piernas”. (Em. Geibel) Es bastante habitual que los individuos estemos inmersos en el mundo de las mentiras, disfrazando la parte que no queremos que se vea y creemos así mostrar la hipocresía que nos envuelve, y al mismo tiempo cuando habituados a mentir hacemos una norma de vida. Este es el caso de algunos políticos carentes de ética y de dignidad ante la sociedad...

Las mentiras más crueles son dichas muchas veces en silencio, estas se conocen más pronto que tarde. Es en este momento cuando conocemos a nuestro interlocutor, que queriendo esconderse



de determinadas cuestiones que no vienen al caso mienten compulsivamente, ¡que desgracia!

Una mentira puede dar la vuelta al mundo antes que la verdad haya acabado de vestirse. ¿Por qué somos así? ¡Es que nuestras mentes están enfermizas! Y actuamos sin ninguna responsabilidad ni coherencia ante nuestros congéneres, liando la madeja de la hipocresía, complicando no importa qué cuestión, con tal de hacernos notar con nuestras debilidades como individuos.

Las Almas cultas, que aman lo bello, sólo gustan de los placeres que por su naturaleza son sencillos, y se manifiestan en la Madre Naturaleza con su esplendente belleza y armonía; así pues, el que no encuentra placer en las acciones sencillas y virtuosas está perdiendo el tiempo miserablemente.

¿Cuántas veces hablamos de la felicidad y no la encontramos? Nuestra condición de seres humanos debiera de estar dispuesta para estar repletos de alegría y de felicidad. ¿Pero qué nos pasa? ¡Pues que buscamos la felicidad en las cosas efímeras!

Para la verdadera felicidad necesitamos estar predispuestos a ser virtuosos, y al mismo tiempo tener la condición de una vida desarrollada, sin prejuicios acuñados de un pasado y de un presente exentos de rémoras y adoctrinamientos; comulgando con la Madre Naturaleza, que está libre de pensamientos y prejuicios...

Las virtudes no existen en nosotros por la sola acción de la Madre Naturaleza; estas virtudes no llegan sin haberlas practicado, de ponerlas en acción, de cultivarlas, mimarlas como lo más preciado. De-

ben de ser una filosofía de la vida cotidiana que nos acerca con más justeza a un buen comportamiento.

En mi opinión debiéramos hacer cambios profundos en nuestra manera de ser y de actuar; pero para ello nuestro pensamiento y nuestra palabra tendrían que tener un rigor ético.

¿Por qué nos quejamos continuamente de que las cosas no van bien? ¿Acaso nosotros no somos responsables de cuanto nos acaece? Las quejas son inútiles cuando estamos obrando indolentemente, así pues el mal de la sociedad lo provoca la misma sociedad. Lo más propio de los individuos sería el entendimiento, la cordura, puesto que el entendimiento es el remanso de una sociedad equilibrada, por consiguiente la vida de una sociedad inteligente, madura y dichosa es que aspirásemos a poder respirar de una paz duradera y plena de felicidad y equilibrio...



OCTAVA CARTA SIN RESPUESTA



Otra manera de escribir son estas cartas, en la que cada lector puede hallar alguna que otra respuesta en los diferentes temas tratados, que son muchos y diversos.

Estamos acostumbrados en los temas literarios a desarrollar temas estructurados, con secuenciaciones en la narrativa de no importa qué cuestión; pero se me ocurre que las cartas nos acercan más a los indivi-

duos, una carta tiene más intimismo y al mismo tiempo por su corta duración crea un clima más familiar.

Las obras de los sabios antiguos y los trabajos de investigación realizados por los escritores modernos, nos deben inducir a los eruditos que deseen conocer la verdad de las cosas a estudiar el origen y el espíritu de la historia, de la antropogénesis evolutiva de las razas, con todos sus brazos...

En todos los tiempos los seres humanos hemos creado mitos, especulaciones, dioses y religiones que como muletas las hemos gastado por miedo a lo desconocido, y al mismo tiempo los gobernantes civiles y religiosos han sometido al resto de los humanos al yugo del miedo y el dolor. La crueldad del sometimiento a no importa qué sistema o religión es la sombra de la negatividad, de la libertad expandente de no importa qué criatura humana creada por Dios.

“Un dios y la moral, un sol y el sentimiento, una familia (el género humano) y, por consiguiente, la fraternidad de las naciones: tal es la

base y el objetivo de los misterios antiguos, tal la religión-fundamento de todas las instituciones denominadas religiones impropriamente por los hombres". (J. M. Ragón)

Cuando nos ponemos a investigar, y buceamos en la sabiduría de la génesis de los pensadores o creadores del germen o ideación de la conducta humana, encontramos las raíces más profundas de las mentes más impolutas, que son las que dieron formas de luz en las distintas razas: yo digo que siempre se han necesitado los conductores que han espoleado las consciencias humanas...

Atlantes, Vedas, Egipcios, Griegos, Romanos, fueron los pilares fundamentales de sus distintas épocas; tanto en sus políticas ciudadanas como en la conducta de sus creencias del rito solar, pero nunca exentos de quienes abusaron indebidamente de sus atribuciones como mandatarios en sus distintos campos.

"San Clemente de Alejandría, sostiene que ha encontrado la Trinidad en las obras de Platón (a.) San Clemente hacía mucho caso de los filósofos antiguos, los comparaba con los profetas. La mayor parte de los teólogos célebres de la antigüedad están de acuerdo que los cristianos utilicen los ritos paganos, por ser anteriores al cristianismo". (J. M. Ragón)

Polidoro-Virgilio, (en su libro 5 cap. 1) dice que la Iglesia cristiana ha copiado muchas de sus costumbres de la religión romana y de los demás paganos, pero que las ha mejorado.

Existen muchos libros y documentos antiguos, así como incunables que afianzan aquello que estoy

escribiendo, conseguido con una intensa búsqueda para documentarme y poder dar unas pinceladas de luz y al mismo tiempo desempolvar la sabiduría antigua, que basada en el raciocinio de determinados creadores, nos ha dejado un legado ético-moral tan necesario en nuestros días.

En ningún momento trato de hacer ninguna especulación ni herir la sensibilidad de nadie, más bien de sacar a la luz aquellos retazos que nos puedan servir para el mejoramiento de nuestra condición humana y así apartarnos del fanatismo o condicionamiento doctrinario, en el que muchos están atrapados por su ignorancia.

DU-CHOUL, magistrado de las montañas del Delfinado, demuestra esta translación en su libro relativo a la religión de los antiguos romanos, publicado en Lyon en 1556, y dice así: *“Si examinamos las cosas atentamente observaremos que muchas de las situaciones de nuestra religión, son copia y traducción de las ceremonias de los egipcios y gentiles; como por ejemplo las túnicas, las sobrepellices, las tonsuras sacerdotales, las inclinaciones de la cabeza ante el altar”*.

Por lo tanto, es hora de que conozcamos a fondo los ritos ancestrales que se han sucedido a lo largo de las manifestaciones de no importa qué religión, bien sean de culto solar o de los vedas. Unas religiones han continuado a las otras, y como una cadena han llegado hasta nuestros días. Otra cuestión interesante es que los fanatismos y los dogmas han mancillado el principio del respeto a Dios; y por ende, los individuos nos hemos alejado de lo divino, pasando a la mercadería.



Entre las distintos elementos rituales que encontramos en las religiones antiguas y las de ahora son la música en los templos, las adoraciones, las plegarias, las súplicas, las procesiones, las letanías y muchas que imitan los sacerdotes en los rituales de los misterios del pasado.

“Muchos padres de la Iglesia estudiaron estas doctrinas y hasta hubo alguno que se hizo iniciar en los Misterios antiguos, durante cuya celebración se presentaban alegóricamente las doctrinas ocultas”. (El simbolismo de las religiones del mundo, p. 25. Mario Roso de Luna)

Considero que los hombres luchan por la religión en la Tierra: estos individuos encontrarán en Él, que sólo existe una religión verdadera, la adoración del **Espíritu de Dios**, que llevamos ingénito en nuestra Alma, como chispa divina en el corazón de cada individuo creado por el HACEDOR.

El carácter sagrado de los ciclos, 4320 años, cuyas cifras tomadas separadamente o unidas en diversas composiciones, son todas y cada una por sí símbolos del gran misterio de la naturaleza.

Verdaderamente, ya se considere el 4 por separado, o el 3 por sí mismo, o los dos juntos resultando el 7; y también los tres números 4, 3, 2, sumados dando 9, todos ellos tienen su aplicación en todo lo más sagrado en el proceso Cosmogónico.

Pero quiero ir al terreno práctico más que filosófico. Todos los sucesos naturales están basados en procesos cíclicos del Cosmos mismo, produciendo agentes periódicos, los cuales obrando desde fuera afectan a la Tierra y todo lo que vive y alienta en ella, y por ende los seres humanos somos una parte desde

la génesis de los tiempos. La verdad es que se nos escapan muchas cosas, porque nuestra ignorancia, que es tan atrevida nos sumerge en un mar de confusiones. Y si a esto le añadimos la soberbia, andamos envueltos en un continuo espejismo, haciendo divagaciones mentales de tres al cuarto.

Debiéramos de rebobinar en nuestras vidas y profundizar con toda sencillez, que unas cosas son las que vemos aparentemente y otras son las realidades que acontecen, y que se nos escapan por las limitaciones que tenemos...



NOVENA CARTA SIN RESPUESTA



Quiero dedicar esta carta a los falsos profetas, que henchidos de soberbia predicán la confusión de la espiritualidad y hacen negocios de lo que están divulgando, y con tono mesiánico reparten una menestra de ideas de bondad, de salvación, y al mismo tiempo excluyen a quienes no piensan como ellos...

Esos falsos profetas que están aquí, anclados en determinados grupos esotéricos, religiosos, sectarios y de no importa qué orden; son dogmáticos y al mismo tiempo se hallan alejados de las realidades lacerantes de una humanidad dolorida.

Estos predicadores que hablan en nombre de Dios y de la espiritualidad, han perdido la amistad con los sencillos; estas personas son una casta de hipócritas que solamente enarbolan el Ego inferior y se olvidan de sus padres; se han desnaturalizado con doctrinas y teorías que no pueden realizar...

“Antes de que el Alma pueda comprender y recordar, debe unirse a aquel que habla en silencio, así como la mente del alfarero se une primero a la forma que le dará a la arcilla. Entonces el Alma oírán y recordará. Y entonces hablará la voz del Silencio al oído”. (La voz del Silencio)

Las teorías o conocimientos especulativos considerando con independencia de toda aplicación práctica en la vida espiritual o del Alma, son disquisiciones mentales sumergidas en la ignoran-

cia de los individuos que con su atrevimiento causan mucho daño y confusión...

Partiendo de la base de la sencillez en los individuos, ¿por qué nos complicamos la vida con tantas especulaciones sobre el Alma? ¡Acaso nuestras mentes están un tanto desbocadas y queremos resolver las cosas mentalmente!

Las antiguas escrituras están llenas de aforismos desde la génesis de los tiempos.

“Manteneos firmes; ceñid vuestros lomos con la verdad y vestíos con la coraza de la justicia”. “Y calzad vuestros pies con la preparación del evangelio de la Paz”. “Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con lo que podréis apagar todos los dardos de fuego de los malvados”. “Y tomad el yelmo de la salvación y la palabra del espíritu, que la palabra de Dios”. (Ef. 6: 14 ,15, 16 y 17)

En ningún caso debiéramos permitirnos hablar de la espiritualidad, cuando existe un divorcio entre lo que hacemos que no es correcto con los demás; y la prédica que hacemos con la boca grande de planos superiores que desconocemos y que al hablar de los mismos nos olvidamos de las cosas pequeñas que se hallan por doquier.

Las personas sensatas y equilibradas quieren ser anónimas, silenciosas, discretas, humildes, pues estos individuos piensan que en todo individuo anida un Alma, que es la chispa divina de Dios, y a Él tienen presente antes de tomar ninguna acción o hacer ningún juicio de valor sobre los demás.

De ahí que los falsos profetas hablen incesantemente para vender la mercancía a los ingenuos, haciendo proselitismo para engordar las filas de sus

asociaciones, sectas u organizaciones de no importa qué pensamiento, bien sea filosófico, político o mal llamado espiritual...

Cuando los individuos puedan apartar sus ojos de los aspectos mentales y emocionales, y eleven la mirada, habrán rasgado el velo de las ilusiones que no son otra cosa que la nube que influye sobre la sensatez y la prolongación de la consciencia...

“Cuando hayáis penetrado en el umbral de vuestra consciencia, escuchadla si os dice algo alguna vez; porque es juez inflexible de todos vuestros actos; ella es la que advierte a tu Alma, cuando esta se deteriora en goces mundanales que la perjudican, y a veces la pone en serio peligro de perdición total”. (La Filogenia del Espíritu, del filósofo, Don Modesto Martínez Casanova, p. 209)

Desgraciadamente asistimos a una pantomima en determinadas mentes que con el afán de protagonismos, resquebrajan los principios fundamentales de la ética-moral; alejándose de la sencillez, que no es ni más ni menos, que la vida en sí.

Jeremías, el segundo de los profetas mayores, dijo: *“Ya lo dice Yavé, te consagré antes de nacido y te destiné para profeta de las naciones, para que arranques y plantes, destruyas y edifiques”.* (p. 846 de la Biblia) Las escrituras antiguas con sus revelaciones nos marcan unas pautas de conducta, y así mantengamos el justo equilibrio, cuando pensemos y obremos, para propiciar la prolongación de la consciencia; no dejándonos arrastrar por lo que los demás han dicho o escrito. Sino que nuestro corazón que es el tabernáculo del átomo permanente, no nos desvíe de esa luz



divina, que es la esencia o chispa de Dios encarnada en los individuos.

Todos los seres humanos tenemos una misión, conscientes de servir y mejorar a la sociedad en la que estamos viviendo, dispuestos a trabajar altruistamente y sin esperar recompensa ninguna; este es el caso del sembrador que entierra una semilla y esta le da muchos granos. ¿Pero la mentalidad de los individuos, es cosechar sin sembrar nada? Esto es un error habitual de las mentes egoístas.

Pero dice el profeta Jeremías “*no te quiebres ante los falsos profetas, no sea que yo a su vista te quebrante a tí*”. (c .1. v.17 del Profeta Jeremías)

Cuando alguna persona habla con claridad, es atropellada por aquellos que uno les enseñó y con gran dosis de hipocresía te niegan el saludo o rompen la amistad para potenciar su soberbia o liderazgo en no importa qué situación.

La fuente de sabiduría es la manifestación de Dios a los humildes. ¿A quién fue dada a conocer la raíz de la sabiduría? ¿Y quién conoce sus secretos? ¿A quién le fue manifestada la ciencia de la sabiduría y quién entiende sus planes? El principio de la sabiduría es amar a Dios y servir a sus semejantes como lo que son: Almas magnánimas en crecimiento evolutivo...

Los que amais al Señor esperad la dicha, el gozo interno, a pesar de las tormentas que tendremos que pasar hasta que amaine el temporal; pues luego viene la bonanza. Todo dolor purifica y es una transmutación para el espíritu. Si luchamos por la verdad y el cumplimiento de nuestros deberes, el

Señor Dios nos protegerá de la opresión de los malvados...

“Todo lo que ha entorpecido, ocultado o impedido la plena expresión de la vida divina ha sido superado, todas las barreras fueron derribadas y los obstáculos eliminados. La ley de causa y efecto es inexorable para todos los individuos”. (La luz del Alma, Alice A. Bailey)



DÉCIMA CARTA SIN RESPUESTA



Después de los múltiples temas desgranados con estas diez cartas, en las que he tratado con toda delicadeza y ética, que conciernen a los determinados problemas de la especie humana en todos los escollos que todos tenemos; si nos sirven de reflexión y podemos atisbar un pequeño haz de luz, sean bien aprovechadas...

Los individuos solemos complicar lo sencillo, apresurarnos en los juicios de valor sobre no importa qué persona, y juzgar sin un criterio equitativo; ¿no sería mejor que pensásemos detenidamente sin juzgar a nadie?

Pero el impulso emocional y mental nos saca de las casillas, y nuestra mente nos traiciona con mucha frecuencia. *“La autenticidad no es nada más ni nada menos que el aprender a tomar contacto con esa realidad central, con este Yo Central, con esa fuente de la que estoy escribiendo”*. (Antonio Blay, *La Consciencia axial*, p.15)

Las cartas sin respuesta son cortas, y nos concierne a cada individuo responderlas y ver si en alguna de ellas he tocado alguna fibra, que como las cuerdas de un arpa están afinadas, o por el contrario están desafinadas; pues con diapasón del tiempo y de la vida podemos afinar este instrumento y destilar la armonía para lo que estamos creados, y no para ser una nota discordante...

Si miramos al horizonte y su belleza encontraremos que la vida es plenitud, armonía, y que la grandeza del Alma está ingéni-

ta en cada individuo, en el conjunto de una creación esplendente, que desde los albores de su creación se ha perfeccionado, se ha adaptado en todo momento en los determinados ciclos.

Es importante cuidar al cuerpo, pero no lo es menos cuidar la libertad interior como base de la expansión de consciencia, y así poder controlar todas las emociones, que como tormentas crean el desequilibrio del individuo y por ende las enfermedades que padecemos.

Jiddu Krishnamurti es, sin duda, uno de los personajes más fascinantes del siglo XX; aunque denostado y plagiado por quienes siempre se aprovechan de los grandes creadores, sufrió el mal de nuestro tiempo, “la envidia”...

*“Es muy interesante —¿no es así?— , que descubra usted mismo cuál es la cuestión esencial en la vida, no según la opinión del psicólogo, del filósofo, del teólogo, o de Krishnamurti, no de acuerdo con nadie, sino descúbrala usted mismo”. (Del libro de Krishnamurti, *La libertad Interior*)*

Descubrir todo aquello que subyace en nuestro interior es una tarea ardua, de paciencia, de constancia, de desapego, de sinceridad, siendo honestos y humildes con nosotros mismos y con los demás, y así labrarnos esa libertad trascendente.

Si prestamos atención, con estas cartas podremos deducir, que con la sencillez que cada uno poseemos pero que no la encontramos, muchos de los misterios que no comprendemos se nos revelarán por su propia naturaleza, ¿acaso no somos los individuos parte de la naturaleza?

Si aplicásemos en nuestras vidas algunas de las referencias que se hallan como claves en estas cartas, habríamos conseguido plasmar lo que es la vida interior, y nuestra consciencia crearía los cauces de una filosofía axiomática, que sin prejuicios de ninguna clase nos intercomunicaría con toda la sociedad, con la Madre Naturaleza y con Dios...

Los libros antiguos indios como los *Upanisads*, al igual que muchos otros, nos revelan las grandes claves del comportamiento de los humanos, que basados en la educación y la ética nos imbrican en una acción de responsabilidad en la sociedad que nos ha tocado vivir.

De los *Upanisads*, sería aventurado afirmar la existencia de una antropología védica; sin embargo debo remitirme a sus enseñanzas sobre el hombre para comprender la antropología filosófica védica, tal como se manifiesta en alguno de sus sistemas.

En los vedas, los hombres aparecen como microcosmos, compuestos de las cinco sustancias universales básicas: el vacío, el aire, el fuego, el agua y la tierra. El hombre está compuesto de los mismos elementos que el macrocosmos. Estos cinco elementos distribuidos por los diversos órganos del cuerpo, están animados por un principio vital; la naturaleza que el primer principio cósmico, o noción de que el Alma ingénita en los individuos es la chispa divina...

Yo me pregunto: ¿es posible ser libres? ¿Es posible que los seres humanos, tal como somos, seres condicionados, moldeados por toda clase de influencias, por propagandas, por la televisión y otros medios de comunicación que bombardean nuestra men-



te, lleguemos a ser libres? Esta es una cuestión que merece la más profunda reflexión...

El filósofo latino Séneca, dramaturgo, poeta y eminente escritor de la edad de plata de la literatura romana, nos dejó una enorme herencia para toda la humanidad. ¿Qué hemos hecho los individuos con tan preciado tesoro?

Leamos algunas frases del mismo Séneca:

“La vida es como una leyenda: no importa que sea larga, sino que esté bien narrada.

La recompensa de una buena acción está en haberla hecho.

Lo que las leyes no prohíben, puede prohibirlo la honestidad.

Gran parte de la bondad consiste en querer ser bueno.

No hay cosa más fuerte que el verdadero amor.

Sin estudiar enferma el Alma.

La voluntad es la que da valor a las cosas pequeñas”.

Estas siete afirmaciones son la clave de tantos interrogantes que pululan en nuestra mente, a los cuales no sabemos dar la debida forma para encauzar nuestras vidas, con el debido sosiego y con ello forjar las herramientas de nuestra vida.

La importancia del lenguaje es un requisito esencial, pero para ello tendremos que educarnos y hablar desde el corazón y no desde la mente; esa casa loca que como un torbellino de emociones nos lleva en tantas ocasiones al abismo de las incoherencias, de las oportunidades mercantiles y las conveniencias hipócritas.

Querido lector, no importa qué religión practiques o qué filosofía hayas preferido: pero para mí la

filosofía de la sencillez la tienes en la Madre Naturaleza, y tu corazón es el que tiene que transmutar todas las energías que tienes a tu alrededor, en ellas está la esencia de una vida en plenitud.

“Lo que constituye la verdad fundamental, la realidad substancial, está más allá de toda denominación, pero el sabio lo llama TODO. (El Kybalion)”



SEGUNDA PARTE

CAPÍTULO I

PERFIL



La primera parte de este libro la he dedicado a diez CARTAS SIN RESPUESTA, el lector podrá observar la diversidad de temas expuestos, cada carta bien puede ser para una persona en particular, cada persona elijirá la que más le convenga, pues en cada una toca una fibra de nuestra situación personal.

Según el diccionario de la lengua Española, (R. A. E.) quiero dar la definición de la palabra PERFIL: *adorno sutil y delicado. Trozo fino y delicado, especialmente el hecho con la pluma al escribir. Postura en la que no se deja ver dos mitades laterales del cuerpo. Conjunto de cualidades o rasgos personales más significativos y caracteres del individuo: psicológico-biográfico, etc. etc.*

Creo sinceramente que esta segunda parte puede ser interesante para todos los lectores de este libro; pienso que cada uno tenemos un perfil y el mismo debe de ser pulido hasta sacarle el brillo interior y exterior, nada mejor que estar atentos en todas las cosas que nos acontecen y así podernos perfeccionar más y mejor. Si consideramos que la vida es una escuela de educación, estamos en el aula de la perfección y de sabiduría, “*Yo sigo la naturaleza. En esto están todos los estoicos de acuerdo. No salirnos de la Madre Naturaleza, sino más bien conformarnos nosotros a ella, y obrar de acuerdo con sus leyes, es lo que se llama sabiduría*”. (Séneca)

Ese adorno delicado que todos llevamos internamente, puede ser la honestidad, el realizar un trabajo bien hecho, la sinceridad con nuestros semejantes sacando ese brillo con nuestras mejores cualidades: siendo altruistas, sirviendo a la humanidad, creando un clima de amor hacia todas las cosas que tienen su ser y estar.

Nada es extraño ni extraordinario, para las personas que piensan y actúan con el sentido de la coherencia y el aplomo, los sabios son los que buscan la sabiduría; los necios piensan que ya lo saben todo, y sin duda ignoran más de lo que saben, esta pedantería les crea gran soberbia, que no es más que ignorancia...

Mediocridad: uno de los grandes males de la sociedad es el de las personas que no se definen, ni en su conducta y pensamientos, estos seres con miedo a todas las cosas usan frecuentemente su estado de mediocridad. *“Una de las mayores pruebas de mediocridad estriba en no saber reconocer la superioridad de los demás”*. (I. B. Say)

Creo que nos es necesario romper barreras que nos limiten, y esto sólo lo podemos conseguir borrando todos los miedos que constriñen nuestro natural desenvolvimiento como seres libres y al mismo tiempo obrar con recta consciencia, sin disfrazarnos con tantos atavíos y tabiques que frenan nuestras cualidades positivas, que son las que nos afianzan coherentemente...

Considero que los seres humanos tenemos que tener determinadas actividades que nos cultiven el espíritu, además de nuestra profesión habitual, la

familia y los amigos y estar en contacto con la sociedad en la que nos ha tocado vivir y compartir. Si podemos aportar nuestro granito de arena para el mejoramiento ético esencial, deberíamos estar comprometidos con la ciudadanía, pues ella es lo más cerca que tenemos. Que nunca nos pueda la apatía o las emocionalidades que son las que nos roban el tiempo, y lo sustancial que es el crecimiento interno se nos escapa como el agua entre las manos...

“La luz está en el mundo, y el mundo ha sido hecho por ella; pero la humanidad no la ha reconocido”. (Juan, L, 10)

Muchas de las afirmaciones, expresadas por las escrituras antiguas son lapidarias, en no importa qué libros sagrados y filosóficos. En todas las edades antropológicas de los individuos se nos han dado las pertinentes pautas a seguir, pero los humanos las hemos desechado por nuestra ignorancia.

A pesar del esfuerzo de algunos creadores, el politeísmo sólo había conducido en Asia, en África y en Europa a un desastre de la civilización. Esto no disminuye el alcance de la sublime cosmogonía de Orfeo, tan espléndidamente cantada, aunque desmenuada por Homero y otros grandes creadores de las verdades sublimes.

Cuando el pensamiento se materializa y se desvía de la ética, la filosofía cae en el escepticismo y los pensadores caen en la decadencia de lo fundamental, que es vivir en la sencillez, esencia constructora del principio humano, colaborando en la evolución, UNA, con Dios, y la extensión Cósmica...

Pero quiero bajar al terreno práctico, que es el más olvidado entre los individuos, complicando con



tanta frecuencia la sencillez de todos los actos cotidianos, ¿acaso hemos olvidado el desarrollo de la Madre Naturaleza? Si olvidamos que los individuos tenemos un perfil, humano y divino, es que hemos perdido el norte, alejándonos de que hemos nacido para la felicidad y la convivencia sosegada.

Dice el evangelio. *“No he venido para abolir la Ley de los Profetas, sino para seguirlos”*. (Mateo, V, 17.) Quienes hablan como falsos Profetas, están cometiendo una atrocidad a la humanidad; bien sean los mal llamados espirituales, o políticos, que en el fondo son unos charlatanes, sin ningún recato ni ética...

Desviarnos de las cosas sencillas, es adentrarnos en conceptos de esnobismos, y proyectarnos hacia una vida carnavalesca, donde las caretas que llevamos ocultan las carencias de nuestra personalidad. ¿Por qué nos ocultamos con tantas hipocresías cargadas de fantasías emocionales? Nuestra astralidad invade ese cuerpo de emociones; al igual que los océanos bañan un 70% al planeta, no olvidemos que la acuosidad del cuerpo es proporcional al volumen de los mares.

La intuición es la facultad de comprender cosas instantáneamente, sin pasar por el cuerpo emocional; mientras los falsos profetas basándose en la comunicación divina o científica como una pura superstición suelen trabajar en el mundo de la astralidad, y no en las leyes universales del Espíritu; en el soporte de la cosmogonía, donde las leyes son matemáticas, aunque cambiantes por la necesidad de perfección y crecimiento Cósmico...

Los movimientos energéticos de Dios son inmutables e inatacables, completamente independientes de las fluctuaciones de las cosas, de la voluntad y de la acción de los individuos; pese a los conceptos religiosos de las distintas opciones que se han presentado a los humanos a través de la génesis humana.

“Pero para que el Verbo del Espíritu penetre en el hombre de carne, es preciso que el hombre sea sacudido hasta el fondo por las grandes conmociones de la historia”. (Edouard Schure, de su obra *Jesús*, p.8)

Las grandes convulsiones planetarias han hecho mella en el espíritu de los individuos, por una necesidad de cambio y transformación geográfica en el Planeta; al igual que una enfermedad transforma el cuerpo humano y su dolor purifica el espíritu transformando todos los estados pesados en su transformación y dejando la sutilidad y esencia de lo que somos: energía sublimada...

El misterio del ser humano se halla en el pensamiento, este puede ser positivo o negativo, aquel que se destaca vivamente en la consciencia y es plasmado a través de sus obras, de sus actitudes, del pensamiento amoroso, de las relaciones humanas. Por más extraño que pueda parecer, está rodeado de misterios, que tienen sus raíces en la oscuridad.

¿Pero los seres humanos tenemos consciencia de esta ignorancia? Creo de suma importancia que despertemos con los ojos internos a las realidades más sutiles, aunque sigamos siendo seres débiles y limitados; nuestro horizonte es inmenso, lleno de posibilidades, ¿aprovechamos las posibilidades que se nos ofrecen?



No obstante los despechos de todos los esfuerzos de los pensadores, en muchas ocasiones han pasado desapercibidos y por el contrario los individuos han cogido lo superficial, lo cómodo, no han tenido la delicadeza ni el dominio de la vida con toda la grandeza y esplendor del ser en su profundidad.

Tal es la perpetua perplejidad de la mente humana cuando medita sobre sí misma; este laberinto del pensamiento nos lleva a no centrarnos en la parte axial del ser equilibrado, del individuo repleto de generosidad y altruismo; pero, si fuésemos capaces de resolver este misterio, la vida sería un océano de felicidad.

Los conocimientos que tenemos los individuos normales tienen sus limitaciones, sus vericuetos escondidos en alguna parte del cerebro, aun no desarrollados, solamente en lo más profundo de nuestro corazón podemos implementar el equilibrio que la mente no nos proporciona, en el corazón podemos hallar las respuestas adecuadas a tantos interrogantes que nos hacemos...

En la parte superior o cabeza de este organismo hay una masa de materia gris y blanca que se llama cerebro, dentro de cuyas retorcidas circunvalaciones tiene lugar el proceso llamado pensamiento, que produce impresiones, ideas y argumentos. ¿Pero de dónde llegan todas estas energías? De momento la ciencia no ha llegado a medir el caudal energético y su procedencia de esa nuez que llevamos desde que nacemos; yo digo que ese ordenador está desde el principio desde que los humanos nos individualizamos como tales, ¡claro que existen muchos misterios por resolver!

Sir James Jeans, en su discurso de presidente ante la reunión anual de la Asociación Británica por el Adelanto de la Ciencia, dijo: “*La ciencia dio al hombre el dominio de la naturaleza antes de darle el dominio sobre sí mismo*”. (Paul Brunton, de su obra, *La búsqueda del Yo Superior*, p. 50.) Pero yo me atrevo a decir algo más: ¿qué es el dominio de la Madre Naturaleza?, esta se halla por encima de la ciencia: ¿acaso conocemos la naturaleza que nos rodea? Creo que estamos en ciernes respecto a la comprensión de la magna y grandiosa naturaleza; si los humanos conociésemos los misterios de la gran naturaleza, descubriríamos todos los misterios de la misma, habríamos llegado a la perfección como individuos.

No perdamos de vista que pese a los millones de años que deambulamos por el planeta, nuestra evolución ha sido muy lenta, y lo seguirá siendo, a pesar de todos los avances tecnológicos que han sido muchos: pero otra cosa es la evolución de los hombres, es algo que se nos escapa a las mentes finitas. Pero como el afán de los individuos es investigar y crecer interiormente, nuestros deseos están aún lejos de la comprensión transcendental y de una consciencia de la evolución global. Se nos escapan muchas cosas que por su propia naturaleza no llegamos a comprender.

Aprendamos a descubrir lo pequeño, y llegaremos a ver lo profundo.

El presente siempre fluye hacia delante, se mueve irreversiblemente en una sola dirección hacia el futuro que se funde en él como un afluente que se echa en el río que alimenta. ¿Qué es el presente? El presente siempre existe, tanto en el pasado como



en el futuro, de ahí que la verdadera naturaleza de las cosas sea un horizonte siempre vivo, ¿pero cómo vivimos los individuos este presente?

Los seres humanos escarbamos en el baúl de los recuerdos y repetimos aquello que otros han expresado o escrito y olvidamos que cada individuo somos un potencial creador de nuevas formas para las futuras generaciones **y como sembradores estamos obligados a sembrar esparciendo las semillas de la sensatez en el campo de la evolución, tan necesaria, como fructífera.**

Todo lo que uno ha hecho en los años pasados y lo que hará en los años por venir, **estará depositado en el eterno presente.**

El tiempo es una cadena continua formada únicamente por sucesivos eslabones de acontecimientos del siempre presente; y quiero añadir que esa cadena de acontecimientos es posible si los humanos vivimos el presente ahora, esforzándonos en el cumplimiento del deber de una consciencia ética, de un estado de servicio hacia el resto de una humanidad embrionaria en muchas cosas.

De ahí que estemos viviendo justamente en este momento en que las crisis nos golpean por la falta de una consciencia axial, en la que la modernidad nos ha desnaturalizado, y creyendo coger el camino más fácil hemos caído en la trampa de las comodidades, de las retóricas que nos han encandilado los parlanchines que sin piedad han lavado el cerebro de astra-lismos en provecho de su verborrea.

No nos percatamos de estas cuestiones por nuestra inconsciencia, recuperar esta consciencia perdi-

da revolucionaría necesariamente todo el sistema en el que estamos inmersos, y nuestras vidas tendrían otro sentido, otra manera de ser y estar en una sociedad diferente, donde muchos de los males que padecemos estarían exentos de tanto sufrimiento bien psicológico como de enfermedades físicas, originadas en nuestras mentes.

La ley de relatividad no es sólo aplicable a los fenómenos naturales, sino que lo es igualmente al intelecto que observa esos fenómenos, y por desgracia el intelecto deja de referirse a las ideas del pasado, presente y futuro, está ligado a los esfuerzos que realizamos conscientemente en todos los pensamientos, actos y en una nueva concepción de las energías que manejamos como individuos.

La incapacidad de escapar de los movimientos energéticos constantes explica que nuestra ignorancia es un horizonte sin límites, y nos atrevemos a hacer afirmaciones descabelladas en todos los campos en los que creemos dominar, “craso error” pues todos ignoramos más de lo que sabemos, pero queremos sentar cátedra a pesar de nuestra ignorancia refinada mirándonos el ombligo.

“Sólo aquellos que tienen la consciencia tranquila pueden alcanzar perpetua alegría” (Upanishad). Si nuestra consciencia pudiera experimentar momentos que fueran completos de luz habría una continuidad de la misma, pero aún estamos lejos de un estado de lucidez y de correcto equilibrio; nuestro estado anímico no se proyecta correctamente hacia las cosas positivas, más bien estamos sumergidos en un egoísmo continuado y lleno de lagunas infranqueables de miseria.



“La primera misión del filósofo es despojarse de todo engreimiento. Es imposible que un hombre aprenda lo que cree que ya sabe” (Emerson). La humildad es la mejor herramienta para una vida feliz.

Cada día que pasa puede ser un momento feliz, o tal vez un día de un fracaso total, y esto es lo que se cuenta de un hombre rico. ¿Qué es lo que le sucedió al personaje en cuestión? En un pueblo lejano acudía todos los años un hacendado del lugar, que repartía a los más menesterosos algo de dinero, tal era su fortuna que por amor a sus ciudadanos, cubría sus necesidades, aliviándolos con alegría.

También hacía la visita a su pequeña parroquia donde fue bautizado, y departía con el párroco unas palabras. Este le preguntaba, cómo le iba su vida, al que el hacendado le respondía que por ahora todo le iba viento en popa. Y sacando el talonario extendía un cheque, con una cantidad de dinero para las necesidades de la Iglesia.

Pasaron los años y el hacendado volvió a su pueblo natal. En esta ocasión desarropado y triste, no pudo repartir nada a nadie, las cosas le habían ido muy mal y la ponzoña le carcomía por su mala gestión. Volvió a encontrar al párroco. Y este le preguntó:

—¿Qué, cómo te van las cosas?

Y el hacendado, llorando, le contó de sus miserias y calamidades. El párroco le dijo:

—¿Hijo mío, confías en Dios?

A lo que este le contestó:

—Ya no sé dónde está Dios.

—Yo tengo la solución a tus problemas, —contestó el párroco— coge las Sagradas Escrituras y dé-

jalas caer en tierra, y donde se abran hallarás en ese capítulo la solución.

Esto impresionó mucho al hacendado, aunque en el fondo le parecía una tontería.

Pasado un tiempo volvió el hacendado al pueblo; este era un hombre nuevo y lleno de riquezas, repartiendo a los más menesterosos. De nuevo se encontró con el párroco que le preguntó:

—¿Hiciste lo que yo te indiqué con las Sagradas Escrituras?

—Sí lo hice.

—¿Leíste el capítulo?

—**No lo leí, pasé del capítulo.**

Esto es el nudo gordiano de la vida de los individuos, pasar del capítulo y volver a nacer para llevar una vida diferente, no estacionándonos con los mismos errores; creando un perfil **nuevo de honestidad y alegría.**

Hay manantiales de alegría que no se agotan jamás, que nunca faltan: la hermosura de la Naturaleza, de los hombres que son todo corazón.

Pues bien: la sensibilidad del Alma es la que hace a los individuos discretos y elocuentes llenándolos de alegría, de contento, de comprensión y de **PAZ**; y esto es lo que define el perfil de los seres nuevos, de los valores que intrínsecamente llevamos en el código genético que oculto aún no hemos descubierto.

Mucho nos falta por descubrir, y sobretudo la amistad, yo digo que una asociación de personas que se profesan mutuamente un cariño o afinidad de ideas, crean tales vínculos energéticos, que sus vidas crea un vórtice de luz, que impulsados por los áto-



mos luminosos crean una galaxia de expansión de consciencia.

La naturaleza relativa del tiempo nos invita a buscar los valores de la eternidad que subyace en la verdadera amistad, que está aquí y ahora; esto es el presente, pues no podemos adquirir otras dimensiones del futuro si no vivimos el presente.

Tales son los engaños de la cambiante consciencia de las pendularidades de los humanos que nos bandeja como barquichuelo a la deriva, y esto es debido al estado emocional en el que nos movemos: mientras que si fuésemos capaces de crear una estabilidad interna, nuestras vidas tendrían el sentido aplomado interior.

De todo esto se deduce que el sentido del tiempo está en la mente misma, en los preceptos y en los conceptos que son un producto de recuerdos, o fantasmas que pululan en el ambiente y nosotros como receptores atraemos e invocamos sin cesar, siendo pasto de ancladas dosis de residuos astrales que nos perjudican, tanto en el emocional como en el mental; de ahí nuestra pendularidad.

En esta sociedad actual todos tenemos mucha prisa, nos falta tiempo para todo, angustiados por alcanzar esas posesiones efímeras malgastamos esa etapa en la que estamos malviviendo, queremos que todos nos halaguen, que todos estén pendientes de nuestras cosas; esa fanfarria de nimiedades sin trascendencia que nos llevan a las reverencias de los demás, ¿olvidamos que somos mortales?

Lo contrario del movimiento es la quietud. Lo contrario del tiempo es la eternidad.

Por lo tanto uno debe de tratar de cultivar el estado de equilibrio mental, así nuestro estado físico tiene que ser un reto a conquistar, estar bien quiere decir estar disponible para tener consciencia del movimiento de lucidez mental, para que el oleaje emocional no sea nuestro carcelero.

Estar tranquilos no quiere decir el no hacer nada en la vida cotidiana, esta tranquilidad a la que hago referencia es la que nos permitirá, **tener una profunda atención sobre todas las cosas**, un aroma de inmortalidad emanaría de todo nuestro ser y la percepción de las cosas apartaría la cortina de nuestra ignorancia.

Si la búsqueda y observación del corazón y el intelecto nos llevasen hacia dentro, estaríamos en una dimensión más objetiva de cuanto acontece en la sociedad en la que nos ha tocado vivir y que es la que nos teledirige, la que quiere que no pensemos, sino la que piensa para evitarnos esfuerzos y como manada humana sigamos todas las directrices de esa maquinaria devoradora.

Casi todos nos hemos encaminado a esa autopista de la indiferencia, del egoísmo, de lo fácil, del engaño, el que no quiera ser engañado, procure no engañar. *“Todo para mí: nada para los demás. Tal es el código del egoísta. No hay código más breve, ni mejor observado”* (Sanial – Dubay)

Pero ya que nos ha tocado vivir en esta época, considero que *“otra manera de vivir es posible”*. El uso del pensamiento es solo un paso en este camino; es análogo a la conducción de un coche que necesita un conductor y que éste debe de llevar a los pasajeros,



bien sea a una capital, como a un pueblo por insignificante que sea, o bien a la estación más cercana; pero para que lleguemos al destino adecuado nuestra mente tendrá que estar en plenas facultades.

Si el pensar nos ha servido en su propósito y lo prolongamos más allá, nuestra condición de seres creadores, nuestras acciones tendrán el propósito de la belleza, del servicio hacia toda la humanidad siendo útiles y colaboradores de la creación, y con ello demostraremos que somos una parte de la Madre Naturaleza.

¿Cuántos perfiles podemos encontrar en estas páginas?

Si leemos con atención y nos ponemos delante del espejo, cada uno hallaremos nuestro perfil; esa respuesta que andamos buscando, pero esa respuesta nos compete a cada uno el responderla, de la misma podremos rectificar, si nuestra reflexión es sincera, si nuestra cobardía y prepotencia no nos nubla el pensamiento.

“En todos los tiempos, en todas las culturas ha sido constante el anhelo del ser humano por alcanzar la felicidad. Todos aspiramos a la felicidad y la buscamos de mil maneras. ¿Lograremos encontrarla?” (José Luis López Aranguren)

Si el propósito de los individuos es hallar una parte de la felicidad y del amor, ¿qué nos está ocurriendo? Que bandeamos de un lado para otro sin hallar lo fundamental de nuestra vida, ¡acaso no hemos hallado la esencia del ser! La antropogénesis del ser humano debiera de estar basada en la felicidad, y no en los problemas, que todos ellos son

pasajeros, y llegamos a la muerte con un bagaje de sufrimientos y resquemores. ¿Qué nos ocurre?

Si queremos triunfar y desarrollar nuestra personalidad, no tenemos que ser mediocres, sino buenos profesionales allá donde desempeñemos nuestro trabajo, y una vez nos encontremos en el puesto de trabajo, seamos honestos; dejemos nuestras convicciones ideológicas colgadas en la percha antes de salir de casa.

Dice con su canto Espronceda:

*Tú fuiste un tiempo cristalino río,
Manantial de Purísima limpieza;
Después torrente de color sombrío,
Rompiendo entre peñascos y maleza,
Y estanque, en fin, de aguas corrompidas
Entre fétido detenidas.
¡Tu corazón secaron las pasiones!*

Este canto del poeta Espronceda, bien define el deterioro de algunos seres humanos que henchidos de soberbia, la causa de haberse hundido en el cieno, no es otro que aquel que nos ciega por muchas causas de indolentes cuestiones de puro egoísmo; al salirnos de nuestra naturaleza como seres radiantes.

En efecto, ¿de qué nos sirve a los humanos sumergirnos en las profundidades oceánicas, elevarnos sobre las nubes, perforar gigantescas montañas, interesarnos en el cosmos, dominar con nuestra ciencia la naturaleza física, si aún no hemos aprendido a dominar nuestra propia naturaleza? ¿De qué nos sirve tener todo el poder de gobernar, si no somos



dueños de nosotros mismos? ¿De qué nos sirven todos los inventos y las libertades, si seguimos siendo esclavos de los más bajos instintos? Del odio hacia nuestros semejantes, que es la tragedia de la humanidad.

Es mucho más importante el sabernos gobernar, que el dominio de la naturaleza; si llegamos a saber llevar el timón de nuestras vidas seremos felices.

No echemos la culpa a nadie. La culpa de nuestros males, es solo nuestra: no valen excusas. Es inútil que nos quejemos mientras estemos faltos de **voluntad.**

Si fuésemos capaces de pasar por alto los pequeños inconvenientes del día, siendo sordos y ciegos para ellos, nuestras mentes estarían ocupadas en lo fundamental de una vida equilibrada. Seamos tolerantes con las pequeñas molestias que tenemos por doquier si son involuntarias por quienes las causan. Acostumbrémonos a mirar el aspecto hermoso de las cosas de los demás seres, siempre mirando las cosas positivas que tienen, y ayudémosles a superar con silencio aquello que tanto nos molesta, aplicando la compasión y el amor.

Otra cuestión importante **es el buen humor, levantándonos alegres y acostándonos con la misma alegría,** esto lo denomino yo el arte de vivir, de estar satisfechos, de sentirnos vivos y con ganas de que amanezca un nuevo día, dando gracias a Dios de ser útiles a los demás.

Si conquistásemos el buen humor y este fuese nuestro aliado, desaparecerían muchas enfermeda-

des, pues para nuestro organismo **es necesario el buen humor, la alegría de vivir, la necesidad de servir**, la buena predisposición es como un hilo de agua que sin hacer ruido llena el corazón de felicidad, porque es fuente de salud y de belleza.

Crearse una vida interior nos eleva a las cúspides más altas, pero ello con sencillez, pasando desapercibidos ante el folclore del mundanal griterío; la profundidad de la sencillez se halla en la discreción, en el olvido de uno mismo, en la atención hacia los demás y a cuanto acontece a nuestro alrededor, así podremos ser seres útiles y llenos de alegría y PAZ.

Si adoptáramos una actitud amistosa, las mareas no serían agresivas; el mar representa la vida, las olas, las dificultades; los individuos representamos los cuatro elementos, agua, tierra, fuego, y Cielo, todas las actitudes de los hombres, son las partes equivalentes al Planeta como ser vivo y en continuo movimiento.

¿Qué actitud tomaremos ante las olas de la vida? ¿Antagónicas o atractivas? ¿Dejaremos que aumente la hostilidad en nuestras mentes, o desarrollaremos el atractivo interno, el buen humor y la amistad? La vida social debiera de ser la de una familia sin tabiques, sin que las ideologías o creencias religiosas agitaran nuestras mentes; “esto que parece una utopía no lo es tal” si fuésemos capaces de armonizar nuestras conductas. Si fuésemos capaces de adoptar una actitud amistosa ante las dificultades de la vida, no nos harían falta los psiquiatras.

Fijemos un objetivo en el orden de prioridades; sonriamos mirando a nuestro interlocutor mirán-



dolo a los ojos y con ello nuestra mirada penetrará en su corazón y habremos ganado su confianza y la estima, pero cuando bajamos los ojos es que algo tenemos que ocultar siendo reacios a la comunicación con el otro.

En lugar de lanzar palabras soeces y despreciativas como flechas envenenadas, ofrezcamos palabras de dulzura como los frutos maduros, las palabras son milagrosas y reblandecen toda clase de hostilidades creando un clima de entendimiento, y si las acompañamos de pensamientos amorosos, hemos ganado la batalla y habremos conseguido a un amigo.

La importancia del pensamiento y de las palabras correctas da la calidez adecuada para salirse del oleaje embravecido de la crispación y de la ira, todo esto es posible si nos replanteamos que la vida debiera de ser como una playa en calma, un mar sembrado de lo que es, preñado de maravillas como lo es su Alma y la nuestra.

Estas consideraciones son asequibles si las hacemos nuestras, si queremos vivir de otra manera, y considero que otra manera de vivir es posible, ¿acaso no deseamos todos vivir con más sencillez y alegría?

Pero muchos son los planteamientos que nos tenemos que hacer, crear un orden de prioridades y secuenciar cómo queremos vivir, si nuestras vidas solo están planificadas para ganar dinero, ¡o tal vez!, queremos aposentarnos en lo superficial, o dicho de otra manera: crecer interiormente y al mismo tiempo vivir con solo lo necesario, como lo hace la Madre Naturaleza con todos sus reinos.

Hacen falta pedagogos de la salud, que enseñen a desarrollar las defensas de la Madre Naturaleza, creando el equilibrio en los hombres, apaciguando tantas emociones desbordadas que son la antítesis de la vida natural y que causan tanto daño en los individuos, en la sociedad en general y en todos los planos del sistema Planetario.

¿Somos producto de una sociedad decadente a la que hemos contribuido por omisión o dejadez, por seguir la corriente a los determinados sistemas los cuales nos devoran sin piedad? Luego nos quejamos dando las culpas a los demás, pero si lo pensamos bien, hemos sido copartícipes del engranaje de una maquinaria devoradora, la que nos está martirizando y que no tiene consciencia.

En el tratado sobre la tolerancia de VOLTAIRE: nos dice: *“el derecho humano no puede estar fundado en ningún caso más que sobre este derecho de la naturaleza; y el gran principio, el principio universal de uno y otro, es, en toda la Tierra: No hagas lo que no quieras que te hiciesen.”*

El gran filósofo Voltaire, resume en este *Tratado de la Tolerancia* la importancia de la tolerancia, cómo tenemos que ser los seres humanos en nuestro comportamiento.

La mayoría de los individuos estamos hartos de análisis, de exámenes, de inquirir, de sondeos de preguntas que no tienen respuesta: sólo el tiempo y la experiencia de vivir en plenitud **profunda nos pueden despejar todo aquello que los seres nos interrogamos.** La curiosidad invade el intelecto y por esta cuestión vivimos toda la vida preguntando;



¿no sería mejor que investigásemos y aprendiésemos a bucear en la sencillez de la sabiduría? Pero esperamos que otros nos contesten lo que nosotros ignoramos sobre nuestras dudas, aplicando la ley del mínimo esfuerzo, ¡que otros hagan el trabajo y trillen, para que comamos el pan de su esfuerzo!

La mente está siempre buscando, buscando el significado de la vida y de la muerte, del amor, **de dónde venimos y a dónde vamos**, y mientras tanto dejamos de vivir el presente, refugiándonos en un pasado que no nos sirve, lo que nos es válido es el momento vivido, que en una fracción de segundo se esfuma.

Siempre estamos preguntando, y en este preguntar, en ese mismo inquirir, deseamos que alguna autoridad nos responda a tantas preguntas que en muchas ocasiones son tan absurdas como impertinentes. ¿Pero por qué no pensamos que en nuestro potencial existen las respuestas adecuadas a tantas preguntas? Nos volvemos hacia otros y por consiguiente, dependemos de ellos, ¿cuándo tiraremos las muletas y caminaremos por nosotros mismos?

Para encontrarnos a nosotros mismos como seres humanos debiéramos consultar a esa amiga que todos llevamos desde el principio de los tiempos: **el Alma.**

La moderación en todas las cosas es una base fundamental de la higiene mental, del desarrollo integral de todos los seres humanos, pues la falta de moderación llega un momento en que enfermamos, y en un momento lo perdemos todo; este desequilibrio perturba las fases del crecimiento, tanto mental

como de crecimiento interno, segundo el desarrollo del ser humano como tal.

En uno de los Versos de oro de Pitágoras, dice:
*“Te conviene además de ser juicioso
en lo que mira a la salud del cuerpo:
en bebida, en comida, en ejercicio
pon saludable tasa y justo medio”.*

Los grandes pensadores o filósofos procuraron ser comedidos, y esta es la razón del porqué profundizaron tanto en sus escritos; la observación y contemplación de la naturaleza, de las actitudes de los seres humanos les aportó los conocimientos adecuados para adentrarse en su sabiduría y sencillez.

Una vida sana con alegría y la correspondiente actitud mental son las claves fundamentales de la evolución de las futuras civilizaciones. Si las ondas psiconerviosas o cuánticas como energías penetran en los individuos, las futuras razas estarán preparadas para los cambios antropológicos del hombre del futuro; esto no es ciencia ficción, esto entra dentro del proceso evolutivo de todas las cosas y debiera de ser la esperanza del futuro.

Creo que es importante comprender el desarrollo, en el futuro, de un cerebro con más capacidad operativa, pues el que tenemos ahora solamente desarrolla un 2%, y está condicionado por un sistema anárquico que bombardea desde el exterior con formas nocivas y agresivas; no dejando que los individuos piensen por sí mismos, más bien que sean pensados con imágenes estudiadas que son cortinas de humo nocivas.



El filósofo Pitágoras, grande entre los que más, dejó sus huellas entre los humanos, que aún perduran, por su pensamiento y escritos por pertenecer al siempre ahora, que como manantial cristalino nos sirve de referencia, a los que tanto amamos los escritos filosóficos y humanísticos.

En el libro los versos Áureos de Pitágoras, de Josefina MAYNADE Y MARÍA DE SELLARES, en su introducción realizan un espléndido despliegue de la obra del gran filósofo de Samos.

Y como no podía ser menos dice así: *“Consideramos que, más que nunca, se requieren ahora hombres y mujeres de signo pitagórico; individuos conscientes, armónicos, responsables de la hora que les ha tocado vivir; idealistas prácticos todos de un gran sentido de humanidad que agrupados en pequeños sectores, por afinidad temperamental y coherencia, actúen como minorías rectoras”*. (De Josefina Maynadé)

¿Por qué escribo esto? A lo largo de este capítulo de Perfil, he intentado realizar un despliegue de ideas que dentro de la ética de este ensayo debieran hacernos pensar y al mismo tiempo reflexionar, ¿cómo somos y actuamos? ¿Y cómo queremos ser y estar en nuestra sociedad?

Aparte de nuestras creencias o ideologías, que son libres por supuesto, algo no está funcionando correctamente en nuestra sociedad, y como ciudadanos debiéramos de aportar, tanto individualmente como colectivamente, al mejoramiento del colectivo de la humanidad.

Pitágoras al igual que Platón, como humanos sufrieron en sus carnes y en su tiempo el zarpazo de

la envidia, pero no dejaron de trabajar y servir a la humanidad en la que les tocó vivir y sufrir.

La vida del filósofo Platón, tendría que ser un referente de valor incalculable, para que centrásemos nuestras conductas, ya que la filosofía como estilo de vida es un acicate y referente del siempre **ahora**. Dice Platón: *“Yo he sido mordido con gran dolor en la parte más sensible al dolor de aquellas en las que podía ser mordido, pues ahí es donde he sido golpeado”*.

Así, pues, la vida de los humanos está llena de grietas, de retos, de oscilaciones, sin par, que nos llevan como una cáscara de nuez en el gran océano del cotidiano vivir y estar; hemos venido al Planeta o a la gran escuela para aprender y para servir.

¿Por qué nos rebelamos contra todo aquello que nos sucede? ¿Acaso tendremos de pagar algún precio, por estar viviendo aquí! La verdad es que no comprendemos lo que nos está pasando y montamos en cólera. Mientras la vida de la Madre Naturaleza prosigue sus cursos o ciclos naturales. ¿No somos los humanos parte de esta naturaleza? ¿Por qué no vemos y vivimos de otra manera, la belleza que se halla por doquier, y todas las cosas nos disgustan?

Y finalmente como colofón de este capítulo:

Disculpa sus faltas mientras puedas evitando todo juicio severo; ya que lo posible se halla cerca de lo necesario.

La verdadera sencillez sólo se da en los caracteres en que la bondad y la belleza se compe-
netran.



CAPÍTULO II

RESPETEMOS A NUESTROS SEMEJANTES



“**I**nútil la fiebre que aviva tu paso;
no hay agua que pueda saciar tu ansiedad por mucha que bebas.
El Alma es un vaso que sólo se llena con eternidad”.

Respetar a nuestros semejantes, es nuestra principal premisa, en ella podemos desplegar el gran programa de nuestras vidas, es el *vademecum* que debiéramos llevar en el zurrrón y así consultar cuál es el respeto que merecen todas las cosas que tienen vida, y por ende su ser y estar.

“El respeto mutuo implica la discreción y la reserva hasta en la ternura, y el cuidado de salvaguardar la mayor parte posible de libertad de aquellos con quienes se convive”. (Amiel)

¿En cuántas ocasiones no respetamos a nuestros semejantes? Bien sea por ideologías, por intereses egoístas, por relación de pareja, por cuestiones comerciales, o religiosas, por el poder económico, de razas o colores en sus distintas nacionalidades y costumbres. La verdad es que necesitamos una pedagogía del respeto que nos enseñe a compartir generosamente aquello que tenemos de positivo, de alegría, de profundidad enriquecedora, en una palabra, **el respeto es la mayor riqueza de los seres humanos.**

Ante todas las cosas el respeto encierra el nivel de comprensión y delicadeza del árbol de la vida, en todos sus frutos, de la quintaesencia del espíritu vivificador de una vida en plenitud en

su significado lógico de nuestra manera de comportarnos, en todos los ámbitos de nuestras relaciones.

Si no vivimos y morimos por algo, nuestras vidas están vacías de contenido, es decir, tendremos una vida y una muerte insensata; pero tan pronto reconocamos el significado del árbol de la vida, nuestra filosofía de sencillez amorosa cambiará todos nuestros hábitos, y nuestra manera de ser tendrá sentido de profundidad.

La profunda necesidad del respeto y el aprecio a todo lo creado, es el mayor ingrediente de una espiritualidad, o comunión necesaria para nuestra evolución.

La vida humana sin valores éticos hace que los individuos vaguemos sin el debido rumbo en este valle de lágrimas, tropezando tantas veces con los mismos obstáculos, con los mismos vicios y manías obsesivas que tanto nos perjudican; no podemos ni debemos estar anclados en el pasado, vivamos el presente, vivamos y dejemos vivir, con respeto y amor.

Algunas personas que lean la palabra amor creerán que esta es una estupidez, pero no es tal; el amor es el más benigno y el mejor de los moralistas, pues el amor al que me refiero es el que nos lleva a buen puerto, a la comprensión, al respeto, a la felicidad, al sacrificio, a la dignidad, a la discreción, a la razón del vivir.

La simpatía y el respeto alimentan y estimulan las condiciones positivas, el esfuerzo de la satisfacción de haber trabajado en consciencia, y el amor, aumenta positivamente el proceso hacia fines más

nobles en nuestro cotidiano vivir, acrecentando la ilusión de ser responsables de nuestros actos.

Allanando los caminos por los que tenemos que transitar, con caminantes generosos en plenitud de nuestros actos, siempre respetando a todos.

¿Qué clase de sociedad queremos?, en nosotros está la llave de lo que queramos de nuestra ciudadanía, como agentes sociales que participamos con todos los acontecimientos de la sociedad que nos ha tocado vivir. O estamos comprometidos en una sociedad mejor, o somos pasotas, y esto último nos lleva a la indiferencia dejando que los malandrines actúen por su cuenta, mientras tanto las personas conscientes de los problemas actuales, bien sea en nuestros hogares, en el pueblo o en la ciudad, en el conjunto planetario, debiéramos hacer una revolución pacífica en contra de un sistema gastado y lleno de usura.

“Resuelve a hacer lo que debes, y haz sin falta lo que hayas resuelto.” (Franklin) Si somos capaces de resolver no importa qué situación en nuestra vida cotidiana y respetamos a nuestros semejantes, entonces, **no hacemos fricción y contribuimos con nuestro respeto a crear una ciudadanía más equilibrada**, menos agresiva, llena de ideas de progreso y de estabilidad.

Nos es imprescindible sustituir los pensamientos viejos y gastados por otra manera de pensar y vivir, proyectándonos con una visión del futuro, con la canalización energética de que otra vida es posible en los individuos en la sociedad que nos ha tocado vivir; pero pensemos en las futuras generaciones que necesitarán otras modalidades y conceptos de fundirse



con la naturaleza siempre viva y vigorosa, con sus ciclos y armonía.

Creo sinceramente que lo que algunos escritores y creadores de nuestro tiempo están haciendo es sembrar nuevas ideas que en su día germinarán, **aunque ahora parezcan una utopía no lo son, todo lo que nos parezca una utopía en este momento, son las formas idea de un futuro**; esto ya está comprobado por las ideaciones de los grandes pensadores que se adelantaron en su día.

Quiero poner como ejemplo transcendente al gran creador Leonardo da Vinci. Leonardo destacó por encima de sus contemporáneos como científico. Sus teorías en este sentido, de igual modo que sus innovaciones artísticas, se basan en una precisa observación y documentación. **Esto creó una revolución en su época**. Y ahora la sociedad estamos disfrutando de todos sus avances; aunque en 1452 la sociedad de su época lo considerase como un loco, pero no lo fue.

Los descubrimientos de Leonardo no se difundieron en su época, pero él siguió sembrando, para que ahora otros investigadores hayan tomado su testigo y prosiga la siembra de su esfuerzo. De haberse publicado sus inventos tan revolucionarios para la ciencia del siglo XVI se habrían estrellado con las ideas dogmáticas de su tiempo.

Leonardo fue un creador en todas las ramas del arte, un descubridor en la mayoría de los campos de la ciencia, innovador polifacético en el terreno tecnológico, por lo que considero **que Leonardo merece el título Homo Universalis**.

Al igual que este gran creador e investigador, los hay ahora, que con su pensamiento están revolucionando la ciencia y creando nuevas formas de vida, analizando en la biología de los seres humanos que se puede vivir mejor, desde el respeto y la dignidad de los individuos, y para que esto continúe en su proceso natural nos hace falta la revolución de las ideas, desde el trabajo incansable de los creadores de nuevas formas más acordes con la evolución de todas las cosas.

Ha pasado el tiempo de las mediocridades, de los refugios y miedos a los grandes descubrimientos, es la hora de que la sociedad civil tomemos consciencia de lo que nos acontece, de que una nueva etapa se nos avecina para toda la humanidad y que el compromiso está en la acción.

Para conocer bien las cosas hay que conocer sus pormenores, y como estos son infinitos, nuestro saber es siempre superficial e imperfecto, pero solemos hacer con frecuencia juicios de valor por aquello que nos han dicho y no por conocer las causas de cualquier acontecimiento; hablamos mucho y queremos arreglar las cosas, pero no nos involucramos en el compromiso de una ciudadanía desincentivada. Las teorías que pensamos si no van acompañadas de hechos que aporten soluciones a no importa qué problema, no dejan de ser especulaciones sin ningún valor objetivo, y esto me lleva a una conclusión, y es que los ciudadanos tenemos que hablar menos y aportar de nuestro ingenio para transformar lo pesado en sutil y práctico, como ya lo hicieron los grandes creadores.



El respeto a nuestros semejantes empieza por uno mismo, y para ello tenemos que demostrar nuestra sencillez y nuestro servicio a la comunidad, al vecino, al desconocido, a la población en que habitamos, a la nación, considerándonos seres planetarios incluyentes, y no nacionalistas excluyentes y egoístas creyendo que nuestras ideas son el centro del universo y que los demás son unos misántropos pertenecientes a otra galaxia.

Cuando repaso las ideas tan profundas de aquellos que nos precedieron y dejaron sus huellas del pensamiento equilibrado y marcaron con sus ideaciones una manera mejor de vivir y estar, es cuando comprendo el deterioro en el que estamos inmersos, en una decadencia de pensamientos y actuaciones que se están dando en estos momentos de la historia; **toda la sociedad se lamenta de su memoria, y nadie se lamenta de su criterio.**

“Lo que los individuos llaman amistad no es más que un pacto, un respeto recíproco de intereses y un intercambio de favores; en resumidas cuentas, una relación en que el amor propio siempre se propone ganar algo”. (François de La Rochefoucauld. Filósofo francés) Lo que nos hace tan cambiantes en nuestras amistades es que es difícil conocer las cualidades del Alma y fácil conocer las del entendimiento, y esto nos dificulta penetrar en la sensibilidad de los individuos, pues cada persona es un puzzle de difícil acceso.

Leamos lo que escribe el poeta Garcilaso de la Vega.

Soneto XX

Con tal fuerza y vigor son concertados
para mi perdición los duros vientos,
que cortaron mis tiernos pensamientos
luego que sobre mí fueron mostrados.
El mal es que quedan los cuidados
en salvo destos acontecimientos,
que son duros, y tienen fundamentos,
en todos mis sentidos bien echados.
Aunque por otra parte no me duelo,
ya que el bien me dijo con su partida,
del grave mal que en mí está de continuo;
antes con él me abrazo y me consuelo;
porque en proceso de tan dura vida
atajaré la guerra del camino.

(Obras completas de Garcilaso de la Vega, p. 13)

Este soneto es una radiografía tan presente de nuestra situación actual como cuando lo escribió Garcilaso. Muchos pensadores se han anticipado a los distintos acontecimientos que se repiten y es porque los seres humanos somos repetitivos prolongando los ciclos en nuestras mentes.

¿Para qué tan magníficas palabras? ¿Quién te hizo filósofo elocuente, siendo pastor de ovejas? No escuchamos con frecuencia al humilde pastor, o al campesino, creyendo que estos seres son unos cualquiera, mientras en sus corazones respetan a los que por sabios se tienen; todos son nuestros semejantes, y si somos capaces de verlos como seres humanos en



su profundidad, estos nos dan lecciones tan sencillas como profundas.

La cortesía del entendimiento consiste en pensar cosas positivas de los demás, y nuestros pensamientos casi siempre se inclinan a ver la parte negativa, esa pendularidad es nociva y despeña nuestra inteligencia creando vibraciones negativas.

“Los amigos que tienes y cuya amistad ya has puesto a prueba enganchándolos a tu alma con ganchos de acero”. (Frases de William Shakespeare, 1564-1616) Esta cuestión en muchas ocasiones nos falla, como vulnerables que somos nos podemos equivocar, y es cosa natural, muchas son las personas que conocemos, mas pocos los amigos en los que podemos confiar; se dice que tenemos que comernos mucha arrobas de sal para conocer a las personas.

¿Si fuésemos capaces de respetarnos y no transgredir ciertas intimidades de los demás, de callarnos en muchas ocasiones, **la amistad sería un gráfico de permanencia?** Si guardáramos a nuestros amigos bajo la llave de nuestra propia vida y nuestra hermandad estuviese exenta de egoísmos y de celos, o envidias, la amistad sería un tesoro de incalculable valor; pero como humanos que somos tenemos nuestras debilidades, nuestros vicios y virtudes, y todo ello crea un coctel de vanidades e incertidumbres.

Las palabras están llenas de falsedad que nos envuelve en un ropaje o disfraz que se vuelve en contra de uno mismo, por lo tanto es en este momento cuando desvariamos y somos propensos a padecer

una depresión o fijación de pensamientos que nos hacen mucho daño y esto es producto de no asumir la realidad en la que estamos desarrollándonos, creando un espejismo o ficción tan ilusoria como irreal, y esto es consecuencia de la falta de armonía y aplomo.

Pero como la vida sigue, tenemos que tropezar continuamente para darnos cuenta de nuestra fragilidad y carencias: no somos dioses, **somos materia para pulir**, para aprender, en el aula de la vida, para entrar de una sala a la otra que es la universidad donde la experiencia se va consolidando día a día, y cuando estamos al fin de nuestra carrera entramos en la madurez, nos arrepentimos de aquello que no hicimos bien, pero ya es tarde, no podemos retroceder.

Cuidado con la hoguera que enciendas contra los demás individuos, no sea que te chamusques a ti mismo, existe la ley de causa efecto que opera en todas las cosas, en todos los individuos, por lo tanto el que piensa mal y obra mal, recibirá lo que ha sembrado; esto no es una vaguedad, es una ley cósmica que a veces nos reímos de la misma, pero que tiene unos fundamentos asentados desde la noche de los tiempos, en la génesis y antropogénesis de todas las razas; no se trata de creencias ni de religiones que nos lleven a creer o no creer, más bien las leyes del universo son inescrutables en todos actos que hagamos.

“Toda causa tiene su efecto; todo efecto tiene su causa; todo sucede de acuerdo con la ley; la suerte no es más que el nombre que se le da a una ley no conocida; hay muchos planos de causalidad, pero nada escapa a la ley”. (De Hermes Trismegisto, tres veces grande, *El Kybalion*)



La obra de Hermes parece haberse dirigido en el sentido de sembrar la gran verdad-semilla que ha desarrollado o germinado en tantas y tan extrañas formas que han dado sus frutos en aquellos humanos que de una u otra manera han servido a la humanidad en el pensamiento equilibrado, en el respeto a nuestros semejantes.

Los seres humanos que profundizaron en este mensaje de Hermes nunca buscaron ni la aprobación popular ni acapararon a ningún prosélito; sólo el trabajo callado y conscientes de la necesidad de crear nuevas formas de pensamiento les han llevado con su esfuerzo a expresar sus pensamientos, sin obligar a nadie a que pensasen como él.

Leamos lo que nos escribe Hermes.

“¡Oh, no dejes extinguirse la llama. Sustentada por generación tras generación en su oscura caverna, en sus templos sagrados sustentada. Nutrida por seres puros de amor —no dejes extinguirse la llama!”

No podemos obviar que en todos los individuos existen unos valores en los cuales pronto o tarde se manifiestan y que son el respeto para poder convivir; desde el Homo Sapiens que vivía hace muchos millones de años y que aprendieron unos comportamientos adecuados para su época, por la necesidad vital de reproducirse y vivir en el clan, creciendo en la célula familiar y estimando que sólo de esa manera podían evolucionar como especie.

Al individuo que no le conmueve el acorde de los sonidos armoniosos, es capaz de toda clase de traiciones, estrategias y depravaciones; la percepción

y la exquisitez del ser humano le lleva al respeto, a vivir armónicamente con sus semejantes, y de ello se deriva crear una ciudadanía con unos valores éticos, de un estado de plenitud, donde los pueblos y las naciones crean prosperidad; lo contrario al buen comportamiento nos lleva a una ruina total: en estos momentos en que estoy escribiendo existe una decadencia de valores de comportamiento, a esto le llamo yo desgaste de ideas que son frustrantes en nuestro siglo.

Todos amamos la vida, pero el individuo valiente y honrado aprecia más el honor, la dignidad. *“¡Da escalofrío pensar que del hilo de la araña pende la sagrada dignidad del hombre”*. (Luis Franco) Ese espacio que yo busco en mi dignidad, no es otro que el arreglo de mi entendimiento, la coherencia entre lo que pienso y lo que hago con mis semejantes, ese respeto que quiero con los demás lo necesito para mí como individuo en la sociedad en la que estoy viviendo, y seguir la conducta más excelente y por costumbre me deleito de ella.

Si nos conociésemos a nosotros mismos descubriríamos los grandes secretos que anidan en nuestro corazón y nuestros problemas estarían resueltos por nosotros mismos, sin recurrir a nadie; seríamos plenipotenciarios de la capacidad y el caudal que albergamos en nuestros sentimientos, en la capacidad transformadora de las ideas positivas y llenas de belleza.

Si me conociese, en cuanto empezara a descubrir mi potencial de defectos y virtudes, sería un hombre nuevo, un ser extraordinario, polifacético que abar-



caría todas las disciplinas en el contexto de la vida; así han sido los seres creadores, llenos de ideaciones, de capacidad multifacética, del orden en la evolución interna como externa.

La verdadera conquista nunca se puede decir que se haya producido con violencia o por la fuerza de la imposición brutal, esta conquista que dicen los batalladores o guerreros se ha basado contra la propia naturaleza; por el contrario, la conquista de los seres humanos pacíficos se basa en la diplomacia, en el diálogo, que es la que aporta celementos esenciales a toda la humanidad en el desarrollo y crecimiento de los pueblos y las naciones, en los descubrimientos científicos y avances tecnológicos, en una palabra la PAZ.

“Los sabios, unidos a la razón pura, renuncian a los frutos que la acción pródiga, y liberados de los vínculos del nacimiento, marchan hacia la sede de la bienaventuranza”. (El Bhagavad Gita)

Este concepto que escapa a la mente de muchos mortales en la maraña del engaño y del egoísmo, desharía la ira de quienes ofuscados en conquistar lo que no les pertenece, apropiándose **injustamente de los valores materiales y espirituales de quienes han ganado con el sudor de su frente aquello que poseen y les pertenece por su sacrificio y tenacidad como valores intrínsecos a su propia naturaleza.**

Pero como medimos las cosas por su valor material deseamos tener cuanto más cosas mejor, y esto es una equivocación, el valor fundamental está en la sencillez, en no desear nada más que lo justo;

pues nada de lo material nos llevamos cuando fenecemos, solamente podemos llevarnos lo sutil, lo inmaterial que es la reserva de una vida trascendente, pero para ello tenemos que tener la fe que nos ha dado el Creador, con la satisfacción de nuestra misión cumplida, con la consciencia de la tranquilidad de haber obrado con justeza, **para cuando lleguemos a sus Sagrados pies podamos entrar impolutos, limpios de tantas cáscaras vacías, que sólo hacen ruido.**

Quiero abordar el hecho bastante extendido de aquellas personas, que ancladas en una idea o religión, **practican el sectarismo y son fanáticos seguidores de una persona.** Sobre sectarismo, dice el diccionario de la Real Academia Española: “doctrina religiosa o ideológica que se diferencia e independiza de otra”.

Considero que aquellos individuos que no piensan por sí mismos, están enganchados a no importa qué idea, bien sea de un líder que les adoctrine en sus teorías y que no les deje razonar en su propio criterio, estos individuos han caído en la máquina del pensamiento único, y carecen de criterio y personalidad.

¿Por qué quiero abordar esta cuestión? A lo largo de la historia, los seres humanos, ciegos, no han sabido distinguir entre la libertad propia y los predicamentos embaucadores de determinados líderes que como parlanchines se han hecho ricos, otros han montado sus templos de adiestramiento, y los más débiles han seguido las palabras de salvación como redentoristas, presentándose como iluminados farisaicos.



La idea primigenia de este capítulo es de respeto a nuestros semejantes, piensen como piensen, y no de querer imponerles adoctrinamientos, bien sean del orden filosófico o dogmático; y por desgracia los individuos somos impositivos, persistiendo en que lo mío es lo mejor, craso error, pues desde el respeto a la libertad podemos conversar en ese diálogo que puede aunar criterios dialógicos que construyen el andamiaje de la convivencia.

Es frecuente encontrar a fanáticos que desvirtúan el mensaje de algún pensador que ha expuesto sus ideas como pautas de referencia; omitiendo adrede sus palabras y personajes, hechos concretos que sesgan la profundidad del mensaje en cuestión; esto lo encontramos desde los tiempos más remotos, creando un cisma de confusión en aquellas personas que no han conocido al personaje en cuestión.

Este es el caso de la secta Vicentina, que ha dogmatizado y apropiado el discurso y escritos del gran pensador barcelonés D. Vicente Beltrán Anglada, pero este no es un caso único, he conocido a otras personas que les ha sucedido lo mismo. La falta de respeto y de coherencia es una mentira desnuda, que se manifiesta en el ocultamiento interesado de quienes creyendo hacer un servicio, enredan la madeja de lo que está bien claro, pero no lo quieren ver.

“La virtud del hombre santo sólo puede ser practicada por el hombre perfecto. Por lo tanto, el hombre perfecto y el hombre santo son una misma cosa. El hombre santo alcanza el máximo grado de perfección y, por lo tanto, no puede existir nada superior a él” (La sabiduría

de Confucio). Es bien sabido que los seres perfectos no existen, pues nos hallamos en este planeta en las aulas del aprendizaje donde cada día recibimos unas experiencias en el cotidiano vivir y vamos subiendo por la escalera peldaño tras peldaño; esto nos da la oportunidad para ir puliendo nuestra manera de ser y estar, ¿pero cuántas oportunidades perdemos? La diversas oportunidades son la filosofía cotidiana y no por más estudiar y tener muchos diplomas colgados en nuestro despacho es que somos mejores; solo el trabajo continuado, las relaciones humanas con el debido respeto pueden acrecentar nuestra experiencia y consolidación tanto interna como externa y sólo las canas son el libro del buen saber.

No podemos ser servidores de dos señores a la vez, **a esto le llamo yo hipocresía de conveniencias**, el ser coherente tiene una estabilidad, un respeto equitativo. El ser humano no se casa con el primero que más intereses le da, más bien analiza con profundidad las cualidades humanas, la seriedad, y el buen comportamiento de sus amistades, que sólo él elige, pues el hombre recto es parco en el hablar, pero activo en el obrar.

La palabra progreso es acción de avanzar, usado como referencia a la categoría perfección y acto para significar el aumento, progreso, habilidades morales o intelectuales, en una palabra ser polifacéticos.

Sobre la percepción, acción de percibir, algo han escrito los distintos investigadores y filósofos como: A. Muñoz Molina, Loke, Hume, Berkeley, Descartes, Espinoza, Kant y otros muchos analistas de la percepción.



Pero lo que quiero destacar es la percepción del respeto que debemos tener con nuestros semejantes como individuos, y distinguir entre la sensación y la percepción; en muchas ocasiones tenemos una sensación que después de analizada en consciencia nos damos cuenta de lo equivocados que estábamos sobre la persona en cuestión, ¿acaso no nos equivocamos con frecuencia **haciendo juicios de valor?** Los pensamientos sin contenido son vacíos, por lo tanto mejor callarnos, ser prudentes con nuestros interlocutores y apreciar sus valores, las partes positivas que todos tenemos y dejar el folclore y las pequeñas nimiedades.

Las tendencias de los seres humanos marcan una pauta o inclinación hacia una dirección del pensamiento y su ejecución, “*se dice que son procesos evolutivos cuando adquieren espontáneamente una dirección determinada*”. (Términos y usos del lenguaje Filosófico, Guillermo Quintás, p. 342) ¿Cuál es la dirección que tomamos ante nuestros semejantes? Cuando los miramos como castas o por su valor económico, hacemos nuestra propia clasificación y discriminamos sin ton ni son, ¿no sería mejor ver a los individuos como Almas?, como lo que somos, y no por su valor económico o académico; estos seres nos dan muchas sorpresas, pues en el fondo no somos tan diferentes los unos de los otros, pero nuestra educación tiene la tendencia a la clasificación y al menosprecio.

“*Queréis decirme: ¿por qué Jesucristo nos habló del reino de Dios? ¿Qué es sino el despertar del hombre y dirigirlo hacia la meta de la evolución, por el sendero de la Paz, del amor, de la solidaridad, de la equidad? ¿Podría*

haberla hecho solamente la ciencia, o es obra magna de todos los seres, bien nacidos y bien inspirados en el bien ajeno, que es el tuyo propio?” (Del filósofo D. Modesto Martínez Casanova, La filogenia del Espíritu, p. 109)

Aún estamos muy lejos de la comprensión y del respeto a nuestros semejantes, aunque los distintos pensadores hayan insistido tanto en sus escritos y mensajes, por lo general muchos millones de individuos instalados en lo fácil, en la dejación de una ética para la convivencia, cada uno interpretamos las funciones de la vida a nuestra manera. Los conceptos mentales particulares son el laberinto de muchas asignaturas pendientes que algún día tendremos que aprobar para una convivencia equilibrada con respeto y dignidad.

Por eso, estimo que el primer deber de todo ciudadano es el de ser libre, para que así tengamos una nación libre, y saber a dónde vamos, y qué es lo que queremos.

Gritar o criticar a troche y moche no es la solución, esta la hallaremos en el sagrado deber del compromiso con una ciudadanía preparada para los tiempos que se nos avecinan. Siendo altruistas, sirviendo a los demás, dando ejemplo en todas las acciones de nuestro compromiso, moral-ético, a pesar de las críticas que nos lluevan por quienes no comprendan estos planteamientos; pero ya que toda mi obra está basada en el entendimiento y el respeto, no me canso de ser pertinaz con las mismas cuestiones.

Por el momento, ¿qué buscamos? Un mejor reparto de los derechos y deberes.



Existen en nuestra sociedad tantas formas de egoísmo, de rencor, celos y envidia, que verdaderamente, es un galimatías de tribulaciones que ensombrecen el amor universal que recorre como una sombra devoradora que nos tiene atrapados y prisioneros de tantas mezquindades. Y el dolor nos lacera como llaga abierta, ¿no será que carecemos de la ética adecuada para hacer frente a esta situación? Nos imaginamos que este experimento de la separatividad, exige la puesta en marcha de otra manera de vivir y de comportarse; casi siempre la misma canción pero con diferente solfa, y tendremos que vivir acompasados, armónicos y no como lo estamos haciendo ahora, con angustia y llenos de depresiones por los conflictos que nosotros mismos hemos dejado entrar en nuestra mente.

“El concepto del bien común de origen aristotélico, que designa las condiciones morales y materiales correspondientes a la comunidad y que permiten la felicidad de cada uno de sus miembros”. (Términos y usos del lenguaje filosófico, Guillermo Quintás, p. 45) Este concepto tan predicado, lo que se afirma o niega de un sujeto; *“Omnis lex ad bonus commune ordinatur”* (Tomás de Aquino, *Suma Teológica*) El bien común debiera de ser la riqueza suprema de la convivencia entre todos los individuos, en la ciudadanía como eje central de una sociedad moderna, donde el progreso como motor fundamental fuese equitativo y se deslizase con la suavidad con que lo hace el viento, inundando a las futuras generaciones, que en su proceso de evolución y a la par con las nuevas tecnologías nos hiciesen más libres.

Los grandes pensadores empeñados en darnos un mensaje de unidad y de coherencia, han trabajado con ideaciones, tan sencillas como profundas, ¿pero qué es lo que nos está pasando? Hemos cogido el rábano por las hojas, dejando el fruto hundido en la tierra, despreciando toda clase de reflexiones, pero esto es porque no nos damos cuenta de que somos mortales, ¡qué error tan grande el que cometemos! El materialismo egoísta solamente nos deja ver una parte de la moneda llamada vida, que en realidad es tan efímera como frágil.

En uno de los pasajes que nos presenta el filósofo, D. Modesto Martínez Casanova, en su obra *La Filogenia del Espíritu*, dice así: **“¡Bien la sacó Jesucristo, echando por la calle de en medio, predicando la buena nueva, apelando a los seres de buena voluntad! Ese sería el reino de Dios en la Tierra, si todos los seres hiciéramos caso del sentido profundamente moral de la misión que trajo al mundo El Redentor. ¿Qué es el reino de Dios, sino el predominio del espíritu sobre la materia? El advenimiento del reino de Dios no lo veremos si no practicamos todos la fraternidad Universal”**.

Desde los principios de respetabilidad y siendo conscientes del valor que tenemos todos los individuos con nuestras creencias, bien sean filosóficas, religiosas, o agnósticas, están practicadas por los seres humanos, y como tales merecen nuestro respeto, ejerciendo su plena libertad de pensamiento, ¿acaso algún ser humano tiene la verdad absoluta? Más bien el dogma que como cortina de humo nos hace sectarios y dominantes en nuestras creencias; esto no



ocurre en los distintos reinos de la Madre Naturaleza, tan sabia como generosa...

Tendríamos que salirnos de ciertos esquemas que nos han acuñado en una enseñanza predeterminada por intereses, de la maquinaria del sistema, para que seamos dóciles o borreguiles y nos puedan llevar al terreno que les conviene; ¿pero para qué existe nuestro discernimiento? ¿Para rebelarnos de todo aquello que no esté de acuerdo con nuestra consciencia?

Rebelarse contra las formas cristalizadas que están demostrando que sólo crean dolor, sufrimiento, hambruna y miseria a gran parte de la humanidad, es sembrar otras formas de vivir y de comportarse; uno de los grandes problemas de los seres humanos es la incertidumbre, de qué pasará mañana, ¿acaso los pájaros tienen esa incertidumbre?, ellos saben que mañana puede que no sean pájaros, que su ciclo ha terminado por ley.

Pero los individuos pensamos que somos eternos y todos sabemos que estamos de paso, que nuestra fragilidad es tanta, que cavilamos incesantemente en un mundo de espejismos; hacemos acopio de muchas cosas que no nos sirven para nada, pero seguimos amontonando trastos inservibles, de bienes materiales, ¿y de los bienes del espíritu qué hacemos?

“Crezcamos como la flor, inconsciente, pero ardiendo en ansias de entreabrir su alma a la brisa. Así es como debes avanzar abriendo tu Alma a lo Eterno. Pero debe ser lo Eterno lo que haga brotar tu fuerza y tu belleza”. (Del libro *Luz en el Sendero*, Annie Bessant, W. Leadbeater, p. 1163)

Otro de los conceptos de primera necesidad **es la alegría**. *“Ten buena consciencia y tendrás siempre alegría. Si alguna alegría hay en el mundo la tiene seguramente el hombre de corazón puro”*. Tomás de Kempis) La alegría es el alimento del espíritu, **es un estanque lleno de agua; sus acciones son la luz que llena este estanque y en el fondo del individuo, su corazón rebosa de la más profunda paz**. Los seres humanos sin la alegría estamos enmohecidos, nada tiene sentido sin el néctar de esa flor que yo llamo alegría.

El perfeccionamiento individual es como el perfume: se acrecienta en proporción geométrica, cada nuevo paso adelantado es un múltiplo de los pasos ya avanzados. Por ende avanzar es necesario en todos los campos de la vida de los individuos y como tales debemos esforzarnos y al mismo tiempo extender nuestra mirada hacia horizontes mejores en nuestra evolución como individuos, creciendo con alegría placentera; vivir es perfeccionarse.

Vivir es vencer todos los obstáculos, vivir es amar respetando todas las cosas, en su ser y estar, a las leyes que no se quebrantan por los caprichos de los individuos, y cuando nos apartamos de ellas pagamos las consecuencias; según ciertos **axiomas, Kant usa la expresión axiomática de la intuición para referirse a los principios del entendimiento; este es el caso de Hermes Trismegisto, en su obra el Kybalion: “la posesión del conocimiento, debe ir acompañada por una manifestación y expresión en la práctica y en la obra”**.



Uno puede tener sus vibraciones mentales, mediante el esfuerzo y su voluntad, creando la prolongación de su consciencia, fijando la atención y el respeto a sus semejantes en todos sus pensamientos, pero siendo libre de prejuicios de ideas acuñadas o adoctrinamientos de no importa qué orden. La voluntad es la que tiene que dirigir la atención y esta es la que cambia todos los procesos de la vida y las vibraciones. Cultivando ese arte de transformación en nuestra conducta habremos resuelto tantos problemas como generamos y que se transforman en enfermedades: llámense depresión, angustia o cambios de energía en nuestro organismo.

Para destruir un grado de vibración no deseable, pongamos en marcha el principio de polaridad y concentrémosnos en el polo opuesto para aniquilar aquello que nos está perturbando, y que es el germen de los desequilibrios psicológicos y físicos; esto que parece ser un axioma es una realidad aplicable que nuestra mente y nuestra voluntad son capaces de realizar, ¿si nuestra mente es capaz de crear, también será capaz de aniquilar? En estos momentos está demostrado por la física cuántica, cuán potente es el poder de la mente. Veamos lo que dice el Dr. Deepak Chopra, en su libro *La Curación Cuántica*, “*seguimos sin saber de qué modo se forma un pensamiento en las células del cerebro, ni de qué manera se interrelacionan en número ingente y alucinante de conexiones*” (p. 36) Lo que quiero decir es que los individuos tenemos un desconocimiento muy grande entre los seres humanos, por lo tanto, debiéramos de ponernos en marcha e ir profundizando en el campo de investigarnos

a nosotros mismos, para comprender a nuestros semejantes sin hacer juicios de valor, que casi siempre son equivocados.

El dédalo de la conexión mente cuerpo no es tan fácil de resolver, puesto que la mente es el agujero negro de los seres humanos, en ella se hierven tantas cuestiones, unas positivas y las otras negativas, ¿cómo podemos preguntarnos cuáles son unas y las otras? No se trata de una cuestión filosófica, sino de un problema práctico, aún sin resolver; como cada individuo tenemos una concepción tan diferente, es difícil ajustarse a la medida exacta.

Si seguimos la lógica de los trastornos mentales clásicos, como son la depresión, la esquizofrenia y la psicosis, estos son trastornos cerebrales, o fijaciones de ideas que se adhieren al sistema neuronal por cuestiones y desacuerdos entre los individuos, y nos cuesta mucho llegar a un entendimiento y desechar aquello que nos daña; solamente cuando nos respetamos y tenemos conocimiento de causa de lo que estamos haciendo con nuestros semejantes, es posible deshacernos de aquello que nos daña.

En este capítulo denominado *Respetemos a nuestros semejantes*, hago un despliegue extenso de los diferentes problemas que tenemos los individuos; cosa natural como humanos que nos hallamos inmersos en el mundo de las ilusiones y espejismos; nos haría falta sentar muchas bases interiores y exteriores para que dichos problemas no nos ocurrieran.

El corredor de pensamientos que circula en nuestras mentes por las autovías de muchas ilusiones no las tenemos señalizadas adecuadamente y nos sal-



tamos muchos STOP tan peligrosos como dañinos. Cuando carecemos del debido orden, los pensamientos nos llevan a caminos intransitables en nuestra vida cotidiana. Las lesiones que se originan en nuestro cuerpo y en nuestra mente están bien descritas a lo largo del capítulo, y, por desgracia son muchas y muy frecuentes. ¿Cómo debíamos circular en nuestras vidas? Esta es una cuestión que cada uno de nosotros deberá planificarse para lesionarnos lo menos posible; sólo la atención y el orden pueden erradicar muchos de nuestros males.

La estructura de la personalidad es fundamental para el desarrollo de nuestra vida, una estructura objetiva con arreglo a nuestras posibilidades. A continuación aparece otro nivel, la estructura de nuestra mente; la sensibilidad afectiva; el respeto con que tratamos a nuestros semejantes. Por otro lado, la mente toma buena nota y registra todos los datos que ocurren a nuestro alrededor procesándolos y dirigiéndolos al punto de nuestra conducta, de este modo el funcionamiento del individuo alcanza otros niveles de consciencia, otra manera de ser y comportamiento, viendo todo lo que nos sucede con más aplomo y coherencia.

La vida interior implica cultivar una calidad en el pensar y en el sentir y vivir, que se manifiesta en todos los ámbitos que nos circundan como individuos respetuosos, afables, con serenidad, dignidad y buenas costumbres en la ciudadanía en la que nos ha tocado vivir. **Para mí, la vida interior quiere decir, llegar a vivir toda la realidad de la persona con todas las facetas y direcciones, todos los**

momentos y en todas las circunstancias como individuos.

Para conseguir la unidad en todos los conceptos axiales, creo que lo primero que tendríamos que hacer, es conseguir vivir una vida en plenitud, no desperdiciando nada de lo que somos, seres activos, dinámicos, con la máxima alegría, extendiéndonos polifacéticamente como lo hace la Madre Naturaleza con sus ciclos vitales, floreciendo, para luego sacar los frutos de nuestras acciones y sembrar para que las semillas que hemos enterrado salgan a la luz.

La vida exterior es un reflejo de la vida interior, con lo cual cuando estamos llenos de aplomo interiormente, lo estamos para todas las cosas en la vida cotidiana. Mientras nos pasamos la vida achacando la culpa de nuestros problemas a los demás, estamos perdiendo el tiempo y no hay esperanza de cambio en nosotros, ¡qué desgracia!

Si yo interiormente no me obligo a vivir con una continuidad de consciencia y aflora el amor y la compasión, mi vida está rota, resquebrajada, llena de fugas energéticas que me seccionan y me hacen sufrir, por lo tanto, quiero sentirme lleno interiormente para vivir la vida con plenitud y alegría, para ser un servidor de la humanidad.

“Proclamaré nuevamente esa Sabiduría suprema, la mejor de todas las sabidurías, y una vez conocida, todos los sabios fueron desde allí hasta la perfección suprema”.
(Decimocuarto Discurso, el *Bhagavad Gita*, p. 84)



CAPÍTULO III

EL MUNDO DE LOS NIÑOS Y SU INOCENCIA



La historia que voy a narrar es de suma importancia. Estos personajes aunque tiernos en su edad, son maduros en su interior. Quizás nos sorprendan en sus andaduras, en sus conversaciones y descubrimientos, ¿acaso nosotros no hemos sido niños y hemos soñado con nuestras intrepideces? Sólo la inocencia de los niños dice las verdades que los adultos no somos capaces de expresar.

Estos jovencitos habían oído hablar a los más ancianos de los Montes Floridos, de un mundo por descubrir. Su flora era inigualable ante todo lo que se conoce habitualmente y todos los montes conocidos; yo diría que estos Montes Floridos son una parte del paraíso de hace millones de años y conservan la frescura y vitalidad desde la génesis de los tiempos. Aún se puede encontrar en estos montes las sombras encantadas, las voces de la sencillez y de la sabiduría en su floresta, donde muchos seres humanos no podrían comprender el significado de un lugar tan especial, reserva del gran continente que surgirá dentro de unos millones de años; donde aparecerá una raza de seres diferentes a la de ahora.

***En estos momentos se pueden ver en los Montes Floridos Leones de Fuego y Leones de Vida, estos nombres, que expresan atributos ígneos, debo aplicarlos a las elevadas entidades de las Jerarquías Creadoras, por razón de ser la vida en el corazón del universo.**

***Otra cuestión que no nos debe de pasar desapercibida: son los Lipikas, los registradores celestes, los Escribientes, aquellos que registran cada palabra proferida y cada acción ejecutada por los seres humanos mientras vivimos en la Tierra. Como quiera que los Lipikas son los que desde la pasiva mente universal proyectan en la universalidad el plan ideal del Universo sobre el cual los constructores reconstruyen el Cosmos después de cada Pralaya.**

Este mundo por descubrir que tienen los niños nos llevará hacia grandes descubrimientos, que sólo ellos con su inocencia nos pueden adentrar en los Montes Floridos; si esto lo hiciesen los adultos con su contaminación adquirida a través de miles de años, no podríamos gozar de ese mundo tan maravilloso que está tan cerca de nosotros, pero tan lejos de poder apreciar: la cortina que nos separa entre las mentes de los niños y la nuestra es tan abismal como impenetrable.

¿Cuántas cosas no podemos descubrir porque nuestras mentes están embrutecidas? Pero tenemos la suerte de que los niños son impolutos, sin maldad, y nos pueden llevar allá donde nosotros no podemos llegar, gracias a las reservas de seres limpios de corazón vamos conociendo el maravilloso mundo de las energías creadoras, de los misterios del Planeta y de nuestra morada la Tierra, el Planeta de las oportunidades, el lugar donde podemos crecer, amar y servir. Y estos niños que desarrollarán el presente capítulo los encontramos por doquier, han nacido para adentrarnos en otras formas más sutiles, donde los

cambios son necesarios en todos los terrenos de la vida del hombre nuevo, de las costumbres y hábitos, del pensamiento luminoso y creador; del fuego y del agua, del comportamiento sosegado, donde la especulación será un fósil en desuso.

Desde este momento voy a poner a los protagonistas de este capítulo a que desarrollen su plan de acción en los Montes Floridos, ¿cómo actuarán y qué será de sus vidas? Ardua tarea la que les depara, pero veamos con toda tranquilidad hasta dónde están dispuestos a llegar.

Los actores son los siguientes:

*Lalita. Lucas.

*Agama. Alba.

Cremer. Albert.

Pagano. Emigdio.

Loki. (Espíritu malvado, Escandinavo)

*Sombra parlante.

Estos niños solían juntarse a jugar en un claro del bosque junto a sus viviendas, y durante sus juegos aparecía un joven mentor que les contaba historietas ancestrales de sus antepasados; les instruía sobre las riquezas de los Montes Floridos, al igual que sobre las utilidades para la vida en general: de los secretos que estaban escondidos en los Montes Floridos o Paraíso en la Tierra.

El mentor les contó un cuento, como preparación al porvenir de sus vidas.

Héteme aquí que un día el anciano del lugar, se adentró en la espesura del bosque y escuchó los sonidos que allí se producían y quedó cautivado, o más bien envuelto



con las lianas de los árboles que no le soltaban, aprisionándolo por los sonidos que penetraban en su corazón.

Los niños boquiabiertos por el cuento que les relataba este joven estaban anonadados.

Lucas se decidió preguntar:

—¿Cuál es el poder de los sonidos en los Montes Floridos?

Por lo que el mentor le contestó:

—Cada sonido en el mundo invisible despierta su sonido correspondiente en los mundos invisibles. Además, cada sonido se corresponde con un color y un número (una potencia espiritual psíquica o física).

Alba, levantando la mano preguntó:

—¿Qué sentido tiene el sonido en nuestras vidas?

El mentor, apacible respondió:

—La biología humana es una sensación de sonidos y colores, como lo son las flores y toda la fauna, cuando entramos en los Montes Floridos quedamos atrapados por su propia naturaleza, que es sonido y color, en una palabra energías trascendentes y bellas.

Los niños absortos por lo que les estaba relatando el mentor, parecían estar flotando y se lo estaban pasando pipa. Jamás habían escuchado estos relatos ni llegaban a comprender el significado profundo de estas cuestiones.

El mentor les propuso que algún día tendrían que adentrarse en los Montes Floridos para así conocer la esplendente belleza de ese Paraíso que tan cerca de ellos estaba.

Por lo que los niños acordaron que pronto emprenderían una salida al maravilloso paraje, y así se curtirían de esas experiencias que les valdrían para un futuro, cuando fuesen adultos y tuviesen la necesidad de comprender los misterios de la vida y sus aplicaciones prácticas.

-Los niños, acordaron la fecha de la salida y llegado ese día partieron hacia los montes.

Lucas, Alba, Albert, y el niño Pagano, prepararon sus mochilas con los respectivos avituallamientos, para pasar el día y experimentar esas sensaciones que el mentor les había contado.

Nada más entrar en el bosque vieron cómo corría un armadillo y miraba a los niños con su tranquilidad con que son capaces estos Priodontes Maximus, o dicho de otra manera armadillo gigante, que algún día aprovecharían para recorrer los Montes Floridos.

Otro de los asombros de los niños fue, la inmensa vegetación de baja altura y los árboles gigantescos cuyas copas llegaban hasta las nubes o neblina que como un manto dejaba caer sus gotas, que parecían perlas de gran pureza.

Pero como donde hay luces también hay sombras... Apareció la sombra parlante.

Los niños escuchaban una voz profunda entre los árboles del monte que les decía que no explorasen los secretos que allí se hallaban; pero estos niños no hicieron caso; esa voz del miedo o vehículo transitorio que a todos nos quiere atrapar el cuerpo físico o la mente, son los residuos de la mente inferior, que nos paraliza.



El niño Emigdio, dirigiéndose a los demás compañeros, les dijo:

—Debemos saber que en este lugar existen espacios especiales, y que en realidad estaremos protegidos de todos los fantasmas que quieren que desistamos en nuestra empresa, pero no lo vamos a consentir, nuestro propósito es curtirnos desde la infancia.

Pero como todas las cosas no son de color de rosa y las sombras o espíritus malignos que están por doquier, aparecen en cualquier momento.

Y apareció LOKI. Un espíritu maligno, que con sus gritos intimidatorios hacia los niños quería romper la armonía de su pureza.

Pero Alba que tenía más conocimiento, desmontó el sainete que Loki quería representar con el miedo, y plantándole cara a ese espíritu consiguió que desapareciera: ese poder de la inocencia luminosa de los niños es capaz de contrarrestar las fuerzas malignas.

Lucas y Albert reaccionaron positivamente, apoyando a su compañera Alba.

Los reptiles, insectos y las aves de los Montes Floridos, correteaban gozosos en tan inmenso Paraíso.

Mientras, el mundo de la Madre Naturaleza enseñaba a los niños la inmensa riqueza que guardaba sus misterios incomprensibles a los ojos de quienes observaban; pero al mismo tiempo, miles de ojos estaban atentos a los movimientos de esas Almas impolutas.

Esta primera jornada estaba a punto de terminarse, y los niños cogiendo el camino de regreso

continuaban observado, ese mundo tan desconocido como misterioso.

Los ojos pequeños de los niños, bien abiertos, por si acaso miraban hacia todos lados.

De nuevo escucharon la voz de LOKI amenazando a los niños para que no volvieran a los montes; su voz ronca entre las tinieblas resonaba más allá de los confines de los Montes Floridos.

Cerca del poblado donde vivían los niños, se les cruzó un armadillo gigante que les había caído bien a los niños y daba saltos a su alrededor, y al mismo tiempo les sobrevolaba un enorme murciélago.

Lucas al apercibirse de estos dos animales exclamó:

—Esto es un buen presagio que aprovecharemos para nuestras nuevas salidas.

Cuando el Sol tocaba el ocaso, los niños llegaban a sus hogares; cansados, pero satisfechos de todas las cosas experimentadas para su corta edad.

Los niños del poblado esperaban a sus compañeros y deseaban que les contasen cómo lo habían pasado.

Delante de todos los amigos, empezó a relatar la excursión Albert.

—Desde luego no hemos tenido miedo, a pesar de ciertas voces oscuras que querían que desistiéramos de lo que estábamos realizando y al mismo tiempo experimentando.

Alba añadió:

—No creáis, que no hemos tenido valor, para afrontar todos aquellos misterios que se ocultan en los Montes Floridos, al igual que hemos tenido bue-



nas sensaciones; también está la contrapartida, al enfrentarnos los Leones de Fuego y de la vida, así como fuera tan terrible la angustia de no saber lo que nos podía suceder.

Emigdio que era un tanto travieso, cogiéndole la mano a su compañera Alba, les dijo:

—Hemos procurado sobreponernos a un mundo totalmente desconocido y extraño, pues nunca habíamos salido del poblado y como los polluelos alrededor de su madre, la gallina, nos sentíamos desamparados.

Lucas continuó:

—Algo se movía, como un molinillo de viento en el monte, pero yo miraba hacia el horizonte, con la esperanza de encontrar la parte buena de una vida armoniosa en aquel espléndido paraje repleto de tantas cosas en la Madre Naturaleza, siempre viva y esplendorosa.

En ese momento de tanta atención apareció el MENTOR, y vio que todos los niños se hallaban absortos por todo cuanto les estaban contando sus compañeros.

Pero el MENTOR, quiso interrogar a los niños que habían hecho la excursión a los Montes Floridos; y les preguntó:

—¿Volveríais a realizar de nuevo esta experiencia?

Por lo que todos al unísono contestaron:

—Consideramos que es necesario conocer el mundo de la naturaleza y todos sus secretos, **así nos conoceremos mejor a nosotros mismos y podremos ampliar nuestros conocimientos y la convivencia con todas las cosas.**

Emigdio dijo:

—Nos es necesario descubrir ese mundo de tanta belleza y armonía que desconocemos por completo, donde todos los seres vivos entrelazan los vínculos de crecimiento, sin rencores ni clases sociales.

El MENTOR agregó:

—Si la sociedad en general mirásemos el horizonte de oportunidades que nos brinda la vida, veríamos la muerte con tanta naturalidad que no la llamaríamos muerte, sino transformación o liberación de las cargas emocionales, con sus perjuicios y maldades.

—Gracias amigos, por vuestro esfuerzo y valentía, bienvenidos al mundo de las realidades que otros no quieren captar, pero que se hallan entre nosotros. Algún día comprenderéis lo que ahora os es imposible por vuestra edad, todas las cosas llegan a su tiempo, no tengáis prisa, —concluyó el mentor.

El mundo de los niños es incomprensible para muchos adultos incluso para algunos padres y familiares, y no digamos para una parte de la sociedad que no llegan a comprender muchas de las reacciones de estos seres tan queridos. Pero analicemos las causas de las incomprensiones, de su mundo tan maravilloso.

Normalmente una pareja tienen niños y estos tienen su personalidad, su manera de pensar y actuar. Pero como la mentalidad de los adultos va por otros derroteros, con sus problemas e historias, su educación, con sus rollos macabeos y con una mentalidad contaminada por el pensamiento, no es fácil comprender las mentes impolutas y su inocencia; chocan en muchas cosas entre ambos.



Se puede demostrar que la inteligencia de los niños en muchas ocasiones está por encima de los adultos; la pureza de las mentes de los niños es como el manantial cristalino que no se ha contaminado, mientras las ideas de los adultos miran las cosas por interés y en muchas ocasiones por egoísmo; velándonos y al mismo tiempo privándonos de la percepción de muchas cosas en la vida.

Por lo que yo considero que a los adultos nos hace falta mucha pedagogía infantil, mucha comprensión y paciencia para poder comprender ese mundo tan maravilloso como impoluto de las mentes infantiles; ese cariño y afecto, para que en su infancia reciban en su justa medida la generosidad afectiva de los padres, hermanos y abuelos; si esto no es así estamos haciendo un mal servicio a los niños.

Las historias que se irán desgranando en este capítulo de los niños, nos demostrará que lo que parece una fantasía infantil no es tal; toda historieta que desarrollan los niños debe partir desde sus mentes no contaminadas, y debemos reconocer que nuestro cometido es escucharlos y al mismo tiempo ponerse a su nivel, dejándolos que expresen todas sus experiencias con la calidez que estos seres tienen.

El mundo a descubrir de los niños es tan vasto como maravilloso; de la educación de los padres y familiares depende que un día no muy lejano sean personas de bien en la sociedad que les toque vivir; pero una buena preparación es un buen principio en la educación, en una pedagogía equilibrada, sin adoctrinamientos por parte de los gobiernos y los docentes en la educación.

No es fácil educar y decir, si o no, en el momento adecuado cuando las exigencias de los jóvenes por su impulso hormonal son tan exigentes con sus progenitores, por una sociedad incitante y consumista que solo hace pensar en el consumo desaforado y a veces sin conocimiento de causa del daño que se hace maleducando a una juventud que necesita de los mejores ingredientes pedagógicos y éticos.

Vendrá un momento en que los educadores tendrán que hacerse nuevos planteamientos en la educación; es la base fundamental de una sociedad sana y al mismo tiempo productiva, *“enseñar a los niños debe enseñárseles a investigar por sí mismos”*. (Orígenes) Tan solo por la educación puede el hombre llegar a ser hombre. Los individuos no somos más que lo que la educación hace de los mismos.

Lo que pretende la educación es abrir el entendimiento a todos, para que puedan pensar con la mayor seguridad, y alejarnos de la ignorancia, o de la duda razonada.

Esperemos que los niños de este capítulo puedan aportarnos nuevas ideas, nuevos conceptos de todo aquello que han experimentado durante sus excursiones a los Montes Floridos, y que la fauna y la flora les impregnen de la savia naturaleza, de la armonía protectora que hace crecer todas las cosas que tienen su vida y su ser, y con ello los humanos comprendamos el significado trascendente de toda la creación y su desarrollo en el conjunto del universo.

De nuevo los niños programaron otra salida, esta vez en los Montes Floridos había un lago y en medio de este una isla llamada del Amor.



Pero los chicos veían una dificultad para llegar a alcanzar la isla.

Alba pensó en la posibilidad de alcanzar su territorio a través del transporte aéreo y que bien podía ser su amigo el murciélago gigante.

Dicho y hecho.

Los niños conversaron con el murciélago para poder entrar en la isla con él o por tierra con el armadillo.

Los dos animales estaban de acuerdo en la proposición de los niños.

De momento las dificultades se allanaban y los niños tan felices para poder alcanzar su propósito.

El MENTOR, que estaba al corriente de la idea de los niños, le dio un Talismán de protección a Lucas y este le dijo al MENTOR:

—Me haré digno de llevar esta alhaja de protección para todos.

Pero el MENTOR advirtió al niño Lucas:

—Este Talismán sólo lo usarás en un caso extremo, sus energías sólo son para casos especiales y hacer frente a diversas adversidades extremas; así que no abuses de sus energías.

Emigdio preguntó por dónde empezar.

Lo que el MENTOR contestó:

—Por todas partes.

Albert, que era un espabilado, dijo:

—¿Esto quiere decir que nuestra preparación es un todo, para el éxito de nuestro viaje?

EL MENTOR aclaró:

—A partir de ahora, estáis solos ante no importa qué acontecimiento; vuestro es el trabajo y la responsabilidad de no importa qué acción y su desarrollo.

Emigdio, el niño pagano que con gran inteligencia iba comprendiendo la transcendencia en la búsqueda de la isla del Amor, pensó que debían poner todo su empeño para llegar al lugar el cual deseaban explorar.

La marcha no se hizo esperar.

Subiéndose todos los niños al lomo del armadillo, tomaron el camino entre los árboles y matorrales de los Montes Floridos, con la dirección que el mismo armadillo bien conocía para arribar a la isla del Amor.

Después de caminar media jornada se detuvieron delante de un arroyo para comer, beber y más tarde descansar.

Vino un momento que el armadillo detectó algún peligro y como es natural se aplastó sobre la tierra y después dio un salto para advertir a los niños, que por allí merodeaba una serpiente alada, que podía hacerles daño.

El armadillo gigante tiene un tamaño de un perro pastor alemán, su armadura que es tan dura como las tortugas, es su defensa contra aquellos depredadores que intentan hacerle daño.

Este animal solitario es incapaz de hacer ningún daño a los seres humanos, es afable, tranquilo e inteligente, su comida principal son las termitas.

Pasado el peligro del reptil alado, los niños se subieron al lomo del armadillo y prosiguieron su viaje en busca del lago donde se encontraba la isla del Amor.

El armadillo que conocía bien el territorio se dirigió hacia una montaña, para así divisar geográficamente el lugar de la isla.



Una vez estuvieron los niños en la cúspide de la montaña, divisaron el enorme lago de aguas cristalinas y en el centro aparecía la isla del Amor que hizo mención el MENTOR a los niños.

La vista de tal paraje se parecía al Paraíso del que hacen mención algunos libros y sobre todo el Génesis, donde se narra el principio de la creación del Planeta. También aparece el origen del mundo, en los libros de los vedas, fundamentalmente en el primer libro del RIG – VEDA.

Preguntó Albert:

—¿No estaremos delante de algún vestigio olvidado de una parte de la creación de nuestro Planeta, o esto será un sueño?

—Nunca se sabe, —respondió LUCAS.

—Lo bien cierto, —afirmó Alba— Si os dais cuenta ¡qué pocas cosas sabemos!

—Para eso hemos venido, para aprender, —puntualizó Emigdio.

Albert planteó:

—Siendo previsores, tendremos que hacer acopio de algunos alimentos para no agotar los suministros que traemos.

—Pues manos a la obra.

LUCAS sugirió:

—Como estamos en plena montaña debiéramos de buscar setas comestibles, como los mízcalos o las trufas negras y los frutos silvestres que comen las aves que por aquí deambulan.

Cuando oteaban desde lo alto de la montaña, aparecieron algunas aves del lugar, ante ellas el ave del Paraíso, nombre dado al conjunto de la tribu de

los paradiseinos, o cuervos, como también aves migratorias.

Dijo ALBA:

—No es de extrañar que en este lugar conozcamos muchas cosas que nosotros ignoramos y al mismo tiempo nos llevemos alguna que otra sorpresa, y que aparezcan algunos animales prehistóricos que estén perpetuando su especie.

Después de bajar la montaña, estaban casi pisando las transparentes aguas del Lago Tranquilo.

Era el momento de subir al gran murciélago que les llevaría a la isla del Amor, donde explorarían ese pedazo de tierra tan tupido de vegetación y de flora terrestre, así como su fauna, y su población autóctona.

Una vez entrados en la isla del Amor, Emigdio observó que allí habían señales de algún habitante humano y puso sobre aviso a los demás niños, precaviéndoles de lo que él había visto.

Los niños caminaron adentrándose en la isla, pero marcaron señales en los árboles como referencia para luego a su regreso saber por dónde habían de volver.

A medida que los niños se adentraban en la isla, una gran libélula les guiaba hacia algún lugar, y que en este caso parecía ser una cabaña. Esta mantis religiosa de gran tamaño era la guardiana de la cabaña donde habitaba una pareja de jóvenes que disfrutaban de la isla o paraíso de los mortales.

Albert atisbó a los jóvenes, que salió al encuentro de los niños y sus acompañantes, el murciélago y el armadillo.



Con gran reverencia la pareja de jóvenes dieron la bienvenida a los niños y les invitaron a entrar.

—Hacia mucho tiempo que no nos visitaba nadie, y esto es una gran alegría para nosotros que estéis en la isla del Amor y que podamos compartir lo que tenemos y nuestra amistad. Sed bienvenidos.

Una vez hechas las debidas presentaciones, entre los niños y la pareja que vivían en la isla, los niños les preguntaron por sus nombres.

El hombre les dijo alegremente:

—A mí me llaman, LUZ y a mi pareja, ALEGRÍA.

—Bonitos nombres, dijo ALBA sonriendo.

A lo que Emigdio les preguntó:

—¿A qué son debidos estos nombres?

LUZ respondió:

—Como no podía ser de otra manera, todos los humanos venimos de algún lugar donde la luz es el fundamento de todas las cosas, esa luminaria que anida en el corazón y hace que revivamos y al mismo tiempo volvamos al lugar de donde procedemos. Este nombre no está puesto por el azar, sino más bien por causa de lo que somos.

ALEGRÍA habló sobre su nombre:

—Mi madre, que le llamaban AMISTAD, me puso el nombre de ALEGRÍA. ¿Habrán dos nombres tan significativos como estos? Para los individuos de bien, todos los días son de alegría y regocijo. **¡Amar es el único bien que hay en la tierra!**

Los niños quedaron satisfechos de las explicaciones que les dio la pareja que vivía en la isla del Amor.

Y ALEGRÍA, con un corazón de mujer les dijo a los niños:

—¿No creéis que es hora de comer y al mismo tiempo de descansar de vuestro viaje?

Y manos a la obra, los dos jóvenes prepararon una comida sencilla, con los frutos que estaban por doquier en la isla y que sólo en un Paraíso así podían crecer para el sustento humano y la fauna que allí vivía.

ALBA, que era la mayor de la expedición, les ayudó en la preparación de la comida; aunque le parecían extraños: eran frutos que nunca había visto en su poblado.

Todos sentados en el suelo en círculo y la comida encima de unas grandes hojas, comieron con gran placer y satisfacción los frutos del paraíso.

Los reptiles y las aves del paraíso que eran abundantes pero inofensivas paseaban contentas, y con sus jolgorios animaban la venida de los niños.

El armadillo y el murciélago jugueteaban con el resto de la fauna, su adaptación era increíble, parecía como si toda la vida hubiesen estado juntos, cosa natural en una fauna que nunca tuvo miedo, por lo que su agresividad era nula.

Los niños comprendieron que la agresividad solamente la practican los individuos, que con sus mentes sucias y el egoísmo que les caracteriza no comprenden que se puede vivir en PAZ.

Albert, que aunque niño poseía en su interior unos principios de equidad, quiso expresar lo que él entendía por PAZ.

—La ley primera y fundamental de la Madre Naturaleza es que siempre está en PAZ. Y si los niños jugueteamos y lo hacemos en PAZ todos nos divertimos.



EMIGDIO, el niño travieso, quiso explicar para él lo que eran los pensamientos, diciendo que los pensamientos no llegan cuando nosotros queremos, sino, que estos se hallan en algún lugar y nos vienen cuando los necesitamos. Son formas invisibles que tienen su raíz en algún lugar donde desconocemos, pero que están ahí.

Después de haber comido y descansando, los niños, le preguntaron a la joven PAZ, qué les aconsejaba que fuesen a ver en la isla.

A lo que PAZ les aconsejó que podían visitar una gruta que se sumerge dentro del lago, llamada Las Bóvedas de los Bacalaos, formadas por la filtración del agua del Lago que por decantación crea unas estalagmitas de extraordinaria belleza.

Los niños tomaron el camino hacia la gruta.

Una vez encontraron su entrada, fueron descendiendo para ver lo que allí, en las entrañas de esa gruta había.

El armadillo se quedó de guardia en la puerta, mientras el murciélago les acompañó, para él era familiar toda clase de cuevas y grutas.

A medida que los niños se adentraban para explorar la gruta de los Bacalaos quedaban anonadados de su gran belleza.

Observando el lugar dijo LUCAS:

—Si os dais cuenta, las gotas que se desprenden de las estalagmitas parecen diamantes que relucen como los astros del firmamento.

Y ALBERT añadió:

—Esto parece una reproducción macrocósmica y me viene a la mente si no estaremos asistiendo a un

arquetipo del futuro: el diseño de un nuevo mundo que aparecerá dentro de millones de años.

Pero mientras contemplaban esta maravilla, EMIGDIO visualizó algunos Devas que revoloteaban en la gran bóveda; su luminosidad era como las gotas que se desprendían del techo, que como diamantes llovían sobre el agua del caudaloso lago.

ALBA, se percató de que los sonidos musicales de aquella gruta los envolvían de tal manera que sus fibras les transfiguraban en ese mundo tan idílico como real, en ese mundo que desconocemos.

Esta gruta es un lugar especial, y dentro de cada individuo también existen lugares especiales por descubrir.

—¿Pero seremos capaces de descubrirlos?

Los niños habían quedado impregnados profundamente del ambiente energético que allí se respiraba.

Pero como todo no es de color de rosa, a la salida apareció el espíritu LOKI y su poder antagónico, sólo porque está en oposición con la armonía primordial. Y como la gruta era un centro de armonía y de belleza, LOKI era la parte opuesta y sacó su mal genio ante los niños.

EMIGDIO, estuvo atento al fantástico mundo de la gruta y se imaginaba que los espíritus contradictorios existen en nuestro mundo desde la Génesis de la formación planetaria. Pero por otra parte sabía de la existencia de LOKAPALAS, defensores, regentes y guardianes del mundo, en nuestro Cosmos visible. Por esta razón no temía a los espíritus malignos.

La isla del Amor con toda su belleza de Paraíso, también encierra la dualidad, lo positivo y lo negati-



vo. Al igual ocurre a los seres humanos, la naturaleza para mantener el equilibrio, la polaridad hace partir de una necesidad. ¿Dónde termina la oscuridad y dónde empieza la luz? ¿Cuál entre lo positivo y lo negativo? El bien y el mal, no son sino los polos de una misma y sola cosa. ¿Cuántas cuestiones sin respuesta existen en el principio de la polaridad para los seres humanos?

Los niños salieron de la isla del Amor, para regresar desde el punto donde partieron, montados encima del murciélago, para visitar a los habitantes que les dieron la acogida, LUZ Y ALEGRÍA.

Al llegar a la puerta de su aposento detectaron que algo estaba ocurriendo, pues la fauna estaba un tanto alborotada.

ALBA, se adelantó a la puerta y en ese momento, apareció LUZ, el hombre y les dijo a los niños que guardasen silencio. ALEGRÍA había tenido una crisis y necesitaba descansar. ALEGRÍA detectó la presencia de ALBA y le dijo en voz baja: “voy a prepararme para las últimas oraciones”, y LUZ le hizo un guiño a ALBA que comprendió que algo grave estaba pasando.

ALBA salió de la cabaña para decirles a sus compañeros lo que había visto y cómo podían actuar en esta situación.

EMIGDIO, se dirigió a sus compañeros y les dijo: —Debemos de invocar a los espíritus de curación y con profunda compasión dejar que estos actúen con sus energías, y que sea lo que Dios crea conveniente.

Todos los niños se sentaron a la sombra de un árbol y en silencio enviaron sus mejores deseos desde sus corazones.

Esta es una curación de energías con la inocencia de los niños, pero también pueden realizarlas los adultos sin interferencias inadecuadas.

Los niños pasaron la noche en vela, estos consideraban que lo más inmediato era la compasión hacia los humanos: práctica que también realizan los Chamanes en no importa qué lugar planetario, y es efectiva.

Cuando el crepúsculo anunciaba el día en los Montes Floridos, apareció LUZ para decirles a los niños que ALEGRÍA había mejorado mucho durante esa noche, y lo primero que preguntó fue por los niños; al enterarse recibieron con gozo la noticia.

ALBERT le dijo a LUZ:

—Por favor dinos lo que podemos hacer por vosotros...

—Continuad con vuestra plegarias, que son limpias de corazón; ellas son la mejor medicina que puede necesitar ALEGRÍA, —respondió LUZ.

Los niños no dudaron en quedarse unos días junto a LUZ y ALEGRÍA, con el propósito de poderles ayudar. En los momentos críticos de las personas es cuando los seres humanos tenemos que ser solidarios.

ALBA, propuso a los niños que todas esas experiencias fuesen aplicadas en la vida cotidiana, en la ciudadanía en general y así poder crear otros conceptos de las necesidades que tan a menudo tenemos los individuos.

EMIGDIO dijo:

—Quiero exponer algo tan olvidado como es la colaboración entre los ciudadanos. De nosotros de-



pende que el trabajo en colaboración o de equipo engrandezca al individuo; colaborar es crear una dignidad y al mismo tiempo crecer interiormente como lo que somos: ALMAS.

LUCAS añadió:

—Creo que este viaje nos debe marcar un antes y un después, pues habiendo pasado por tantos vicisitudes cada uno, es para nosotros como una página en blanco, pero acuñada con el fuego del espíritu, con la naturalidad con que deberemos afrontar la vida cotidiana, que no es ni más ni menos que una etapa de maduración.

También ALBERT aportó:

—Cuando la LUZ de la sabiduría brota en todas las puertas del cuerpo, entonces puede saberse que la armonía aumenta en el ser humano, ya que es fruto de las buenas acciones.

Después de que los niños se quedaran una semana alrededor de esta familia para ver como evolucionaba ALEGRÍA y poder ayudar dentro de sus posibilidades, que fueron más de lo que ellos creían, se dieron por satisfechos. La mejora de ALEGRÍA les pareció un milagro.

EMIGDIO propuso a sus amigos que debían pensar en el retorno hacia su lugar de origen y así continuar en el desarrollo de su educación y en la vida familiar.

LUCAS sugirió que al día siguiente, al amanecer deberían tomar el camino de regreso y todos consideraron que era el momento de volver.

Los niños, junto con el armadillo y el murciélago tomaron el camino de su poblado, contentos por ha-

ber experimentado tantas cosas en la isla del Amor y haber podido ver las maravillas de la Madre Naturaleza. Se sentían pequeños, pero llenos de energías y de un inmenso gozo.

Conforme iban caminando y el ARMADILLO les conducía, comenzó a descender una espesa niebla en los Montes Floridos que les impedía tener la suficiente visión como para avanzar. Inesperadamente el ARMADILLO se introdujo por unos matorrales un tanto sospechosos.

ALBA, pronto se percató de que habían caído en un trampa que algún espíritu maligno les había tendido. Y no se equivocó. Estaban en el Laberinto de las Tinieblas, donde van a parar las Almas de aquellos difuntos que vagan desorientadas por falta de luz.

EMIGDIO, con su sagacidad, pronto reaccionó y les dijo a sus compañeros que esta situación era una prueba más de lo que todos debemos pasar. Y lo mejor era pasarla cuanto antes, pues el miedo sólo engendra miedo, y cuanto antes se pasen las pruebas, más pronto nos liberamos de la carga que llevamos encima.

Algunos niños temblorosos y llenos de miedo por las voces que emitían los muertos, imploraban a sus madres. Para ellos era el fin de sus días, pero, ¿qué es el miedo, sino un complejo de inferioridad ante no importa qué realidad? Si lo pensamos bien, el miedo a la muerte es la ignorancia de que la muerte no existe como tal, más bien lo que nos ocurre es la transformación.

ALBA, recordando una conversación del MENTOR, que les explicó algo sobre el LIBRO DE LOS



MUERTOS atribuido a Thot-Hermes, las preces que debiéramos recitar a los difuntos para salvaguardar y encaminar su Alma, son necesarias para que estas no vaguen entre las tinieblas.

ALBERT dijo:

—¿No será conveniente que unamos nuestras plegarias por estas Almas y que se vayan al lugar que les corresponda? Pero no tengamos miedo, estamos protegidos por el TALISMÁN que nos dio el MENTOR, creo que saldremos de este Laberinto y podremos continuar nuestro camino.

En ese mismo momento la densa niebla desapareció.

Y el ARMADILLO consiguió salir del Laberinto. ¿Quiénes no nos hemos metido en algún laberinto por nuestras incongruencias y desatinos?

EMIGDIO el pagano les dijo a sus compañeros:

—Creo que todos tenemos muy poca fe, y la fe es necesaria; o la confianza en Dios que nunca nos abandona, y confiar en las fuerzas de la naturaleza y vivir con ellas que son nuestra mejor aliada. ¡Pero no lo hacemos! Somos incrédulos hasta la médula y además desconfiamos de todas las cosas y personas.

El regreso a la casa de los padres, era una necesidad, **como lo es también regresar a donde venimos desde la noche de los tiempos; de Él venimos y a Él volvemos, lo creamos o no. Todas las cosas de la vida son una llegada y una vuelta, como lo son los días de la semana y las estaciones.**

LUCAS, haciendo una reverencia al entrar en el poblado respiró profundamente de alegría:

—Ahora nos toca compartir todas las cosas que hemos aprendido y transmitir las lecciones y eventos de nuestra salida.

Todos los niños se reunieron, con los familiares y amigos, el jolgorio y la inmensa alegría invadían sus tiernos corazones; al igual que las personas del poblado, siempre es gozoso recibir a quienes queremos.

Cuando todos estaban reunidos apareció su amigo el MENTOR.

—¿Cómo lo habéis pasado en esta nueva salida?
ALBA respondió sonriendo:

—Nuestras experiencias múltiples nos han marcado un antes y un después. No sé, si considerarlas MITOS O LEYENDAS, pues esta es la historia de las historias. Todo el conjunto de lo que nos ha acaecido es una preparación para nuestra adolescencia y nuestra madurez; **además forjarse como niños es fundamental para nuestra evolución.**

EL MENTOR dijo:

—**Todo proceso de la infancia es sumamente transcendental: ser felices es una asignatura que se aprende desde la niñez. ¿Cómo podemos los individuos llegar a ser felices? Esta cuestión tan debatida a lo largo de la Historia por los creadores de ideas siempre ha preocupado a la humanidad, y vosotros habéis empezado con las experiencias de la pedagogía vivencial; curtirse en la infancia es aprender para siempre.**

Es de vital importancia que los padres enseñen a sus hijos veinte años antes de nacer, ¿quién ha enseñado a los padres a ser padres? Esta es una asignatura que todos los individuos ten-



drían que plantearse cuando desean tener hijos, para que cuando estos nazcan no se encuentren con las sorpresas que plantean sus hijos.

—¿Entonces Maestro, cómo debiéramos educarnos?—preguntó Alba.

EL MENTOR continuó:

—La pedagogía o ciencia de la educación de los niños, es tan fundamental como necesaria, ¿qué seríamos los seres humanos sin las venas, que riegan con sangre todo el cuerpo humano? Los niños sin la pedagogía adecuada serían seres incompletos; de ahí la importancia de los padres como pedagogos y educadores, y de los maestros recibir el apoyo básico para la buena marcha de los niños, como ciudadanos conscientes de sus deberes y derechos.

LUCAS concluyó la conversación diciendo:

—En ese caso, todos los individuos tendríamos que tener consciencia de la importancia de la educación y sus consecuencias. *“Por lo tanto el objeto de la educación es formar seres aptos para gobernarse a sí mismos, y no para ser gobernados por los demás”*. (Spencer)

El coloquio había terminado entre los niños y el MENTOR, y como siempre cada uno había expuesto sus puntos de vista. Yo diría que estas tertulias son un trabajo de equipo enriquecedor, todo intercambio respetuoso abre los horizontes y nos colma de satisfacción hacia la convivencia ciudadana y planetaria, ¿qué somos sino seres planetarios?

Quiero terminar este capítulo tercero haciendo algunas preguntas que supongo se habrán hecho los lectores. ¿Por qué he dedicado el presente capítulo a

los niños? Estos son los únicos que por su inocencia dicen la verdad y se expresan tal como viven las cosas de su vida.

Casi siempre los que escribimos, relatamos las cosas a través de los adultos y como es bien sabido los mayores estamos repletos de problemas, **“somos el problema”**, casi siempre tergivesamos las cosas, enredamos, hacemos juicios de valor, juzgamos y sentenciamos, sin ton ni son.

Pero es hora de que miremos que la inteligencia de los niños, va más allá de lo que imaginamos, por no estar contaminados de la suciedad de los adultos; ellos como Almas impolutas llegarán un día a cambiar el sistema anárquico que ahora estamos viviendo. No dudes querido lector que los mitos, como la utopías se convierten en realidades en su día. ¿Qué le sucedió a Julio Verne, o a Miguel Ángel, a nuestro insigne Don Miguel de Cervantes, como a tantos creadores que se adelantaron a su tiempo, y que ahora son realidades actuales?

Los niños de este capítulo bien pueden ser el embrión de futuras generaciones, como lo han sido otros niños de otras civilizaciones, que desaparecidas, han dejado constancia de su esplendor y desarrollo en el Planeta.

Otra cuestión que se deja entrever para largo plazo, será la aparición de un gran continente, debido al movimiento de las placas continentales y al cambio climático, donde en algunas partes habrá una glaciación y en otras tórridas temperaturas.

¿Por qué escribo sobre los Montes Floridos? Porque es un mundo por descubrir, que los niños han



puesto de relieve. Los que ahora estamos habitando en este planeta no lo veremos, pero algunos científicos ya están expresando que dentro de doscientos millones de años puede que ocurra esta transformación planetaria, como también ha ocurrido en el pasado. Y de este pasado se encuentran fósiles que dan fe de lo que estoy diciendo.

Por lo tanto el porvenir de las futuras razas está en los niños, en esos seres impolutos que están sembrando las semillas de formas diferentes, de energías diferentes, de hombres y mujeres nuevos no contaminados que resurgirán como las cenizas del Ave Fénix, o el Alfa y Omega.

Los nombres de LALITA, AGAMA, LIPIKAS, LOKA, LEONES DE FUEGO Y LEONES DE VIDA son sánscritos. LOKI es escandinavo. NIÑO PAGANO del latín. CREMER fue un sabio ateniense. De estos personajes o entidades se pueden encontrar referencias, pues son históricos.

CAPÍTULO IV

EL DESTINO DE NUESTRA SOCIEDAD



D. LEANDRO, una hora después de comer se acostó para hacer la siesta. Era verano, hacía mucho calor y le apetecía descansar. Pronto entró en un dulce sueño. Pero con aquel calor tan sofocante, empezó a soñar; y el sueño se basó en que cogía un tren con dirección para Ginebra, (Suiza). Tras un transbordo en Francia, el sueño se volvió aterrador. ¿Cuál será el destino de nuestra sociedad?

Impactado por el sueño, se repetía una y otra vez la misma pregunta: ¿cuál será el destino de los seres humanos con la actual situación?

¿Estamos destinados al sufrimiento y la esclavitud actual?

Se despertó con una angustia y un mal sabor de boca; mejor que no hubiese hecho esta siesta veraniega, pensó: pero los sueños premonitorios algo nos están anunciando, estos sueños que están suspendidos en algún lugar, son el presagio de algo que está ocurriendo, o sucederá, ¡qué sensaciones tenemos en los sueños!

Estando un tanto desorientado, llamaron a la puerta. ¿Quién será? Y al abrir la puerta apareció, el payaso Rosendo.

— ¿Qué te trae por aquí a estas horas ROSENDO?

Éste sin dilación contestó:

—Ya sabes que los payasos no tenemos un lugar fijo. ¿Dónde está tu madre, mi querida tía Pascuala?

—Creo que se halla en el jardín en la sombra del magnolio, pero veo conveniente que no la debes molestar.

Leandro y Rosendo tomaron asiento para hablar.

En ese momento apareció Doña Gruñona, que siempre estaba al acecho para controlar todas las cosas de la casa y con la excusa de que pasaba por donde estaban sentados Leandro y Rosendo, figoneaba. Como toda cotilla quería controlar todas las conversaciones que podía.

ROSENDO le preguntó a Don Leandro el pedagogo:

—¿Cómo ves la situación de nuestra sociedad? Por lo que D. Leandro contestó:

—No comprendo muchas de las cosas que están sucediendo.

ROSENDO, el payaso le dijo:

—Tendrías que salir más y ver cómo respira la ciudadanía, y qué grado de angustia se está viviendo. Vosotros los maestros y pedagogos podéis influir mucho en vuestra docencia.

En esos momentos de la tarde llamaron a la puerta y Doña Gruñona la criada salió a abrir. Era el boticario Canícula.

—Pase señor, en el salón están Don Leandro y el payaso Rosendo.

Por lo que se incorporó a la tertulia el boticario Canícula. La tarde estaba completa, así como la conversación entre los tres personajes.

Don Leandro el pedagogo le preguntó al boticario:

—¿Qué se comenta en nuestra población de Angula? Creo que los tiempos andan un tanto revueltos

por la situación económica y las coyunturas nacionales a nivel de Europa.

ROSENDO el payaso, que casi se había bebido la botella de orujo estaba medio ebrio, pues era costumbre de Rosendo beber con frecuencia para cuando salía al escenario hacer mamarrachadas y que los espectadores riesen a carcajada limpia y se olvidasen de las penurias de esta crisis.

El boticario viendo el estado de Rosendo, dijo:

—**No es el alcohol ni las drogas lo que solucionará a nuestra ciudadanía el destino de nuestra sociedad, tan alejada de las miserias humanas, sino la sensatez y el equilibrio de la racionalidad.**

Aristóteles dividió los bienes de la vida humana en tres clases: los exteriores, los del Alma y los del cuerpo.

Esta encrucijada nos lleva hacia los grandes cambios en la conducta de los individuos, al destino de nuestra sociedad y las venideras.

LEANDRO el pedagogo, observando el estado de embriaguez de su sobrino Rosendo el payaso, comprendió la desesperación de tantos individuos que desquiciados por un sistema de desaforado consumismo, y las pocas posibilidades de medrar en sus respectivos trabajos, buscan refugio en la bebida y las drogas, ¿quién ha creado esta situación?

“Ya hemos conocido de una manera general que lo que uno es, contribuye más a la felicidad que lo que uno tiene o representa”. (Schopenhauer) Esta consideración ético-filosófica, es el pilar fundamental de la revolución en el destino de nuestra sociedad, que



como ciudadanos tendríamos que sopesar para erradicar no importa qué crisis.

En ese momento entró Doña Pascuala, la madre de Leandro, que como gran señora y regenta de la casa le gustaba escuchar las conversaciones de los invitados que visitaban a su hijo, y que ella cortaba los “patrones de los trajes” de los allí presentes, y sacando sus particulares deducciones “los etiquetaba”. Pero nos falta en este escenario Doña Aureliana, la vecina impertinente y descarada a la que le gustaba meter la cuchara en todos los guisos, y dar su opinión aunque con su ignorancia dijese desatinos y censurase a todo el mundo; su vida estaba compuesta de descalificaciones e insultos.

Pero para completar esta menestra también nos falta el Rvdo. Don Casimiro, párroco de la iglesia del buen Retiro, donde acogían a todas las jóvenes de la población de Angula. Este hombre vivía con su sobrina, la despampanante morena que es la que le solucionaba todas las cosas de su vida y las necesidades más elementales.

D. Casimiro, muy sagaz con los contertulios le gustaba estar rodeado de gente joven; decía que *los y las son mi debilidad, de ellos aprendo muchas cosas, y porque ,sobretudo, ven las cosas con una perspectiva diferente a nosotros.*

AURELIANA, la vecina que estaba anclada en el pasado, reprimió al Rvdo:

—Usted como siempre rodeado de carne fresca y con sus sermones tiene encandilados con sus fruslerías del modernismo dejando lo principal de la santa religión.

ROSENDO el payaso, que era una persona de mundo, le respondió a Aureliana:

—Quizás si se hubiese casado y tuviese unos cuantos niños vería la vida de otra manera, la vida es para que probemos todas las comidas y usted necesitará volver algunas veces para degustar aquello que no ha probado.

LEANDRO el pedagogo entró en la conversación:

—Como verán, la tertulia está bastante animada, cada uno con su psicología le da una interpretación diferente al tema que comentamos y esto es de una gran riqueza, ¡claro! Desde el respeto que es el ingrediente más importante y fundamental entre seres civilizados.

CASIMIRO, el reverendo, añadió:

—A estos jóvenes que van a la parroquia les enseño a que reciten las oraciones perdidas, que son aquellos cantos de alegría que anidan en sus cuerpos y les dan un sentido de la vida trascendente en la plenitud de su juventud para así que capten el mensaje de Jesucristo como la Buena Nueva. Y les dijo: *“vosotros sois de abajo, yo soy de arriba; vosotros sois de este mundo, yo no soy de este mundo”*. (Juan 8, 23)

D. LEANDRO reflexionó en voz alta:

—Que un hombre o una mujer sean jóvenes hermosos considerados en las relaciones humanas, para poder considerar la felicidad, la cuestión sería saber si además son alegres, respetuosos, poco importa que estos sean pobres o viejos, lo importante es ver si su destino en la sociedad es de ser libres y generosos.

¿Pero nos negamos a ser felices?

¿Queremos que los demás nos hagan felices?



La felicidad no la hallamos en el porte de las personas, sino en su corazón.

Por eso ha dicho Aristóteles, con razón: *“La vida está en el movimiento”*. **La vida es un continuo ir y venir y tiene su esencia en dejarse querer, en compartir todas las cosas, ese será el destino de nuestra sociedad.**

El corazón, en su doble movimiento, tan complicado, de sístole y diástole, palpita impetuosa e infatigablemente; de ahí que el centro cardíaco nos impulse hacia el amor de los seres humanos, y cuando esto no es así, el fracaso del hombre y de la mujer están anunciados y su destino es el dolor y el sufrimiento, las desavenencias son un laberinto de complicaciones, de desazón.

Una ojeada general nos hace descubrir los enemigos de la felicidad de los individuos, como son: la envidia, el tedio, la ignorancia, la prepotencia, el orgullo, en una palabra, aquellos insidiosos más ramplones que anidan nuestra mente. Mientras que el corazón percibe los actos de la vida con belleza y sencillez.

En efecto, un espíritu que está lleno de contradicciones va siempre acompañado de impresiones obtusas, con una falta de coherencia, estos seres son pendulares; lo que hacen estos individuos es manifestar su anarquismo interno, nunca se sabe cómo reaccionarán, son imprevisibles en sus planteamientos.

Pero yo daré una topología con sus distintas variantes:

•La persona que se deja llevar por las impresiones externas.

•El individuo que se pasa la vida quejándose de todas las cosas.

•El que incesantemente ejerce sus pensamientos como un dogma, y desprecia a los demás, solo lo suyo es lo bueno.

Así pues, la superioridad de la inteligencia conduce a la insociabilidad, estos seres son unos meapilas engreídos sin ninguna humildad.

El individuo colocado en afirmaciones que lo saben todo es un ignorante. Por favor, bebamos de la pócima de la sencillez, bajemos al terreno de los mortales; estos también tendrán algo que aportar en el destino de una sociedad que conformamos todos.

Dijo Jesús: *“Muchas veces descartáis escuchar estas palabras que estoy diciendo sin tener vuestra disposición a alguien a quien oírlas. Días llegarán en que me buscareis y no me encontrareis”*. (Tomás, 73)

Y continuó D. Leandro:

—Toda conversación a la que no se le presta la debida atención es una pérdida de tiempo; es como soplar en el desierto, donde el viento se lleva el soplo y nadie se entera, **cuando prestamos atención estamos sembrando una semilla que florecerá en nuestro corazón.**

Los seres inteligentes aspiran ante todo a pasar desapercibidos, evitando crear molestias a los demás y encontrando en el reposo del silencio servir con ahínco a los ciudadanos que lo necesitan; creando así el destino de nuestra sociedad, una sociedad que embebida en fruslerías se olvida que es sociedad, y pierde el sentido de una pedagogía de sentirse bien y



abrazando la felicidad para la que hemos venido que está perdiendo los días y las oportunidades.

Pero debemos volver al punto en que se quedaron todos estos personajes, con sus conversaciones tan interesantes como constructivas.

Doña PASCUALA, madre del pedagogo D. Leandro, que casi no se enteraba de las tertulias, pero como regenta de la casa quería estar al día para luego comentar con sus amigas cuando se juntaban a tomar un café y al mismo tiempo pelar a los habitantes del Valle de Torquemada.

Una tarde tomando café en el Castillo de los Despeñados, cuya propietaria era Dña. RÓTULA, señora de gran abolengo, le preguntaron:

—¿Por qué se llama así el castillo de los Despeñados? La muy docta, les dijo a todas las allí reunidas:

—Este castillo perteneció al Duque de Buenos Aires, señor dueño del Valle de Torquemada. Se cuenta que cuando alguien no pagaba los tributos estipulados lo despeñaba sin compasión alguna. Esto se cuenta, pero no lo sé a ciencia cierta.

Dña. Sara, esposa del boticario, un tanto puntillosa por ser esposa de Canícula, le preguntó a Dña. Rótula:

—¿Es cierto que en este Castillo las jóvenes mozas del servicio eran todas unas celestinas, y que el señor del lugar tenía derecho de pernada sobre las mismas?

La señora Rotula contestó:

—¿Acaso ahora nuestros maridos no nos engañan, y nosotras hacemos la vista gorda?

Mientras la tertulia se iba animando, la señora Rótula hizo sonar la campanilla y acudió el joven sirviente Faustino:

—¿Qué desean las señoras?

—Que nos hagas compañía y demuestres tus dotes varoniles ante estas señoras.

Y añadió doña Rótula:

—Prefiero como sirviente a una guapa joven que a una señorita de compañía.

Doña Sara sonriendo añadió:

—Como veréis, la señora tiene muy buen gusto y prefiere a un eunuco dispuesto para lo que haga falta, pícara, pícara.

La tarde iba pasando entre conversaciones frívolas, culebrones y despellejando a las que no eran de su condición. Pero también lo hacían de otras personas. Sus lenguas no tenían ningún recato, y parecía que nada habían aprendido de sus esposos.

Aparentemente podemos ver dos clases de tertulias. La primera de carácter interesado en el destino de nuestra sociedad, y el porvenir de una ciudadanía más consciente de toda la problemática que nos acaece en nuestros días.

La segunda sin ningún fundamento ni preocupación; estar acomodados económicamente conduce a muchas personas, bien sean hombres o mujeres, a olvidarse de los problemas reales y seguir la corriente establecida por los **no pensantes**.

Porque en el mundo apenas hay término medio entre el aislamiento y la sociedad. Ese estado de aislamiento o separatividad entre los individuos, está originado por el egoísmo que



es como una enfermedad crónica que nos va destruyendo; o como un cáncer que nos va devorando sin piedad.

Esa soledad llamada miedo que nos frena y nos paraliza, es el veneno que ejecuta todos nuestros proyectos despojándonos de nuestros pensamientos y acciones; ese miedo que interesadamente han creado para que seamos dóciles, sumisos, apocados y tristes.

¿Habrá algún sistema para deshacernos de esta tragedia tan orquestada llena de ruindad y de miseria?

Pero retomemos la primera tertulia con ROSENDO, el payaso:

—Quiero contaros lo que me sucedió, no hace muchos días en el circo. Cuando me disponía a vestirme entró el capataz del espectáculo y me dijo: “a partir de ahora solo te pagaré por las horas trabajadas; tu contrato ya no tiene la validez del anterior, o lo tomas o lo dejas: las cosas no son lo que parecen, estamos en crisis”.

Don Leandro el pedagogo, haciéndose eco de lo que había expuesto el payaso, contestó:

—Existen gobiernos en la sombra de están dispuestos a que el destino de nuestra sociedad se resquebraje, poniendo todos los medios en la desintegración de la familia y de la sociedad.

Y en este momento, llamaron a la puerta; era el reverendo D. Casimiro, que con su bonete y la larga sotana se incorporaba un día más a la ya habitual tertulia; en esta ocasión traía un cesto de frutos del tiempo para merendar.

Doña Gruñona, la criada salió a descargar de su cesta al reverendo D. Casimiro y dándole las gracias se llevó la cesta hacia la cocina: pero el reverendo le advirtió que aquellos frutos los preparase para la merienda.

Mientras todo esto ocurría, apareció el boticario D. Canícula acompañado de su amigo D. Cirilo, Diputado del Valle de Torquemada; hombre liberal y progresista, pero defensor de los caciques, o más bien anárquico capitalista.

La sorpresa de los contertulios fue de extrañeza.

Rosendo el payaso, como hombre experimentado de sus correrías en el circo le preguntó:

—¿A qué se debe esta visita? ¡Acaso estamos cerca de elecciones!

Y el señor Diputado que tenía una buena verborrea, le faltó el tiempo para contestar:

—Bien, estimado amigo Rosendo. Quiero que sepan, que el representante político del Valle de Torquemada en las Cortes sigo siendo yo, y es mi obligación hacerles la visita, una vez cuatro años para pedirles su confianza, si es que tienen a bien, dárme la.

La madre de D. Leandro, doña Pascuala, quiso hacerle una pregunta al Diputado.

—¿Se acuerda usted que en la legislatura pasada nos prometió que haría un puente? Pero como verás solo fue una promesa. Y es costumbre de los políticos dar el trigo antes de haberlo sembrado, y estamos hartos de promesas que casi nunca cumplen. Tienen los políticos la costumbre de mentir, y caemos casi todos en la misma trampa, dándoles un voto y no hacen lo prometido, ¡qué desgracia!



D. Leandro el pedagogo quiso abundar en la intervención de su madre doña Pascuala:

—Como verá, la casta de los políticos cada vez más se está devaluando. ¿En quiénes podemos confiar? Unos por liberales los otros por socialistas y nacionalistas, todos nos están mintiendo en cada legislatura, y los pueblos pequeños se mueren y sus habitantes jóvenes se marchan por falta de recursos, sólo quedamos unos cuantas personas maduras que por nuestros negocios no tenemos más remedio que quedarnos.

D. Casimiro el sacerdote interpeló a D. Cirilo. *“El destino es cruel, y los individuos son dignos de lástima, por la dejadez de los políticos”*. (Arthur Schopenhauer) El clérigo indignado por las falacias y predicamentos del Diputado, afirmó:

—Cuando hay fracaso en los proyectos, suelen decir, hemos hecho lo posible, pero las cosas no son como las vemos, sino como nos las pintan, y los ciudadanos a tragar...

Rosendo el payaso que escuchaba con atención estas dialécticas, quiso añadir algo de su parte:

—**La ética, es una baza a favor de los hombres civilizados, de la prosperidad y el destino de todos los ciudadanos, si esto no se lleva a la práctica, aunque los individuos hablen de democracia, estas expresiones son una falacia, una demagogia rutinaria y sin sentido alguno. ¿En qué nación existe la tan cacareada democracia? Otra cuestión es la crisis de las ideologías, que se han ido borrando en el horizonte como normas de la vida ciudadana. Pero diré**

más, la pertinacia de la corrupción muestra que las medidas jurídico-políticas son insuficientes; y conviene recordar que la corrupción consentida perjudica a todos los ciudadanos. Nos es preciso recuperar lo que nunca debiera haberse perdido; recuperar los valores de credibilidad y confianza en la sensatez de los individuos.

El señor Diputado D. Cirilo, quedó sorprendido ante la disertación de Rosendo el payaso, que en pocas palabras puso en solfa, la demagogia de aquellos que predicán pero no dan nada; sólo verborrea.

D. Leandro el pedagogo, quiso añadir algo más a la interesante conversación:

—Todos saben que las etapas de la humanidad han sido cíclicas, al igual que todos los imperios, y me temo que la agonía de nuestra civilización también tiene los días en su ocaso. **Todos los acontecimientos que se están dando ahora, arrastrarán hacia la cuarta contienda mundial. El estrangulamiento económico y la pérdida de los valores éticos nos llevará a una rebeldía de los ciudadanos en contra de esos malandrines que están propiciando un tremendo desequilibrio en una humanidad de nuevos esclavos que se están creando.**

D. Casimiro, el sacerdote escuchaba con tanta atención, que casi no podía respirar. Y añadió:

—Nos es necesario crear otras formas más dinámicas pero al mismo tiempo que no sean un coladero de tantos chorizos que desestabilizan a nuestra sociedad. Y continuó D. Casimiro. *“No juzgueis, para no ser juzgados, porque con el juicio con que juzgueis sereis*



juzgados, y con la medida con que medís se os medirá”. (Mateo 7,1-2) *“Te afliges por lo que no deberías afligirte, empero, pronuncias palabras de sabiduría. Los sabios no se afligen por los vivos ni por los muertos”.* (El Bhagavad Gita) La verdad es que sólo nos preocupamos de nuestros cuerpos, ¿y del espíritu? ¿Y de la conciliación de nuestra consciencia?

CANÍCULA, el boticario explicó:

—¿No creéis que la conversación que hoy estamos llevando a cabo, trasciende más allá de nuestras posibilidades mentales?

Nos ha tocado vivir en esta sociedad llena de conflictos, de vaivenes de una estructuración en que se suceden los fracasos, ¿pero nosotros qué hacemos? ¿Nos hallamos comprometidos como ciudadanos para cambiar de mentalidad y hacer algo positivo ante nuestros semejantes?

ROSENDO el payaso citó:

—Esto lo leí hace poco: *“Aspiramos a la felicidad, pero aspirar no es lo mismo que buscar y, todavía menos, que conquistar, ni fuera ni dentro de nosotros mismos”.* (José L. López Aranguren) Pondré un ejemplo: yo soy feliz siendo payaso, ¿lo eres tú en tu profesión? ¿Has encontrado en ti el don de hacer felices a los que te rodean? O sólo vives con tu egoísmo y con tus neuras repetitivas, ¿has abierto la ventana de tu corazón?

AURELIANA la vecina dio su opinión:

—Creo, queridos amigos que sus conversaciones están un tanto desfasadas; se preocupan demasiado de nuestra ciudadanía. Yo creo que cada cual debe arreglarse con sus cosas y los que vengan detrás ya apañarán sus situaciones, ¿no lo creen?

CANÍCULA el boticario le respondió:

—¿Qué haríamos nosotros si los campesinos no sembrasen? ¿Cuál sería el resultado si los investigadores dejasen de hacer experimentos? ¿Qué sería si no se hubiese inventado la rueda? **Pensar en la ciudadanía es crear progreso, asociarse es trabajar en equipo, mientras la existencia de los individuos transcurre en movimiento, la sociedad se dinamiza. ¿Acaso los hombres somos creadores dando prosperidad y bienestar?** Mientras usted doña Aureliana está anclada en un pasado y piensa que las cosas ya están bien como están, otras personas pensamos que sólo el movimiento con su dinamismo es bueno; así que aplíquese el cuento y a trabajar.

D. LEANDRO, el pedagogo añadió:

—Nos es necesario crear una revolución en las mentes pensantes para salir de la apatía en la que nos han instalado, creando otras formas de **pensar y actuar**. Pedagogía es expresar con claridad lo fundamental de la enseñanza; pedagogía es la esencia de educar a los demás, tratando con imparcialidad toda clase de temas con el máximo respeto a todos los ciudadanos en las funciones del bien hacer.

ROSENDO el payaso siguió:

—Es cierto que por esta misma razón los seres con más capacidad ven la necesidad de que aprendamos, que estudiemos, que nos eduquemos, que meditemos las cosas que hagamos y que utilicemos nuestras mentes como una herramienta al servicio de la sociedad que quiere salir de la mediocridad y del tedio, de la vagancia intelectual en que tantos in-



dividuos están anclados por dejadez y aburrimiento.

Y continuó Rosendo:

—El simple ocio, es decir, a las mentes desocupadas, les falta **voluntad**, por esta razón necesitamos acrecentar la fuerza interior en positivo, creando la belleza del ser útil, y estando ocupados ejercemos el dinamismo de las neuronas y nuestra mente desarrolla un potencial infinito.

D. CASIMIRO, el sacerdote, muy reflexivo y atento, se cuestionaba muchas cosas. Pero añadió:

—**Una vida intelectual como la que han estado expresando no nos protege contra el tedio, sino también contra sus perniciosas consecuencias.** Yo pienso que llegará el momento en el que veremos la necesidad de salirnos de los sistemas totalitarios, donde se adoctrinan a los individuos para el pensamiento único, donde las religiones ya no tendrán motivo de ser, puesto que no hay religión más grande que la verdad. El mecanismo de la conciencia tiene que tener un rigor transcendental en cada ser humano al pensar y obrar, con su arquitecto o base fundamental que es la prolongación del Alma como motor fundamental de su exquisitez en todas las manifestaciones del individuo.

D. LEANDRO, terció en el asunto y añadió:

—Visto desde otro punto de vista, la Madre Naturaleza tiene todos los requisitos adecuados de la conducta que debiéramos de tener todos los seres humanos, ¿pero qué hemos aprendido de esa naturaleza?

Creo que muy poco. Ella extiende los brazos, para que nos fusionemos en su inmenso manto y con ello

recibamos todas las energías que la hacen única para mantener el justo equilibrio como seres vivos y compartiendo todos los dones que nos brinda, ¿somos agradecidos, o pasamos sin ton ni son sin darnos cuenta de lo que tenemos?

ROSENDO el payaso, sobrino de D. Leandro el pedagogo, estaba nervioso y pidió que le trajeran algo para beber. Al toque de la campanilla, acudió Doña Gruñona diciendo:

—¿Qué se les ofrece?

Y el boticario le dijo:

—¡Mira qué licor tienes en la despensa para ahogar las penas del payaso! Y rauda acudió ella, con una botella de licor muy fuerte.

—¡Ala! A beber hasta reventar...

D. CASIMIRO el cura, se oía que la situación de los trabajadores se deterioraba por momentos, y se temía lo peor. El que hubiese alguna que otra revuelta en la población de Angula. ¿Será ésta una protesta reivindicativa justa, o se infiltrarán ciertos elementos que por el hecho de ser unos trepas, organizarán el follón?

—Señor cura, ¿afectará toda esta situación a nuestra religión?—preguntó AURELIANA.

Por lo que D. CASIMIRO respondió:

—Cuando la sociedad pierde los valores morales, que derivan de la estima o afecto hacia nuestros ciudadanos más próximos en la vida pública, todo puede ocurrir. Mas no tema por su religión cuando sólo saca de ella lo que le conviene, creyendo que con sólo asistir a las ceremonias eclesiales se va a salvar de sus fechorías. Todas nuestras acciones, **tienen sus**



reacciones, todas las cosas tienen su causa y efecto. Según el Maestro Hermes Trismegisto, todo sucede de acuerdo con la Ley, esa Ley no conocida, pero que opera con todos los humanos. Ayudemos a los ciudadanos en lo que podamos, y habremos sembrado la semilla del entendimiento y el respeto.

—Buena explicación, D. Casimiro, —apuntó D. Leandro. Si los humanos cantásemos a la naturaleza conviviendo con ella, no existirían avariciosos, ni hombres ruines que manipulan a los más débiles; las crisis de cualquier orden no tendrían sentido de ser; si no fuésemos envidiosos en cada pueblo existiría el Paraíso. Por el contrario somos los individuos los que hemos creado el dolor y el sufrimiento, las desigualdades, las castas, los ricos y los pobres, las enfermedades y todo el dolor que deriva de ellas. **“Mi verbo canta al Uno y al Todo; el sacrificio de mi correcta palabra atrae lo universal del Verbo, con el entendimiento respetuoso y amable a los demás; para estar en comunión, con ellos y la naturaleza”**. Lo que busco en todo momento es la sencillez de la sabiduría y el amor...

ROSENDO el payaso preguntó:

—¿Por qué buscamos las cosas fuera cuando las tenemos dentro? ¿Por qué no buscamos que los individuos seamos más felices? De este modo si los pueblos y los países tuvieran sólo lo necesario no habrían esas clases sociales tan diferenciadas creando tabiques y políticas trasnochadas que no pertenecen a nuestros tiempos. Lo que un individuo puede ser, para otro es muy importante, cada cual no es nadie

solo: nos necesitamos los unos a los otros. Esta cuestión nos llevaría a pensar y actuar en términos planetarios como individuos conscientes de que la sociedad unida rompe las fronteras del individualismo egoísta.

—Estamos en un ciclo de decadencia y de estrecheces, como ya ha sucedido en otras etapas de la historia de la humanidad. ¿Pero cómo podemos actuar ante estos acontecimientos? ¿Nos cruzamos de brazos? O aportamos lo mejor que tenemos como seres racionales, haciendo frente a tantos desmanes provocados por especuladores sin piedad que se mueven desde altas instancias con el solo afán de un egoísmo que trastoque solamente a los más débiles y lacerados —reflexionó CANÍCULA.

Mientras los contertulios desarrollaban sus conversaciones, entró la criada de la casa Dña. GRUÑO-NA que levantando los brazos y asustada les decía:

—Por Dios señores, me he enterado que en los pueblos del valle de Torquemada, están habiendo revueltas callejeras y que los amotinados llevan armas de fuego. También dicen que están tomando como rehenes a algunos vecinos, ¿qué pasará? Señores...

D. LEANDRO el pedagogo les dijo:

—No nos alarmemos y enterémonos de la situación y luego ya actuaremos en consecuencia, pero de todos modos deberemos estar atentos y bien despiertos ante no importa qué acontecimiento. *“No es el temperamento violento, es la prudencia lo que hace parecer terrible y amenazadora; de tal manera, el cerebro del hombre es un arma más terrible que las garras del león”*. (Arthur Schopenhauer) Y continuó el pedago-



go. El valor es, después de la prudencia, una condición esencial para resolver no importa qué problema o situación que se desata a nivel personal o colectivo.

CANÍCULA el boticario explicó:

—Mientras haya dudas sobre los resultados de una cosa peligrosa; mientras haya alguna posibilidad para que el resultado de esta revuelta sea positivo, no nos debilitemos, no pensemos, ni adelantemos acontecimientos; mantengamos la calma, no demos pábulo ni habladurías del porqué están sucediendo esta serie de acontecimientos. Pensemos que existan motivos que han sobrepasado las fuerzas de tantos abusos con los más débiles. Y al mismo tiempo la extorsión despiadada de los prestamistas; mientras el gobierno sólo ha mirado por sus propios intereses.

ROSENDO el payaso puntualizó:

—Los seres grises, han existido siempre manejando los hilos de la humanidad, en cuanto a todos los acontecimientos, bien sean las guerras, las finanzas y atropellos creando no importa qué situación en la ciudadanía. **Pero quiero profundizar algo más: todo acontecimiento se fragua en las mentes de los seres humanos y desata la guerras, de quienes interesados por sacar pingües beneficios masacran sin piedad a los individuos que fanatizados por ideologías políticas se sumergen en no importa qué revuelta.** Mientras no consideremos a los individuos como lo que son, criaturas humanas y divinas, estamos luchando por lo efímero, por triviales cuestiones materiales.

Doña GRUÑONA, pálida y asustada por el coloquio que se estaba desarrollando, solamente pensa-

ba con sus bienes materiales, y que para ella esta situación era como una camisa estrecha que se le podía romper en un momento u otro.

D. CASIMIRO el sacerdote, un tanto nervioso por lo que pudiese ocurrir, tomó la palabra:

—Creo que debiéramos enterarnos de dónde viene esta revuelta y en qué nos afecta dicha situación, por lo que a mí me concierne pondré a disposición de los ciudadanos que lo necesiten el refugio de la cripta de la iglesia. De todos modos debemos de estar unidos y atentos a los acontecimientos pues no sabemos en qué derivarán. Dios quiera que esto sea pasajero, y que las autoridades de la nación tengan el suficiente criterio y se resuelva con equidad e imparcialidad. De momento voy a poner a buen recaudo aquellas cosas de más valor de la Parroquia para que no se cometa ningún sacrilegio, pero ante todo quiero que pensemos más en los ciudadanos que con los valores materiales, tengamos los pies en tierra y seamos solidarios con quienes lo necesitan.

La población de ANGULA, amaneció llena de carteles y en algunas puertas colgaron ratas y gatos degollados. Estos signos denotaban una amenaza para sus pobladores, los alborotadores de no se sabe qué revolución aprovecharon la oscuridad de la noche para amedrantar a las gentes del lugar.

Los tertulianos habituales sospechaban que algo se estaba tramando, pero no sabían qué...

Doña Sara y Doña Rótula bajaron del castillo amedrentadas por los desafueros que los manifestantes les habían hecho y presas del miedo bajaron a dar cuenta de tan mañas fechorías y amenazas. Diri-



giéndose a la casa del boticario a contarle lo sucedido y poder hablar con D. CANÍCULA, que les proporcionó una pócima para tranquilizarlas y hablar de los acontecimientos del Valle de Torquemada y de las posibles repercusiones.

En ese momento acudieron D. LEANDRO y el payaso Rosendo, que perplejos pero no sorprendidos de la situación, empezaron a reflexionar, y ver lo que se podía hacer al respecto de dichas algarabías y desmanes.

El sacerdote D. CASIMIRO, advirtió de que en la fachada de la iglesia habían puesto una letrina llena de sangre, mensaje poco alentador y con signos de una amenaza de muerte. **Todas las revoluciones y desconformidades empiezan amenazando y luego se convierten en un baño de atrocidades y saqueos, ¿en provecho de quién?** Para mí, las revoluciones no se ganan con sangre, sino con el diálogo y el respeto; pues si algo no está bien se debe arreglar sin violencia, *“nada más opuesto a la justicia que la violencia”*. (Cicerón) **Pues no hay cosa más hermosa que la verdad y sólo ella es amable, sólo la verdad hará libres a los humanos.**

D. LEANDRO, el pedagogo concluyó:

—Es verdad que en toda contienda revolucionaria existe mucha hipocresía, pero los individuos que emplean la hipocresía se engañan a sí mismos, acaso más que para engañar a los demás, y esta es la condición de algunos humanos que disfrazados de su misma hipocresía pagan las consecuencias de su terrible mal. *“El individuo hipócrita se toma más trabajo para parecer hombre de bien que esfuerzos necesitaría para serlo”*. (Aparisi y Guijarro)

¿Cómo quedará esta revuelta? ¿Acaso los seres humanos somos tan torpes como para caer tantas veces en las mismas cuestiones? Pero si retrocedemos en la historia de la humanidad y sus ciclos sucesivos, vemos las torpezas y reincidencias que nos han llevado a tantos acontecimientos desgraciados y de dolor y sangre.

Este capítulo que parece novelado pone de manifiesto las debilidades de los individuos, la tragedia y la insensatez, la avaricia sin límites, pero también hallamos a las personas dialogantes y de bien hacer, con el estado dialogante sin importarles el estatus social que lleva al entendimiento y al respeto, aportando los valores que cada uno llevamos en nuestro interior; esto debiera de ser la tónica del entendimiento, a pesar de...



CAPÍTULO V DIÁLOGOS EN LA ACADEMIA



“**C**onsiderando que los mismos pensamientos que tenemos estando despiertos pueden también ocurrírsenos cuando dormimos” (René Descartes)

¿Qué es la Academia? Según la RAE, es la sociedad científica, literaria o artística con autoridad pública. En otros términos fue la Escuela filosófica fundada por Platón, pero otros pensadores y creadores hicieron lo mismo, reuniéndose para expresar pensamientos y luego ponerlos en práctica; pintores, escultores, músicos, arquitectos y artesanos de todo género...

Pero yo quiero aportar que la Academia además se halla en el corazón de los ciudadanos sencillos, que con su oficio colaboran en el crecimiento de una sociedad cohesionada en el gran engranaje de la vida cotidiana que por su sencillez forma el núcleo de todos los seres humanos.

No solamente la Academia es una reunión de académicos que con sus togas y birrete sientan cátedra con lo que dicen por haber estudiado en la Universidad. Muchas de estas personas están lejos de la Academia de lo cotidiano; este es el caso de los campesinos o agricultores que conocen todos los intrínquilis de la naturaleza, de las tierras y el desarrollo de las estaciones.

Los verdaderos Académicos eruditos y honrados son aquellos que tienen como norma de vida la ética **y el desarrollo de la ver-**

dad para el bien común. La Academia tendría que ser el Templo de la Sencillez y de la Sabiduría, donde los seres humanos observáramos todo el desarrollo de la Sencillez de la Sabiduría, sin castas ni privilegios anquilosados por doctrinas dogmáticas.

La Academia debiere de ser la fuente de vida que regase a cuantos inquietos pensadores pudiesen perfeccionar y desarrollar sus proyectos, con la llama de la esperanza que contribuya al progreso de todos los ciudadanos. Existen muchas personas con gran ingenio **que se han hecho a sí mismos sin pasar por la Universidad, genios natos que durante su vida se han esforzado por ser útiles con pequeñas creaciones que una vez desarrolladas han sido de gran utilidad.**

¿Por qué no aprovechas el desarrollo de los creadores inquietos que son los que dan la rentabilidad ética a la sociedad? Las personas que tienen el don de liderazgo sobre no importa qué empresa, bien sea privada o pública, deben ejercer su talento y simpatía en la Academia para así resolver con una visión de futuro, pero además poniendo su visión hacia el horizonte para que la ciudadanía podamos vivir con la filosofía de una ética expansiva y de progreso.

Con esto no trato de destruir lo que ya tenemos andado, más bien aportar una visión de convivencia más equilibrada, más justa y equitativa en el desarrollo global. Nos es necesario que en la Academia de la vida nos sintamos todos incluidos, pues todos somos necesarios para crear una sociedad comprometida donde el trabajo sea un placer y no un casti-

go. Necesitamos la revolución del pensamiento constructor, y no la división que crea tantas diferencias o castas con el monopolio de que yo sé más, los demás no valen nada...

Las palabras o escritos de los grandes pensadores siempre contienen sentencias que si se hubiesen aplicado, los individuos hubiésemos vivido en el paraíso. **“Castiga al ciudadano a la tercera falta, y al magistrado a la primera. Mas si puedes, borra de tus códigos, al legislador, la palabra castigar, sinónimo de venganza e injusticia, y sustitúyela por la expresión prevenir e impedir”** (Pitágoras).

Cuando en las Universidades se eduque y se enseñe con las leyes de la naturaleza habremos conseguido un gran avance en las consciencias de los educandos; mientras todo sean tecnicismos y no se haga pedagogía integral, ética-moral y olvidemos el esfuerzo de los creadores del pasado y del presente, la educación es y será un fracaso, como lo está siendo en estos momentos.

La Academia con sus maestros requiere una gran transformación, unos diálogos con toda la ciudadanía, abriéndose a aquellas sugerencias que enriquezcan al mundo académico, y que estos no tengan una coraza hermética frente a los individuos; así los edificios de las academias serán los verdaderos templos del saber incluyentes, que darán una inmensa riqueza a los ciudadanos.

El derecho natural es aquel que nos ha dado la naturaleza, y se basa en que todos los seres humanos tenemos derechos y deberes, ¿por qué unos tienen que ser privilegiados y otros unos desheredados? Por



lo tanto, *“el derecho humano no puede estar fundado en ningún caso más que sobre este derecho de la naturaleza; el gran principio, el principio universal de uno y otro, es, en todo el planeta: “No hagas lo que no quieras que te hiciesen” (Tratado sobre la Tolerancia, Voltaire).*

“Es una tarea urgente, pues, la de ir tomando consciencia de cuáles son los mínimos que ya compartimos y desde los que podemos entendernos para construir codo a codo un mundo más humano” (*La ética de la sociedad civil*, Adela Cortina, p. 149). Por esta razón y muchas otras, es necesario el que dialoguemos, que la Academia sea la casa de una humanidad transformadora, coherente, con la vitalidad que tienen los creadores, los pensadores y no los pensados, los que con su iniciativa de excelencia den un vuelco a los sistemas que ahora tenemos impuestos de no importa qué signo. Todos ellos pretenden dominar a las mentes de los hombres, a través de unas economías desgarradoras, acumulando bienes que en muchos casos no son lícitos, más bien son producto de la esclavitud de nuestros días.

Mi pregunta es, **¿son felices las personas honestas?** Mi contestación es que sí. Sólomente quien experimenta y vive la honestidad puede hablar de ello; una conducta equilibrada nos lleva hacia la placidez de una continuidad de consciencia, **una atención y observación de todo lo que nos rodea; una tolerancia y respeto a todas las cosas, que son y tienen su ser y estar, nos llena de felicidad y de equilibrio.** Pero para eso es necesario tener y vivir una filosofía trascendente, que nada tiene que ver con determinadas prácticas meditativas, ni de falsos

misticismos, sino dejar fluir la vida con toda naturalidad y desapego.

De acuerdo con el mito y la metáfora platónicos, los individuos que practican la justicia están sujetos a la misma: la de ser justos con todas las cosas. El bien y la belleza constituyen los pilares fundamentales del ser formado, tanto interiormente como referente de la sociedad de la Academia, de los ciudadanos que sin pedir nada a cambio trabajan altruistamente por una sociedad mejor y más equitativa.

Es preciso recuperar los valores de credibilidad y confianza para ser competitivos, sin escándalos ni corruptelas, inventando una sociedad diferente, ¿es posible vivir de otra manera? Sí lo es, y apremia crear otras formas, de pensar y actuar.

¿Qué se aprende y enseña en la Academia?

Lo fundamental de la Academia son los diálogos, y a través de los mismos como intercambios de pensamiento, van aflorando esas ideas que durante tanto tiempo han dormitado en cada individuo y que son necesarias exteriorizar plasmando esas formas mentales nuevas, que como bocanadas frescas impregnan otro estilo de pensar y de ser.

Diálogos en la Academia

El maestro Anaxágoras reflexionaba en silencio que la calle está repleta de jóvenes deseosos de compartir y aprender; la vida está llena de oportunidades y éstas tienen que aprovecharse cuando somos jóvenes; de ello depende el crecimiento de los individuos



y de la sociedad en general, y para ello tenemos que tener unas bases.

El maestro, tras su reflexión, consideró oportuno crear una Academia, y entre todos formar un grupo de personas pensantes, auténticas pero sencillas y activas.

La Academia se halla situada en un jardín con mucha vegetación a orillas de un río muy caudaloso con las aguas transparentes.

Los jóvenes reunidos en círculo alrededor del maestro; unos estaban ansiosos de escuchar al maestro, y otros tenían algo que preguntar.

—A partir de ahora podéis preguntar lo que consideréis oportuno,—dijo el Maestro.

La joven CHANDA levantó la mano, y dirigiéndose al Maestro, le preguntó:

—¿Qué se aprende o se enseña en la Academia?

—Buena pregunta. ¿Qué esperáis aprender de la vida? Toda enseñanza requiere vuestro esfuerzo **y voluntad, tenacidad y constancia, practicar lo que hayáis comprendido, pero para ello se necesita pasar de la teoría a la práctica.** Nada mejor que experimentar las cosas, aunque uno se equivoque, ya que toda equivocación nos tiene que servir para rectificar; pero para esto se necesita humildad y reflexión, elegancia y discernimiento.

Tras unos instantes de reflexión, prosiguió el maestro:

—La Academia es un lugar donde todos debemos **compartir; toda enseñanza está basada en relacionarse y exponer aquellas dudas que anidan en nuestra mente y trasladarlas hacia el cora-**

zón donde no anidan los espejismos ya que es el centro de equilibrio de cada individuo.

Nada más bello que el trabajo de grupo. Yo lo comparo como un filón de oro y juntamente con éste hallamos la mina de la eterna sabiduría. En cada uno de vosotros existen cualidades que una vez pulidas brillarán para siempre, y la Academia es tan transparente como las aguas de ese río que se halla cerca de nosotros; de vosotros dependen que las aguas que pasan por cada uno sean limpias y transparentes.

Pero algo más tiene que vibrar en vuestras vidas: el ser servidores de los demás seres humanos, sembrar en sus corazones la confianza de compartir lo que hayáis aprendido en la Academia, que no será otra cosa que la sabiduría del bien hacer, la experiencia de las canas de lo mucho experimentado, de las caídas y desengaños, de los actos frustrados, de los reveses que nos acontecen, de los sentimientos imaginarios que nos han aparecido en el camino de la vida, del dolor nuestro y ajeno, del que se decía ser amigo, pero no lo es, y nada más hermoso que una amistad duradera, tanto como el filón de oro que no se altera para nada.

Otro de los jóvenes que allí se encontraba, llamado ARTEPHIUS, levantó la mano para preguntarle al Maestro.

—¿Cuál es la función del Maestro en la Academia?

—La función de todo maestro, es la de enseñar con toda sencillez aquello que aprendió de otros maestros. Yo aprendí del filósofo, ANAXÍMENES, de MILETO, de PERICLES. Entre sus discípulos, figura-



ron SÓCRATES, EURÍPIDES y muchos otros grandes pensadores.

Pero lo importante no es solamente **aprender las teorías expresadas por los grandes creadores**, yo diría que lo más importante es interiorizar el pensamiento y ponerlo en práctica en la vida cotidiana; y ser coherentes consigo mismos, no dejándonos prostituir por las baratijas que nos ofrece la maquinaria de la sociedad que nos tienta constantemente; y puesto que nuestras debilidades y limitaciones son tantas, caemos en las garras de quienes nos piensan para medrar a costa de los más débiles.

Por lo tanto, no perdamos de vista que somos capaces de crear **una metamorfosis y transmutar todas aquellas energías que fabrica nuestro cuerpo, que como fábrica de alquimista tiene el poder y la facultad de la misma Naturaleza.**

Pero somos algo más que todo esto: somos criaturas de Dios dispuestos a crear una revolución en nosotros mismos, y la función del Maestro es el que siembra las ideas que como semillas florecerán algún día en nuestros corazones.

Allí entre los jóvenes se encontraba un anciano alfarero. *ARYA, que toda su vida la había dedicado a fabricar cacharros de barro. Este anciano le preguntó al Maestro:

—Señor, quiero preguntarle si los ya entrados en edad ¿podemos aprender en la Academia?

El Maestro sonrió.

—Venerable anciano, ¿acaso tú no has aprendido de tu noble oficio? Todos somos capaces de ser útiles si **con dignidad realizamos un trabajo dig-**

no de servir a la ciudadanía. Tu nombre lleva el sello de Santo de noble raza, que un día invadió la India en el periodo védico, llamado de liberación. Y tu raza, a la cual pertenecen casi todos los europeos, nos trajo grandes pensadores, creadores que con el pensamiento espiritual dieron un gran impulso y crecimiento en santidad. Pero aquello desapareció cuando los hombres pervirtieron las ideas-forma de una sociedad que en vez de progresar entró en un estado decadente.

Quiero decirte algo más, cuando te he dicho venerable, esto tiene un gran sentido; esto quiere decir, que tu evolución y perfección como alfarero pertenece a las cuatro clases de Aryas, y corresponden a los cuatro senderos y verdades que todo ser humano alcanzaremos a través de la perfección, del sacrificio, de la colaboración, tanto en la vida física como en la vida interior. Los jóvenes que estaban en la Academia sonrieron.

Y prosiguió el maestro diciendo:

—Reírnos es cosa buena, es la terapia y manifestación de una alegría interna, es la satisfacción de que algo ocurre en nosotros, de que estamos transmutando, de que nuestras pesadumbres necesitan salir del encierro en el que están.

Si queréis ser felices haced como el alfarero, que construye sus cacharros, que son recipientes de **tolerancia y comprensión que todos los individuos necesitamos en la vida cotidiana.**

—Bien querido ARYA, tú con tu noble trabajo has dado muchas formas con el barro, y esto es debido a que con tus manos has moldeado tantas formas



que también, a pesar de que **tus miserias y el dolor han sido tus compañeros inevitables en tu existencia física, son situaciones y sentimientos necesarios para todo ser en el sendero probatorio.** La estrecha senda que nos conduce a tan feliz resultado, es el de la comprensión, la no fricción, no abusar de los demás y ser **tolerante, compasivo, atento con quienes te han consultado, estrechándoles la mano magnánimamente, a pesar de...**

Queridos contertulios de la Academia, los abusos de la intolerancia suelen darse en aquellas personas **que creen saber todas las cosas, pero olvidan que ignoran mucho más de lo que saben, son dogmáticos e intransigentes, con complejos de inferioridad, y la soberbia les corroe; debéis de saber que la intolerancia no produce más que hipócritas y rebeldes que no tienen definido su perfil en el justo equilibrio.**

Si recurrimos al gran Maestro Confucio, podemos apreciar que todos los hombres tienen una función en su vida: ***“bien sea en la meditación, en la danza, en la jardinería, en la elaboración del vino, en la alfarería, en el campo, en la fragua, en la medicina, en no importa qué arte. A medida que se va perfeccionando, se enfrenta a sí mismo. Esto es la prueba de saber lo que se sabe y lo que no se sabe; he aquí el verdadero saber”.*** (De la sabiduría de Confucio)

Uno de los grandes problemas de los estudiantes de la Academia estriba en que no se escucha con la debida atención al Maestro y que los discípulos pa-

san mucho tiempo mirando a las nubes. **Yo me pregunto, ¿quiénes son los discípulos?** Aquellos que aspiran a curtirse con humildad de unas enseñanzas para la vida cotidiana, de sentirse útiles en la sociedad que les ha tocado vivir. **Pero vivir es amar, respetar, y querer trascender todas las barreras que se pongan por delante; todo esto son pruebas a vencer.**

Levantando la mano la bella *Amanda, pidió permiso al Maestro para preguntarle.

—¿Señor? Siempre me ha barruntado algo en la cabeza sobre la discriminación de las mujeres en la vida social. ¿Es que sólo aprovechamos para parir y satisfacer a los hombres?

—Muy buena pregunta, —afirmó Anaxágoras sonriendo. Una pregunta que pocas mujeres se atreven a hacer. Partiendo de la base que tanto el hombre como la mujer tienen **Alma, todos tendrían que ser iguales en todas las cosas, pero los hombres acaparan por desgracia casi todo el tejido social y marginan a la mujer, la tienen como una esclava, cosa injusta.** Pero vendrá un tiempo en el que la mujer ocupará el mismo escalón que el hombre en la escalera de la ciudadanía.

“Aristóteles ha dividido los bienes de la vida humana en tres clases: los exteriores, los del Alma y los del cuerpo” (Arthur Schopenhauer). No debiera haber ninguna razón en nuestros días para que existiera esta separación o discriminación ya que la violencia del hombre sobre la mujer es una indignidad.

—Me alegra sobremanera que se hagan estas preguntas en la Academia, y más partiendo de una



bella joven que rompa los tabúes tan acuñados en una sociedad machista; que 500 años antes de J.C. las féminas levanten la voz en pro de la dignidad que merecen, y como Almas reclamen la inserción en todos los lugares de la sociedad y en especial en la Academia, es un logro para la sociedad.

Prosiguió el Maestro:

—En el mundo Académico no siempre tienen la razón los maestros; mucho tenemos que aprender de las vivencias de los alumnos, por esta razón, impartir lecciones integrales nos enriquece y nos hace crecer a todos: ésta es mi preocupación y mi meta. Pretendiendo enseñar que en la Academia todos seamos un grupo expandente en la sociedad, y que al sembrar las semillas de la sencillez de la sabiduría, adquiramos el grado de excelencia que hace mucho tiempo que se perdió y que tenemos que recuperar en pro de una sociedad más justa, y con la lucidez que vosotros tenéis se alumbren nuevas generaciones.

Otra cuestión que no tenemos que perder de vista es **el guardar silencio, hablar poco, pero ciertos de lo que decimos. Nuestros ancianos fueron educados en las maneras del silencio, nos transmitieron ese conocimiento;** hablamos en demasía, gastamos las energías dando el palique a la lengua, ¿pero pensamos antes de hablar?, ¿dejamos la mente en blanco para que esta descansa? O nuestra debilidad es hablar sin ton ni son...

Las personas debieran pensar en las palabras que van a pronunciar, **como si fuesen semillas que van a plantar, y luego permitirles crecer en silencio.**

Bien querida Amanda, espero haberte contestado sobre aquello que te preocupaba; para mí el concepto de la mujer tiene un sentido muy profundo: es la matriz en la tierra, como también es la matriz del cosmos. Creadora, expandente, la que nos da al género humano, por lo tanto deseo de todo corazón que ocupéis el lugar sagrado en que la creación os dio el don de la maternidad y el AMOR.

El Maestro había terminado su intervención y les dio un descanso en el jardín.

Este asueto les valió a todos para hacer algunos comentarios entre los asistentes a la Academia y retomar fuerzas para escuchar al Maestro. El Maestro se tomó un vaso de agua y descansó a la sombra de un gran magnolio florido, contemplando el paso del agua transparente del río que bordeaba dicho lugar de la Academia.

El Maestro dirigiéndose al foro de asistentes, dijo:

—Hace mucho tiempo que imparto estos diálogos pedagógicos, pero nunca he obligado a ninguna persona **a que crea en mi predicamento, todos sois libres de aceptar, o rechazar mis enseñanzas; todo cuanto no asimilen vuestros corazones no tiene ningún sentido de ser. Por lo tanto de cada uno depende su formación y su desarrollo en la vida cotidiana.**

Toda enseñanza que no se ponga en práctica, es una teoría que no sirve para nada.

¿Cuáles son las personas más importantes en nuestras vidas? Los que friegan los platos, los que limpian los determinados recintos, **los que cultivan las tierras, los artesanos humildes, los que de-**



positan las semillas en nuestros corazones, los que tejen para con sus telas y cubren nuestros cuerpos, los que trabajan el barro para edificar, etc. etc.

Pero con frecuencia admiramos a los magistrados, a los académicos, a los empollones, a los adinerados y aquellos que con su usura esclavizan a las familias. No, queridos amigos: estos últimos son pobres de solemnidad. Su soberbia y orgullo les pierden y se alejan de la sencillez de la Madre Naturaleza. **Busquemos el Reino de Dios sirviendo a los ciudadanos, que lo demás se nos dará por añadidura. Quienes buscan la gloria en la Tierra, están perdidos en la inmensa niebla de los espejismos, sufren en sus carnes lo que han sembrado. Mientras, si queréis vivir en PAZ y que vuestra consciencia esté tranquila, sed personas sencillas, y vuestra sabiduría os llenará de lo más sagrado, de la amistad imperecedera, del gozo de ser amados, de la más alta filosofía que está basada en la sencillez del cotidiano quehacer.**

Terminada la intervención del maestro, los jóvenes estaban deseosos de saber más. Aquellos muchachos absorbían como esponjas las sabias palabras que fluían de la boca del eminente Anaxágoras.

Levantando la mano Basileus, que no era tan joven, pero ansioso de resolver esas preguntas que siempre tenemos, para satisfacer la curiosidad, o ilustrarse como ser inquieto y progresar en su vida; pues solo él conocía sus inquietudes.

—Maestro quiero preguntarle algo: ¿Dios existe?
¿Y cómo podemos estar en contacto con Él?

—Querido amigo Basileus... Cada individuo puede o no creer en Dios, yo te diré lo que pienso al respecto de tu pregunta. (*Theos*, en griego: *Deus* en latín). El Ser supremo es una entidad cósmica inefable, incomprendible para la humanidad, y que cada cual se representa a su manera, llegando hasta el punto de atribuirle no pocas de las imperfecciones humanas. Otra de mis interpretaciones es: creo en un principio divino universal, la raíz de TODO, del cual todo procede y en el cual se absorberá todo al fin del gran ciclo del ser. Dios es absoluto, infinito; está en todas partes, en cada átomo del Cosmos, tanto visible como invisible; dentro, encima y alrededor de cada átomo invisible y de cada molécula divisible, porque en ello está el misterioso poder de la evolución, la potencia creadora, omnipresente, omnipotente.

Con estas no quiero adoctrinarte, sopésalas y verás que tu espíritu siente a Dios; amar a Dios es amar a tus semejantes, no se trata de creer en Él sino de mostrar que en cada individuo existe un Alma y que los seres humanos que estamos creados de átomos luminosos llevamos el potencial del gran cosmos.

Se puede hablar de Dios en mil lenguas, mas todo lenguaje palidece al intentar explicar lo que es Dios, a Dios no se le explica, sino sencillamente se le siente, cuando tu pensamiento está libre de mancha, de ofensas y de agravios.

Nuestras plegarias a Dios deben de ser nuestro comportamiento, nuestra coherencia y el bien hacer con nuestros semejantes, si no es así, esa gran entidad que llamamos Dios, sería un traje para cada individuo lleno de manchas humanas. Dios existe aunque muchos seres humanos lo rechacen, y no po-



demos experimentar a Dios a través de sectas o religiones. Sin Dios la vida no se justifica, *en efecto, Dios es fuerza creadora, espíritu que lo anima todo...

Si Dios está en todo, la Madre Naturaleza va moldeando esa expresión de la divinidad. Por esta razón siempre deberemos entroncarnos en esa naturaleza, que está siempre dispuesta a darnos todo lo que produce y nos da el sustento, mares, lagos y ríos, los montes con sus vegetales, los minerales: toda la despensa que nos nutre y nos da vida.

**El Bhagavad-Gita dice, "Purucha y Prakriti, son dos principios igualmente increados y eternos; son espíritu y materia; los cuales, por su real unión, dieron origen a todos los seres, animados e inanimados, sólo por la intervención del hacedor es posible todo el desarrollo de la creación expansiva y latente".*

Querido Basileus, solamente tú eres el que puedes responder a tus preguntas: interrógate y en tu corazón hallarás aquello que buscas, lo que yo haya expuesto no puede servir para todos. Las concepciones de vuestras mentes son una quimera o ilusión que está muy lejos de las realidades de nuestras vidas. Siempre estamos con fantasías y conveniencias personales, con triquiñuelas para esquivar las realidades cotidianas, y por eso fallamos tantas veces.

—Tenemos que ser prácticos viviendo en cada momento con la máxima atención, sencillez y discernimiento, pasando desapercibidos, dando más que pidiendo y los frutos se multiplicarán por mil...

Los humanos nos pasamos la vida haciendo disquisiciones mentales; suponer las cosas,

conjeturar, calcular a través de los indicios de algo que está pendiente de un hilo imaginario, pero todo este derroche mental nos roba el tiempo de la realidad objetiva y perdemos el tiempo en discusiones inútiles.

Levantando la mano la joven **Ishtar, o la Venus babilónica**, le pidió al Maestro:

—¿Puede hablarnos, de los secretos del corazón? Afablemente respondió:

—Ya que eres la diosa del amor y de la belleza, tú conoces los orígenes del planeta Venus. Como lucero vespertino estás identificada con profundidad con los secretos de los corazones, del amor universal y del amor de los humanos cuando estos entienden que una de las energías más potentes del universo son el caudal que todo lo mueve.

“La majestuosa mansión estaba bajo las alas de la noche silenciosa, como la vida bajo la envoltura de la muerte”. (Khalil Gibran) Escucha querida amiga esa historia que los humanos hemos fraguado a través de los tiempos con lágrimas y plegarias por no haber comprendido lo que rezuma el Alma, que es la que nos indica lo que es el amor y lo que no lo es. Mas qué te tengo que explicar a la que eres la diosa del amor y de la belleza, en ti se halla la síntesis del cosmos.

—Maestro, si me he convertido en la más sabia de las mujeres en lo que atañe al objeto del Alma y el sentido del corazón, es porque mi procedencia venusiana es para acrecentar en los humanos el verdadero amor y el sentido de la belleza, y no la mala interpretación de lo que llaman amor.



—Bien dicho **Ishtar**. Tu puntualización es importante para todos los que estamos en la Academia. Yo me pregunto, ¿qué objetivo tiene nuestra estancia en la Academia? La verdad es que todas las personas que quieran reflexionar tenemos que respetar y dialogar sobre no importa qué tema; y tú **Ishtar**, has suscitado el tema crucial más importante que nos pueda interesar a todas las generaciones: **amar es un deber de la Madre Naturaleza**.

¿A quién no le interesa la fuerza del amor? **¿Qué somos los individuos sin la naturaleza del amor?** Esta energía que todo lo mueve cuando está exenta del fatal egoísmo que sólo nos lleva al abismo, a los conflictos que se transforman en cruentas guerras...

Somos reos de esta sociedad insignificante, plagada de complejos, y limitaciones, **miedos que nos paralizan, estructuras estériles nacidas de la mediocridad, que nos condicionan de tal manera que estamos prisioneros de ideas que solo son ilusiones irrealizables; esta sociedad de ficción que hemos creado la pagamos con el dolor y perdiendo la plena libertad que nace desde el corazón amoroso y tranquilo**, —finalizó Anaxágoras.

Un día más, los asistentes a la Academia habían asistido a los diálogos entre el Maestro e Ishtar, la Venus babilónica. Los asistentes, que ansiosos de participar formaban un grupo deseoso de enriquecerse. Estaban **atentos y al mismo tiempo gozosos de las tertulias al aire libre; con suma atención compartían con inmensa alegría el**

compañerismo que les transcendía, más allá de sus sentidos físicos.

Pero como en todo grupo humano, los pareceres de cada individuo son distintos, cosa normal, el pensamiento de cada uno al igual que el criterio varía según el estado de consciencia, **pero mientras exista el respeto por el semejante el diálogo es enriquecedor. No obstante y por desgracia siempre hay alguien que da la nota y quiere sobresalir por su conocimiento intelectual, no aceptando el criterio de los más humildes.**

El Maestro Anaxágoras les propuso a cuantos asistían a los diálogos de la Academia hacer una comida de fraternal convivencia entre todos. Aceptaron gustosamente.

—El motivo de este evento, es que llevamos todo un año reuniéndonos, y bueno es que dejemos las charlas y nos manifestemos con más intimidad.

Un día de primavera, a la orilla de río con sus aguas transparentes, y a la sombra de una arboleda frondosa, iban llegando las jóvenes y los jóvenes, al igual que los que pintaban canas, que eran los menos, pero les gustaba compartir sus experiencias con la juventud, tan llena de vitalidad y alegría.

La joven **Ishtar, o Venus babilónica**, había preparado a sus compañeros, para que con instrumentos musicales amenizaran este feliz día de fraternidad y convivencia. Además de la música, habrían preparado un recitativo de algunos poemas que venían al caso: los más cultos pensaban que la cultura no estaba reñida con la fiesta, pues un acto de fraternización es de un gran gozo.



Artephius inició la fiesta recitando el siguiente poema

EL CORTO CAMINAR. *

**Con paso acelerado
quiero mucho avanzar,
más me cuesta mucho esperar
con este corto camino...
Si no es mucho pedir
prefiero acortar el paso,
y llegar hasta el ocaso
solo paso a paso.
Todos corremos sin descanso
sin conocer el destino,
¡Es el camino acaso!
¿El que nos lleva al final?
Espacio camino en esta vida,
reflexivo y comedido,
más no me mueve la ambición,
ni la envidia, ni la posesión.**

Y continuó la joven **CHANDA.**

LA LUZ Y LA OSCURIDAD. *

Día resplandeciente y sereno,
que los Soles nos alientan,
y en ellos se sustentan
la dicha de la claridad.
En ellos puedo contar mis males
con las causas que me afligen,

más las penas no son mudas
y en el corazón están.

La noche talada por la oscuridad
reposa en todas partes,
aquí y allá está
la luz y la oscuridad.
Tengo el Alma enamorada
y está sosegada,
Alma que estás en el cuerpo,
caminando entre la luz y la noche,
con cuánta razón os lloro.

Continuó este recitativo. **Ishtar, la bella Venus.**

LA BRISA ME DESNUDÓ. *

¡Cuánta belleza!
¡Cuánta riqueza!
**Anuncia esta estación,
renace repleta,
la ilusión completa
en esta faceta.
Primavera feliz
de bellos floridos,
colores sin fin
anuncian la vida
henchida de amor.**



SEMBRADOR DE ESTRELLAS. *

**Desde el cosmos nos mandaste,
y en la Tierra nos dejaste,**

con luz propia y alegría
para servir cada día.

Altísimo sembrador
que trabajas con rigor,
al estudiante amparas
en la Academia, eres amor.

Hasta aquí los recitativos de los jóvenes estudiantes, que fueron aplaudidos por todos los asistentes. Luego continuaron con sus instrumentos desgranando la música de su tiempo, animando la tertulia de aquel paradisíaco lugar, donde la armonía de los presentes se podía palpar por el inmenso gozo de tan espléndido día.

A continuación se pasó a la comida, cada persona llevaba la suya y al mismo tiempo se intercambiaban sus frutas y viandas, confraternizando y conociéndose mejor. Los jóvenes se lo estaban pasando estupendamente, necesitaban el contacto físico, ya que la vida de los humanos es comunicación, relacionarse entre sí para llegar al normal entendimiento y al mismo tiempo afirmar sus deseos naturales; no todo tiene que ser cultivarse intelectualmente, más bien desarrollarse axialmente en todas las cosas de la vida.

El Maestro Anaxágoras se hallaba repleto de alegría, para él era una lección ver cómo sus educandos conocían la vida en todas sus facetas, habían aprendido que la teórica sin la prác-

tica es una pérdida de tiempo, necesitamos ser polifacéticos, estar abiertos y sin complejos, sin miedos ni prejuicios que constriñan.

Estudiar, formarse, educarse es necesario y sobre todo ser excelentes tanto en el estudio como en el oficio que hayamos elegido. Ser personas honestas, alegres, positivas, útiles servidores de la sociedad en la que nos ha tocado vivir.

No importa dónde hayamos nacido, ni la época o civilización, lo importante es que en todos los tiempos ha existido una Academia con sus pensadores o Maestros.

Queridos lectores: quiero hacer algunas aclaraciones en el presente capítulo.

Con ANAXÁGORAS DE KLAZOMENE, encontramos en la historia de la filosofía presocrática, las ideas de los filósofos jónicos. Klazomene estaba situada en Asia Menor y bajo el dominio persa. Aunque la actividad filosófica de Anaxágoras se desarrolló en Atenas, donde gozó del favor de Pericles, que se hizo su discípulo, la vinculación con Jonia continuó mostrándose en las doctrinas de este filósofo que se mantuvo fiel a las directrices de la escuela Jónica.

El epitafio de la tumba donde se hallan los restos de Anaxágoras reza así:

“Aquí yace Anaxágoras ilustre, que junto al fin de su vital carrera, entendió plenamente los arcanos que en sí contiene la celeste esfera”.

El lector debe saber que las Academias o Ágoras en las que impartían las lecciones de los determinados filósofos fueron el lugar idóneo para esta labor donde acudían estudiosos de lu-



gares remotos para recibir las enseñanzas de los grandes creadores del pensamiento filosófico que ha perdurado hasta ahora.

Se sabe que en el tiempo de estos filósofos no asistían las mujeres a la Academia, pero yo he querido darle el sentido de ellas debieran haber participado en esos foros. Menos mal que ahora las jóvenes se tienen acceso a las Universidades y son de gran valía, para una sociedad integrada por mujeres y hombres, cosa normal en nuestros días.

Muchas han sido las razas y civilizaciones que nos han legado lo mejor de sus creadores, han dejado sus huellas del bien hacer, pero que la sociedad actual ha olvidado, a causa del modernismo y de los sistemas de indiferencia a las cosas bellas y sencillas. No podemos caer en la apatía de la indiferencia, más bien cultivarnos en la excelencia del progreso, de la preservación de la Madre Naturaleza, por el bien de las futuras generaciones y de las razas...

* Los poemas son parte de mi obra poética.

CAPÍTULO VI

¡BIENAVENTURADOS LOS QUE SABEN CALLAR!



Con frecuencia los individuos hablamos demasiado y casi siempre de cosas intrascendentes, mientras hablamos estamos desperdiciando unas energías **importantísimas que podíamos utilizar en otras cuestiones de la vida cotidiana; sólo los necios hablan en demasía.**

Quando hablamos según qué cosas, estamos creando **formas geométricas que se expanden en los éteres**, creando formas mentales positivas o negativas que agrandan entidades de evolución o de involución; ese poder de la mente que no tiene fronteras y su velocidad se escapa a nuestras pequeñas o profundas palabras. Esa fuerza del pensamiento la tenemos que controlar.

Nuestras extravagancias mentales nos llevan a los delirios de la lengua dándole rienda suelta a ésta; hablando lo que tendríamos que callar y sólo hablando las cosas con precisión, y en los momentos adecuados en no importa qué conversación. **El silencio es una gran plegaria invocativa, es un espacio entre la tierra y el cielo, es un estado en que el Alma se expresa con los demás seres.**

En el ritual del silencio creamos unos colores, la musicalidad de las esferas. Somos creadores comulgando con la Madre Naturaleza, creamos la **expansión de nuestra consciencia, hallamos el sendero de nuestras vidas, abrimos las puertas de la sa-**

biduría, tenemos la humildad para convivir con todos los ciudadanos, y somos respetados porque vivimos con atención.

“El hombre verdaderamente sabio, es virtuoso, sabe callar, a pesar de todos los azares de la fortuna sin perder nada de su dignidad”. (Aristóteles) Verdaderamente los individuos inteligentes no dicen todo lo que saben o piensan; siempre piensan todo lo que dicen, pues de ello se deriva que tienen una reserva energética para cuando les sea necesaria, pues a la postre es importantísimo saber callar.

Otra de las cuestiones que se da con mucha frecuencia es el tener un discurso repetitivo en no importa qué tema. **Y creo sinceramente que en cada época se necesita dar el mensaje adecuado según los problemas que están aconteciendo.** Pero sobretodo hablar con claridad y sin miedos: nuestra libertad interior está ligada profundamente a la ética de la convivencia ciudadana, a la verdad sin ningún condicionamiento del orden que sea.

Estamos acostumbrados a las mentiras que de tanto repetirlas se quieren hacer verdades, **“Negamos importancia a la mentira mientras no sospechamos de la misma la inmensa cantidad de ideas disparatadas que puede procrear en la fecunda matriz de la ignorancia”** (Constancio C. Vigil)

¿Somos merecedores de lo que los seres conscientes nos dicen? No hay cosa que se pueda conseguir ni siquiera con hercúleos esfuerzos si no somos merecedores de ellas; pero la verdad es que no nos avergonzamos de que todos debiéramos estar sensibilizados de todo cuanto ocurre en nuestro entorno

y así poder calibrar y, al mismo tiempo, discernir la verdad de la mentira.

Que los demás se lamenten de la maldad de nuestro tiempo; yo me quejo de su mezquindad, hija de la falta de compasión, pues las lamentaciones son fruto de lo que cada uno haya sembrado a lo largo y ancho de su vida; de esa falta de preocupación en cultivar los valores más esenciales, que son los que enriquecen y nos hacen crecer interiormente, y que nos llenan de la profunda alegría de vivir, amar y servir a nuestros coetáneos.

Quejarse o lamentarse para bien poco nos vale; este estado es el termómetro de lo vacíos que estamos interiormente; solemos calibrar las cosas que nos suceden a nivel mental y damos rienda suelta al plano emocional, y este se desenvuelve en un desierto de espejismos calenturientos y sin consistencia, sin la solidez adecuada, mientras tendríamos que caracterizarnos por ser individuos inteligentes.

Pero la cuestión intrínseca de nuestra naturaleza es hablar mucho, hacer ruido, demostrar que sabemos más que otro; en ocasiones hablamos de lo que hemos aprendido en los libros, o lo que ha explicado el profesor, pero no tenemos la delicadeza de comprobar e investigar, más allá de lo que hemos aprendido. ¿Se puede investigar en otros lugares que no sean los libros? **Sí...**

Investigar o hacer diligencias para descubrir algo, profundizando en el estudio de una disciplina, ¿es posible? Lo es. Desde la ciencia cuántica se nos está demostrando que todas las energías conocidas y desconocidas, tienen el porqué de ser y estar. **¿Hemos**



descubierto la importancia que tiene el silencio? Esa energía tan poderosa, como necesaria en el conjunto de nuestras vidas.

El antiguo texto védico conocido como Upanishad afirma: ***“Tú eres lo que tu deseo más profundo es. Como tu deseo, es tu intención. Como tu intención, tu voluntad. Como tu voluntad son tus actos”.*** (Upanishad)

¿Deseamos ir más allá de la intención a través de los descubrimientos donde el silencio se halla en las esferas cósmicas y energéticas, donde podemos descubrir aquello que no está en los libros, pero lo encontramos en el corazón de la creación?

Éste es el mismo concepto de los niveles del Alma, el universal y el individual, pero trasladado a un contexto personal; por esta razón los individuos somos capaces de adentrarnos en los planos Akásicos donde están registrados todos los hechos acaecidos desde la génesis del Universo, y de la antropogénesis de las civilizaciones de nuestro planeta.

“Por esta razón declaran los Puranas que el Akaza sólo tiene un atributo, el sonido, puesto que el sonido no es más que el símbolo descifrado del Logos, o sea el Verbo, o lenguaje en sentido místico”. (H. P. Blavatsky)

De ahí la importancia del silencio y el lenguaje, que proviene del logos o pensamiento: por esto se traduce correctamente con los términos Verbo y palabras, las que forman la geometría invocativa y numérica, que proviene del logos inmanente en cada átomo, omnipenetrante en todos los destinos, todos estos elementos tienen su destino en

principio y origen, provenientes del misterio de la creación, aún por descubrir, pero que algún día conoceremos.

“La mente circunscrita es lenta, agotadora y racional, y carece de imaginación o creatividad. Requiere atención y aprobación constante, por lo que tiende a sentir temor, desazón y dolor”. (Deepak Chopra. *Sincro Destino*)

Podemos preguntarnos a propósito de cada una de nuestras acciones, intenciones, pensamientos. ¿Cómo beneficio yo a los demás con mi correcto pensamiento e intenciones equilibradas y éticas? La gran dualidad que proyectamos los individuos, es la separatividad y el egoísmo, al no reconocer a nuestros semejantes como lo que son: Almas con una naturaleza Divina, hijos del mismo Creador.

Si aprendiéramos a vivir desde la visión del Alma, comprenderíamos la luminosidad y hermosura de nuestro Yo que está conectado con todos los ritmos energéticos de la naturaleza y del Universo. Por eso es tan importante callar y transmutar en silencio para llenar los vacíos entre pensamiento y palabra.

Y, sin embargo, ¿qué significan aquéllas enseñanzas que una persona nos dio? ¿Qué huella dejaron en nuestro interior? ¿Comprendimos algo de sus sutiles palabras? ¡O cayeron en saco roto! ¿Cuántas veces se nos habló del silencio? ¿Y de la correcta palabra? Del recto pensar y obrar. De lo trascendente y del discurrir humano, de la sencillez de la plegaria, etc.

Pero en el fondo perdimos muchas oportunidades que no vuelven...



El aprendizaje es una disciplina o instrucción de una persona conocedora de la ética y la moral: en no importa qué tema se puede encauzar en términos holísticos con la debida sencillez para las personas que quieran escuchar para adentrarse en el sendero de la vida, en la investigación de todo lo creado; más allá de lo tangible.

Pero uno de los graves problemas que anidan en los individuos es la hipocresía, el aparentar lo que no somos, el sacar beneficios económicos de lo que hacemos y decimos, ¡acaso la Madre Naturaleza pide beneficios de lo que nos da en su inmensa riqueza!

¿Por qué solemos equivocarnos con tanta frecuencia? Si casi todos tememos a la muerte; burda dicotomía de contradicciones que nos socavan y nos dan sufrimiento.

Por esta razón encontramos la polaridad o la acción y la reacción en todas las partículas de la naturaleza, en la oscuridad y en la luz, en el frío y en el calor, en el flujo y en el reflujo, en el hombre y la mujer; en las sístoles y diástoles del corazón; en las ondulaciones de los fluidos del sonido; en las fuerzas centrípetas y centrífugas; en la electricidad y en la afinidad química; en los átomos como Universo.

¿Hacia dónde nos deben llevar estas importantes cuestiones? Al replanteamiento de muchas preguntas en la vida cotidiana; en consecuencia, lo interno y lo externo tienen que ir sencillamente acompasados en el saber **callar y escuchar con mucha atención, para escuchar esa voz inter-**

na del verdadero YO y no estar pendientes del mundanal ruido.

Estas cuestiones, como leyes de la naturaleza o código de los individuos nos llevan por necesidad al **cambio de nuestra manera de pensar y ser, para crear una transmutación a nivel de ciudadanos con criterio propio; para no quedar atrapados por los sistemas de decadencia y pobreza interna.**

Una cuestión preocupante en gran parte de la humanidad es la terrible ignorancia. *“La ignorancia y la codicia: he aquí el doble origen de todos los tormentos de la vida del ser humano”*. (Volney) La mayor parte de lo que ignoramos, es mucho mayor que todo cuanto sabemos; uno de los primeros pasos de los individuos ignorantes es presumir de que saben mucho, sabrían si no pensasen que saben. En este caso la soberbia, la mentira se convierten en un hábito para esconder sus carencias y nada más sano que manifestarse uno como es, con la sinceridad en la mente y en la palabra y que los hechos sean la divisa de una dignidad sencilla.

Bienaventurados los que saben callar: de ellos es la grandeza del silencio, ¡bienaventurados los que no hablan, porque ellos se entienden! No hablemos sino de lo que pueda ser útil a los otros y a nosotros mismos, evitando las conversaciones sin sentido.

Pues el poder de la palabra hace milagros: *“Los milagros son un fenómeno real; en todas las tradiciones se habla de milagros, pero cada uno utiliza un lenguaje diferente”*. (Deepak Chopra) Estos milagros cuando



sucedan, decimos que es un milagro; y es por la invocación de algún individuo, que puesto en contacto con la Madre Naturaleza, y con determinadas energías y sin ánimo de lucro, desea ayudar a algún ser que lo necesita...

Los necios se expresan en lenguaje florido, y se regocijan con los textos de los Vedas, diciendo que no hay nada salvo esto: cualquier fanatismo o dogma nos cierra las mentes y los corazones, y quedamos cristalizados sin posible salida a tantas cosas que tenemos por doquier. Quedamos bloqueados y **con miedo, que nos paraliza en un círculo que nos estrangula sin poder volar al exterior de otras formas tan sutiles como expansivas para cada individuo.**

Nuestra misión consiste en la acción de sembrar, nunca en recoger los frutos: por ende, no dejes que los frutos de la acción sean el motivo de tu trabajo, ni te apegues en la codicia de sacar rentabilidad de tu noble intención, más bien encontrarás en la generosidad el uno por mil de tu siembra.

“Los sabios, unidos por la razón y el esfuerzo renuncian al fruto de la acción pródiga, y liberados de los atavíos mundanos descargan su mochila de vanidades que les son un estorbo, dejando la mente en sereno reposo”. (El Bhagavad Gita) De ahí la importancia de los Bienaventurados que saben callar, porque son los sabios de nuestros días, que esforzándose en su tarea diaria no presumen de nada. Son y están.

Un cambio de mentalidad se atisba en el horizonte de las nuevas generaciones. Esto es

debido a la transformación de los continentes y la estructura planetaria; como todo está en movimiento y el Planeta es un ser vivo y tiene sus ciclos, los habitantes del Universo en que vivimos por necesidad y adaptabilidad, pensarán de distinto modo al nuestro.

La eterna lucha que se ha dado durante tantos siglos entre los individuos, por dominar territorios y por las religiones no tendrá lugar: los seres que vendrán estarán preparados y formarán una sociedad nueva, la misma tecnología que ahora está en ciernes y que pretende alcanzar mundos habitados es la que hará cambiar todo el proceso Planetario y por esta razón cambiarán los ciudadanos.

“La consciencia organizada y su actividad en respuesta a la atención y la intención. Aquello en lo que pones tu atención se llena de energía”. (Sincro Destino, Deepak Chopra) Aquello de lo que apartamos nuestra intención pierde fuerza, por lo tanto los individuos **pensantes**, y con otra visión futurista perciben el cambio a largo plazo e intuyen una transformación global y necesaria en todas las formas de convivir en las futuras razas: esta misma cuestión ya ha ocurrido en el proceso Planetario y humano; **por lo cual, esto que escribo no es ciencia ficción.**

Cada vez que enviamos o recibimos un correo electrónico, una llamada telefónica o una carta, utilizamos energías que viajan por el espacio y el tiempo. ¿Pero contestamos con premura a estas energías? La información de las palabras o escritos que transmitimos, la elegimos en función de nuestro impulso interior y deseamos que surja un efecto en los demás.



Algo importante en los individuos es la atención que prestemos a no importa qué mensaje que recibamos por pequeño que sea, ¿pero somos tan diligentes como para apreciar estas comunicaciones? Cuando empezamos a prestar atención a una palabra, un color o un objeto en particular, estamos conectados a las frecuencias de la vida en general; si no lo hacemos es que nuestra indiferencia marca el nivel de desprecio hacia los demás.

Si la Madre Naturaleza está siempre disponible con todos nosotros, ¿por qué somos tan indiferentes con los individuos que necesitamos los unos para con los otros? Craso error que cometemos...

El perfil de los individuos y su naturaleza humana se encuentra más en la locura que en la sabiduría. La envidia es el gusano roedor que eclipsa la lucidez de lo que pueda haber de cordura y cada persona tenemos un perfil, y una visión tan diferente como dispar; sólo el mérito pertenece a los humildes individuos que pensando calladamente reflexionan.

La historia hace sabios a los hombres, los martiriza en vida, los ensalza cuando nos abandonan, los tiene por locos estafalarios y no les presta atención, pero pasados los años reconoce sus sentencias, estos han sido unos adelantados en su tiempo.

Todo perfil tiene sus vericuetos, sus aciertos y errores, pero cuando se saca brillo de no importa qué perfil, éste reluce y deslumbra allá donde ha dejado la huella de su trabajo, su arte en cualquier orden de creación que haya realizado y al que no le da ninguna importancia por considerar que tenía que ser útil

para los demás. En función de los distintos perfiles, los humanos creamos un abanico de formas tan diversas como complejas, somos poliédricos, polifacéticos, indiferentes a los conceptos humanizantes del desarrollo del ser integral.

La intolerancia de los fanáticos priva el derecho natural a los humanos; éste es uno de los perfiles de la obcecación de quienes quieren imponerse a los demás con sus criterios, pisoteando el derecho natural que todos los seres tenemos. **“El derecho humano no puede estar fundado en ningún caso más que este derecho de la naturaleza; y el gran principio, el principio universal de uno sobre otro, es en toda la tierra: no hagas lo que no querrías que te hicieran”.** (Voltaire, *Tratado sobre la Tolerancia*)

Una gran reforma sería necesaria en el pensamiento humano, que revolucionase el sistema actual. Pues éste tiene fecha de caducidad; de ahí que estemos sufriendo la decadencia establecida en nuestra sociedad. Lo primero que se tendría que regenerar son los valores éticos; lo segundo, todo el andamiaje político especulativo que solo está generando pobreza, miseria y hambruna; y tercero, todo el sistema religioso en todas las formas, donde se predica una cosa y se hace la contraria.

Es curioso que en nuestros días, donde los grandes investigadores están poniendo todo su empeño en descubrir otros sistemas cósmicos para ver si existe vida, que por supuesto la hay pero de energías diferentes, no pongan su énfasis en la sociedad en la que estamos viviendo. ¿No será que los intereses de los descubrimientos van por otros derroteros, y



sean especulativos y competitivos para demostrar el poder sobre otras naciones?

Una cosa es la tolerancia, y la otra que los gobernantes miren para otro lado, pues la libertad no da lugar a ningún desorden. Ahora se están permitiendo desmanes públicos, bien sean por fiestas, deportes o ideas políticas, que machacan a los ciudadanos más humildes, mientras estamos adiestrando a una parte de la sociedad al pasotismo, a la indiferencia de los valores fundamentales de excelencia que nos enriquecería a todos los pueblos y las naciones.

¡Pero no se preocupen que lo que se ha estado sembrando, es lo que estamos cosechando! Toda acción tiene su reacción y lo que pensamos y hacemos son semillas que al sembrarse en las mentes de los seres humanos, son energías que un día **florecerán. Si son buenas el jardín de la humanidad será hermoso, pero si por el contrario son semillas de odio, la desolación se extenderá como pandemia desértica donde todo será arena infértil. ¿Seremos capaces de cambiar y crear una sociedad diferente y con más dignidad?**

¿Cuán limitado y pobre es el intelecto humano normal? ¿Y cuán escasa la claridad de su conciencia? Se percibe que a pesar de la brevedad temporal de una vida humana, poco hacemos para cultivarnos interiormente y arrastramos muchas miserias en nuestra existencia que entorpecen nuestro crecimiento integral, tanto individual como colectivo.

Sin embargo, pudiera suceder que en el callado silencio, hallásemos muchas de las respuestas de la

limitación del intelecto y de la menguada consciencia, que aunque nos grite no la escuchamos, no es el tiempo que nos trae dificultades en nuestra vida, sino que obcecados por amasar fortuna tenemos angustia, depresión, enfermedades que atraemos por nuestra conducta desaforada...

Con la monotonía y el aburrimiento acumulamos una cantidad de despojos que pululan en el ambiente haciéndonos esclavos de nosotros mismos; y esta es una cuestión que atañe a gran parte de los humanos, de ahí que la decadencia de la humanidad estriba **en la falta de consciencia, no sopesando que los individuos y el conjunto planetario y cósmico somos un árbol con diferentes ramas.**

Es natural que protestemos contra la opinión de quienes no pensando como la masa nos desbaratan nuestra rutina, eso que decimos **¿por qué yo tengo que cambiar de cómo soy? Si no estamos dispuestos a cambiar, nunca podremos progresar, y el progreso es desde dentro hacia fuera, es la transmutación química del pensamiento joven, la savia que nos robustece y afianza.**

Una mente bien organizada y con fino criterio tiene muchas ventajas: la experiencia de asimilar las cosas importantes y desechar las superfluas, aplomando el criterio de la sensatez y con ello llevar una vida armoniosa, porque comprender las cosas en su esencia es profundizar en la matriz de la evolución; todo árbol tiene sus raíces, su tronco y sus ramas son las que dan el fruto.

Pero para comprender las cosas, lo verdadero de lo esencial, reconociendo enseguida no importa qué



situación, es necesaria una apertura del corazón, de la mente y de la consciencia; es consciencia axial que va más allá de la intuición y se funde con determinadas energías provenientes de la matriz cósmica.

La inteligencia no es una magnitud extensa, sino inmensa; por esta razón exponen los individuos razonables y reflexivos su criterio a las masas por ser estas tan necias y estar ancladas en un pasado tan oscurantista; mientras que lo importante en cada ser es pensar y actuar con el criterio de la ética razonada. Un criterio razonado evitaría los grandes conflictos, mientras los criterios obcecados y fanáticos llevan a las masas al más absoluto precipicio.

También ocurre que a menudo se desprecia al ser insignificante o inculto por su posición social, por su oficio, por considerarlo vulgar; pero con frecuencia este ser es un diamante en bruto, que una vez pulido deslumbra a cuantos le denostaron, todo ser viviente por pequeño que sea es necesario en la vida; es una criatura de Dios.

El intelecto de algunos seres es un pozo sin fondo, pero estos individuos casi nunca dicen todo lo que saben, son reservados, muy humildes y precavidos, no hacen ostentación de su saber; pues consideran que su ignorancia es tanta que callan por prudencia: mientras, los charlatanes dan rienda suelta en sus disertaciones, son como algunos académicos que hablan ex cátedra, se muestran petulantes y soberbios.

Por esto vive el genio más con los ciudadanos que en su propia persona, le es imposible ocupar su tiempo para sí, su espíritu lo necesita para los demás.

“Debemos pensar y obrar como hombres de pensamiento; debemos pensar como hombres de acción”. (Henri Bergson, filósofo) Pensar es antes de obrar y después reflexionar, para así crear una forma de vida con equilibrio y armonía; creando una estabilidad en las formas de comportamiento, que nos llevarán a una recta conducta, a ver las cosas en sus estructuras más dinámicas y justas.

Pensar aplomadamente no es nada fácil. Para ello tendremos que ser armónicos, vivir acompasados, llenos de alegría, transmutar muchas cosas que nos acaecen. Ser callados y reflexionar constantemente, no sentirnos superiores ni prepotentes, estos son males de los ignorantes.

La vida se nos presenta como una evolución en el tiempo si sabemos vivirla, en ella encontramos múltiples pruebas para que maduremos y no caigamos en los mismos errores: yo digo que en esta vida estamos en un aula de aprendizaje, ¿pero aprendemos?

Considero de gran importancia el diálogo, el escuchar a quienes van unos pasos delante de nosotros, el respetar todas las cosas que están y tienen su ser como seres vivos, con su estado de consciencia; así ocurre en todos los reinos de la naturaleza, como también en el quinto reino de las Almas.

El principio del conocimiento humano debiera de estar basado en el respeto a nuestros semejantes: pero por desgracia no es así: en nombre de la libertad se excede en sus funciones traspasando las fronteras de esta libertad.

“Todo individuo tiene libertad para hacer lo que quiera siempre y cuando no infrinja la libertad igual de cual-



quier otro ser humano”. (Spencer) Este es un principio ético que no tendríamos que perder de vista, ¿pero verdad que no lo hacemos? Avasallamos a nuestros semejantes por nuestro egoísmo, por querer ser más y mejores, por nuestra soberbia, porque tenemos una carrera, por ser políticos y desempeñar un cargo, etc.

“La libertad es para el cuerpo social lo que la salud para cada individuo. Si los humanos perdemos la salud ya no disfrutamos de ningún placer en esta vida; si la sociedad pierde la libertad se halla encadenada de su mejor bien”. (Bolingbroke)

En vano extendemos nuestra mirada a los cielos y escudriñamos las entrañas de la tierra, mientras dejamos que perezcan una gran parte de los individuos de hambre y de miseria; en vano consultamos los escritos de los sabios filósofos que con esfuerzo y humildad nos dieron las pautas adecuadas para que fuésemos más felices, pero no hemos sabido descubrir el velo de la sencillez de la sabiduría.

Si fuésemos capaces de descubrir el árbol del conocimiento, cuyo fruto es excelente y está al alcance de nuestras manos, en la humanidad se extendería el reino de Dios, que preñado de exquisitez haría que toda la humanidad estuviésemos con plena armonía y equilibrio.

Esto que escribo no es una utopía; y si lo fuese, toda utopía se puede convertir en una realidad, prueba de ello es que los grandes pensadores han partido de propuestas utópicas que luego han sido realidades fundamentales para la evolución de la humanidad: bien sean los investigadores, científicos, como los

filósofos, pintores, compositores, buscadores de la verdad y la paz que han trabajado arduamente...

“Se debe dar a los pobres la posibilidad de recuperar su dignidad. De lo contrario, las desigualdades globales entre los ricos y los pobres, así como entre el Norte y el Sur, y la renuncia a adherirse a los valores democráticos”.
(Mijail Gorbachov, de su libro *Carta a la Tierra*)

En este capítulo, titulado: ¡BIENVENTURADOS LOS QUE SABEN CALLAR!, habrán podido apreciar la diversidad y desglose de una serie de **ideaciones**, que acompañadas de sus respectivas citas y grandes pensadores, le he dado forma al contenido literario, y al mismo tiempo espolear las conciencias de los lectores, pues es misión del escritor despertar el interés de cada uno con sus diferentes vertientes y problemas que todos tenemos.

En ningún momento pretendo dar lecciones a nadie, más bien hacer pedagogía ética de mi visión más profunda para despertar el interés de quienes creen que una forma nueva de vida es posible, y lo creo con toda sinceridad. Todos los seres humanos tenemos oportunidades para mejorar en todos los aspectos de nuestra vida; toda posibilidad que podamos adquirir, bien sea por la lectura como en una conversación nos hace más felices, y al mismo tiempo nos aleja de la mediocridad: el mal endémico que corroe internamente...

Una cuestión que tendremos que asumir, es la GRAN CRISIS MUNDIAL QUE NOS AFECTA A TODOS; un nuevo ciclo se avecina, este es dado por la falta del combustible fósil; dicho de otra manera: el petróleo se está acabando y los



investigadores tendrán que poner en marcha otras alternativas de combustión, más limpias y con menos agresividad para el medio ambiente.

El negocio del petróleo ha movido muchas economías, siempre abusivas y contaminantes. ¿Es hora de que los humanos cambiemos nuestra manera de pensar y de vivir? Y esta cuestión viene a pasos agigantados y en verdad es necesaria para que la sociedad vivamos de otra manera. El dinero no lo es todo, y el abuso avorioso de un sistema nos ha llevado a un fracaso deshumanizante y cruel.

Los valores profundos de los individuos son la base de una sociedad utopiense, mientras se nos ha educado con el afán desmesurado de que don dinero, don caballero. Craso error: los seres humanos podemos vivir de otra manera y esto es posible: menos hipotecas y más naturaleza, menos dinero y más ética...

**¡Bienaventurados los que saben callar!
¡Bienaventurados los que saben escuchar!
¡Bienaventurados todos aquellos que tienen comprensión!**

¡Pero que no crean que somos tontos! Quienes con sus abusos están destruyendo a los más humildes, ellos perecerán en las fosas que han cavado.

Nos es necesario levantar la voz y denunciar todos los abusos vengan de donde vengan; ya los pensadores están creando la revolución al despertar las conciencias de quienes sufren en

sus carnes el zarpazo de un sistema que solo se basa en el materialismo desaforado, mientras no piensan en que los seres humanos somos materia y espíritu, espirituales y trabajadores de las razas, en una palabra creadores en potencia de la evolución.

Nunca los grandes seres han confiado en los demagogos, sino en los seres laboriosos y humildes de CORAZÓN...



CAPÍTULO VII TIEMPO DE CAMBIOS



El sabio Abideo (de Ambidos) dijo *“Nuestro planeta sufre una total revolución física; las zonas glaciales y tórridas cambian gradualmente de sitio; las primeras se mueven lentamente hacia el Ecuador; las segundas, de exuberante vegetación y vida, la reemplazan los helados desiertos polares”*.

Nos hallamos en tiempos de cambio donde nada será igual en nuestra humanidad, pero basándome en la antropogénesis de la larga historia de la humanidad, de las distintas razas y subrazas, estos cambios ocurrieron otras veces; los distintos estratos del Planeta han dejado constancia de toda clase de convulsiones y de acontecimientos en anteriores humanidades; bueno es refrescar la memoria para aquellos que la han perdido: la historia está ahí para que la recordemos.

“Tal es la revelación en la historia, continua, graduada, multiforme como la naturaleza; pero idéntica en su manantial, una como la verdad, inmutable como Dios”. (Eduardo Schure) Aunque en muchas ocasiones nos tapamos los oídos y los ojos para no reconocer las verdades históricas, ellas debieran servirnos para analizar la gran trayectoria o peregrinaje en que los seres humanos hemos deambulado en todas las tragedias, hasta alcanzar el progreso que ahora tenemos, ¿pero para qué nos ha servido dicho progreso?

Muchos de estos datos provienen de *El Libro de Enoch*, gracias al Gran Sacerdote Asura-Maya, sabio que estudió la Astrología y llevaba el Archivo de los tiempos pretéritos; al igual que este gran sabio, otros dejaron constancia de los acontecimientos acaecidos en nuestro Planeta y que gracias a ellos podemos tener constancia de muchas cosas en la historia planetaria y cósmica.

“La tradición en los colegios caldeos e hindúes, evoca que la Tierra sufrió varias alternativas con sus catástrofes plutónicas (por agua) y volcánicas (por fuego) en ambas estaciones del año Helíaco”. (D. Modesto Martínez Casanova)

En efecto, el libro sagrado de los persas, ***Zend-Avesta***, habla de los grandes ciclos planetarios, el antiguo legislador bajo el nombre de Yama, y Zoroastro, al fundar una religión nueva, apela a los humanos para que estén preparados para todos los acontecimientos y cambios geológicos en nuestro Planeta que conllevan por sí mismos el tiempo de crisis.

Pero encontramos otras citas importantísimas. *“Tú llevas en tí un amigo sublime que no conoces. Porque Dios reside en el interior de todo hombre, pero pocos saben encontrarle. Porque quien encuentra en sí mismo su felicidad, su gozo, y en sí mismo también su luz, es uno con Dios”.* (El *Bhagavad Gita*)

¿Los individuos hemos perdido la fe en lo que algunos seres sabios nos dijeron? La historia está llena de grandes retazos que hemos olvidado y que tiempo tras tiempo se reproducen; porque así es la ley cósmica que matemáticamente va reproduciendo

los ciclos en nuestro Planeta, y como los humanos estamos sujetos a las energías cósmicas pasamos por estos periodos.

Pero aún existe otra cuestión primigenia en los ancestros planetarios y cósmicos, que es el gran peregrinaje de la humanidad planetaria, y es que de Dios venimos y a Dios volvemos, cosa que hemos olvidado...

En la evolución de todo ser humano siempre llega un momento, antes o después, en que su demanda interior le exige saber la respuesta a las eternas preguntas ¿de dónde venimos?, ¿en qué punto nos encontramos? y ¿hacia dónde nos dirigimos?, tanto como individuos, como humanidad y como planeta.

Seguramente casi todos los que lean el presente escrito conocerán la gran LEY UNIVERSAL de ANALOGÍA: “Como es arriba, es abajo; como es abajo, así es arriba” siendo una de sus aplicaciones la relación entre el HOMBRE y la TIERRA, y aunque aquél pertenezca a ésta, siguen de forma paralela y similar unos mismos procesos de desarrollo y evolución.

En tal ESQUEMA EVOLUTIVO, hay un sucesivo camino de DESCENSO y ASCENSO. El más general, dentro de nuestro ESQUEMA TERRESTRE, tiene su punto bajo la inflexión en el planeta TIERRA (el CUARTO dentro de un conjunto de SIETE planetas), dentro de la CUARTA CADENA, en su CUARTA RONDA y en la CUARTA RAZA-RAÍZ, la ATLANTE. Pero también hay dentro del mismo otros más parciales, entre los que se destaca aquél en cuya zona más baja o KALI YUGA nos encontramos actualmente, aunque a punto de salir. El “descenso” supone una den-



sificación de las FORMAS de expresión del ESPÍRITU (VIDA), con su consiguiente aprisionamiento o limitación, lo que conlleva más sufrimiento y dolor, siendo su expresión más humana el EGOÍSMO y la IGNORANCIA. El “ascenso” es la sutilización de las FORMAS o la liberación progresiva del ESPÍRITU de su MATERIA envolvente, lo que supone, por el contrario, una disminución de toda clase de sufrimiento para dar paso al ALTRUISMO, AMOR, FELICIDAD, PAZ, etc. En síntesis, procedemos del TODO (DIOS), nos alejamos o apartamos de Él y volvemos al TODO (DIOS).

Parte del ESPÍRITU anteriormente señalado se autosepara y diversifica en numerosísimas chispas o MÓNADAS (ESPÍRITUS VÍRGENES) que emanan directamente del LOGOS correspondiente, se sumergen progresivamente en capas más densas de materia para vibrar en todos los niveles, experimentando en todos los REINOS, para después ascender liberándose de ellas, al mismo tiempo que sutilizándolas (REDIMIRLAS).

En nuestro ESQUEMA TERRESTRE (uno de los doce de nuestro SISTEMA SOLAR), la ESENCIA DIVINA se va expresando a través de siete CADENAS sucesivas, recibiendo las tres primeras el nombre de SATURNO, SOL y LUNA, respectivamente, encontrándonos actualmente en la CUARTA (TERRESTRE) en la que el planeta más denso es la TIERRA.

Dentro ya de la evolución de nuestro planeta, la HUMANIDAD se desarrolla en SIETE RAZAS-RAÍCES sucesivas, con SIETE SUBRAZAS cada una. En la PRIMERA, la ETÉRICA o POLAR, las formas de ex-

presión eran más sutiles (etéricas); en la SEGUNDA, la HIPERBÓREA, se fueron densificando; en la TERCERA, la LEMUR, llegaron al punto máximo de densificación, lo que permitió la INDIVIDUALIZACIÓN o comienzo de lo que hoy llamamos el HOMBRE, con el desarrollo arquetípico de su cuerpo físico. En la CUARTA, la ATLANTE, éste fue desarrollando el arquetipo emocional, acrecentando la sensibilidad; en la QUINTA, la ARIA, en la que actualmente nos hallamos, se está manifestando el arquetipo mental, estando en estos momentos históricos finalizando su quinta subraza; la SEXTA RAZA aparecerá en un próximo futuro en el llamado “Continente ZAHA” que ocupará lo que actualmente es América del Norte, mientras que la SÉPTIMA le sucederá en PUCHKARA, la actual América del Sur.

Hay que señalar que las RAZAS-RAÍCES suponen una serie sucesiva de grandes cambios, tanto en los rasgos físicos y psicológicos de los seres humanos como en la configuración de los CONTINENTES que éstos ocupan. Unos desaparecen y otros surgen para ofrecer un espacio geográfico nuevo y renovado. El último desaparecido, aunque en varias fases distanciadas en el tiempo, fue la ATLÁNTIDA, emplazada en lo que actualmente es el Océano Atlántico, siendo su destrucción simbolizada en el DILUVIO de la Biblia cristiana y de otras escrituras. El anterior, la LEMURIA estaba situado en el Océano Pacífico y los posteriores lo estarán como ya hemos indicado en otros emplazamientos.

La QUINTA RAZA-RAÍZ, la ARIA, nació en unos núcleos de población en la zona asiática que hoy se



corresponde con el Desierto de Gobi, y procedente por emigración de la anterior o ATLANTE, todavía no extinguida en aquel entonces. Como antes señalaba, se divide en siete SUBRAZAS que fueron ocupando Europa y parte de Asia. Estas son, por orden: la HINDÚ, en donde grandes RISHIS impartieron una profunda Filosofía Espiritual de la Vida, siendo KRISHNA uno de sus grandes Avatares; la ÁRABE o ARIO-SEMÍTICA, durante la cual apareció en Egipto el gran HERMES; la IRANIA se desarrolló en Persia en donde surgió ZOROASTRO; la CÉLTICA coincide con la aparición en Grecia de ORFEO; y por fin, la TEUTÓNICA se materializa en los ANGLOSAJONES, durante la cual han encarnado los dos grandes Avatares de los últimos tiempos: BUDA y CRISTO, representantes respectivamente de los aspectos básicos de LUZ-SABIDURÍA y de AMOR, para toda la Humanidad. No hay que olvidar que todos los Avatares, aunque encarnen en unos lugares geográficos específicos, con su idiosincrasia particular y racial, su mensaje va dirigido básicamente a toda la HUMANIDAD, beneficiándose de su trabajo todo el PLANETA.

El último gran Avatar es CRISTO, encargado de dar un gran impulso a la evolución planetaria actual, con la inmensa ayuda de otros Avatares y de grandes Entidades desconocidas, que desde niveles superiores realizan un gran e indescriptible trabajo. El CRISTO está especialmente identificado con las grandes ERAS de PISCIS y ACUARIO, una que está finalizando y la otra que empieza a alborear. Su encarnación hace 2.000 años, a través de Jesús, la efectuó en

un lugar geográfico muy especial, en la confluencia de tres continentes: Europa, Asia y África, en donde están situados los remanentes de las anteriores RAZAS-RAÍCES: la LEMUR (África), la ATLANTE (Asia), más la actual o ARIA (Europa).

También es el lugar de unión o contacto entre dos grandes civilizaciones: Oriente y Occidente, de ahí que su mensaje fuera en gran medida unificador de ambas; en definitiva UNIVERSAL.

Si seguimos utilizando la referida LEY DE ANALOGÍA, también encontraremos que las cuatro edades o etapas en que se divide la vida de un ser humano: Infancia, Juventud, Adulthood y Vejez, son similares a las sucesivas y cíclicas cuatro EDADES de la TIERRA, conocidas como YUGAS. Son estados de consciencia del LOGOS planetario que repercuten inevitablemente sobre sus componentes, especialmente sobre la Humanidad. El KALI YUGA, la edad de hierro que todavía nos rige, es la más materialista, en donde el egoísmo es lo que más impera en la consciencia de los hombres, induciéndoles a retornar al pasado caduco, a cristalizarse en la ignorancia, frenando o retrasando el interrumpido proceso evolutivo del mismo LOGOS, así como de las ALMAS que emanan y viven en Él. Y es precisamente en esta noche oscura en que nos encontramos, cuando la necesidad de LUZ se hace más evidente, permitiéndose el gran “impulso crístico” que la contrarreste y origine el gran “despeque ascendente” hacia el TODO (DIOS).

Hoy los individuos de todas partes somos conscientes de que el antiguo orden, las antiguas culturas y civilizaciones están desapareciendo con rapidez, y



universalmente claman por lo nuevo. ¿Qué es lo nuevo? En todas partes se debieran sentar bases para un nuevo orden de convivencia y de justicia social. Un grupo mundial nos está manejando como marionetas y su sistema da pie a los especuladores, creando esta gran crisis de grandes proporciones: sus causas deben de ser buscadas en muchos factores.

Los pensadores y servidores de la sociedad en general debemos aprender a concentrarnos en una consciencia que nos despierte del letargo en que estamos sumidos; éste despertar avanzará progresivamente si nuestros pasos son a través de una visión global, desde lo más pequeño a lo más grande. Retrocediendo en la historia de la humanidad, otro hecho que debiéramos recordar es que el género humano ha ido constantemente hacia adelante, pasando de un estado de ciega ignorancia a otro de preocupación inteligente por la vida en un creciente sentido de responsabilidad, y por eso ha salido a flote de los períodos de decadencia...

Los humanos hemos capeado muchos temporales, y sobrevivido a los retrocesos marcados en los distintos ciclos en que los imperios han estado en la cúspide donde las malditas guerras asolaron las naciones y continentes; es de la Historia donde debiéramos de aprender para no repetirla.

Esta crisis mundial está relacionada con determinados cambios geológicos que se avecinan, como ya ha ocurrido en otros periodos planetarios, pero como somos cortos de memoria, se nos olvidan las determinadas convulsiones ya ocurridas. El reino humano, henchido de soberbia y de egoísmo, ha

alcanzado ahora un punto de tal potencia y de tan elevada actividad vibratoria en nuestra deshumanización, que ha sacudido los cimientos de los valores de respeto y dignidad sufriendo la acción-reacción. Esto precipita una crisis que no ha tenido ningún paralelo en la historia humana, y que es un reflejo de debilidad en las estructuras mundiales; por lo tanto, compete a la ciudadanía actuar de otra manera más coherente y desterrando los egoísmos, la codicia que nos ciega no viendo que la vida de los individuos no sólo es materia sino espíritu y dignidad.

Esta crisis mundial, con todo su horror y sufrimiento, debiera ser un análisis para las futuras generaciones en los procesos evolutivos del porvenir. Asistimos hoy a la muerte de una civilización o ciclo de las futuras razas: pero nos tienen encandilados con una verborrea demagógica que nos priva de pensar por nosotros mismos. La separación que se dio en la Atlántida entre dos grupos: uno expresando la fuerza del materialismo y el otro de energía diferente, aumentando gradualmente el antagonismo, que hasta el fin de la era atlante era tan amplia la línea de demarcación entre las dos facciones que separó a los individuos y los sumió en la gran crisis. ¿No está ocurriendo ahora lo mismo? ¿Acaso no estamos buscando remedios en este momento que son poco éticos? ¿Las pruebas a las que estamos sometidos en este momento son del cambio de mentalidad hacia otro tipo de convivencia y de aplomo? La sociedad grupal estamos sumergidos en un mar de egoísmos en los asuntos puramente materiales, mientras la parte más sutil, la espiritual no cotiza en bolsa y ésta se



desploma cada día. La intolerancia, el intenso orgullo se transforma en decadencia, dolor y sufrimiento, realidades en las que estamos viviendo en esta crisis. En todos los cambios en el eje de la Tierra ha habido cataclismos.

El misterio de la vida se esconde en el corazón de los seres humanos, de los individuos dependen los cambios en la humanidad.

¿Nos hemos preguntado a qué son debidos tantos cambios y tantas crisis? El Planeta como ser vivo nos alberga, es nuestra casa, pero puesto que somos inquilinos pasajeros debiéramos cuidar nuestra morada, todos los reinos de la Madre Naturaleza y todo **aquello que se mueve y tiene su ser**, todas las cosas tienen vida propia, pero la maltratamos, la despreciamos, la explotamos egoístamente, al mismo tiempo creamos un clima **de continua agresividad, y esta se torna en contra de los seres humanos creando los distintos ciclos de decadencia, donde el dolor y el sufrimiento se hace patente en nosotros.**

La Historia viva en nuestro Planeta nos va marcando en su registro todos los acontecimientos acaecidos desde la génesis de su creación como se han sucedido todos los acontecimientos, en todos sus procesos, sus ciclos, sus razas y sus **subrazas y como una radiografía dan testimonio histórico en la geología planetaria.**

Pero al igual que ocurre en el Planeta, también queda plasmado en la memoria en los Registros Akásicos de todo lo que pensamos y hacemos los seres humanos, y ésta es la cinta de la

memoria que dejamos impresa, donde nada se escapa. Partiendo de la base que toda energía se desplaza y queda plasmada para siempre en los éteres cósmicos; podremos dudar de estas cosas, pero científicos cualificados así lo han constatado...

Para comprender mejor los acontecimientos a nivel planetario y humano tenemos que partir de algunos conocimientos de Astrología. Esa ciencia que expone la acción de los cuerpos celestes sobre los humanos, y pretende pronosticar los acontecimientos futuros según la posición de los astros; no en vano nuestro Planeta Tierra está ligado al cosmos y los individuos somos seres cósmicos y planetarios.

Por espacio de largos siglos, la astrología fue una ciencia secreta en Oriente, y su última expresión sigue siéndolo aún hoy en día. Grandes investigadores del pasado en Occidente solo desde la época en que Varaha Muhira escribió su libro sobre astrología unos 1.400 años atrás. Al igual que Claudio Ptolomeo, el famoso geógrafo y matemático que fundó el sistema astronómico que lleva su nombre, escribió su tratado Tetrabiblos en el año 135 de nuestra era.

Pero en la astrología, lo mismo que en la psicología, tiene uno que ir más allá del mundo visible de la materia y entrar en los dominios sutiles de ciertas energías que son la causa de las causas.

Por éstas y otras razones no comprendemos el tiempo de determinados acontecimientos humanos



y planetarios, solamente buscamos en los efectos materiales- **¿Pero nos preguntamos por los acontecimientos que provocamos los individuos en los planos más sutiles donde las energías están conectadas al conjunto evolutivo, o destructivo, de un sistema de vida?**

Cada pensamiento que emitimos si es negativo tiene una repercusión en el ambiente, al igual que si este pensamiento es positivo crea una forma de belleza y de bienestar en todas las cosas, en todos los reinos en los que vivimos y tenemos nuestro ser y estar; de ahí la importancia de ser creadores, o alfareros para darle forma a nuestra vida, y al mismo tiempo colaborar con la Madre Naturaleza.

Es imperativo crear nuevos conceptos y nuevas formas de conducta en la vida, para que se establezca un nuevo orden en la sociedad actual y en las venideras; si esto no sucede estamos abocados a nuevos fracasos, como el que estamos viviendo ahora. Parecerá una broma lo que a lo largo del tiempo estoy escribiendo; pero no lo es, más bien creo que me estoy adelantando a los acontecimientos...

“Es la falta de orden lo que nos convierte en esclavos; la confusión de hoy reduce la libertad de mañana”. (Pitágoras)

Sólo las benditas personas sencillas, tienen paciencia para progresar, pues éstas no son emocionales, por no ser viscerales, ni soberbias; en ellas se halla la equidad y el aplomo. Los que actúan como aves de rapiña diseminados por doquier, trastornan el orden natural de la naturaleza y de la sociedad en general, y crean las grandes dificultades que se tor-

nan en crisis globalizadas y desafueros dolorosos.

Los gobernantes deberían crear un nuevo orden mundial; con este orden y tiempo se puede encontrar el secreto de hacerlo todo bien y crear nuevas fuentes de comportamiento ético translúcido y de futuro.

Integrar a una sociedad pacífica, práctica y llena de madurez, requiere de la complicidad de todos en general y de los dirigentes de los pueblos y las naciones; ahora estamos dirigidos por seres un tanto pasotas, fanáticos; empeñados en hacerse ricos en poco tiempo, a pesar de...

Los seres humanos empleamos la hipocresía para engañarnos a nosotros mismos, acaso más que para engañar a los otros, pero quien engaña con el verbo del predicamento, flaco servicio está haciendo a la sociedad, más bien agranda los problemas que siendo fáciles de solucionar, el sistema ahoga rizando el rizo y se burocratiza de tal manera que los papeles van encima de una tortuga y en algunas ocasiones se pierden...

Las opiniones no se deben combatir si no por medio del raciocinio, aportando nuevas formas prácticas de mejoramiento evolutivo y de bienestar para toda la sociedad; estas consideraciones nos podrían llevar a un cambio mundial, pero para ello necesitamos trabajar todos aportando nuestro grano de arena. Todo cambio tiene una gestación, pasado el tiempo sale a la luz el trabajo de los múltiples esfuerzos.

Un nuevo orden mundial puede ser un proceso de cambio necesario, una catarsis como la denominaban los griegos, es purificación ritual de personas o causas de alguna impureza, o liberación; una trans-



formación en el ámbito planetario de formas caducas que causan dolor, desorden y por tanto desequilibrios.

No podemos vivir en un carnaval de continuos reproches, de excusas continuadas, donde nadie es responsable de nada, donde la incoherencia se hace un hábito vicioso, llevándonos a la crisis de los incompetentes, de los trepas que sin piedad especulan originando cada día más pobreza sin límites.

“El orgullo no puede ser justo jamás; por consiguiente nunca puede ser ni apoyo de la debilidad, ni consuelo en la adversidad”. (Manzini) ¡Cuánto más nos valdría el que bajásemos los humos y dijésemos las cosas con naturalidad, verdad y modestia! Pero por lo que se ve y se escucha, estamos inmersos en continuos reproches, en dialécticas de tres al cuarto, y así nos van las cosas...

Hemos estado viviendo unos pocos un proceso sin un estado de consciencia, y globalizados hasta la médula; los países desarrollados hemos dejado en la más profunda miseria tres cuartas partes de la humanidad a merced de piratas que han hecho su agosto, sus negocios sucios sin ningún recato.

Nos es necesario en bien de toda la humanidad nuevos planteamientos que yo lo denomino nuevo orden mundial, considerando que la actual situación nos debiera servir para aprender de los errores y abusos cometidos, y promover una ética del comportamiento en todos los seres humanos...

Tenemos muchos campos minados que habrá que desactivar, pues si no lo hacemos, muchas cosas saltarán por el aire. Nos llenamos la boca hablando

de la PAZ, pero por otra parte no dejamos de fabricar armamento, clara contradicción que nos lleva hacia las guerras y la muerte de los más débiles.

El Planeta Tierra debiera de ser un Paraíso, pero no lo es, porque somos los individuos los que creamos los conflictos dejándonos llevar por quienes piensan por nosotros. ¿Dónde está nuestra personalidad, nuestro criterio y nuestro bien hacer?

Hoy los individuos de todas partes son conscientes de que el antiguo orden, las antiguas culturas y civilizaciones están desapareciendo con rapidez, y universalmente claman por lo nuevo. ¿Qué es lo nuevo? En todas partes se debieran sentar bases para un nuevo orden de convivencia y de justicia social. Un grupo mundial nos está manejando como marionetas y su sistema da pie a los especuladores, creando una crisis de enormes proporciones cuyas causas deben de ser buscadas entre muchos factores.

“Yo, soy yo y mis circunstancias”. (Ortega y Gasset)

La necesidad de nuestra época es, esencialmente en occidente, una clara consciencia de crisis de muchos valores y de soluciones filosóficas que han de asumir los ciudadanos europeos. Un haz de fuerzas de origen diverso han contribuido, cada una por un lado, a crear ese sentimiento de catástrofe y desmoronamiento.

Los más sutiles celos son los que provienen de la desconfianza de los individuos inmersos en la modernidad, y su propia incapacidad debida a que se hallan vacíos de valores, bien sean éticos, filosóficos, morales o de otra índole, y que en el fondo son la base profunda de una visión diferente al materialis-



mo imperante; la vida fácil y especulativa, abusiva y sin piedad nos trae situaciones muy difíciles...

Dos guerras europeas, y ahora una crisis mundial; han sido provocadas con una agudeza dramática y sobre un fondo de ruinas, ante el cual, la vida humana, individual, parece haber perdido todo su significado y seguridad. Por otra parte, las nuevas situaciones históricas casi nunca se generan *ipso facto*; tienen siempre un periodo de gestación.

Si viéramos la estructura piramidal, que desde hace muchos miles de años se montó para manejar a las sociedades, comprenderíamos que en los diversos ciclos de la historia plagados de guerras y de extorsiones y miedos, ha sido el poder de la sociedad de muy pocos y en detrimento de los más débiles; esto nos tendría que hacer reflexionar y ver cómo nos comportamos y qué somos.

Las génesis de las distintas filosofías, están, sin duda alguna, en relación con las preocupaciones de los individuos en el esclarecimiento profundo de muchos temas que aparecen cuando el hombre empieza a filosofar. Esta manera de pensar es como una herramienta de recapitación profunda, que va más allá de las simples banalidades que entretienen las mentes de muchos individuos. Sin embargo, el examen cercano y atento del verbo “filosofar” nos revela matices muy diferentes, que según los distintos filósofos, han expresado en sus lugares que este modo de pensar y actuar es una forma de conducta...

El cultivo del pensamiento en los seres humanos, es la oportunidad de enriquecer a los individuos

y sus naciones y con ello evitar los conflictos bélicos, especulativos y de miseria. Es necesario aprender, enseñar desde la más tierna infancia a nuestros congéneres el respeto y la educación evolutiva.

La mejor herencia que debiéramos dejar a nuestros jóvenes, es la higiene del comportamiento equitativo y convivencia en esta sociedad moderna; de no ser así habremos fracasado; a pesar de tanta tecnología y avances científicos, hemos dejado al ser humano vacío del contenido axial.

Agrandar el mito en nuestros días es hacer cada día más infelices a los individuos y ensanchar el gran egregor que perpetúa a una sociedad decadente, llena de frustraciones, fracasos, tensiones y mal vivir. *“Actualmente, ¿qué clase de mitos se han institucionalizado en el siglo XXI? ¿Son acaso otros mitos los que nos acechan y nos vemos envueltos en y por ellos masivamente?”* (De mi obra *“El Anciano Lacerado”*, consideraciones filosóficas) ¿Qué clase de sociedad queremos? ¿En qué sociedad estamos inmersos? ¿Cómo queremos ser?

¿Qué hay detrás de estos mitos? ¿Qué sabía el hombre primitivo acerca de su origen? Estas preguntas difícilmente pueden contestarse, pero tendrían que ser motivo de reflexión y de análisis, para ver que las dos crisis europeas (o guerras) destrozaron gran parte de Europa. ¿Qué sucederá ahora con esta crisis mundial que es de orden psicológico y económico?

Los individuos estamos demostrando que tropezamos muchas veces con las mismas situaciones. El poder y la ambición desmesurada, el egoísmo



personal y colectivo nos lleva hacia derroteros equivocados, al consumismo feroz y al sálvese quien pueda...

“Los estados deben velar por la educación. El estado que en Aristóteles es por supuesto el Estado-ciudad, debe velar por la educación y adaptar ésta a la forma de gobierno que rijan en la ciudad. Preparando a los jóvenes para sus respectivas funciones en la ciudad; los gobernantes han de estimular las vocaciones para aquellas actividades idóneas con el destino de los jóvenes, enseñándoles a respetar todas las creencias, y por encima de todo, obedecer a la constitución de su país”. (Aristóteles)

¿Qué clase de educación estamos dando a los jóvenes en todo el mundo? ¿Somos conscientes de que una buena educación produce buenos ciudadanos y que una mala educación crea solamente conflictos?

Por lo tanto, los gobernantes deben elegir entre estas dos opciones, pero también los padres son responsables directos de criar hijos para una sociedad mejor...

“La tragedia es una imitación de una acción seria, completa y de cierta magnitud, que efectúa, por medio de la compasión y el temor, la catarsis adecuada de las emociones”. (Aristóteles)

En este momento nos hallamos en una situación convulsa en todo el Planeta, pero esto que está acaeciendo no es nuevo. En la historia de la humanidad, han habido crisis socio-económicas que por ciclos marcó la historia; en unas ocasiones fueron las guerras, los campos de batalla quedaron regados por la sangre de muchos individuos, mientras los que man-

daban los ejércitos se hallaban en sus guaridas, palacios, castillos, o Dios sabe dónde se escondían.

Desgraciadamente todos decían tener una buena causa para conquistar, invadir, matar en nombre de un Dios, de una ideología y con su pendón enarbolado y llenos de su furia creaban una tragedia entre los pueblos y sus habitantes; esta era su forma manera de actuar en los siglos pasados...

¿Pero qué está sucediendo en nuestros días? ¡Ahora esta tragedia tiene otros visos! Con un sistema psicológico y un continuo bombardeo audio visual, el campo de batalla es diferente, más sutil pero igual de dañino.

Todos los conflictos individuales y colectivos se generan en las perturbadas mentes que carecen de una visión amplia de los valores éticos y de respeto hacia nuestros congéneres, y hacia la sociedad en general. La falta de planificación de los gobiernos por regularizar y prever muchos conflictos que se dan en no importa qué país, está provocando unas causas de desequilibrio, que empobrece a los individuos hasta dejarlos en la pura hambruna. Y por otra parte asistimos al espectáculo de aquellos gobernantes que sin ningún escrúpulo cada día son más ricos, a costa del hambre de sus ciudadanos. ¡Qué tragedia tan descarada y sin piedad!

En nuestros días se habla mucho de la globalización, de las tendencias de los mercados y las empresas a extenderse, alcanzando una dimensión mundial que sobrepase las fronteras nacionales, ¿pero a qué nos está llevando esta globalización? A que los países empobrecidos sean más pobres y que unos cuan-



tos sean más ricos... Pero si analizamos el problema de fondo, éste tiene sus raíces en las avalanchas de emigrantes que no pudiendo subsistir en sus países de origen, ven la posibilidad de salir de los mismos aunque les cueste la muerte. ¡Y esto si que es una verdadera tragedia! ¿Qué hacen los gobiernos para dar una solución equitativa y justa? Bien poco. Unos que se llaman progresistas y los otros capitalistas, sólo se echan la pelota los unos hacia los otros... Ni los congresos ni las grandes parlamentaciones han solucionado este problema tan trágico y desgarrador. Pero ésto no es todo, decía Aristóteles respecto a la democracia: *“la democracia no puede ser un juego de truhanes, más bien tiene que ser un modo de convivencia y estabilidad, de respeto y de valores éticos de equidad y de justicia para todos por igual...”*

Cuando medimos a cada individuo con diferentes medidas, rompemos el justo equilibrio de la sociedad; nos enfrascamos en dialécticas estériles, vacías del contenido esencial, y se olvida que es el ser humano en esencia el verdadero protagonista de la sociedad en la que estamos inmersos y que debiera ser y estar...

“La vida es como una escuela de gladiadores donde todos los hombres viven y luchan unos contra otros”. (Séneca) *“Cuando se ha perdido todo, cuando ya no se tiene esperanza, la vida es una calamidad y la muerte es un deber”.* (Voltaire)

Los desastres provocados por los seres humanos al golpear al Planeta insistentemente se están manifestando a través del cambio climático. No hace mucho tiempo ocurrió con el Huracán Katrina y dis-

tintas tormentas tropicales, los distintos terremotos que se están produciendo en el Mundo no son más que la crónica anunciada de una parcial agonía provocada por la mano de los seres sin escrúpulo, esta es la tragedia de esta sociedad de malandrines. En cambio, cuando se vive la paz, se respira sin dificultad.

Está demostrado que a lo largo y ancho de la historia, han habido personas dispuestas a contribuir con sus actitudes a que el Planeta no sufra como ahora, que está ahogándose y con él una gran parte de la humanidad. ¡Dónde vamos a parar con esta lamentable tragedia!

Creo que estos artículos reflejan la realidad en la que estamos viviendo, esto no debe de ser motivo de alarma, más bien una toma en consideración de la consciencia planetaria pues en cualquier momento nos puede salpicar a nosotros y a nuestros descendientes. Nadie podemos decir, a mí no me tocará...

Y volviendo al medio ambiente, todos debiéramos de estar alerta, respetar al Planeta, cuidarlo, mimarlo de modo que no lo hiriéramos en su conjunto, éste es donde vivimos y tenemos nuestro ser. La tala indiscriminada de bosques repercute mucho en el medio ambiente, el calentamiento atmosférico que emitimos con los gases; tanto veneno que sin ningún control se vierte a la atmósfera, está perjudicando y haciendo desaparecer la capa de hielo que cubre el Kilimanjaro, el techo de África.

Otro peligro añadido es el de los virus congelados que han estado durmiendo, hibernando y que con los polos derritiéndose se liberan y pueden rebrotar muchas enfermedades desconocidas. Son muchos los



investigadores que nos están advirtiendo del peligro o tragedia para este Siglo XXI. Es posible que en un par de décadas veamos los cambios geográficos que han empezado ya a darse, tanto en zonas tórridas como de extremado frío. Por otra parte el nivel de las aguas sube en algunas playas y desciende en otras: sequías extremas y lluvias torrenciales que ya se están dando ahora...

Las políticas erráticas sólo nos llevan al sufrimiento humano, a los grandes desastres, a las guerras, a la hambruna, a los conflictos sociales, a los enfrentamientos de unos contra otros; si no se actúa para el bienestar colectivo, estamos abocados al más estruendoso fracaso en todos los órdenes...

Muchos científicos temen que ya estemos en un punto sin retorno y que el calentamiento se producirá aunque todos los países de la Tierra cumplan los acuerdos de Kioto, cosa que han rechazado los países que más contaminan. Por lo tanto estamos con luz roja. ¿Qué herencia estamos dejando a las futuras generaciones? Debiéramos pensar que si los individuos somos lo primero, ¿por qué hacemos las cosas tan mal! La decadencia en nuestros días se ha adueñado de una gran parte de la sociedad; las cosas que pensamos y hacemos no tienen un sentido para ser felices, buscamos otro tipo de formas que se desenvuelven en dirección contraria al propósito inicial del ser racional y aplomado; todo lo que estoy exponiendo no es una utopía, ni una calentura mental: son hechos que los estamos viviendo en la sociedad actual...

Cuando los individuos eliminan todo lo latente, parece que ya no exista el mundo, crean una ilusoria

pesadilla, un castillo en el aire, o como una pintura borrada por el ímpetu de un formidable aguacero...

Considero que en este capítulo he tocado muchas fibras sensibles, muchas realidades que acontecen en nuestro Planeta, que la mayoría de ellas son originadas por la actitud de los individuos, que han perdido el Norte, o más bien el sentido de la ética y los valores humanísticos, lo que ocasionará un tiempo de cambios y sufrimientos para todos los humanos...

“Sólo un ciego materialismo impide que se haga actualmente una vida apacible; pero algún día en otra nueva sociedad, el hombre se preocupará de eso y otras cosas más, que importan a su progreso y a su misma felicidad, porque tanto el progreso como la felicidad, no se alcanzarán ciertamente, hasta que el ciudadano practique la FRATENIDAD y la ayuda mutua, entre todos los seres humanos”. El Popol Vuh, obra del filósofo, D. Modesto Martínez Casanova)



CAPÍTULO VIII LA DECADENCIA ÉTICA



La utopía es una obligación social, pero la ética individual y general, son la higiene mental de toda la sociedad.

En los anteriores capítulos y al igual que en el presente estoy abordando temas de rabiosa actualidad; pues siempre me he basado en la esencia expresada por los grandes pensadores, que no estuvieron sujetos a los sistemas imperantes en sus días a pesar de...

“No veo que ninguna autoridad tenga derecho a forzar a nadie a cambiar de opinión y hacer **que su consciencia pase de un lado a otro.**” En el caso de la obra *Utopía* de Tomás Moro y en el tiempo en que fue publicada 1516, éste va desgranando aquellos problemas que martillaron a una sociedad decadente como ocurre ahora. “Esto es necesariamente así porque **la causa última del problema no es puntual, sino profunda, interna a la misma estructura social: la desigualdad social.** Su mensaje básico ha sido y no puede dejar de ser actual: el cambio social **depende de la voluntad de las personas y es posible si podemos invertir los valores que guían nuestras vidas**”. (De la introducción de la obra *Utopía* de Tomás Moro)

“¿Ha sonado ya la hora de esta anhelada primavera humana, la hora de las secretas posibilidades guardadas en cerradas semillas, que no permiten el análisis de la razón pura y salgan al exterior robustamente, sin que llegue a helarlas en su capullo el aliento de la empatía

crítica de los mediocres; de los pensadores que con su rebeldía escrita pongan freno a tantos desmanes?” (Del Libro que Mata a la Muerte, D. Mario Roso de Luna).

Muchas son las dudas que tenemos los individuos. ¿Dónde colocar a un Dios que no se ve con el microscopio? ¿Dónde colocar asimismo el Alma humana, que jamás se reveló bajo el escalpelo del anatómico, ni en la platina del histólogo?

Pero ante la decadencia de esos personajes que han creado un sistema ruinoso y que solo gobiernan para sí mismos y sus castas corruptas, alguien tiene que levantar la voz ante esos desmanes desafortunados y crueles.

Los pensadores que aún practicamos la ética deseamos mejorar la condición social de la ciudadanía, perfeccionando sus costumbres, ligándoles a nuestra especie por medio de los deberes sagrados; que son la honestidad, la verdad y el bien hacer, donde la convivencia de todos los seres humanos normales podamos ser libres y no esclavos del sistema orquestado y putrefacto que en estos momentos estamos padeciendo.

La sabiduría antigua no ha perdido su vigencia, es la que se esfuerza en crear una legislación **sólida y duradera** y en enseñar aquella filosofía que asegura a los individuos una felicidad. ¿Qué mejor antídoto que las reglas de comportamiento armónico, ante esta decadencia en nuestro siglo? Si algo no funciona en la sociedad, no culpemos a los demás...

Todas estas cuestiones en el fondo tienen sus raíces en algo que se nos escapa en las apariencias ex-

ternas; nada, en efecto, es inmutable, salvo la Deidad oculta, y nada de cuanto es finito puede permanecer estacionario, sino que debe progresar o retroceder, y, por otra parte, la luz sería incomprendible sin el contraste de la oscuridad que la pone de manifiesto, ni el bien sería bien sin el mal, ni la virtud personal misma podría pretender mérito alguno.

¿No ha de haber un espíritu valiente? Siempre se ha de sentir lo que se dice. Nunca se ha de decir lo que se siente. Los seres humanos cautos siempre tienen la prudencia de ser discretos y cuando más hablan más errores cometen, por lo cual la discreción es el arte de poder dialogar con templanza y acierto: mientras que ahora los individuos pregonan a los cuatro vientos todas las necedades a través de la caja tonta, de conferencias y declaraciones con tal de hacer ruido y darse a conocer, este es uno de los mayores errores de su baja personalidad.

Creemos que un filósofo es un ser extravagante y que está lejos de la realidad cotidiana, lejos de todo esto, estos seres por su profunda visión se adelantan a los acontecimientos; estos individuos por su sencillez son polifacéticos y tiene el don de ser integrales, percibiendo aquellos acontecimientos sociales y las penurias que los más humildes padecen, y esto es dado por la rotura de quienes practican la anti-ética, que proporcionan el caldo de cultivo de desgraciados acontecimientos...

“Porque, de la misma manera que tras el vulgar hombre de carne con quien nos rodeamos en la calle, está el hombre de pensamiento, de sentimiento y acción, detrás de cada cosa visible hay algo superior, simbólico e invis-



ble, ya que en este mundo de tres dimensiones que nos aprisiona no es sino la proyección, sobre la imagen de otro superior invisible, al que no alcanzamos a ver ni tocar". (Mario Roso de Luna)

Puesto que este libro es un ensayo y trata de PERFILES, habréis encontrado las distintas formas de pensamientos y temas que nos conciernen a todos los individuos; pero nunca he perdido de vista la esencia de vivir honestamente o ser según las leyes de la naturaleza, no dañar a otro y dar a cada uno lo suyo, de tal modo a como **nosotros queríamos de él recibirlo.**

Pero entre hoja y hoja, he procurado investigar a los grandes y humildes pensadores que tienen muchas cosas en común y ocultamente se expresan entre renglones, y ahí está el misterio que todo lector debiera descubrir, el hecho de la convivencia entre el que escribe y el que lee es la comunión reposada de la sencillez que ambos comparten.

Dios obra en virtud de las leyes **de su naturaleza, y no forzado por nadie:** al igual debiéramos de hacer los individuos en nuestro cotidiano vivir y amar, pues nuestro cometido como seres humanos, es vivir y dejar vivir, para que el desarrollo o crecimiento interno esté acompasado por la **Madre Naturaleza,** que ingénita en cada uno de nosotros es la parte esencial de nuestra evolución como especie...

"La esencia objetiva es, para Espinosa, el concepto o idea de una realidad frente a la esencia formal, que es la realidad misma. La distinción esencia objetiva, esencia formal se corresponde con la distinción idea". (Ética de Espinosa)

Todo aquello que destilemos los individuos en nuestro corazón debiera de ser el inmenso manantial de sencillez, el cual se transforma en sabiduría y servicio hacia nuestros semejantes, en pro de una humanidad más equitativa.

En esta época de crisis socio política como lo fue en otros tiempos, es necesario que nos hagamos nuevos planteamientos de convivencia y modos de vivir. El todo vale, con tal de seguir la corriente de la sociedad que está viviendo, es un error conceptual basado en diferentes formas muy estudiadas en detrimento de anular los valores personales y colectivos de otras formas o concepciones cívicas con el valor de un comportamiento más ético, más sencillo y más rico en valores basados en la felicidad y el respeto.

¿Qué debiéramos hacer los seres humanos para ser más felices, tanto individualmente, como colectivamente? Sin ninguna duda considero que existen dos clases de felicidad, para unos es la felicidad de acumular muchas cosas, aunque tengan que pisar a los demás, haciendo maquiavélicas maniobras de corrupción que claman al cielo. Estos seres humanos hablan de bienestar social, de progreso, de globalización, de un largo etc. Y así para ellos es la felicidad, yo diría que es la anti-ética.

Para otros, la práctica de la honestidad y el crecimiento interno les proporciona la felicidad sin necesidad de recurrir a maniobras extrañas que no estén fuera del alcance de su propia naturaleza y del natural crecimiento del ser humano como contenedor del placer bondadoso por donde fluye la corriente axial de la naturaleza como conjunto evolutivo y creador.



Todos los conflictos individuales y colectivos se generan en las perturbadas mentes que carecen de una visión más amplia del valor ético y de respeto hacia sus congéneres y hacia la sociedad en general.

Deberemos de tener en cuenta que la ética en la cual me expreso no es la ética de la perfección, sino la ética de la convivencia entre los seres humanos; pues no puede existir una moral-ética perfecta puesto que los hombres no somos capaces de llegar al máximo comportamiento como seres humanos, tengamos en cuenta que de cada cuatro seres humanos, tres carecemos de lo más mínimo vital, y en la misma proporción sufrimos trastornos psicológicos y de distintas enfermedades, que todas tienen su asiento en la mente.

¿Cuál debiera de ser la actitud de los seres pensantes ante esta decadencia de valores convivenciales? Aplicar el principio de **ritmo**. Esta ley rige para todos: soles, mundos, animales, mente, energía, materia. Esta ley lo mismo se manifiesta tanto en la creación como en la destrucción de los mundos; en el progreso como en la decadencia de las naciones; en la vida, en las cosas todas, y finalmente, en los estados mentales de los seres humanos.

“Todo fluye y refluye; todo tiene sus periodos de avance y retroceso; todo asciende y desciende, por lo tanto nos hallamos en un periodo de crisis o decadencia”.

“Nunca he observado que la honradez de los seres humanos aumente con su riqueza económica, así pues el medio más seguro de ser pobre es permanecer honrado, y este pobre es el más rico entre los ricos pues su espíritu llega hasta los puntos más sublimes de la felicidad”.

En nuestros días y a pesar de una decadencia de valores puntuales en una parte de la sociedad, tendremos que tener en cuenta que existen personas que tienen una visión de futuro, y son aquellos que con un conocimiento aplicado a los grandes problemas nos están marcando unas pautas, muchas veces cruentas y de total sufrimiento, tienen la esperanza y el convencimiento de que las cosas cambien, pues todo es cambiante y transitorio. Para Platón, como para los pitagóricos, y para los filósofos de nuestro tiempo, es esencial el conocimiento y la asimilación de la realidad de cada momento.

Así la evolución tecnológica de nuestros días no debiera estar divorciada de los valores profundos de convivencia entre todos los seres humanos, mientras podemos ver que el desequilibrio entre un ser corrupto y tres seres que son víctimas de la desmedida opresión de quienes en su poder malévolo crean esta decadencia en la sociedad.

Al hacer este análisis estoy intentando plasmar *la utopía necesaria como obligación, y su belleza*. **Pondré un ejemplo que todos podríamos ver:** si visitamos el PARC GÜELL, obra de Gaudí, podemos comprobar que es una utopía, pero llena de belleza y colorido.

En esta sociedad y a pesar de los inconvenientes que estamos viviendo, nos es necesario ver la belleza y los múltiples colores que nos acarician, de la decadencia de los valores tenemos que aprender que no tenemos que ser partícipes ni artífices de las actuales corrientes de acontecimientos que conlleven dolor y sufrimiento a los demás.



La extremada pendularidad de no importa qué acontecimiento nos lleva hacia un abismo desmesurado, la soberbia anula al buen juicio, ¡si el otro tiene un gran coche!, ¿por qué yo no lo puedo tener mejor que él? Si mi vecina veranea en tal o cual playa, yo no debo de ser menos. ¿Acaso no somos dos seres humanos de igual naturaleza? Pero esa envidia malsana nos aleja cada día más, en vez de acercarnos a las posibilidades económicas de cada uno, y es así como se fragua la dualidad, los seres somos idénticos en naturaleza, pero diferenciados en grados, en conocimiento y comportamiento, con una sensibilidad ética, o con una indiferencia total del comportamiento solidario y de un criterio universal.

Frente a los problemas que nos aquejan en esta sociedad de desaforado consumismo y de conflictos varios, se impone la ética del diálogo como racionalidad y con una desgarradora llamada a la razón con el fin de establecer nuevas vías de comportamiento, de compromiso y acción, de una cultura fundamentada en el entendimiento, para así poder crear un nuevo orden en la sociedad, para que la decadencia no avance a pasos desmesurados. ¡O somos consecuentes como seres humanos, o estamos condenados cada día más a las desigualdades sangrantes de las futuras generaciones!

Existen verdaderos especialistas de la demagogia. Pero para mí la demagogia es la hipocresía de los llamados progresistas; aquellos que predicán lo que no son capaces de hacer, las promesas adornadas de un lenguaje revestido de púrpura deslumbrante, vacío de un contenido ético. Estos personajes son la

podredumbre y el mal de una gran parte de la sociedad que enloquecida cría a muchos mentecatos.

Aristóteles dice lo siguiente respecto a la democracia: *“la democracia ha surgido de que si los seres humanos son iguales en cualquier aspecto, lo son en todo”*, pero para mí aun no hemos sido capaces de llevar a buen término la democracia, si así fuera la humanidad no estaría en la presente crisis de valores. El deber de los seres humanos es la obligación para cada uno de respetar en los demás la dignidad humana.

¡Cuánta oscuridad proporciona a las mentes humanas una propiedad tan desmesurada! Por todas partes estamos rodeados de vicios que nos atacan y que no nos dejan levantarnos, ni volver nuestros ojos hacia la contemplación de la verdad. *“Una mínima parte de la vida es la que nosotros vivimos y en ella se esconde parte de la oscuridad”*. Séneca.

Con frecuencia nos olvidamos de las características que poseemos los seres humanos desde que nacemos hasta la muerte. Todos, con nuestra ambigüedad, interpretamos las cosas según nos conviene; unos resplandecen humildemente con luz propia y otros manifiestan su parte oscura con soberbia y prepotencia.

La oscuridad nace desde la mente retorcida y enfermiza, y su mayor síntoma es el desmesurado egoísmo, de quienes quieren acaparar todas las cosas que están a su alrededor, en muchas ocasiones quieren ser dueños hasta de las mismas personas, convirtiendo en servidores y esclavos a los demás, solo el poder les satisface y dicho poder es oscuridad y maldad.



Los señores de la guerra, los grandes traficantes, los que con los negocios sucios trafican con los seres humanos, directamente o indirectamente, están colaborando con los señores de la oscuridad, del mal, con la llamada magia negra...

Esa parte de los individuos que sin escrúpulos extorsionan sin piedad a tantos indefensos son unos carroñeros del mal planetario. Disfrazados de no importa qué religión, u organización política, están desmembrado gran parte de la sociedad mundial, causando el desorden social con su peculiar corrupción.

Desde los ancestros más primitivos en la historia de la humanidad se prodiga el desprecio a la vida y otras cosas estimables de los seres más débiles y caen sobre los mismos como una gran losa, la oscuridad de los que ebrios por el poder aplastan sin compasión ni recato ninguno, ¡triste oscuridad que tanto daño haces!

Suele darse con frecuencia en algunos individuos que adoptan el polimorfismo, sobre todo psicológico, y con el mismo esconden su auténtica personalidad, por lo que pretenden engañar a los demás, grave error, pues en el fondo solo se engañan ellos a sí mismos manifestando su propio oscurantismo.

No es el color de la piel el que manifiesta la personalidad y la coherencia del ser humano: encontramos negros con el Alma blanca, y con responsabilidad, y blancos con el Alma negra que son polimorfos truhanes, carentes de ningún sentido de la ética.

“Personas hay que tanto se han hundido en la oscuridad, que todo lo que es luz les parece confusión” (Pomponio), solamente si miramos a nuestro alrededor

podremos ver una serie de individuos que están re-vestidos de egoísmo y llenos de atavíos negativos.

“¡Desgraciado aquel a quien se le evapora el Alma, perdido entre juicios, defendiendo litigantes desconocidos y buscando únicamente los aplausos de un auditorio ignorante! ¡Infeliz aquél que, antes cansado de vivir que de trabajar, se encuentra con la muerte en medio de sus ocupaciones!” (Séneca)

¿No sería mejor no mirar al suelo, y elevar el pensamiento hacia todas las cosas bellas? Así con la mirada hacia la luz y un corazón misericordioso se puede contrarestar una parte de oscuridad, de esa malevolencia escondida en la caverna de la mente de los señores de la oscuridad. No se vence a la oscuridad con la lucha encarnizada, ni con las guerras, sino con la serenidad de hacer las cosas bien hechas; esas que dejan mella en los corazones sosegados y con sensibilidad hacia los demás.

Lo que voy a expresar ahora no es ninguna teoría, sino más bien los amargos acontecimientos mundiales de este momento. ¿Por qué existen tantos conflictos bélicos, si no estuvieran promovidos por esos señores de la oscuridad? ¿Acaso no nos están vendiendo la guerra como una solución, para no sabemos qué?

De muchas maneras aparecen los salvadores, que no son tales, más bien se presentan vestidos con pieles de cordero inmaculado, pero llenos de maldad y de prepotencia: iluminan el cielo con luces de muerte, pero la oscuridad llena su rostro de hipocresía.

Algo importante tenemos que hacer para cambiar las mentes y los corazones de todos los que no



estamos de acuerdo, con los sistemas de la violencia, tengan las características que tengan, pues de muchas maneras está disfrazada la oscuridad; y cuantas personas tengamos consciencia de que existe esta situación, deberemos trabajar por una cultura de convivencia, de tolerancia y de PAZ.

En las cartas de Séneca a Lucilio dice así: “Así, pues, el sabio nunca provocará las iras de los poderosos; aún más, la evitará, a la manera que se evita la borrasca al navegante”. Pero esta actitud sólo la practican las personas cuerdas, los locos de la oscuridad se sacian de sus pequeñas y grandes maldades, por lo tanto convendréis en mí que existe una parte de oscuridad, de sombras vivientes, de vivos que deambulan estando muertos.

Por lo tanto, el sabio, en todas las cosas, tiene en cuenta la atención, no el resultado.

La experiencia de la autenticidad vivida nos demuestra y nos explica a través del tiempo, cómo somos, y qué queremos. Casi todos los seres humanos corremos en busca de algo que nos llene, vamos en pos de la armonía, del equilibrio, de la felicidad, de aquellos conceptos tantas veces literarios que nos son inalcanzables, por nuestra débil condición de seres que deseamos lo inalcanzable.

La verdad se encuentra en el misterio del tiempo. Esa verdad siempre es mi verdad, nunca la del otro, pero sin un COMPROMISO DE MISERICORDIA y de tolerancia no puede haber crecimiento interno ni externo. Sin una cordial convivencia de amistad y trabajo de coherencia, todas las teorías procedan de no importa dónde se convierten en baldías y en negocios poco recomendables.

Cuando limitamos nuestra personalidad a pequeños individualismos de la comunidad donde nos movemos, las relaciones sociales solamente se constriñen en círculos viciosos, no dejándonos ver que el horizonte humano es pluri dimensional. Al cerrarnos en ideas salvadoras que son excluyentes, incapacitamos a cuantos no piensan de igual modo.

La palabra mata, si no se calla antes de vocearla. La palabra es "Verbo", es creación cuando en silencio se exterioriza invocando sencillamente el DEBER de compartir relacionándose y amando, no odiando ni separando con la soberbia de un intelectualismo de incomprendiones, por considerarse en otro escalón de la misma escalera.

Muchas veces soñamos con la "VIDA ESPIRITUAL", pero llega un momento que la apatía nos aparta sencillamente porque no escuchamos las cosas sencillas de las personas sabias, y nuestros sentidos no estaban preparados para que nuestros corazones se llenasen de la palabra reveladora y sencilla.

Si realmente no nos sumergimos en la vida con todas las dimensiones, nuestro comportamiento, nuestro discurso es estéril por mucho que nos esforcemos, si solo queremos beneficios inmediatos, sin ningún compromiso, lo que vivimos es la vida del mínimo esfuerzo, y las vivencias hay que vivirlas sin que estén reprimidas dejándolas que vuelen con su natural y plena libertad.

Nos desesperamos cuando nuestros cálculos no nos salen como los teníamos planeados, ¡grave error!, porque confiamos más en la mente que en el corazón, más en nuestros semejantes, que en el don Divino, invocando o no a Dios, este se manifiesta en los seres que calladamente obran con sencilla coherencia por la humanidad UNA.



Cuando derribemos los muros de la incomunicación y alcancemos con convencimiento que ignoramos más de lo que sabemos, estaremos dispuestos a continuar el camino de servicio por los demás.

Si nos preguntamos a diario, ¿qué deberemos hacer? ¿Y cómo nos debemos de comportar? La respuesta nos saldría desde lo más profundo: acrecentar la convivencia, la amistad, en vez de alejarnos de los demás, creando lazos de unión, compartiendo el sentido de una ética sencilla.

Pero si esto no es así, existe un peligro llamado quietismo y fatalismo, y caemos en comportamientos irracionales de separatividad: Yo soy, y estoy; los demás solo me sirven cuando yo los necesito. ¡Burdo error del concepto de unidad!, todos somos UNO con distintos valores, nacidos de una misma esencia y destinados al trabajo evolutivo. Pues de no ser así, estamos frenando el proceso de la belleza de la vida.

Todo el proceso de la dignidad humana se manifiesta como un microcosmos, o chispa del fuego infinito.

Esta imagen de Dios en los seres humanos es para compartirla con las vivencias sencillas, pero con un estado de continuidad y no de fraccionamientos estériles, de pequeños círculos viciosos; por el contrario, cuando ampliamos el “CÍRCULO VITAL”, somos fecundados por el reino de la SABIDURÍA.

¿Cuántas veces hacemos una idolatría de la voluntad?

¿Y en cuántas ocasiones somos maestros de nuestras ilusiones?

¿Afirmamos a los demás las teorías intelectuales, sin haber vivido ni un solo átomo de sencillez y humildad?

El inmenso abanico de la condición humana son sus teorías, henchidas de medias verdades, y a veces con recatadas palabras que son el caldo de cultivo del fantasma que nos persigue. Y así caemos en un mar turbulento de nuevas formas que se alejan del problema real de una sociedad que sufre.

La cuestión de fondo desde que aparecen las teorías es dado por el vacío de una vida sencilla, y añadiremos que de la debilidad de muchos se aprovechan unos pocos rufianes sin escrúpulos y a sabiendas, ¡qué tristeza!

En nuestros días corren vientos y personas que se llenan la boca de proclamar la ESPIRITUALIDAD: de acción, o de conocimiento personalista, la espiritualidad no está ligada al dogma o institución, la espiritualidad emerge como un perfume natural desde el corazón, como brota el agua pura y cristalina sin más, todo lo que no sea espontáneo y natural es postizo.

“La posesión de la sabiduría, si no va acompañada por una manifestación y expresión en la práctica y en la obra, es lo mismo que enterrar piedras preciosas: es una cosa vana e inútil. El saber, lo mismo que la fortuna, deben emplearse en bien de la comunidad. La ley del uso es Universal, y el que la viola sufre por haberse puesto en conflicto con las fuerzas naturales”.

“Nada escapa al principio de causa y efecto”.

Que el silencio profundo nos acompañe y nos ilumine.



Si cuando leas estos sencillos renglones eres capaz de reflexionar, podrás cambiar algo de tus actitudes, y tu vida será de otra manera...

El ser es tal cual es concebido, dice Platón; por consiguiente, los modos de ser corresponden a los modos del nacimiento.

Este tema complejo de las teorías del pensamiento está influenciado por las culturas educacionales. Muchas veces influenciadas por ideas dominantes que cortadas como un traje encorsetan a los individuos coartando las posibilidades de expresión y de libertad.

¿Si partiéramos de la base de que todo ser humano es Alma y espíritu y después hombre, la teoría de las ideas sería otra?

¿Pero no sobrevaloramos demasiado la mente?

¿Y poco las acciones de los seres sencillos?

Yo diría que existen dos maneras de pensamiento, y por ende se funden en un mismo ser, en este aparece la dualidad y en muchas ocasiones la doble personalidad.

La teoría de las ideas nos lleva en muchas ocasiones a la depresiva dualidad, porque tomamos prestado tal o cual pensador, siendo incapaces de pensar por nuestra propia cuenta. Tenemos que comenzar por tener claridad en lo más profundo de nuestro ser, y de ese pensamiento de claridad nace el recto pensar y obrar. Cuando seamos capaces de interiorizar que la energía sigue al pensamiento individual y colectivo, la transparencia de lo pensado se transforma en acción vivida, desapareciendo la teoría sin referencias de lo que han dicho o pensado otros, su

pensamiento es de ellos y no lo podemos imitar, sino que nuestro conocimiento es propio, y no es verdadero por ser una simple ráfaga de la dualidad que llevamos en algún gen en uno de los meridianos del cerebro, pero cabe la posibilidad que todo esto sea producto de los símbolos ancestrales en el tiempo y espacio.

No es fácil deshacerse de la teoría de las ideas y menos cuando queremos imitar a otro ser como modelo, cada cual tiene que ser su propio referente, la creencia tiene un efecto nocivo, por privarnos del ejercicio creador en nuestra mente y nuestro corazón. Las fórmulas filosóficas no vividas nos alejan del cotidiano quehacer y propician la dualidad.

Dice Séneca: *“No dice estas cosas por mí, pues yo me encuentro en un profundo lugar de vicio, si no hablo por aquel que tiene algo por hacer. Hablas de una manera y vives de otra”*.

En las teorías de las ideas tendríamos que proponernos un reto: el que no nos condicionaran, de tal modo que nos crearan la dualidad.

Por lo tanto a lo que tendríamos que enfrentarnos es a la frescura del pensamiento y de la palabra creativa, pues las fórmulas son caducas y la vida es cambiante con un sentido de belleza y oportunidades creativas, de una inmensa magnitud inconmensurable para el desarrollo de los individuos.

Cuando nuestro catálogo de ideas de dogmas y creencias nos atiborra la mente, estamos nadando en una ciénaga de putrefactas formas del pasado que invalidan el PRESENTE. Nuestras mentes están disciplinadas y carecen de libertad, así cualquier auto-



disciplina de la dualidad constriñe la mente y está impidiendo la recepción de nuevas fuentes de frescura en el pensamiento sereno y lúcido.

¿Nos hemos preguntado alguna vez dónde está la felicidad? Para unos en saber muchas cosas. Para otros en el comer, ¡y no digamos en los que el dios dinero es su meta de la felicidad! Otros en el placer de la sexualidad. Y los menos en el placer de una pobreza llevada con alegría, por ello si es alegría no es pobreza.

No es pobre quien tiene poco, sino, el que nada desea. ¿Cuál sería la respuesta? Tener sólo lo que es necesario, que es lo suficiente; de esta manera la teoría de las ideas no nos llevaría al terrible conflicto de la depresiva dualidad.

La concordia pequeña de las mentes hace que las cosas de la vida sean bellas, las grandes ideas son tan fugaces que se diluyen como la sutil espuma del temporal de las emociones, de las mentes calenturientas y poco sólidas.

La plenitud de la mente no es ni positiva ni negativa, es sabiduría, es la quietud de comprender las cosas sin infravalorarlas; esta quietud no es indiferencia, es compromiso, es coherencia, es amor...

Saber lo que una cosa es, lo que ella es exactamente, requiere estar exento de la dualidad y de los condicionamientos y prejuicios de un pasado que vivimos en el presente, poniendo fin a la lucha de nuestro intelecto que nos dice una cosa, pero nosotros hacemos otra. Burda manifestación de la dualidad que nos lleva a la locura en esta teoría de las ideas, anulando la personalidad de nuestro espíritu.

Todas las teorías tienen que ir precedidas del debido desarrollo geométrico de la vida de los seres humanos, y como un fluir de la propia naturaleza, crean sus consonantes esenciales, dando el justo sentido a un estado de luz, en las mentes y en los corazones de los humildes.

Mi mente no es mi mente, es el conjunto fluir del universo, distribuido por pequeños puntos de luz en mi interior...

La vida no tiene filosofía, es plenitud. La vida, no tiene moral, la vida es todo.

Queremos tener grandes conocimientos de la vida, pero ella es un profundo misterio, que por más que lo investiguemos no llegamos a descubrir su esencia primigenia.

En la realidad más profunda, más allá del espacio y del cómputo del tiempo, es posible que todos los seres vivos sean miembros de una semilla y de un cuerpo indescriptible, esparcido en fragmentos llamados seres vivos, entre ellos estamos los individuos, los cuales tenemos la oportunidad en este proyecto llamado felicidad.

¿Pero a qué le llamamos felicidad?

“La felicidad comprada siempre es sospechosa y, por lo general de corta duración”. (Tácito)

Sólomente viviendo con plenitud saboreamos la felicidad compartida si esta es equitativa y nos damos hacia todas las cosas dentro del proyecto de la vida. Si estamos impregnados desde dentro hacia fuera y de fuera hacia dentro, esta metamorfosis que nace desde el corazón, esto es felicidad.

La felicidad la hallamos cuando hacemos el bien,



cuando somos coherentes con los principios éticos de nuestra naturaleza más sencilla, cuando a pesar de, seguimos siendo respetuosos con los demás, tolerantes y compasivos, alegres y serviciales.

Así la felicidad tiene su raíz en la profundidad de una alegría compartida y dadivosa, viendo las cosas que nos rodean por la parte más hermosa.

Yo considero que la felicidad es la flor que derrama su perfume sin pedir nada a cambio, la felicidad es y está en el corazón de todas las cosas, solamente tienes que vivirla, darla y compartirla con amorosidad y desapego...

La felicidad en la vida de los seres humanos consiste en tener algo que hacer, algo que amar con generosidad, sin esperar nada a cambio, afrontando las cosas cotidianas con alegría y delicadeza.

La felicidad nace como el agua de un manantial pura y cristalina en el corazón de los seres más sencillos, de ellos es el esplendor y la riqueza de todas las cosas armoniosas.

Así los días felices no son nunca días perdidos.

Podemos ser felices en la medida que podamos olvidar.

¿Cuál es la medida de la felicidad? Yo renunciaría a la felicidad si la tuviese encerrada dentro de mí, y no poderla comunicar y compartir con otros individuos. Ninguna posesión de cualquier bien es agradable si no se comparte con alguien. Pues no me considero dueño de mi felicidad, ella es tuya, esta debe regar con su caudal a todos.

Cada ser humano es una pequeña gota de agua que cuando cae en el inmenso océano de la vida este

no sufre alteración, pues somos la gota y el océano, en ello está la bella felicidad.

Mis pensamientos, tu pensamiento, la conversación respetuosa crean el clima adecuado de una sociedad más feliz, con alegría y tolerancia, con distensión y PAZ.

La capacidad de comprensión radica en la flexibilidad del entendimiento, y esta conforma la fuerza vital del destino diario.

Si todos somos una gran familia la humanidad, ¿por qué no nos entendemos? ¿No será acaso que estamos fuera del proyecto de la felicidad?

Un silencio profundo nos es necesario, para contrarrestar ese torbellino que invade nuestras mentes y nuestros sentidos, y que nos priva de la dulce felicidad.

No se trata de técnicas egoístas y personales que prometen la felicidad, más bien debiéramos navegar juntos como gotas de agua en las cosas sencillas, pero que fuesen eficaces al resto de todos los seres vivos.

Así pues el orgullo y el egoísmo eclipsan la felicidad de una gran parte de los seres humanos, privándonos de la debida maduración y claridad en nuestras conductas para con los demás.

Las dificultades de la vida, son la sombra para excusarnos en no hacer nada en pro de la felicidad, y esta felicidad se ve imposibilitada para entrar en cada uno. Rechazamos la riqueza más importante dejando entrar en nosotros muchas cosas que no nos hacen felices.

La felicidad se manifiesta con un estado de ánimo que va acompañado de múltiples acciones, que



desde el deber hallamos la adecuada felicidad, y la hacemos extensible por simpatía a cuanto nos rodea. La felicidad debiera ser el faro que nos condujera a buen puerto.

“La firmeza de la voluntad es el secreto de llevar a cabo las empresas más arduas; con esta firmeza comenzamos a dominarnos a nosotros mismos”. (Balmes)

Nada más noble y agradable para nuestra satisfacción, y la de todos los seres humanos, si nos dedicásemos unos minutos al día, haciendo algo concreto para los demás, a los que están a nuestro alrededor, o los que están en la calle, si pensásemos que somos nosotros mismos, y si al menos les diéramos una sonrisa, habríamos conectado con los mismos individuos.

A pesar de las circunstancias que estamos atravesando en esta sociedad cambiante, y que en tantas ocasiones no llegamos a comprender, es fundamental que pensemos bien, y que nuestros pensamientos hacia los demás comuniquen los mejores deseos de Paz y Armonía, para que así se sientan cada día con más deseos de vivir y superarse...

¿Dónde vamos los humanos a este paso tan acelerado? La vida moderna se ha adueñado de nosotros, y nos maneja como simples marionetas que manipuladas con destreza hacen un terrible daño a los seres humanos, hemos perdido la personalidad y sufrimos de trastornos psicológicos.

Vamos a merced de las corrientes convencionales, de una sociedad enfermiza y preñada de vanas ilusiones que no podemos cumplir por falta de solidez y criterios egoístas, ¿no será que la sociedad se ha convertido en un vasto hospital?

¿Por qué la medicina progresa, pero no la salud? Esta es la clave de la cuestión: nos falta voluntad. El destino de los seres humanos y de las naciones, lo determinan los valores morales-éticos y una sólida convicción que es la base y fundamento de todas las cosas. Debiéramos tener la llave para abrir la puerta de las correctas relaciones entre todos. La piedra angular de la sociedad debiera ser el principio de un respeto de convivencia para que la PAZ fuese un hecho concreto y no una quimera...

La aproximación a la perfección, la armonía con la voluntad es indispensable para obtener la felicidad, el camino de la felicidad y toda ella, conducen a la virtud. Dice Séneca acerca de la felicidad: "Por consiguiente, la verdadera felicidad consiste en la virtud". ¿Qué es lo que ésta te aconsejara? ¿Es suficiente la virtud para vivir felizmente?

La perfección de la Divina Naturaleza se manifiesta con armonía para que aprendamos de ella y la disfrutemos. Una simple reflexión en nuestra mente y en el corazón, sería suficiente para que los individuos hallemos el camino de la felicidad y de comprensión...

En el individuo hay conflictos que evidencian un antagonismo interior, un divorcio entre individualidad y personalidad, una separatividad entre sus distintas facetas de su vida, una dispersión de esfuerzos, una contradicción entre libertad y destino, entre la vida y la muerte. Todo esto es producto de concepciones y hábitos errados que delatan la ignorancia acerca de las leyes fundamentales de la existencia de la vida con toda su belleza y equilibrio...

De todos es la obra y en particular de cada individuo, el progreso empieza en cada persona, una vez este al-



canza la conscienciación de lo colectivo, entonces habrá empezado la obra de la comunidad, que nos concierne a todos.

Cada día nos deberemos acercar más a esa toma de responsabilidad y unidad del pensamiento UNIVERSAL que es la PAZ individual, que es la PAZ DEL MUNDO. Bien sabido es que aquello que hagamos queda constancia en la comba del tiempo, y que a tal siembra, tal cosecha, esta es la ley que se halla en todas las cosas y que no debiéramos de infringir, porque esta retorna el día que menos esperemos.

Todo está sujeto a las leyes del Universo, cada uno debiéramos de hacer las cosas pensando que estamos de paso en este Planeta y cualquier pensamiento o acción mal ejecutada hiere de muerte a nuestro entorno, y de retorno nos toca a los humanos...

¿Tenemos capacidad de renovarnos los seres humanos?

“Transformarnos por la renovación de nuestra mente. Creciendo a través de un corazón sencillo”. (S. Pablo)

Todos somos capaces, y podemos crear nuevas formas de una vida personal y colectiva, si nos proponemos mejorar nuestra condición humana; y para ello solamente nos hace falta la tenacidad, el propósito de cambiar ciertos hábitos en nuestra rutina cotidiana. Si somos capaces de respirar, también lo somos para salirnos de la rutina de muchas cosas que nos tienen atrapados, y por ende romper ese círculo vicioso en el cual solemos vivir como pájaros enjaulados.

Deberíamos de consagrar nuestras vidas al estudio de los seres humanos, de su bien estar de la

felicidad, pero nosotros estamos incluidos como tales seres humanos. Toda filosofía o teoría que no sea práctica, es un fallo conceptual que no nos sirve, por ello, cualquier pensamiento o acción que llevemos a su consecución tiene que ser con la práctica sencilla y renovadora.

¿Le basta al hombre en saber que existe? ¿Le basta tener forma humana para engalanarse con el título de hombre? Me pregunto ¿por qué alterar las obras de la naturaleza? La filosofía más profunda será la que nos revele los secretos de la naturaleza y nos permita penetrar en ella sin trastornarla. Así sin trastocar el cuerpo humano ni causarle ningún daño, podemos renovar a través del pensamiento a ese ser nuevo, con un corazón profundo y caudaloso, sereno y aplomado, consciente de unas dimensiones de vida hacia el horizonte expansivo, lúcido y lleno de felicidad.

La ciencia se enriquece de día en día con nuevos descubrimientos químicos, físicos, fisiológicos y antropológicos. Los seres eruditos y pensadores han de estar libres de toda preocupación y prejuicios, para guardar la libertad de actuación, y así poder impartir sus pensamientos y opiniones en provecho del resto de la humanidad.

No es utópico el cambio de la evolución del pensamiento, el desenvolvimiento de nuevas ideas, las cuales nos conduzcan a un mejor entendimiento de las relaciones humanas en la sociedad que nos ha tocado vivir.

Es axiomático que todo cúmulo de hechos desordenados requiera una hipótesis para su ordenamien-



to, y es con mucha frecuencia cuando encontramos en nosotros mismos, ese desorden, esas dudas, en el requiebro de nuestro cotidiano vivir; nos pasa con frecuencia que con las pequeñas cosas que nos acontecen nos vemos desbordados, como si el mundo se nos viniera encima y estas pequeñas cosas sólo son experiencias necesarias.

Los seres humanos somos el problema de la vida, el freno de una armónica evolución. La sabiduría y el pleno conocimiento de lo interno en los seres humanos es la RENOVACIÓN, el cambio trasmutado de unos valores éticos en prácticos quehaceres que nos sirvan como sólidos cimientos para el nuevo ser.

¿Nos preguntamos con frecuencia qué podemos hacer con nuestras vidas para cambiar ciertas actitudes personales y no ser reincidentes en determinadas cuestiones que nos tienen atrapados y nos hacen sufrir? ¿Cuando el objeto fundamental de los seres humanos es buscar y vivir la felicidad!, esto que parece una UTOPIA es una necesidad de orden primario y fundamental.

Sabemos muchas cosas, pero aplicamos muy pocas cosas de las que sabemos. Y es ahí donde se produce la contradicción en nuestras vidas.

En nuestra particular magia que es la ciencia de actuar correctamente en el cuerpo físico, de conformidad con los principios reguladores de la actividad del espíritu sobre la materia, es la clave de la sabiduría y el bien hacer.

Nada nos es ajeno de cuanto pasa a nuestro alrededor, si sabemos transmutar toda clase de situa-

ciones dándoles el orden de prioridades que se requiera.

En la evolución del pensamiento en cada individuo aparece la transformación física del semblante como expresión de riqueza interna y madurez del ser renovado; esta alquimia física-espiritual es la constatación de la evolución del ser nuevo.

¡Quizás exista en nuestro bagaje muchas cuestiones y dudas que tendremos que resolver, pero es sin duda alguna que nos concierne a cada uno en particular superar este reto y ponernos a prueba de que somos capaces de mejorar tantas cuantas pruebas se nos presenten, para así renovarnos y poder ser individuos brillando con luz propia!

Todos los proverbios y refranes expresan una filosofía sencilla, veamos lo que nos dicen, porque la paciencia y el tesón son necesarios para resolver los asuntos más peliagudos. Dice el sencillo sabio: recomienda prudencia en la adversidad, el necesario valor y coraje para superarte a ti mismo, así saldrás victorioso con tu propia confianza.

Las huellas de amor que dejamos son la simiente de una vida de plenitud.

“¿Por qué esta placentera esperanza, este hondo deseo, este anhelo de inmortalidad? ¿Por qué se acoge el Alma en sí misma y tiembla a la sola idea de aniquilación? Es la divinidad que en nuestro interior se agita. Es el cielo que señala nuestro porvenir y revela la inmortalidad del ser humano. ¡Oh, eternidad! Encantadora y pavorosa idea”. (Addison)

Desde la noche de los tiempos en la historia de la humanidad, los seres humanos han estado preocupa-



dos por dejar algunas pertenencias materiales a sus allegados. Pero en contadas ocasiones se han preocupado de dejar esas huellas de amor y plenitud de sus pequeñas cosas atemporales, que son las semillas de belleza del espíritu siempre vivo.

Si pensamos que los individuos somos un mundo minúsculo, unos microcosmos en los macrocosmos, de cuya matriz tienen suspendido sus *tres espíritus*; pero mientras el cuerpo terrestre está en constante armonía con su madre tierra, el cuerpo, de los seres humanos está desarmonizado con mucha frecuencia.

No es nada fácil llevar una vida de plenitud y más cuando nuestros sentidos están en todas las cosas superfluas, sin un sentido de la orientación hacia dentro de nuestro tabernáculo o espíritu, es en este lugar donde se aploma y manifiestan las plácidas huellas del amor callado, la conexión de la sutileza en su gran acervo moral.

Nada de extraordinario tienen aquellas personas que saben conjugar en su vida cotidiana la sencillez habitual, con la sensatez y la profundidad de las cosas; una vida de exuberancia deja tras de sí las huellas de su Alma como la estela de una estrella con luz propia.

Todo ser viviente participa de la voluntad del Creador que dio el primer impulso creado; pero al hombre, por su adicional espiritualidad, le corresponde mayor participación, y de su grado de materialidad depende la consciencia o inconsciencia en el ejercicio de sus facultades mágicas aplicadas a los demás seres humanos.

Si observamos con atención los distintos reinos de la naturaleza, podremos apreciar, su desarrollo natural lleno de apogeo, y magnificencia total. Yo me pregunto ¿acaso no somos los humanos capaces de llegar a ese apogeo de sublimación?, y marcar esas huellas durante el transcurso de nuestro cotidiano vivir, yo creo sinceramente que sí...

Los seres humanos estamos aliados con los cielos, y poseemos todas las cosas que se hallan en el Universo, pues todas están con relación recíproca, o lo que es lo mismo, que Dios está en todas las cosas. Es preciso que la potencia mágica se actualice, lo mismo en el ser interno como en el externo. Este poder mágico late en lo más profundo de cada uno de nosotros, cuando el individuo repleto de compasión esté completo.

Quien conoce este universal espíritu de las vidas y sus aplicaciones evita todo daño, al decir esto, afirmo que las posibilidades son ingentes y al mismo tiempo realizables.

Quien sepa actuar en los hombres por medio de este espíritu universal y mágico, curará las enfermedades en la distancia que le plazca, la influencia de la mente sobre el cuerpo físico es tan poderosa que en todas las épocas realizó prodigios, pero nunca deberemos de suplantar a los profesionales de la medicina y la cirugía, a ellos les corresponde ejercer su profesión con rigurosa ética, los demás debemos ayudar en lo que podamos.

Todas estas cuestiones que presento en este artículo no son una filosofía lejana, más bien están encuadradas en unas pautas de conducta que cualquier



persona puede realizar, y a este respecto dice Sófoles: *“esto no es cosa de hoy ni de ayer, sino de todos los tiempos. Y nadie nos ha dicho todavía de dónde ni cómo vienen”*.

Las personas pensantes deben de comprobar por sí mismas las cosas y no dejarse influenciar por nadie; esta es la mejor prueba de comprobación de no importa qué cuestión: dice Josefo: *“si alguien no cree en estas cosas, guarde para sí su opinión y no contradiga a quien por ellas se ve inclinado a la práctica de la virtud”*.

¿Qué es el camino de los seres humanos durante una sola vida? Yo diría que una pequeña fracción comparada con el Universo. Pero esto no es óbice para que vayamos dejando esas huellas de amor y entendimiento, de conciliación entre nuestros semejantes, y que a lo largo de este camino podamos dejar marcado en el sendero la transparencia de nuestra vida.

Si somos capaces de abrir las ventanas de la vida, en ella hallaremos muchas de las respuestas que nos hacemos, todas las preguntas tienen respuestas, y estas se hallan suspendidas en la Madre Naturaleza, esta es el libro que contiene todas las cosas, es la matriz de todo, es el Padre y la Madre, el Todo, la belleza y el esplendor, el misterio sin misterio, lo que siempre está en evolución, y entre todas estas cosas estamos todos los seres vivientes.

Si analizamos con sencillez esta exposición de ideas, podemos llegar a la conclusión de que: Él supodar a todos los seres la alianza del Amor, pero a cada uno de nosotros nos compete desarrollar esta condi-

ción que llevamos ingénita en nuestro corazón, y es la antorcha que nos ilumina durante el camino.

En las páginas de este capítulo encontrarán algunas cosas que les parecerán utópicas, pero nada de esto. **“Las utopías nacen solamente dentro de aquellas culturas donde se encuentra claramente diseñada una edad feliz desaparecida”**. (María Zambrano)

Pero existe algo más profundo en la lectura de las diferentes páginas; sus múltiples temas en su exégesis nos llevan a una profunda reflexión, que es **LA DECADENCIA ÉTICA**, en una parte de la sociedad actual que embebida por el solo afán de ganar dinero, se están perdiendo el tesoro interior de una convivencia que ensancha todos los parámetros del ser humano y divino.

Querido lector: si saboreas el contenido de este texto, sin prisas, y vas subrayando aquello que toque las fibras más sensibles de tu corazón, te encontrarás a tí mismo y algo podrás rectificar en tu vida cotidiana.

Pero esto no es todo: cuando pases una página hazte la cuenta que estás abriendo un ventana y que por ella entra la LUZ que te ayudará a comprender muchas cosas, entre ellas: **que la felicidad es posible, que se puede vivir de otra manera; que eres una persona útil con ganas de hacer muchas cosas y que todos somos necesarios en el proceso evolutivo de la sociedad actual...**

Todos somos necesarios para que las cosas cambien, pero para ello, hagamos como las hormigas de-



positando un grano y así llenemos el granero para cuando vengan los tiempos de escasez...

“Para la libertad, así como para la honra, se puede y se debe aventurar la vida”. (Cervantes)

CAPÍTULO IX

¿SERVIMOS A LA HUMANIDAD?



“C uanto más limpio esté el espejo, más resplandecerá la imagen Divina.” (de Isis sin velo. H.P.B.)

“Apolonio y Jámbico afirman que el poderío del hombre que anhela superar a los demás, no consiste en el conocimiento de las cosas externas, sino en la perfección del Alma interna”. (Bulwer Lytton)

Es de suma importancia el pensamiento, la expresión de la palabra, la escritura, las conversaciones con nuestros semejantes, para así crear un servicio a la humanidad, pero aunque esto parezca una utopía no lo es: pues en la educación desde casa y en el colegio y después en la Universidad tenemos que acostumbrarnos a la disciplina de una correcta conducta.

En estos momentos asistimos a un guirigay de sinrazones que nos llevan a la estupidez de quienes han perdido el respeto por los demás, y esto lo encontramos frecuentemente en la familia, los colegios, en la universidades, en los medios de comunicación bien sean escritos y la radio o la televisión: son un sistema feroz de una sociedad que poco le importa la excelencia de los individuos, así nos va.

¿No será acaso que tendremos que cambiar de mentalidad? Y ponernos las pilas creando un nuevo pensamiento, otra manera de pensar y vivir más acorde con lo que somos, pura naturaleza, mientras esta va siguiendo los ciclos naturales, nosotros los indivi-

duos llevamos el paso cambiado, obrando en nombre de la **libertad que solamente se halla en nuestra mente, pero no en el corazón...**

¿Por qué ignoramos al resto de la sociedad?

Por no ser auténticos servidores de nosotros mismos, por ser egoístas y quebrantar todas las cosas que se llaman leyes, pero no me refiero a las leyes que dictan los legisladores, sino aquellas leyes universales que son puras matemáticas, que establecidas desde la génesis de los tiempos han dado un sentido de convivencia y de progreso, más bien de evolución y sostenimiento entre los individuos pensantes, que siempre se han adelantado en su tiempo, y gracias a ellos podemos conocer y disfrutar de muchas cosas.

“La utopía es el principio de todo progreso y el diseño de un futuro mejor” (Anatole France).

Por lo tanto, El Espíritu de Dios llena toda la tierra y contiene todas las cosas. Y esto concuerda asimismo con la doctrina pitagórica expuesta por Virgilio en el texto de la *Eneida*, cuando dice. *“De este espíritu, vida del universo, procede, a mi entender, la vida y el alma de todo cuanto alma y vida”*. (De la *Eneida*)

“Prefiero la noble conducta de EMERSON cuando tras varios desengaños exclama: Quien realmente es capaz de hablar así en el CORAZÓN el gozo del verdadero heroísmo”. (Tyndall) Es frecuente en mis escritos hablar del corazón, de ese órgano equilibrador y tan principal a nivel físico, como por su conexión con el Riaño solar, pero no solamente esto, sino que nos da vida al Planeta y a todos los reinos, además las determinadas razas antiguas lo veneraban como un Dios, y no es para menos, todas las religiones lo han tenido

presente, al igual que los grandes filósofos y pensadores que han profundizado sobre este tema.

“El Espíritu de la verdad a quien el mundo no puede recibir porque no le vio ni conoció”. (S. Juan XIV- 17)

Tenemos que tener presente las consideraciones de un nuevo orden mundial: es imperioso crear nuevos conceptos y nuevas formas de conducta en la vida cotidiana, tanto ahora como en las futuras generaciones, pues si no es así estamos abocados a un estrepitoso fracaso, con el actual sistema...

“La falta de orden nos convierte en esclavos; la confusión de hoy reduce la libertad de mañana”. (Pitágoras)
Y por esta y otras razones me animo a escribir, a poner algunas ideas en mis obras; sé que sería mas fácil escribir sobre otros asuntos, pero es mi deber poner en solfa y denunciar cuestiones que tanto daño están haciendo a la ciudadanía, poniendo cortinas de humo para que nuestras mentes no perciban la realidad que estamos padeciendo.

Pero día vendrá en que los seres humanos nos rebelamos ante tantas cuestiones que nos atañen de cerca y en ocasiones son las más básicas para la supervivencia de los individuos: **educación, sanidad, sueldos infrahumanos, subida de precios continuada**: mientras por otra parte vemos que unos cuantos individuos están nadando en la opulencia **desmesurada y sin ningún control**.

“El orgullo no puede ser justo jamás; por consiguiente nunca puede ser ni apoyado de la debilidad, ni consuelo en la adversidad”. (Mancini) Muchos son los pensadores que hartos de ver el despilfarro de unos cuantos truhanes que instalados en el sistema, aprietan más



las tuercas de los más débiles, de una clase oprimida e impotente, ¿cuándo nos rebelaremos pacíficamente en contra de esta situación? ¿Acaso somos insensibles ante tan grandes desmanes?

Estamos viviendo en un conflicto continuado, ¿a qué es debido? Somos los humanos la causa de todo conflicto, estos están maquinados en las mentes de los individuos que por sus egoísmos generan toda clase de basura y esta huele mal, estos desperdicios son la causa de las maquinaciones malévolas.

Tenemos muchos campos que habrá que desactivar, pues si no lo hacemos, muchas cosas saltarán por los aires; algunos políticos se llenan la boca hablando de PAZ, pero por otra parte no dejamos de fabricar armas.

Ahora la táctica del sistema es más sutil, los impuestos se nos imponen para que unos cuantos seres vivan como grandes hacendados: por esta razón el título del presente capítulo es SERVIMOS A LA HUMANIDAD, no...

Educación, respeto y convivencia son los pilares fundamentales de una ciudadanía avanzada, pero no estamos por esta labor, más bien la decadencia de los individuos es el caldo de cultivo que nos han inyectado en vena, y por nuestra debilidad seguimos haciendo el juego a esta nefasta situación, y todo ello es debido a la falta del rigor ético.

¿Cuándo estaremos dispuestos a rectificar nuestros errores? Y así romper con tantas cosas que nos esclavizan y nos hacen llevar el yugo que arrastra a tantos holgazanes sin es-

crúpulos. Mientras no controlemos nuestras mentes y las emociones, seremos marionetas al servicio de un sistema que no están acorde las tecnologías que estamos usando con la ética.

Si cada uno obtenemos el control del pensamiento y la palabra, que para algunos son el arma demagógica y de mentiras que aun engañan a los no pensantes, a los que con una idea política siguen a los parlanchines; como a quienes fanáticamente acatan la palabra de algún GURÚ que con su doctrina mueve muchos millones a tantos timoratos y mediocres faltos de personalidad y de criterio propio, todos ellos tienen adormecidos a una parte de los humanos que ávidos de saber no sirven a la HUMANIDAD.

El verdadero servicio es la emanación espontánea de un corazón amoroso y una mente inteligente. Mucho se habla en determinados círculos, de la palabra servicio. ¿Pero a quiénes servimos? A los intereses de quienes nos conviene, a los que con sus conductas practican un sectarismo filosófico, religioso, doctrinario, esotérico, (la voz derivada del griego: esotérico, interno, recóndito).

El individuo que sirve olvidándose de sí mismo, sigue su camino abnegadamente, no piensa en la magnitud o en el fracaso de sus realizaciones, ni tiene ideas preconcebidas de su propio valor o utilidad. Vive, sirve, trabaja y ejerce influencias, sin pedir nada a cambio. Todo aspirante a servir no pone una vela a Dios y la otra al servicio de la magia negra. Pero como a los individuos nos gustan las menestras, no distinguimos ciertas actitudes de quienes, con pa-



labras adornadas de silogismos bien sonantes, que son un disfraz de perversión y que ocultan las realidades de la vida cotidiana, a sabiendas o no de que están haciendo un mal servicio a la humanidad. Estas personas que en su origen bebieron de unas enseñanzas transparentes, se han convertido en sectas, desvirtuando el discurso primigenio, que no es otro que el servicio a toda la humanidad y al Plan Jerárquico, que no es otro que el proceso evolutivo de esta humanidad, tan necesitada de los valores éticos-psicológicos, sencillos, prácticos y actuales...

Recrearse en grandes discursos académicos, faragorosos, no cabe en la sociedad de la espiritualidad, ni en los tratados decimonónicos de metafísica filosófica, que más que aclararnos las realidades esenciales de la problemática humana, que debiera de ser la sencillez de la sabiduría, nos confunden con elocuencias de conocimientos nacidos de la mente y no del corazón sosegado.

Un desafío a todos los pensadores del mundo: abandonar los sectarismos, nacionalismos, partidismos, y con espíritu de hermandad. Trabajemos por un porvenir más equilibrado; pido que abandonemos los antagonismos y antipatías, odios y diferencias académicas y pensemos en términos de una familia, una vida y de una humanidad.

“Además quisiera que se aparten de los grupos que tratan de destruir y atacar, no importa cuán sincero sea su móvil. Adhiéranse a los trabajadores que tienen fines constructivos, que no luchan contra otro grupo u organización y que sólo les mueve el servicio a la humanidad.” (Del Maestro Tibetano)

¿Por qué una llamada al servicio? No se trata de verborreas, conceptos esotéricos que están lejos de la vida cotidiana, sino simplificar el lenguaje comprensivo, inherente a la profundidad de la sencillez que es la que nos da el sentido práctico de las cosas que nos acontecen cada día, actuando en la prolongación de la consciencia. La palabra “vidas” denota aquí unidades de consciencias.

La unidad de los individuos, la hermandad en su verdadero sentido, el acrecentamiento del intercambio, la eliminación *de lo no esencial que separa los pensamientos de los individuos y produce separatividad en el plano físico, y el verdadero énfasis, puesto que el fundamento de la sabiduría eterna es el servicio desinteresado que aúna a las Almas, con el propósito único de aunar fuerzas de todos los aspirantes en el Plan...*

La meta inmediata debería de ser bien conocida; la cuestión es que, si se quieren evitar esfuerzos inútiles para alcanzar el verdadero progreso es necesario trabajar.

El hombre común espiritualmente orientado no se para en banalidades, escucha, reflexiona, no se deja llevar por emocionalidades, por lo leído en libros que sólo son conocimientos, reglas; más bien saca de su potencial corazón-alma en la que reside la experiencia cósmica donde en la luz tenue pero profunda se halla la sencillez de la sabiduría. El hombre de buena voluntad y el discípulo, siempre son conscientes del desafío de nuestra época y de *las oportunidades que se ofrecen* y que por soberbia no aprovechan; creyendo que lo saben todo, teori-



zando ante no importa qué auditorio, haciéndose notar con largas exposiciones sin contenido...

El control de la palabra es evocar un pensamiento y hacerlo presente; la potencia magnética del lenguaje humano es el principio de toda manifestación en el mundo oculto; la palabra es el poder creativo, silencioso, que mueve muchas energías y estas crean unas formas internas y externas del mensaje del Alma...

El propósito del lenguaje es revestir el pensamiento y ponerlo a disposición de los demás. Cuando hablamos invocamos, cuando escribimos invocamos, y le damos vida haciendo audible lo que está oculto en nuestro corazón; sin darnos cuenta, hablamos incesantemente e irresponsablemente día tras día; empleamos palabras; multiplicamos sonidos, y nos rodeamos de mundos de formas creadas por nosotros mismos, agrandando egregores negativos.

¿Cuándo aprenderemos a callar? ¿Cuándo el silencio será nuestro aliado? Si acallásemos nuestra mente y abriésemos el corazón, nuestra espiritualidad empezaría a tener forma invocativa. Por lo tanto es esencial pensar antes de hablar y recordar este precepto; antes de hablar, se debe adquirir el dominio de las emocionalidades, del folclore en las disertaciones en las que sólo se manifiesta “que yo sé más que los demás por mi academicismo”; los demás escuchan mi disertación, aunque no entiendan ni papa de lo que digo, y esto es orgullo y prepotencia. Uno de los más grandes instrumentos para el desarrollo práctico, y que está al alcance de quienes

pueden, es la palabra. Quien cuida sus palabras y sólo habla con fines altruistas, con el objeto de difundir la energía del amor por medio del lenguaje o de la escritura, domina rápidamente los pasos iniciales y se prepara para alguna iniciación.

¿Cuándo estaremos dispuestos a cambiar nuestros errores, y serviremos a un solo propósito? ¡O acaso tememos perder el clientelismo que nos halaga!

En el círculo de quienes viven el silencio en lugar secreto, no emplean palabras, pero emiten sonidos mágicos, y cuando hablan lo hacen con conocimiento de causa; los demás se impregnan de determinadas energías que les envuelven y les ayudan a entrar en el sendero del servicio, sirviendo a la humanidad...

Que cada uno obtengamos el control de la palabra, que ha sido a menudo su meta, pero raras veces lo lograron, y quiero que recuerden que el factor más poderoso para controlar la palabra es un corazón amoroso.

Si somos capaces de controlar el pensamiento, seremos capaces de controlar nuestras emociones: es necesario vigilar lo que se piensa; pues el poder del pensamiento no tiene fronteras, puede hacer mucho daño, o mucho bien y a cada uno nos compete enseñar a dejar el pensamiento en reposo, acallando el mundo del espejismo y el desasosiego y las enfermedades que tienen su asiento en la mente.

“Escucha nuevamente Mi palabra suprema, la más secreta de todas; eres Mi amado, y de corazón firme.”
(Décimo octavo Discurso. *El Bhagavad Gita*)



Por suerte vivimos agrupados, bien sea en una familia, en poblaciones, ciudades; en definitiva en un Planeta, y por ende debiéramos mirarnos como lo que somos, individuos con cuerpo y Alma. El individualismo crea separatividad, recelos, altanería; y esto es producto de una supina ignorancia, en la que nos miramos solo el ombligo no pensando que cada ser humano debiéramos ver que muchos seres juntos somos un todo...

El ser humano inteligente, ama todo lo que es honrado y justo y se esmera ante los demás individuos, de no importa qué condición, pensamiento político, filosófico o religión, éste aún a las voluntades creando concordia y entendimiento, trabajando por su pueblo y todos sus habitantes, no discrimina, no es envidioso ni petulante, es y sabe estar...

Ignorar no exime de la responsabilidad axial del comportamiento cívico de la sociedad en la que nos ha tocado vivir y en la que nos desarrollamos como individuos en el lugar donde estamos ubicados. Un camino ético debiera ser la meta de todos los políticos, de los ciudadanos en general, sin ignorar a nadie, así la DEMOCRACIA de los pueblos y la naciones con sus individuos, con el multiculturalismo, haríamos un Mundo sin guerras ni sufrimientos; siempre pensando en una sociedad más digna, justa y equitativa.

Es moneda corriente el que determinados personajes de la política, más que gobernar, solo saben incordiar, anteponiendo sus ideales de doctrinas de separatividad, ignorando al resto de la sociedad una... Sobrevivir, convivir, gozar de la belleza y del

conocimiento, experimentar el profundo sentido de la vida, se convierten en peldaños, en peanas de demócratas dispuestos a servir y no de ser servidos. El tribalismo o tendencia a sentirse muy ligado al grupo de gente al cual se pertenece y no a ignorar al resto de la sociedad, es crecer enriqueciendo a todos los ciudadanos, y por ende crecer en prosperidad y cultura. Lo contrario es dividir y creerse en posesión de la verdad absoluta, cosa que no existe, puesto que la condición humana es imperfecta y quebradiza.

Viene un momento en el que pienso que nos hace falta un código de buena conducta, de sensatez, de equilibrio que nos reconduzca a otro estilo de vida, para así no herir a nuestros semejantes y mirarnos a los ojos como lo que somos, como individuos afables, dejando la altanera, la soberbia que solo sirve para distanciarnos, en vez de integrarnos; pues al fin y a la postre somos mortales y aquí solo podemos demostrar nuestras bondades, o nuestras fechorías...

Son muchas las personas que van en pos de la felicidad, en mi opinión la felicidad no consiste en un placer cualquiera, sino en lo justo y lo honesto. Nuestra naturaleza por compleja que sea sabe en todo momento cuando uno hace las cosas bien y cuando las hace mal, y esto sería el código de conducta, no hacen que estos escritos de conducta los sepamos de memoria. Estas condiciones están ingénitas en nuestros genes, al igual que en los genes de los mandrines que gozan de hacer el mal con tal de fastidiar a sus semejantes, triste maldad y falta de respeto, de criterio moral, de falta de conviven-



cia. Pues la mona aunque se vista de seda mona se queda: entonces, destruir el bien ajeno y conseguir el propio es injusto. ¿Acaso disfrutaban de un placer auténtico los que acumulan en demasía el poder político, el poder económico?

¿Por qué se practica tanto la esclavitud, y ésta la hallamos disfrazada en el carnaval de la vida? Sus múltiples caretas ocultan las miserias humanas que como una enfermedad se manifiestan con el pensamiento y a continuación con la cólera, envidia, y cuantas secuelas engendran en las determinadas acciones, bien sean personales, institucionales o de otra índole.

“Los seres buenos jamás pueden sentir rencor hacia sus semejantes. El hombre bueno honra y eleva a quien ama”. (La sabiduría de Confucio) Llama poderosamente la atención que frente a lo justo, al desarrollo de la tecnología, el ámbito de la razón práctica se expande y robustece continuamente, presagizando un futuro prometedor para mejorar a todos los individuos; es decir, sus relaciones con ellos mismos y con los demás...

Muchos son los temas que se nos enseñan en los colegios, pero en la vida cotidiana aprendemos por necesidad otros, tan necesarios que no están programados en la enseñanza de los colegios ni en las universidades.

“La autenticidad es una respuesta inmediata, directa, simple, ante cada situación”. (A. Blay) Cuando respondemos de inmediato se produce enseguida la magia desde lo más profundo del ser; esta respuesta es completa en sí misma, y por lo tanto no deja re-

siduos de ninguna preconcepción ni de emociones o aspectos por resolver.

La autenticidad es lo sencillo sin florituras ni academicismos rebuscando las frases que nos conengan para quedar bien ante los demás; es lo más simple que hay, es todo lo que resulta después de que se ha eliminado lo complejo, lo compuesto; lo adquirido que es pura retórica ante los demás.

Muchos son los temas que debiéramos enseñarnos para la convivencia ciudadana y el buen entendimiento, ¿pero cuánto tiempo pasamos en la vida soslayando las cuestiones más trascendentes que nos enriquecen y nos son necesarias?

La autenticidad es la expresión más genuina de la libertad interior; al mismo tiempo pedimos ser libres en todos los aspectos de la vida, pero no cultivamos esa libertad interior, que es la que nos puede dar un horizonte sin fin y hallar esa libertad tan anhelada. *“La libertad es para el cuerpo social lo que la salud para cada individuo. Si un hombre pierde la salud ya no disfruta de placer alguno en el mundo; si la sociedad pierde la libertad está marchita, castrada”*. (Bolingbroke)

Esta libertad interior se traduce en una disponibilidad. Disponibilidad significa que la persona no está encerrada dentro de una línea, de una estructura de ideas prefijadas, o dicho de otra manera: está en el centro y desde el mismo puede observar todas las dimensiones de la sociedad y sus acontecimientos.

Es importante cuidar las formas ante los demás y ante nosotros mismos para no herir a nuestro in-



terlocutor; de ahí la importancia de la palabra que puede ser una lanza hiriente o el bálsamo del entendimiento, y creo que el léxico de toda expresión nos puede llevar al continuo razonamiento, al diálogo ciudadano.

Haría falta que nos preocupásemos de crear plataformas de diálogo y de debates, en vez de criticar diciendo que las cosas no van bien, echando la culpa a no sabemos quién, pues es fácil deslizarnos con habladurías. Pero ¿estamos involucrados en asociaciones comprometidas y transparentes de una sociedad civil?

El trabajo es arduo, mas pocos los trabajadores comprometidos en crear otras formas de pensamiento, de maneras de ser y de estar en esta sociedad en la que nos ha tocado vivir; pero para que la sociedad se transforme, los primeros que tenemos que cambiar somos cada uno individualmente, dando ejemplo y viviendo con intensidad y continuidad de consciencia y autenticidad.

Una revolución de pensamientos, de las letras, de las costumbres, de hábitos nos es necesaria; pero para ello solamente el compromiso de la ética en la ciudadanía nos puede llevar a los cambios para las futuras generaciones. Pensemos en aquellos jóvenes que vendrán, y que no hereden las formas cristalizadas que les estamos dejando que son pésimas; sembremos para el futuro.

“El valor ético como virtud que es, no puede ni debe confundirse con la locura, que supone el entregarse sin reflexión y de una manera ciega al peligro, lo cual dista mucho de ser un acto plausible”. (Sócrates)

Estamos asistiendo en nuestros días a una compleja situación en esta sociedad la cual nos ha tocado vivir, en la que las distintas circunstancias de crisis las estamos sufriendo tres cuartas partes de la humanidad. ¿A qué es debido este ciclo de penumbras dolorosas? ¿Nos hemos parado a reflexionar cuáles son la causación de dichos males? ¿Acaso no somos los individuos los que hemos maquinado en nuestras mentes tal despropósito de la quiebra de los valores fundamentales del bien vivir? ¿O será que hemos transgredido las fronteras de lo que está razonablemente bien, trazando el que todo vale?

Los individuos gastamos energías, las cuales no se nos dan gratuitas, tenemos que administrarlas con equidad y justeza y será así como podamos vivir de una manera digna y sin conflictos; pero la modernidad sólo nos impulsa hacia otros derroteros.

“En la historia madre de la verdad, émula del tiempo, depósito de las acciones, testigo del pasado, ejemplo y aviso de lo presente, advertencia de lo porvenir”. (Cervantes) Hace falta que los pensadores, bien sean filósofos, psicólogos, académicos, creadores de nuevas ideas de conductas se pongan al tajo en la labor de un pensamiento que nos conduzca hacia otras formas de vivir y actuar, para barrer las formas materialistas que extorsionan a una sociedad pensada y no pensante: sólo la condición ética de actuar nos puede salvar...

No esperemos que una sociedad política pueda solucionar el estado de decadencia en el que estamos instalados, ni pueda mejorar la situación global, tan viciada en tantos estamentos con intereses creados.



La moralidad brilla por su ausencia, y no digamos la ética que como pilar fundamental, la han arrinconado o sepultado para que no estorbe a quienes no les interesa que los individuos piensen, ni reflexionen sobre esta situación crítica.

Tendrán que pasar algunas generaciones, o tal vez ciclos, para que los humanos cambiemos y podamos vivir de una manera diferente, sintiéndonos como lo que somos: una parte importante de la madre naturaleza. Esto no es una utopía, son hechos que deberemos ganar cambiando de actitudes, siendo más generosos, menos egoístas, más naturales...

La tragedia de la humanidad la hemos creado nosotros, esa enfermedad del sufrimiento, del hambre, de las guerras, de las envidias, de acumular lo que no nos pertenece, esto crea las situaciones planetarias; ya en otras épocas han ocurrido estos acontecimientos, la historia del Planeta está plagada de los mismos, desde la Atlántida a nuestros días.

Muchos individuos han perdido la memoria de determinados acontecimientos planetarios, pero solamente buceando en los estratos terrestres, que son como un libro o archivo de referencia, podemos averiguar lo que ahora estoy escribiendo; existen historiadores de todos los tiempos que han hecho referencias escritas y comprobadas de estas realidades.

En estos momentos estamos asistiendo a la historia antigua de las escrituras, donde Caín y Abel, enfrentados por su vanidad e ignorancia, fueron capaces de destruirse por su primogenitura. Por los apetitos económicos y pasiones que en el fondo son

efímeras y que no dan la verdadera riqueza interior de los individuos que sólo piensan en lo puramente material. Yo me pregunto si la felicidad es hacer felices a los demás, ¿por qué sólo queremos extorsionar al prójimo? ¿Cuánto egoísmo tenemos encerrado y lo repartimos como caramelos envenenados a los más débiles?

En la época de los griegos y los romanos, los individuos se envenenaban con la cicuta; en nuestros días las personas se envenenan con las drogas y las insoportables hipotecas. ¿Quiénes son los causantes de estos venenos? Una sociedad sin escrúpulos...

“Quizá la obra educativa que más urge en el mundo sea la de convencer a los ciudadanos, y a sus pueblos que su mayor enemigo es la ignorancia.” (Ramiro de Maeztu)

Podemos implantar la asignatura de la educación para la ciudadanía, u otras fórmulas, y que algunos pongan un grito en el cielo. Sin embargo nos es necesario a todos que desde la enseñanza docente se establezcan pautas concretas, para que todos los estudiantes aprendan cómo comportarse con sus semejantes. Muchas veces nos hemos levantado pidiendo que la educación, el respeto y la convivencia entre los individuos sea una obligación social.

Educar no es solo dar una carrera para vivir, sino templar el Alma para las dificultades que comportan el día a día, así pues, educar la inteligencia es ampliar el horizonte de convivencia y respeto. Por eso los grandes pensadores, tanto en filosofía como en ética han escrito sin perjuicios para nadie, el que todos podemos convivir, aunque pensemos de diferente ma-



nera, cada cual con su credo o religión. Los mismos Padres de la iglesia, como Santo Tomás de Aquino, que despliega sus alas en 1252 dejándonos su extenso trabajo, como “*Summa Theologie*” y “*Comentarios a las obras de Aristóteles*”. Con esto quiero poner de relieve que en todos los tiempos, la preocupación de los pensadores creativos ético-morales que se han interesado y se interesan para que la convivencia y las buenas maneras de los hombres sea un hecho...

En nuestros días asistimos a un *tutto revoluto* mirando hacia otro lado. Pero creo que este no es el camino adecuado, nos es necesario desarrollar una educación para la ciudadanía, pese a que siempre existe una resistencia en todos los cambios, sean de no importa qué orden. Los filósofos orientales tanto de la India y China, al igual que los griegos, romanos y europeos, consideran que lo primero es el ser humano, sus religiones, costumbres, la educación, respeto y bien hacer. Ojalá marchemos hacia un horizonte más humanizado, más práctico y sin la violencia que ahora tenemos.

¡No aparecerá el ave Fénix y renacerá de sus cenizas! Después de sus dilatados esfuerzos una sociedad respetuosa y preñada de valores de entendimiento glorioso ¿Por qué no invertimos en los valores educativos y culturales? Es más rentable invertir en esa bolsa llamada juventud que es el provenir de los pueblos y las naciones. Esta juventud nos asombraría con su inventiva, con un capital siempre al alza, pues su savia es enriquecedora y plena de felicidad...

El incansable escritor y filósofo José Antonio Marina, en su tarea de incesante educador, nos va

desgranando en sus obras la ética cívica en nuestros días y con maestría va dando pinceladas sencillas pero al mismo tiempo precisas sobre la problemática educativa, sobre el comportamiento de la educación y la sociedad en general. ¿Sabremos aprovechar el saber de nuestros sabios contemporáneos que avizoran desde la atalaya cultural la realidad que nos está acaeciendo en estos momentos?

Si fuésemos capaces de tener una visión futurista, sería posible distinguir la paja del grano y nos pondríamos manos a la obra, colaborando plenamente en esta tarea ingente los ciudadanos de a pie, instituciones, gobiernos, empresarios y pensadores.

Nos urge una escuela de padres; no en balde al nacer necesitamos de los padres, abuelos, que son el soporte que guía en los primeros pasos, y éstos son la senda de la vida. Porque para caminar necesitamos una educación integral y ésta empieza veinte años antes de nacer los niños.

Nos es necesaria una pedagogía para las parejas, cultivarse para ser padres con una cultura transversal, tan necesaria como la sangre que alimenta nuestro cuerpo. Motivar la conducta de las parejas requiere tenacidad, propósito para traer hijos en condiciones para que en las futuras generaciones los individuos sean pacíficos y no agresivos. ¿A qué estamos asistiendo en estos momentos respecto a la conducta humana? ¿A despropósitos adquiridos por determinados medios de comunicación, donde nos desayunamos con violencia por doquier; por el individualismo agresivo, que queda en la retina y en las neuronas!



¿Le basta al hombre saber que existe? ¿Le basta tener forma humana, para gloriarse con el título de hombre?

Estoy con la firme convicción de que para llegar a ser una entidad genuinamente espiritual en el ser humano, este debe analizar su significado, como hombre y materia, como materia inherente de Dios en cada uno. La regeneración continuada de los individuos en busca del yo no es tarea fácil, pues avivar la chispa axial del conocer, estar, y ser, requiere planteamientos diarios de uno mismo.

Al principio nos vemos arrastrados dentro del negro círculo de la sociedad que nos ha tocado vivir, y como una hoja de otoño está a merced del viento que nos arrastra a participar en los prejuicios sociales y materiales que todos hemos creado. Mucho nos preocupa la opinión de los demás, pero si de verdad estamos convencidos que nuestra personalidad no es moneda de cambio no haríamos el juego de tantas cuestiones superfluas, innecesarias que nos sirven de estorbo para nuestra transformación. Con el sentido de la ética conseguiremos poco a poco liberarnos de las cadenas que amarran nuestro cuerpo y oprimen el espíritu de libertad.

La intrínseca problemática de la sociedad es un fenómeno de toda la humanidad, que arrastrada por una gran ola de inmoralidades lleva a estrellarse contra las rocas de su propia existencia. Así, si los seres humanos continuamos moviéndonos en esta dirección como lo hemos hecho hasta ahora, todo esto demuestra que hemos ido contra la ley de la pacífica convivencia; hemos detenido en nosotros el progre-

so espiritual, y cada día el egoísmo nos ha materializado, privándonos de una calidad de vida. Alejándonos más de Dios, que pone a nuestra disposición las leyes de la naturaleza que gobiernan la naturaleza humana, así como las leyes del Universo que son inmutables, las leyes de los seres humanos debieran ir paralelas, en sus distintos grados y dimensiones. Pensándolo bien cada ser viviente es un mundo en pequeño.

No pueden esperar grandes cambios, pero sí un pequeño progreso si nos esforzamos, cuando lleguemos a encontrarnos a nuestro verdadero ser, el Yo, espíritu, Alma. Así nos damos cuenta de que somos víctimas de nuestro propio destino. Los individuos olvidamos con frecuencia el potencial, ser y estar, la profundidad consecuente de las realidades que nos rodean. ¿Podemos ser dueños de nuestro destino? ¿De nuestros actos y de nuestras acciones?

Cada vez que se asoma por el horizonte el gran drama de la humanidad, siento un gran dolor viendo como tantos seres sufren estando privados de lo más elemental para poder sobrevivir: mientras otros solo ven con los ojos físicos las cosas materiales, no ven en el trasfondo una cuestión más profunda en el círculo axial que es en realidad la vida con toda la amplitud y belleza.

Estamos llegando a la cúspide de una montaña, en lo alto está la pureza de la vida, pero también lo está en el llano, en el mar, por doquier.

Si los seres humanos pensamos que todas las maravillas de la naturaleza son una prueba del infinito amor que Dios nos ha legado para un fin sublime:



la felicidad. Pero no hemos llegado a comprender la grandiosidad de tan gran maravilla, ¡no hemos penetrado en los anales de esa existencia tan sencilla como compleja! ¿Pero podremos comprender algún día?

Contemplando con serenidad todos los acontecimientos que se desarrollan en el gran escenario de la vida del hombre: pero llevando una vida activa, dinámica y de compromiso, para que aprendamos cada día una lección profunda y generosa, que el espíritu sabe archivar para los anales de nuestra propia existencia, cada pensamiento, cada acción en nuestras vidas, sea inspirado con los más nobles y puros deseos de superación. Que en cada momento nos encontremos disponibles para elevar nuestra mirada compasiva y que nuestras vidas se materialicen en obras concretas, y que los pensamientos correctos precedan a la acción consciente.

¿Cuál es el propósito que me anima a desarrollar el presente escrito?

Como filántropo, busco los valores éticos y morales de la conducta humana, y en ella su esencia como parte Divina, en el carácter, en la personalidad del individuo, en la colectividad, así en cada ser encontramos los valores positivos o negativos de superación, o de regeneración, allí donde encuentro un valor sensible debo de trabajar para conseguir una sociedad más justa, más libre, y menos agresiva.

Es lamentable lo que nos ocurre a los seres humanos; pero no debemos recrearnos en las lamentaciones, porque los hombres hemos trazado los caminos torcidos y no son tan fáciles de enderezar, cuando vivamos con armonía todo cambiará.

“Toda causa tiene su efecto; todo efecto su causa; todo ocurre de acuerdo con la ley”.

“La sabiduría, en cambio, hace a los hombres tímidos, y esa es la causa de que con frecuencia los sabios vivan asociados a la pobreza y al hambre, arrinconados, sin fama, mal vestidos. El dinero, en cambio, corre a las manos de los tontos; ellos tienen las riendas del Estado y, en definitiva, prosperan en todos los aspectos”. (Erasmus)

Es esa cultura ética la que en el siglo XXI resultará rentable, a medio y largo plazo, para toda la humanidad.

La cultura sin ética es la ruina de los pueblos y las naciones. Creo con toda honestidad que algo debiera de cambiar, y no dudo que tendremos que hacernos nuevos planteamientos con detenimiento, respecto a un compromiso cultural, en todos los ámbitos Planetarios.

La rentabilidad de los medios que tenemos para vivir, no es suficiente si los seres humanos no somos cultos. Podremos tener la barriga llena, los bolsillos repletos de dinero, pero estaremos vacíos de entendimiento, de comunicación humanística y sensatez para desenvolvernos como seres pensantes.

La cultura de los próximos siglos, debiera de estar por encima, DEL BIEN Y DEL MAL, sin las connotaciones que constriñen ahora las determinadas influencias de no importa qué religiones. Sólomente cuando aplicásemos la moral, perteneciente o relativo a las acciones o caracteres de las personas, desde el punto de vista de la bondad. Esta moral como ciencia, debiera regular las acciones de una cultura multidisciplinar. Y no una cultura sesgada, impartida en



valores de guerras y desmanes de violencia propiciados por los egoísmos de los seres malvados.

Alguien tendrá que pensar en la sociedad del futuro, y esa sociedad de individuos que están naciendo ahora y que seguirán naciendo vienen con un talante diferente al nuestro. Prueba de ello es que los niños de ahora son más precoces en todas las cosas, más avispados, con un nivel de captación de todo lo que les rodea más claro.

En su día se elaboró el código ético, pero siendo práctico este código, es para muchos letra muerta. La ética nace desde el corazón y no desde las creencias personales, sino más bien una expresión axial y modo de pensar y obrar del individuo en particular, la ética estudiada y no nacida de lo más profundo de cada uno, no sirve para nada.

El ser es tal cual es concebido, dice Platón. Por consiguiente, los modos de ser corresponden a los modos del conocimiento. Y puesto que hay dos clases de conocimientos, no pueden ser tratados como uno solo, hay dos clases de seres. De aquí el dualismo plutoniano. Y aunque con frecuencia se olvide, Aristóteles no dijo jamás cosa más justa y profunda reconociendo que la teoría de las ideas había salido del análisis del pensamiento y de la crítica de las condiciones y formas esenciales del conocimiento.

Las dudas y las críticas constructivas, respetan a la actual cultura, debiera ser el reto fundamental de un progresivo cambio, en las mentes pensantes de este momento, para preparar a las futuras generaciones, y crear una cultura de PAZ y convivencia a nivel Planetario.

Todos sabemos que actualmente las cosas funcionan indebidamente, y que no existe la suficiente voluntad, por parte de los políticos a nivel mundial de realizar cambios estructurales y eficaces respecto a una nueva manera de convivir entre todos los pueblos y habitantes. Todos los refranes son sentencias sencillas pero verdaderas, y se dice: a río revuelto, ganancias de pescadores, y esto es lo que está pasando en muchas de las cosas que estamos pasando.

En este tema no quiero ser pesimista, más bien adentrarme en un pensamiento práctico, filosófico, ético-vivencial, de futuro, positivo, pues vistos los resultados de desequilibrio, de fuerza impositiva de los fuertes contra los débiles, tendremos que pensar por nosotros mismos y no que otros piensen y nos sometan como verdaderas marionetas, para así manejarnos caprichosamente en detrimento de sus intereses económicos, que son muchos, y con mala distribución.

Es bien sabido, que la gloria florece y no grana; así la fama pasajera instalada en muchos seres humanos, se esfuma del mismo modo que llegó. ¿Porque digo esto? Por lo que viene ahora. En el Siglo XXI, tenemos que superar muchos retos, deshacer los entuertos que durante tantos siglos han acuñado y los tenemos como dogmas; pero ahora los podemos analizar y ver los que nos sirven y los que no, y sustituirlos por nuevas formas de convivencia y bienestar colectivo.

Ardua tarea para los que pensamos y disentimos como pensadores osados, pues todo pensamiento constructivo tiene una luz y su correspondiente



sombra. Pero si pensamos y no lo manifestamos, estamos ocultando aquello que consideramos pudiera ser útil para las futuras generaciones, pese a quien le pese. En todas las épocas ha habido personas avanzadas en las ideas éticas y morales, en los inventores que han puesto a disposición de la humanidad el esfuerzo de lo que han creado.

El compromiso ético cultural del Siglo XXI debería fundamentarse en cuatro pilares principales; a saber:

1°. El reto de una PAZ práctica desde la justicia, porque sin una equidad justa no puede haber convivencia y respeto, pues la injusticia es una semilla que cuando se pudre, se torna en rebeldía.

2°. Sin una adecuada solidaridad, no puede haber equilibrio Planetario, y el destino de los seres humanos es catastrófico para los más pobres y una fuente de riqueza para aquellos que sin escrúpulos crean la miseria.

3°. El gran problema de las desigualdades entre la mujer y el hombre, por sus distintos sexos, no tendría que ser un impedimento de equilibrio en las futuras generaciones. Por lo tanto si tuviéramos la capacidad de romper esta diferenciación de sexos y ver seres con cualidades humanas, la violencia sexista habría terminado.

4°. Un modelo de sociedad civil educada con los valores y responsabilidades de una cultura del respeto, nos llevaría a otros parámetros diferentes a los actuales, porque sin duda la tarea es ardua e interesante.

Cada uno tiene que comprometerse.

Las antiguas y heredadas ideas que han controlado la vida racial durante siglos, la agresión para obtener posesión y la prevaleciente autoridad de un hombre, grupo o iglesia, que representan al Estado. Con fines políticos, tales poderes, pueden actuar entre bastidores, pero sus doctrinas y móviles son fácilmente reconocibles: ambición egoísta y autoridad impuesta por la violencia, mediante guerras.

A medida que pasan los siglos se van acumulando una serie de acciones llevadas por los seres humanos y que no son ni más ni menos que energías constructoras y destructoras, que son las que marcan el destino de los pueblos y sus habitantes.

Quisiera puntualizar aquí que dichas fuerzas entran en actividad cíclicamente en un periodo de la historia de la humanidad, haciendo su efecto por las causas que los hombres propiciaron en su día.

Quiero remarcar las inevitables líneas de su desarrollo, debido a que están comenzando a actuar en esta época ciertas potencias importantes, que sumergidas o más bien dormidas hacen su manifestación con violencia. Una gran parte del género humano no llega a comprender los determinados acontecimientos terroristas en nuestros días. Esta explosión nada deseada y condenable en toda su amplitud, no solamente abarca este tipo de violencia, sino aquella otra que calladamente va matando a una gran parte de la humanidad. Algunas fuerzas destructoras van acrecentando su actividad.

¡Cuando observamos que unos y otros luchan cada uno en nombre de su Dios, semejante estupidez, nos da a entender que cada Dios, y que cada re-



ligión, han entrado en un delirio de fanatismo que esconde otros intereses que no son los de Dios, sino, los económicos, los egoístas, y la supremacía de una autoridad enloquecida!

Dos grandes batallas se están llevando a cabo: la económica y la psicológica. Ambos aspectos conducen al miedo, y este último es de un poder enorme, creando terrible angustia de millones de seres humanos, que acongojados están a un lado o a otro, ya que las frases amenazadoras que se han utilizado desde siempre: son si no estás conmigo estás contra mi, ¡y esta no es la cuestión!

Mientras los estadistas y políticos no se empleen a fondo en solucionar los problemas de raíz que aquejan a la humanidad, la violencia estallará con distintas formas. Bueno es condenar todo aquello que altera la PAZ y la convivencia de la sociedad, pero bueno es aplicar el remedio necesario, para que los pueblos y las naciones tengan lo justo para que sus moradores puedan vivir con decencia y sin hambruna.

Otra de las cuestiones imprescindibles, es que antes de llegar a un conflicto se agoten todos los medios diplomáticos para el mejor entendimiento, a esto yo le llamaría “luz de la convivencia”.

El hombre moderno tiende a condenar una ideología con la que no está familiarizado y que de nada le sirve. Con esta actitud se demuestra la falta de respeto hacia sus semejantes, pues el color, las creencias, las culturas están basadas en los ancestros de los pueblos y los seres humanos las hacen suyas, estén equivocados o no: todos merecen el respeto y el reconocimiento de quienes no piensan igual.

Si los elementos básicos del respeto para lograr la PAZ y la comprensión son la no-violencia, debiéramos crear una pauta reflexiva, y pensar que algo no funciona bien en nuestra sociedad.

La idea-forma del devenir de las futuras generaciones se está manifestando rápidamente. Sus alineamientos no pueden verse, porque los seres humanos se ocupan únicamente de sus egoístas puntos de vista individuales, nacionales, religiosos, y de sus instintos e impulsos personales y superficiales. Si pensamos que no somos los únicos habitantes en el Planeta, miraríamos con una perspectiva de conjunto a los demás.

En cada acontecimiento Planetario se marca una nueva dimensión, un ciclo convulsivo repleto de nuevas formas de vivir y de comportarse. Y es en este momento en el que los pueblos y las naciones, a través de los seres humanos, dan forma al destino de las futuras generaciones. Nos resistimos a no importa qué cambio, pero si lo pensamos bien, todo cambio es un nuevo parto, un alumbramiento que nos beneficiará a los más débiles. Por esta razón se pone tanta resistencia a las nuevas formas de convivencia. Los poderes económicos lo saben...

Es necesario un cambio en la cultura, en la política y la economía; y aunque esto parezca utópico, no lo es, más bien es una necesidad, un cambio de rumbo con toda amplitud.

Tres grandes países tienen hoy el destino de la humanidad en sus manos: Estados Unidos de América, Inglaterra y Rusia; de las políticas de estas grandes potencias suceden cuanto está acaeciendo en



el resto del Planeta. Estas nefastas políticas tienen unos resultados negativos para el resto de las naciones y sus habitantes...

“La moderna tecnología permite a unos más que a otros masacrar a muchos seres inocentes en todo conflicto bélico, pero esto no es una solución a los problemas humanos y Planetarios.” (Nos dice Tomás Moro en su obra *Utopía*). Pero destruir el bienestar ajeno para conseguir el propio es injusto. Esto nos debería hacer reflexionar para que no cayésemos en la ignorancia perversa de lo que nos venden en no importa qué conflicto, confundiendo a las mentes débiles con los patriotismos, con las ideas triunfalistas, que esconden la muerte, el dolor y no sé cuantas cosas más.

Estados Unidos tiene su César, los demás países sus Centuriones; los países árabes con el Corán en una mano y con la otra una arma y están a la greña. ¡Qué lástima que caigamos en los mismos errores del pasado que fue tan nefasto para toda la humanidad!

No todo es tan negro como quieren hacernos ver, la humanidad está alcanzando rápidamente la etapa donde su voluntad unida será el factor determinante en los asuntos mundiales. Muchos experimentos se están haciendo actualmente, en los que se está tomando consciencia de lo que ocurre en el Planeta. Estos seres humanos que calladamente realizan su labor altruista, son los que están depositando un nuevo orden en las mentes de los individuos. El principal requisito en la actualidad es crear una cultura de no-violencia, para que los pueblos y las naciones

dominantes cambien el rumbo hacia un proceso evolutivo y sus gobernantes actúen como buenos administradores y no como seres sin escrúpulos. Cuando los judíos y los devotos religiosos de mente estrecha reconozcan su identidad con los demás pueblos y la expresen mediante rectas relaciones, estaremos en presencia de un mundo muy distinto.

A todos nos interesa pensar bien y obrar con arreglo a un pensamiento equilibrado y equitativo, si así lo hiciésemos los problemas no existirían.

“Echase pues de ver que el arte de pensar bien no interesa solamente a los filósofos, sino también a las gentes sencillas” (Del Criterio de Jaime Balmes)

La atención es la aplicación de la mente y el corazón en un objeto o de la vida cotidiana; pero nuestro mayor objetivo es pensar correctamente para comprender las cosas en toda su magnitud y sencillez.

En el presente capítulo se han expuesto diferentes temas, todos ellos ya fueron publicados en prensa local, otros son artículos diversos que pocos conocen. Considero que enriquecen este libro que con sus perfiles y cartas nos llevarán a una profunda reflexión para quienes sin prejuicios mentales puedan ensanchar su sencilla sabiduría y su afán de servir a una humanidad que lo necesita.

La verdad es la realidad de las cosas. ¿De qué sirve discurrir con sutileza, o mostrar, la realidad de las cosas con profundidad aparente, si el pensamiento no está conforme con la realidad? Un sencillo labrador, un modesto artesano, que



conocen bien los objetos de su profesión, piensa y habla mejor sobre ellos que un presuntuoso filósofo; o quien teorizando sobre no importa qué tema quiere imponer su academicismo sólo por lo que ha estudiado.

En mi pedagogía de la sencillez, profundizo en la escritura psicológica para que todos entiendan lo que escribo y hablo; pero sobre todo, estos temas tienen una doble lectura para los que la quieren buscar, entre renglones se oculta el espíritu del que quiere llegar a los **CORAZONES más humildes**.

“Alberga pensamientos positivos, porque los pensamientos se convertirán en tus palabras. Pronuncia palabras positivas, porque las palabras se convertirán en tus actos”. (Ghandi)

CAPÍTULO X EL VALOR DE SER LIBRES



“**E**sto no es cosa de hoy ni de ayer, sino de todos los tiempos. Y nadie nos ha dicho todavía de dónde viene”. (Sófocles)

“Si alguien no cree en estas cosas, guarde para sí su opinión y no contradiga a quienes por ellas se ven inclinados a la práctica de la virtud”. (Josefo)

“Los manantiales de la abundancia no están en las plazas, sino en los campos; sólo puede abrirlos la libertad y dirigirlos a los puntos donde los llama el interés.”(Jovellanos) Es interesante que todos los individuos valoremos ese tesoro tan grande que es la libertad, de ella dependen muchas cosas en nuestra vida, ¿pero qué precio pagamos por ser libres? Muchos pensadores que no se inclinaron ante los poderosos pagaron con su vida y haciendas por conservar la libertad.

Y ahora ocurre otro tanto de lo mismo, el porvenir es de las personas libres y no de los gobiernos centralizados, de las células nacionalistas que son excluyentes, dictadores de sus ideas totalitarias y que sólo piensan y actúan para sí.

La libertad es un bien común, y la no participación de todos en la misma, hace que no seamos libres aunque así lo creamos: solamente los que son responsables y coherentes de sus actos pueden ser libres, porque si nuestra conducta es respetuosa y no agresiva creará un clima adecuado para poder ejercer la libertad; el objeti-

vo de la sociedad desarrollada e inteligente debiera ser una condición para que la libertad fructificara en todo momento.

Los antiguos pensadores como fueron Ráma, Krishna, Hermes, Orfeo, Zoroastro y nuestros contemporáneos filósofos y creadores del pensamiento aplomado, han basado sus estudios y escritos en pro de los valores de libertad y justicia, a pesar de que no les faltaron inconvenientes y zancadillas, pero fueron persistentes en la **idea madre que es la matriz de la naturaleza siempre viva.**

El valor de los seres humanos que anida en el corazón y luego piensa para actuar con coherencia **arrastra el lastre del miedo y siente ser libre como lo es el viento que supera todos los obstáculos y se encamina hacia el mar, arrastrando las nubes que dejarán caer la copiosa lluvia.**

De extraña condición es la inteligencia humana, pues antes de alcanzar la verdad parece como si necesitáramos obstinarnos durante algún tiempo en nuestros errores. Si alguna persona intenta despertar los sentidos que tenemos dormidos, no le hacemos caso, necesitamos darnos muchos golpes y fracasar antes de dar el brazo a torcer. Estamos obcecados, por lo que nos dicta la embustera de nuestra mente: no le hacemos caso al corazón.

¿Pero qué es un libro que nos va descubriendo el valor de la libertad? Es un desgranar muchos conceptos en lo que no nos hemos apercibido por no **prestar la debida atención.** En *El Criterio* de Juan Balmes, en el capítulo 2 nos hace una descripción corta

pero precisa, pero en nuestros tiempos también nos habla de esta atención D. Vicente Beltrán Anglada y se explaya en esta cuestión, al igual lo hace Antonio Blay en sus obras. Otros escritores lo hicieron desde tiempos remotos; pero a lo que voy es a desmitificar en este libro las cristalizaciones devocionales de falsos seres mal llamados espirituales...

“Cada persona viene a este mundo con un destino específico: tiene un cometido que cumplir, debe transmitir algún mensaje o debe realizar algún trabajo. No estás aquí por accidente, sino que eres un ser muy importante. Dentro de tí se encierra un propósito. El todo intenta hacer algo a través de tí”. (OSHO)

¿Qué hacer para tener el valor de ser libres? Todos los seres humanos llevamos una armadura oxidada, un bagaje de pequeñas miserias, unas neuras que dominan nuestro estado emocional y que nos impiden el crecimiento interno.

“El caballero reflexionó sobre esto. Si regresaba por el camino por el que había venido, no tendría esperanza de librarse de su armadura, y probablemente moriría de soledad y fatiga. La única manera de quitarse la armadura era, por lo visto, seguir el SENDERO DE LA VERDAD, aunque pudiese, en tal caso, morir intentando trepar hacia la empinada montaña.” *El Caballero de la Armadura Oxidada*, de Robert Ficher)

¿Por qué nos empeñamos en escoger los caminos más difíciles? ¿Acaso éstos no nos llenan de sufrimiento y dolor, de angustia, de enfermedades y desavenencias con nuestros semejantes? Ese baúl que llevamos encima y que sólo está lleno de emocionalidades que no podemos realizar, son un puro



espejismo producto de nuestra enloquecida mente que perturba nuestra vida cotidiana.

¿Nos damos cuenta de la importancia de lo que es la libertad? Ese tesoro interno que nos hace vivir **sin ataduras ni condicionamientos; ni ese miedo que nos paraliza en cualquier acto de convivencia, bien sea en la familia o en el sistema que nos han impuesto en la educación o las religiones y filosofías.**

¿Estamos prisioneros de las tecnologías del mercado? No podemos estar sin Internet, **sin la televisión, sin los culebrones que están pensados para que nos entretengamos, y dejemos de pensar en las cosas trascendentes y útiles.**

Los seres humanos necesitamos la higiene del espíritu, ese respeto y delicadeza que nos lleve al entendimiento y no a la fricción.

“El verdadero creyente acoge la verdad donde quiera la halle, y ninguna doctrina le parece menos aceptable ni menos verdadera porque la haya expuesto Moisés o Cristo, Buddha o Lao Tse”. (Max Muller)

Estar abiertos y respetuosos hacia el gran abanico de posibilidades de aprender, es ser inteligentes; anclarse en los dogmas, **es cerrar las ventanas a nuestro espíritu e inteligencia, y ello nos impide expandir nuestra consciencia al no reconocer que todo individuo nos puede enseñar algo en la lección de la vida cotidiana; solamente los academicistas que encerrados en la urna de la sapiencia constriñen la cultura de la humanidad y el desarrollo de una gran parte de los individuos.**

Mi ferviente anhelo es enseñar a las Almas sinceras a recorrer el velo de la ignorancia, para que el resplandor de aquella noche transmutada en día contemple serenamente la verdad.

“El valor sólo es una virtud cuando se deja dirigir por la prudencia”. (Fenelón)

La libertad supone responsabilidad. Por eso la mayor parte de los seres humanos la temen tanto.

En todos los tiempos ha sido un reto importantísimo para los individuos tener el valor de ser libres. Los caminos de la libertad de los pensadores, artistas que no se hayan ajustado a las corrientes establecidas jerárquicamente de no importan qué pensamiento político, religioso o filosófico han sufrido el rigor de su tiempo, siempre han estado expuestos bajo el yugo o censura de unas clases dominantes...

La historia está llena de ejemplos de quienes fueron eliminados de la escena pública por tener el valor de escribir, pensar y disentir del poder opresor, de las formas de actuar de quienes con su pensamiento único querían que todos los demás fuesen dóciles y sumisos a lo establecido y así dominar todos los resortes en su único beneficio...

Sólo el que es responsable y coherente de sus actos es libre, porque su conducta es respetuosa y no agresiva, desea para los demás lo mejor y sobre todo que no sean explotados inhumanamente.

La verdad es que las situaciones han cambiado mucho en muchas cosas puramente técnicas, pero ahora estamos sufriendo como antaño de los mismos males, nos quieren manipular por los cuatro costados. El bombardeo psicológico de tantos medios nos



empobrece de tal modo que no pensamos, más bien somos pensados, hasta el punto de querernos absorber la personalidad y el criterio, pero cuando uno disiente de determinados parámetros es considerado *persona non grata*...

Si la libertad es algo básico, yo me pregunto, ¿cuál debe ser el valor de la libertad individual y colectiva? ¿Pagar un precio de silencio! ¿O ser persistente? Pensar, escribir y actuar con plenitud ética, sin hacer caso de quienes todo lo miden solamente con el propósito de rentabilidad y beneficios, a costa de mentiras y manipulaciones psicológicas...

La libertad es una fortuna que no tiene valor económico...

¡Menos mal que ahora como en otros tiempos existen seres humanos con valores de libertad! Recuerdo de una persona que escribía, que la buscaron para ser columnista de un periódico, pero las condiciones que le puso el director de dicho periódico, eran de pasar una rigurosa censura en sus artículos: pero este se negó a tan cruenta censura diciendo que no le interesa tan lindo bombón...

Ese valor de decir no... Es la primera condición de no dejarse arrastrar por el fango de tantos chantajes, tan viles y asquerosos que en muchas ocasiones se nos presentan con una bandeja muy bien adornada, pero que la misma está envenenada de esclavitud y de dolor. Nada fácil nos ponen las cosas, bien sea en el trabajo, en las relaciones que están a nuestro alrededor, si lo pensamos bien estamos rodeados de máscaras de hipocresía carnavalesca que sólo duran breve tiempo y ningún espacio.

La libertad tiene que tener un sentido profundo en nuestras vidas, si no es así, nos estamos traicionando a nosotros mismos; si escuchamos nuestro interior, sabemos con quienes podemos confiar y con quienes no... Si nos detenemos a pensar, vale más un amigo pobre, que cien personas con máscara, y esto sólo lo sabemos cuando en los momentos difíciles necesitamos de aquellos que tienen el valor de la libertad, que no es otra cosa que el valor ético de la bondad.

Si para muchos la vida es un sueño es porque sueñan despiertos, y tenemos que vivir de realidades prácticas y sobre todo teniendo los pies en la tierra. En muchas ocasiones las buenas palabras, las sonrisas, son tan hirientes que esconden las más perversas mentiras para que caigamos en las garras de quienes quieren privarnos de la libertad.

La libertad es, en la filosofía, la razón; en el arte la inspiración; en la conducta del ser humano el aplomo de cada día.

Toda cultura es comunicación, es vida nacida del corazón, es belleza y acción. Cultura para la PAZ, es servicio y creación.

El primer aspecto de la vida de la Escuela de la Paz debe de ser la formación intercultural de unos valores éticos, entre los que imparten las distintas materias o valores, y los que reciben dichas enseñanzas. Todos aprendemos de todos y nos enriquecemos a la par de los valores creadores que llevamos ingéñitos en lo más profundo de nuestro ser.



La Escuela de la PAZ es el capital profundo que cada ser humano lleva interiormente y que debemos desarrollar en pro de una sociedad mejor.

Esta Escuela debe ser la expresión de felicidad de cuantos participen en ella. Pues cultivarse en los valores de la PAZ, es crear riqueza entre los seres humanos, en los pueblos y las naciones, evitando conflictos innecesarios y creando una formación ética de lo cotidiano, de la felicidad convivencial.

El entendimiento en la sociedad es la pauta de la PAZ, y cuando el entendimiento no está tranquilo, es imposible apreciar el verdadero sentido de las cosas, ni estimular la belleza de la verdadera PAZ.

Es necesario crear un clima integrador en los valores filosóficos y sencillos de la sociedad actual, para crear un clima apreciativo en gran parte de los individuos que formamos esta sociedad.

El principio de ayuda que recibamos en esta Escuela de la PAZ, es el camino de la futura sociedad netamente diferente; este camino es el cultivo por el respeto a la naturaleza y del aprecio a todos los seres vivos.

Desde el principio del respeto, la escuela comprensiva crea la interculturalidad, tal concepto crea la igualdad de oportunidades para que todos y todas las personas nos sensibilicemos en este proyecto como una necesidad global, de la cultura de la PAZ.

Pensamos que la ESCUELA DE LA PAZ, es la escuela de la vida y lejos de creer que es una utopía, más bien es una necesidad.

Una visión pedagógica humanizada repleta de valores contribuirá a una enseñanza integral de ac-

titudes solidarias, altruistas y llenas de belleza que llenará a las futuras generaciones del sentido en las correctas relaciones sin agresividad. Los valores de la pluralidad cultural son enriquecedores expansivos y llenos de un contenido axial, necesario al proceso de la cultura de la PAZ.

LA ESCUELA DE LA PAZ, tiene que ser un referente de transversalidad objetiva, trasparente y no mediática, donde la libertad y el respeto hacia toda la filosofía y creencias religiosas cree el clima de convivencia entre cuantos participen activamente en esta escuela de la PAZ.

La palabra PAZ no se trata de pronunciarla, sino practicarla. Paz significa esfuerzo, trabajo, armonía, belleza, colaboración, respeto a los derechos humanos, condena tácita de lo bélico, la no-participación en aquellas situaciones lesivas para los seres humanos, PAZ es aquello que nace desde el corazón y se materializa en una labor desinteresada por una sociedad más digna en la sociedad que nos ha tocado vivir.

LA ESCUELA DE LA PAZ es asunto de todos, por lo tanto hace falta una renovación en las mentes y los corazones que despierten a la gran necesidad de vivir una CULTURA PARA LA PAZ. Para ello solamente es necesario poner en marcha las pequeñas voluntades de los seres humanos y ponernos a trabajar en esta empresa sencilla pero que tendrá una gran repercusión planetaria.

Practicar la moral y la ética, son los secretos de una sociedad más feliz y más justa, más rica y más pacífica.



La justicia social como garantía de la PAZ crea el desarrollo de las naciones y la rentabilidad de la ética en toda la sociedad, esta es la garante de un mundo mejor.

La ley primera y fundamental de los seres humanos es buscar la PAZ.

A la verdad es a la que no le importa ser pequeña ni llegar a un fin, sino que nos sirva a todos como vehículo de la PAZ.

Quiero exponer el porqué me decidí a escribir sobre este tema tan fundamental como necesario en nuestros días.

En el silencio de mi casa solariega donde el entorno es propicio para la reflexión, he pensado sobre muchos temas, tanto poéticos como filosóficos, sociales, éticos, y de aplicación como una necesidad plausible y digna de poder poner en práctica algún día.

Y este es el caso de la ESCUELA DE LA PAZ, que basándose en lo inmediato de la vida cotidiana, conjugemos todos aquellos valores de convivencia respetuosa y de crecimiento axial.

Puesto que existe un código interno dentro de cada ser humano el cual tenemos que poner en marcha, y es en éste donde se almacenan las experiencias de todo orden. Debiéramos aprovechar los valores fundamentales de bien hacer, y ponerlos en práctica para así armonizar todo aquello que está desorganizado: si esto es posible habremos comenzado a poner en funcionamiento esa utopía que todos llevamos ingénita en el fondo de nuestro corazón.

Esta escuela debe de ser incluyente, sosegada, con la vitalidad de la exponencial de cuantos parti-

cipan en ella como seres vivos, y no como meros estudiantes, polifacéticos e inquietos investigadores de sí mismos.

¿Hacia dónde deberemos mirar en este proyecto?
¿Hasta dónde quisiera llegar, en la escuela de la PAZ?

Muchas son las preguntas que me planteo como ser humano, pero muchas se contestarán por sí mismas en el tiempo adecuado y preciso...

Una escuela con ética tiene que ver, ni más ni menos con lo más íntimo y cálido de los seres que la conforman. Con ella su trato más profundo en la vida cotidiana, en la sociedad actual y futura, de los distintos caracteres humanos y la personalidad de cada cual, pues en la pluralidad se halla la riqueza de la sociedad que avanza y crece con los principios del respeto hacia todas las cosas que se mueven y tienen el porqué de ser y vivir.

Puesto que por todas partes estamos rodeados de mensajes agresivos y poco humanizantes, bueno será que levantemos los ojos hacia un horizonte más racional y profundo y con ello podamos ver que la vida es más bella, y que los seres humanos tenemos la capacidad de convivencia y respeto.

Buscar la amistad por encima de todo, ya es en sí el principio de la PAZ, y como a todos nos compete este principio básico para el crecimiento de los humanos y de la sociedad en general, esto crea riqueza a los pueblos y las naciones.

La situación actual en general nos está demostrando que los valores humanos son una pura entelequia, y que sólo se valoran actitudes económicas y globalizaciones interesadas, que conllevan más



riquezas materiales para unos y más pobreza para muchos.

Si estudiamos el comportamiento de los seres humanos podemos hallar las respuestas equilibradas para que las futuras generaciones se desenvuelvan de diferente manera, y no como ahora, que no sabemos muy bien dónde nos quieren llevar, ni quieren que pensemos por nosotros mismos, más bien otros piensan para que seamos pasto de una sociedad consumista y vacía de determinados valores.

Si los pensadores del pasado y ahora del presente somos capaces de tener una clara visión de la manipulación a la que estamos sometidos en muchos aspectos, debiéramos de hacernos muchas preguntas que se responden en lo cotidiano. ¡Creo que tenemos la capacidad y el deber de ser nosotros mismos! Los principios inspirados por la razón de alentar a una sociedad mejor y más feliz, han sido una utopía que debe de ser una necesidad social, esta, está gritando con viva voz la demanda de equidad, de solidaridad, de Justicia y PAZ...

Las reacciones psicológicas pueden ser de origen muy remoto, derivadas de la infancia, de la educación, del recinto familiar, del lugar geográfico donde se desarrolla, de determinadas filosofías o religiones y costumbres, del desarrollo social y cultural.

Al realizar este ensayo sobre las reacciones del ser humano en la sociedad que estamos viviendo, no pretendo adiestrar a nadie, sino más bien que cada uno de los individuos evidenciemos nuestra propia condición psicológica, de nuestras propias acciones en función de la particular vida, y a partir del hecho

vivencial, podamos mejorar nuestra condición de seres, con más capacidad de acción, para sentirnos mejor y más felices.

Es harto complicado en los individuos estudiar la condición de los seres humanos; nuestras actitudes, nuestra manera de ser y comportarnos en la sociedad que nos toca vivir.

Yo diría que existe una parte de esta sociedad que todo lo cataloga en plan pesimista; otra parte ve con más belleza y naturalidad la vida que existe, un núcleo de personas que son indiferentes y a veces sin fundamento de causa, otras que fundidas en su propio egoísmo, con sus mentes retorcidas sólo piensan y viven para sacar beneficios económicos de unos y de otros. Y los que piensan y viven dentro de unas limitaciones de precariedad, pero se identifican con una naturalidad más acorde con el fluir de la naturaleza, viviendo y dejando vivir, siendo respetuosos con todos los seres vivos, con todos los reinos de la naturaleza, con todo lo que tiene vida y forma en el hábitat planetaria.

¿Cuándo empezaremos a aceptar a los demás seres vivos como son? El profundo respeto debiera practicarse ante todas las cosas que viven y tienen su ser. ¿Cuándo fluirá con toda naturalidad una convivencia mejor, más transparente y con menos conflictividad?

Será a partir de ese momento cuando las reacciones naturales nos unan más que nos separen, pues en el fondo no somos tan diferentes como nos parece; existen razones para el entendimiento, desde el momento en que nuestras creencias, raza, condición



social o cultural y lógica estamos abocados al entendimiento global.

Si nos paramos a estudiar la naturaleza antropológica y sus múltiples reacciones, veremos una gran cadena de morfología, que une más que separa...

Debiéramos exigirnos que cada día fuese de respeto y acercamiento hacia los demás, así anotaríamos en nuestro haber una intercomunicación con todos, que serviría para enriquecernos y al mismo tiempo nos liberaría de tensiones que en el fondo nos perjudican y nos empobrecen; pero a veces nuestra condición de soberbia y altanería nos priva del gusto de vivir y dejar vivir a los demás. ¿Cuándo seremos capaces de cambiar para ser más felices?

En el fondo todos deseamos vivir mejor en todos los aspectos de la vida. ¿Qué es lo que nos impide esta condición que anhelamos para vivir diferente, y que nuestras reacciones tengan otro sentido?

En el fondo de cada ser humano se hallan las respuestas que a veces nos hacemos con tanta insistencia; no es cuestión de método ni de reflexiones, más bien son decisiones propias que deben ir acompañadas de un propósito firme en la acción de vivir sin tantos agobios y neuras, sin tanta angustia, sin tantas complicaciones que nos hacen perder la libertad de nuestra propia naturaleza; porque al fin y a la postre estamos hechos para ser libres y gozar de la inmensa riqueza que Dios nos ha concedido, como seres humanos y divinos...

Mientras existan dudas en nuestras mentes, mientras seamos vapuleados como la espuma de la playa por diversas cuestiones circunstanciales, que

en muchas ocasiones están alejadas de la realidad que nos ha tocado vivir fuera de nuestras posibilidades, bien sean económicas, culturales, de creencias que a veces son aparentes y no prácticas; así nos alejamos de nuestro poder potencial.

Cuando nos dejamos llevar por falsas apariencias, es entonces cuando estamos sufriendo, vamos alejándonos de nuestra propia naturaleza; cuando por el qué dirán hacemos lo que no debiéramos hacer y aparentamos algo que es ficticio, nos estamos engañando; y así se producen reacciones que nos envuelven en telarañas difíciles de quitar, apareciendo la depresión; estamos siendo presos de nuestras propias vilezas, de nuestras propias trampas. Revisemos nuestra condición humana y busquemos la esencia como individuos más modestos, y seremos más optimistas y menos espectaculares...

Buscar fuera de nosotros algo que está en nuestra propia naturaleza es común en muchas personas, pero esto da resultados nefastos, desengaña al ser que desea progresar y crecer internamente. Las teorías que adoctrinan a los individuos ciegan al Alma; creando acólitos disciplinados y faltos de personalidad.

Es en la gran experiencia de la vida cotidiana donde podemos hallar infinidad de respuestas al complicado mundo de nuestra mente; es en la acción constante donde fluyen las aguas tranquilas, pero dinámicas de las vidas que gozan de plenitud; es en los corazones serenos donde la acción se manifiesta en el pensamiento, donde emanan las formas de la transparencia y encontramos la exquisitez de todo lo



bello, cuando el pensamiento, el corazón y el Alma, se funden en la obra de la vida, allí está la presencia de Dios, del ser humano dispuesto a colaborar en el Plan...

LAS REACCIONES DEL NIÑO: es frecuente escuchar a los padres decir: este niño es travieso, tiene reacciones nada comunes, hace cosas que no corresponden a su edad; y es en este momento cuando empezamos a descubrir las primeras manifestaciones de la infancia. ¿Nos hemos parado a pensar su origen y el por qué de sus manifestaciones?

Si consideramos que este ser ha adquirido ciertas cualidades antes de la concepción, por ello es interesante que toda pareja debiera hacer una preparación psicológica, física y de convivencia, para así rectificar ciertas reacciones internas que luego vendrán a la manifestación en el niño, que son producto de las actitudes ya acuñadas de sus padres y a veces de sus antepasados o karma.

Yo digo que toda acción del ser humano deja una huella invisible que se manifestará en su momento, todo pensamiento sea de la condición que fuere crea su forma, que se manifestará a lo largo y ancho de la vida de los individuos. Toda acción física hace el mismo efecto; así está comprobado en el mismo movimiento de una mano que deja su estela de energía en el espacio como estela cuántica de micro partículas de la vida en movimiento.

Y luego nos hacemos preguntas sobre nuestros hijos. Esto no quiere decir que nazcan seres cuyas manifestaciones sean de otra índole y que no lleguemos a comprender. Algún día hallaremos las

respuestas de tantos interrogantes de lo complejos que somos los individuos.

¿Nos hemos preguntado por qué somos tan complicados y por qué pudiendo ser más sencillos no lo somos? Quizás la pedagogía aplicada a la enseñanza de los niños tendría que tener en cuenta un montón de cosas cuando nos relacionamos con los niños, pero a veces esta misma pedagogía se tendría que aplicar a los adultos. Creo que todos los adultos dispuestos a tener familia debieran practicar un aprendizaje concienzudo y ético de lo que es el ser humano en su integridad tanto física y como del Alma; que la educación abarcara lo más ampliamente posible las múltiples reacciones en su manifestación, para así poder crear un clima adecuado en la sociedad; esto no quiere decir reprimir, sino más bien liberarse y expandir con dinamicidad el enorme potencial creador del ser humano en su conjunto esplendor.

Las reacciones de los niños son cada vez más inteligentes, nos sorprenden con sus preguntas. Su nivel de percepción del entorno, hace que creen su propio mundo, y a veces quedamos asombrados y no les damos las respuestas más adecuadas creando ciertas dudas en su inconsciente. Creo que esta no es la mejor táctica en nuestras respuestas, pues generan incertidumbre en los niños y desconfían de quienes así responden. Creo que en todo momento debiéramos usar un lenguaje transparente y convincente con arreglo a las preguntas de su edad, no creando confusión en ellos; se pueden dar contestaciones con mucha delicadeza ilustrando toda res-



puesta, y con ello tener conversaciones amistosas, comprensivas que se fundan en esa tierna edad, estimulando a los niños a crear claridad y confianza, creando reacciones de profundo cariño y alegría...

Ya que en este ensayo he tocado de la importancia de la educación de los niños y de sus progenitores y sus familias, quiero decir algo sobre la educación para los siglos venideros:

a – La educación actual en muchos casos es dogmática: enseña resultados sin cuestionarlos. La educación integral será crítica y estimulará a cuestionar muchas cosas; a debatir otras racionalmente y en su caso crear seres de provecho.

b – La educación actual llena el cerebro de conocimientos innecesarios. La educación integral suministra información importante, suscita comprobaciones en todos los niveles de los estudiantes...

c – La educación actual informa en la mediocridad y a corto plazo, de ahí el fracaso escolar que con muchos libros se sabe bien poco.

d – La educación actual soslaya los problemas sociales y éticos.

e – La reforma pedagógica debiera abarcar en profundidad una formación continuada en todo el profesorado, en los padres e hijos.

f – La carrera de magisterio debiera ser prestigiosa, bien remunerada y sin connotaciones de ningún orden político, más bien esencialmente ética y filosófica, gramatical y geométrica, etc.

Así educaríamos a las nuevas generaciones integrales...

El destino de los pueblos y las naciones está en función de las futuras generaciones, del empeño y delicadeza con que procuremos dar nosotros a los niños y jóvenes. Del esfuerzo constante que cada adulto ponga de manifiesto en las acciones y reacciones, conscientes de lo que pensemos y hagamos dependerá el porvenir de una nueva sociedad que trabajemos y con los esfuerzos de los seres pensantes, algún día se le pueda dar la vuelta al “calcetín”. ¿No creéis que vale la pena persistir en una ética de la educación?

A los padres y educadores les toca hacer un esfuerzo de cambio, pues ambos han elegido libremente las funciones de educadores y al mismo tiempo de pedagogos; al resto de la sociedad participar en la ingente tarea ética de que cada día existan menos diferencias raciales, sociales, culturales y religiosas.

Así entre todos los pobladores pensantes del planeta, incluyendo a los gobiernos en su eminente papel de promover y velar por un mejor bienestar socio-cultural: la Paz tan cacareada por algunos, y tan poco efectiva por otros.

Las formas y reacciones de los niños en un futuro nada tendrán que ver con las de ahora. Pues es bien sabido que está terminando una etapa, y nos resistimos comprender que estamos avanzando a pasos agigantados en todos los campos de la investigación, de la ciencia, de las humanidades, pero las preclaras mentes perciben el cambio de seres más preparados para el porvenir.

Así, los habitantes de los continentes están formando nuevas consciencias de individuos que sus-



tituyan a la presente generación para que actúen y trabajen con nuevas formas de vivir y desarrollarse, con un mejor estado de consciencia...

Aun en los momentos más difíciles de la convivencia planetaria de los seres humanos, existe la esperanza, pues nada pasa por el azar, todo ocurre por la ley de causación, por la conducta de los individuos, por ajustes energéticos que necesita el Planeta y que desconocemos; y que nos están vedados ciertos misterios los cuales están ligados al cosmos y su evolución.

Algunas voces clamorosas deben resonar en defensa de los niños torturados, violados por los depredadores humanos. Es fundamental la acción consciente de quienes saben valorar la importancia de que cada individuo lleva ingénita un Alma que late y es una parte de la creación de Dios...

Otro gran problema, es que los niños son bombardeados psicológicamente: diversos programas en las televisiones donde la violencia está patente; y no digamos algunos deportes de masas donde se manifiestan enfervorizados y sin control las multitudes que segregan adrenalina por doquier.

Educación a la juventud con fiestas, botellones, alcohol y grandes conciertos plagados de drogas que hacen perder el control de los asistentes; los niños y los jóvenes se impregnan del ambiente que como caldo de cultivo caen en las garras de una sociedad decrepita: las bacanales están servidas.

Es un deber de los gobiernos, de los educadores, de los padres, el que cuidemos delicadamente toda forma manifestada o de pensamiento hacia ese jar-

dín de los niños y los jóvenes. Si queremos que las futuras generaciones sean mejores, que vivan con menos problemas, no deberemos ser indiferentes ante los problemas aquí reseñados, no son las buenas palabras de los demagogos las que solucionarán estas crisis de valores; pues sólo comprometidos con acciones coherentes, sencillas y pedagógicas podemos dar solución, y esta es posible con el concurso de una sociedad con consciencia, comprometida y vigorosa...

Comprender y amar a los niños es un deber social: en esta cuestión no valen las creencias ni ciertos métodos de adoctrinamientos políticos; es la propia naturaleza el mejor referente junto a la tolerancia, la libertad, pero no el libertinaje; la ética es fundamental y al mismo tiempo la firmeza educativa y el hábito del trabajo.

Aparte de lo ya expresado en esta parte del ensayo sobre la manifestación del niño y los jóvenes; quisiera añadir algo que considero importante: y es que cada día nacen niños con una visión y preparación más aguda de las cosas, solemos decir: estos niños están muy espabilados. ¿Nos hemos preguntado cuál es la causa de esta preparación tan avanzada? Teniendo en cuenta que las razas van evolucionando, y que, a medida que existen nuevos avances en todos los campos, los por nacer están envueltos en unas corrientes energéticas que les conducirán al progreso de su misma naturaleza... pero todo progreso está envuelto por una evolución evidente a lo largo de la historia.

No podemos negar que todo evoluciona, no como a veces desearíamos, pero si ponemos de nuestra



parte, propiciaremos las condiciones adecuadas sin friccionar el progreso que se desarrolla por sus cauces naturales, y habremos contribuido en algo a que las futuras generaciones se desarrollen mejor y sean más felices...

El presente ensayo sobre el ser humano y sus reacciones, es un simple esbozo en el que cabrían muchas más cosas, pero depende de cada uno ponerse en la tarea de ser servidores de la humanidad y de toda la prole que vendrá a sustituirnos...

La sabiduría divina es puramente ética, son fundamentales las normas de conducta humana, y sus grandes ideas cuando no se llevan a la práctica son un fracaso: por lo tanto, todo atisbo de espiritualidad que no se practique con sencillez confunde a las personas. Dícese de la simonía: *compra o venta deliberada de cosas espirituales*. Esta es una cuestión que entra de lleno en la falsa espiritualidad.

Ya desde los albores de la humanidad, cuando se inventaron las determinadas religiones, los más avisados individuos rindieron culto a los dioses, ¿pero a qué precio? Con sacrificios humanos para infundir miedo a la población, y para tener sujetos a los individuos, para exprimirles con tributos y diezmos, para así llenar los graneros de los poderosos y estos que vivieran holgadamente, y mientras tanto los humildes estaban sujetos a la esclavitud y al menosprecio.

“La sabiduría antigua nos dice que sólo hay una religión y que el germen de esta religión fue plantado en las almas de las cosas en el comienzo del mundo”. (Manly P. Hall) Por lo tanto el que

las religiones se hayan tornado los guardianes de la espiritualidad es falso. Los que siguen toda clase de dogmatismos de los charlatanes de no importa qué doctrina, es que desconocen que dentro de cada individuo anida un Alma y que en su espíritu se desarrolla la bondad que no está sujeta al miedo; más bien cuando su consciencia se prolonga a través de los seres humanos es cuando se puede estar en comunicación con Dios y con la naturaleza, donde reside la **magia y el esplendor de este átomo llamado Planeta y todos los habitantes que tienen su ser y estar.**

Si nos diésemos cuenta de que la vida de los individuos es un movimiento, un río con tremenda fuerza, energía, empuje en acción, los seres humanos tendríamos otro concepto de la vida espiritual, **en la misma sencillez y dinamismo de lo que somos, no nos harían falta las muletas de ningún charlatán que vende como baratijas las equivocadas pócimas de salvación.**

Las mentiras especulativas que se imparten en ciertos círculos mal llamados espirituales, sean sectas de no importa qué orden, o en reuniones esotéricas, están falseando la sabiduría ética; esto no corresponde a nuestros días. Estos dogmas generan problemas acuciantes y entorpecen la evolución natural de los individuos necesitados de llenarse sólidamente del espíritu **de sencillez y de alegría.**

Ni los congresos, ni las reuniones de los que quieren sentar cátedra con sus dogmas resuelven nada en este mundo de la palabrería llamada espiritual: mientras, estos idólatras que separan más que unen, están



haciendo más mal que bien, llamándose discípulos, ¿de qué? Creo que ha llegado el momento de hablar con claridad y poner a cada cosa su nombre: montar negocietes en nombre de la verdad personal es ridículo. Las sombras ocasionadas por la jerga repetitiva de palabras que otros han pronunciado a través de conferencias y libros, demuestra la poca creatividad e ingenio para el público en general.

“Existe el miedo a la muerte; el miedo a perder el trabajo, a la soledad; el miedo a no ser alguien; el miedo y la frustración de ser alguien, de llegar a ser famoso por varios medios, y el miedo a no llegar a serlo”. (J. K.)

Nuestra libertad interior debe reflejarse con nuestros actos exteriores; si tenemos miedo, nosotros los individuos no somos libres, estamos fuertemente condicionados por la cultura que nos han inyectado, por el ambiente social y las religiones, por intereses creados, por conveniencias egoístas, por creer que poseemos la verdad, **por el afán de protagonismo...**

Pero considero que la espiritualidad se halla en la sencillez de lo cotidiano y no en las extravagancias, más bien en esa continuidad de consciencia que es trabajar, servir con humildad, y esto solamente se consigue con sencillez pasando desapercibido entre los seres humanos.

Nos ha tocado vivir en una sociedad que está rota y fragmentada, en una constante lucha de grupos, los unos contra los otros, y mientras tanto **la magia negra se vale de las debilidades de aquellos que practican la falsa espiritualidad.** No hay nada que nos impida trabajar ni relacionarnos los unos

con los otros, erradicar las monstruosas guerras que dividen a los humanos por conceptos de ideologías trasnochadas que pertenecen al pasado de las formas cristalizadas.

Trabajar en la sociedad universitaria, compartiendo las ideas de una juventud ávida de nuevas formas de encarar sus vidas, pero siempre con el respeto que todo individuo tiene derecho a equivocarse, o de crecer con la nueva savia de ideas-forma para el progreso, tanto externo como interno.

Para muchos, hablar de **disciplina les espanta, esta palabra, disciplina, significa por su raíz en latín “aprender”, pero hemos representado o interpretado mal su sentido dándole el significado de conformidad, obediencia, imitación,** pero para aprender se necesita **mucha atención, humildad y escuchar a nuestro interlocutor, cosa que no hacemos...**

La vida de los seres humanos sólo observa al exterior, pero en el interior de cada cosa anida la vida de cada semilla que se desarrolla, con el gran árbol que antropológicamente nos ha dado todo lo que conocemos: interiorizar las secuencias de la Gran obra del ser humano y de la Madre Naturaleza nos hace crecer profundamente, y con ello podemos servir y amar todas las cosas.

El amor no es placer, el amor es bienaventuranza, algo enteramente distinto, ¿pero podemos amar con miedo? No...

Ver que existe una acción que no está enfren-tada, que es total, completa; y vivir de esa ma-



nera es vivir la vida en profundidad, crecer con naturalidad y alegría, sin espectacularidades.

Nos pasamos la vida preguntando para que otro nos conteste nuestras dudas. ¿Pero qué hacemos nosotros para contestarnos? ¿Investigamos en lo más profundo de nosotros mismos? ¿Nos esforzamos en resolver nuestras pequeñas cosas?

Hay una solución, una solución total; el trabajo consciente, coherente con nuestros principios éticos, sin engañarnos a nosotros mismos ni a nadie, creando formas sencillas pero llenas de amor y transparencia, sin hipocresías ni disfraces. “Quien presume de virtudes de las que luego carece, no siendo noble y sincero, enseñará el plumero”. (J. T. D.)

Una gran mayoría de individuos somos proclives a querer ser los más guapos físicamente, los más listos, los más sabihondos, los más de todo...

Pero olvidamos que la higiene del espíritu no se puede limpiar en una lavadora, como lo hacemos con la ropa que llevamos a diario. La higiene del espíritu tiene que tener una base moral-ética, y un comportamiento coherente con el Alma que posee el espíritu, que con su dignidad está más allá de la materia.

Los seres humanos aprenderemos cómo las fuerzas del espíritu pueden combatir las enfermedades del cuerpo, y a partir de este momento todos los órganos biológicos empiezan con las energías cuánticas a realizar ese maravilloso trabajo, que es el de armonizar el sentido de nuestras vidas...

El temor y el miedo son estados de debilidad que nos dejan sin defensas ante cualquier situación, pa-

ralizándonos. Sólo la voluntad puede derrotar estas situaciones y crear un nuevo estado de consciencia que nos conduzca hacia la libertad del ser espíritu y materia al mismo tiempo.

¿Qué es la vida, sino el trabajo de la voluntad que tiende a someter la fuerzas exteriores y por su conquista sin fin, a cambiar el estado del individuo, sin modificar su esencia?

La actividad espontánea es la condición de la existencia, y la misma actividad espontánea en el individuo tiene por objeto el desarrollo de las fuerzas intelectuales: pensar, querer, obrar; cuanto más fuerte es el ser interno, su vida es más fecunda en todos los campos de la evolución y su trabajo...

La vida intelectual tiene por alimento las ideas en general. Dice Herber: *“La imaginación es la facultad del Alma menos estudiada y quizás la que menos puede estudiarse a fondo, porque estando enlazada con todo el sistema biológico, se escapa a otros campos más sutiles de la vida mental.”*

Para que evadamos de raíz esos males que nos azotan a la humanidad, es preciso que el cuerpo y el Alma estén en contacto, ese contacto no puede realizarse sin el auxilio de una imaginación impoluta exenta de neuronas enfermizas, de manías persistentes que van lesionando el pensamiento claro.

En ocasiones estamos impartiendo una charla-coloquio de un determinado tema, el aforo está lleno de personas, y es curioso que hablando para todos el mismo lenguaje cada uno entiende de diferente manera lo que se ha dicho. ¿Cuál es el problema del no entendimiento de lo que se está diciendo? La ima-



ginación es el clima del Alma. ¿Y dónde tenemos el espíritu del entendimiento? ¿Puede que esperamos que se nos resuelva nuestro problema particular?, en vez de asimilar el conjunto de lo que está expresando el conferenciante, pues nuestra imaginación tiene su dominio fuera del mundo real donde estamos ubicados en dicha conferencia...

Un observador sutil ha dicho que el objeto final de la conferencia es la salud del espíritu, porque cuando un individuo se siente a sí mismo, vive dentro de su Alma, con todas sus fuerzas y con todas sus aspiraciones, éste está plenamente lleno de alegría, gozoso de escuchar y aprender.

Cuando hablo de la voluntad, no quiero expresar la facultad de desear, sino aquella energía vital que resume la acción de todas las fuerzas del espíritu, energía que se siente y no se puede definir, pero que podría denominarse facultad práctica del individuo.

El cuerpo y el Alma están íntimamente ligados por vínculos que es imposible separar, pero hay también ciertas cadenas que una resolución energética puede romper; estas cadenas son las que nosotros mismos nos forjamos, y a las cuales las distinguiremos con los nombres de indecisión, inquietud, mal humor y otras por el estilo. La indecisión es un espasmo funesto del Alma, que frecuentemente termina en parálisis. La distracción es en la vida del Alma, un estado análogo al temor de los músculos en la vida del cuerpo; es una oscilación que delata una fuerza moral insuficiente para obrar con perseverancia y aplomo. ¿Por qué nos distraemos con tanta facilidad? ¡No será que no prestamos la debida atención,

y a nuestro radar se le escapan muchas cosas que pasan por nuestras narices!

La cultura del espíritu es el desarrollo armónico de nuestras fuerzas, y esa cultura es la única que puede hacernos buenos, *felices y sanos*.

La voluntad y el sentimiento, y por consiguiente la alegría y la tristeza, dependen del punto de vista desde el cual contemplamos el mundo y sus acontecimientos en nosotros mismos. Este punto de vista se determina por la cultura de nuestro espíritu. Cada cual encuentra en sí mismo consuelo o desaliento; cada cual lleva consigo el paraíso o el infierno en esta vida.

“Sé sincero en la acción; nunca pretendas aparecer diferente de como realmente eres, porque toda simulación es un obstáculo para la luz pura de la verdad, que debiera resplandecer a través de ti como la luz Solar refulge a través de un límpido cristal”. “Quien desee hollar el sendero, deberá aprender a pensar por sí mismo, pues la superstición es uno de los mayores males del mundo; uno de los grilletes de los cuales deberás librarte por completo”. (A los pies del Maestro)

Algunas breves consideraciones respecto a la génesis de la música

Así como una casa tiene sus cimientos asentados en la tierra, la música tiene los suyos con precisión en el espacio Cósmico y en las relaciones de la naturaleza siempre viva, en las matemáticas, vibraciones y colores.

Yo diría que se desarrolla en determinadas esferas de revelación Divina en las que los cielos parecen abrirse y



percibimos una visión trascendente por sus sutiles vibraciones armónicas...

La música nos libera, canta en nuestras Almas, reboza por encima de nuestros corazones, brinca con alegría; a veces se ensombrece con la pena, y entonces nuestros ojos y corazones se inundan de lágrimas. La música conoce la gama infinita de la vida, nos trastorna con la ansiedad, después nos calma con la amorosa caricia de una Madre Divina, Cósmica...

Una de las más importantes es la relación de los armónicos entre sí y, particularmente, la referencia entre los armónicos graves y agudos. Estas leyes iluminan principios importantes que fundamentan la armonía y el timbre...

La música no es meramente lo que está escrito e impreso...

Lo que nos ha legado la Naturaleza forma parte del medio ambiente en el que vivimos; diferentes aspectos de las leyes del Universo, que, seamos o no conscientes de ello, influyen en nuestras vidas en todo momento. Estas leyes afectan al sonido y a la música como a todas las demás artes.

Yo creo que ha llegado el tiempo en que conservando las glorias de la armonía y polifonía, recuperamos, no obstante, la libertad rítmica, que es una de las más bellas características de la música en su estética de profundas vibraciones en su origen. La música posee una gama infinita de expresiones espirituales que van más allá de las mentes analíticas. La música son múltiples vibraciones de los sonidos en el espacio y en nuestros corazones. Es todavía más: es el éxtasis que sentimos ante la belleza y magia de

estos sonidos que, como voces cósmicas nos llaman desde lo ideal y a las que otra voz responde en nuestros corazones con vehemencia conmovedora.

La música, al igual que la poesía, sin Alma, no serían tales. Y sin embargo, de todos sus diversos aspectos, su Alma es lo más difícil de describir con palabras. Existen lugares tan recónditos en nuestra vida del sentimiento, que solamente es la música la que puede expresar tales intangibles visiones de la belleza. Ciertas clases de música parecen constituir un mensaje directo del Alma en los seres humanos, al igual que en la poesía las frases penetran y van directas al corazón, creando un halo armónico y expansivo en todo el sistema nervioso y de placidez, así pasa con la música...

La música es un estado de ánimo en la consciencia pura, por esto encontramos a veces autores sin rostro, estos perciben desde otros estadios las dulces maravillas fluctuantes en el espacio cósmico.

Alguna música más admirable proviene del corazón del compositor y del músico, y vibra en el oyente. No importa cuál perfecta sea la técnica, el sonido y el poder intelectual; la música debe poseer un sentido verdadero y profundo para hacerla espontánea y elocuente. Sólo entonces llegará al corazón de aquellos que la escuchen. El sentimiento musical es algo de extensión inmensa, difícil de describir con palabras.

Cierta clase de música son como pinturas sonoras de determinadas ideas poéticas y soñados cuadros. Música maravillosa como es el caso de la obra COSMOS, por sus fuentes armonías y melodías, ma-



rañas sutiles de ritmos entrelazados, contrapunto magistral y demás elementos como las disonancias musicales, que forman el corazón y sustancia de la gran música. Podemos llenar nuestras Almas de esta belleza física del sonido y colores sonoros. O podemos mirar con mayor profundidad dentro de la música y buscar su mensaje interno. Quizá lo ideal sea el fundir la profunda significación espiritual de la música con la más elevada belleza física y sonora...

La música es una expresión del Artista Supremo y de todas las fuerzas creadoras del Universo que nos inspira...

***La importancia de la música y el color**

Hasta cierto punto, el color y el sonido tienen unas características físicas similares, porque poseen importantes elementos esenciales en común. Por otra parte, son distintos por completo en su naturaleza. Ambos, color y sonido, tienen frecuencias, intensidad y duración. Pero el sonido tiene una frecuencia conducida a nuestros oídos a través de la vibración del aire y ondas sonoras, mientras que el color es una frecuencia transmitida a través de un medio, cuya naturaleza y acción nadie conoce todavía a ciencia cierta. Pero con los medios técnicos que poseemos, las vibraciones que son música, las podrá plasmar por la pantalla en colores y formas geométricas, que es lo que en realidad son... En el futuro, nuestro concepto de la relación entre el color y la música podrá ser grandemente ampliado por la producción eléctrica de timbres que existen en la na-

turalidad y que actualmente no podemos reproducir con nuestros instrumentos musicales. Estos nuevos timbres podrán sugerir a los compositores de música, nuevas combinaciones del sonido y el color, con formas geométricas que formarán el gran tejido de la belleza musical, en su conjunto armónico de altas vibraciones trascendentes...

No es nada fácil para los profanos entender esta terminología del color y las formas geométricas en la música...

***Principios matemáticos de la música**

Al escuchar la música, nuestra conciencia por entero puede inundarse hasta el desbordamiento con el sentimiento producido en nosotros por la belleza de los sentidos y la expresión emotiva de la música. Podemos no ser conscientes de ello, pero al mismo tiempo, escondido en el fondo de la música, existen otros mundos: un inexplicable mundo complejo de ondas sonoras y de relaciones matemáticas que las rigen. Puede que nunca nos sea posible oír conscientemente estas complejidades matemáticas como tales, pero puede que algún día podamos encontrar un medio para manifestarlas.

Pitágoras hizo descubrimientos importantes, y un gran número de pensadores, incluyendo a Leonardo da Vinci, han tratado desde entonces tener un mayor conocimiento sobre la naturaleza de este mundo vibratorio del sonido y de las matemáticas.

No es preciso tener conocimientos del aspecto matemático de la música para disfrutar de ella, pero



nos ayuda a comprender muchas cosas interesantes acerca de los instrumentos, armonía y cualidades del sonido; onocer algunas de las simples leyes sobre las que se basa la música y su médium: el sonido, el color la geometría y las matemáticas...

Los armónicos son partes de un grupo de sonidos fundidos de manera tan perfecta, que suenan como uno solo...

*Algunos párrafos del presente escrito están sacados de Leopold Stokoski.

El amor es dar la felicidad a los demás, así uno halla su propia felicidad...

En no importa qué día, podemos encontrarnos en circunstancias donde poder dar un atisbo de amor, y así curar muchos males que sólo el bálsamo del amor transforma nuestras vidas y la de los demás.

Este es el caso del incansable y aguerrido viajero que no tuvo tiempo para amar: sólo quiso trabajar y recaudar para acumular bienes económicos y haciendas. A este personaje le llamaremos Eduardo. Su desmesurado y aguerrido afán de conquistar las cosas mundanas no le daba tiempo para pensar en la familia, en los amigos y conocidos; su desmesurada vida estaba polarizada en viajar con su coche de gran cilindrada, ¿pero a dónde le llevaban sus viajes? A ninguna parte. En su bagaje no llevaba la alegría de la felicidad y el amor; por lo tanto los problemas psicológicos y emocionales hacían pasto de una profunda depresión, de enfermedades múltiples, de hastío...

Héteme aquí que un día se precipitó con el coche a un barranco, y allí se quedó mal herido durante un

tiempo. Pero nada sucede por casualidad. En aquel lugar vivía una hermosa campesina llamada Esperanza, que al ver el coche en el barranco se acercó; viendo a un hombre mal herido que se desangraba; sus primeros auxilios fueron vitales para reanimarlo. Pronto llamó a su hermana y entre las dos lo llevaron a una casa deshabitada, llamaron a un sanador para que tratara a Eduardo. Pronto el sanador preparó unas cortezas de un árbol y le hizo beber del brebaje amargo que revitalizó al herido.

El sanador le dijo a Esperanza:

—Espero que dentro de unos días se recupere; pero sólo el bálsamo del amor puede sacar a flote a este ser humano, cuídalo todo lo que puedas y dale el calor equilibrador como fémina...

Esperanza no tenía la debida confianza en su familia, su padre era un dictador desaforado y sobretudo con su hermosa hija Esperanza; no toleraba la bondad y la personalidad de esta joven de tanta valía; por este motivo la joven no quiso traer al herido a la casa de sus padres.

El sanador visitaba dos veces al día a Eduardo dándole sus brebajes, progresivamente el paciente mejoraba. Cuando el joven abrió los ojos, preguntó:

—¿Dónde me encuentro?

A lo que el sanador le contestó:

—Lo importante es que mejores.

La casa donde hospedaron a Eduardo se llama la Casa de las Vírgenes o las hijas del Sol. Sus ritos ancestrales se remontan a tiempos inmemoriales, que ninguno de los habitantes del lugar conocen los orígenes, sólo unas cuantas personas conocen sus se-



cretos, pero los tienen bien guardados por mantener la esencia curativa de quienes allí pernoctan; un Ángel tutelar mora en esa estancia.

Algunas cosas que nos acaecen no son en balde, pues todas tienen un sentido que ignoramos, pero viene un día que si estamos despiertos, en los ojos internos se nos son reveladas: mientras tanto malgastamos el tiempo y nos rebelamos por nuestra incompreensión, por la prisa de querer hallar respuestas inmediatas, mientras que la vida esconde muchos secretos que no podemos desvelar por nuestras limitaciones.

Este es el caso de Eduardo y Esperanza en el que el accidente de coche les pondría en contacto marcándoles unas nuevas pautas de conducta y de modo de vivir, ¿pero por qué tanta prisa en vivir galopando en un coche de tanta cilindrada, mientras tenemos abandonados a nuestros semejantes?

El retorno de la mirada alegre del amor es la única manera de hallar esa felicidad perdida, que por egoísmos de desequilibrio nos tiene sujetos al continuo sufrimiento del mundanal ruido de las quimeras, como monstruo imaginario de un intelecto siempre embravecido dispuesto a martirizarnos.

Un día apareció un anciano canoso en la casa de las Vírgenes o hijas del Sol a visitar al lacerado Eduardo.

—Te recomiendo, —le dijo el anciano al enfermo— que nunca digas que has estado en esta morada, aquí sanarás con la ayuda de todos los seres silenciosos, más tienes la suerte de conocer a la joven Esperanza, la que vino a repartir aquello que a todos

nos hace falta, la Alegría del Amor, tú y ella formareis una familia como semilla de las futuras generaciones.

Vino un momento en que el padre de Esperanza se dio cuenta que su hija estaba enamorada de Eduardo, no tardó en encerrar a su hija en la bodega impidiendo que pudiese tener ningún contacto con su amado.

Esto fue un gran error que cometió este padre despiadado con su hija; nadie tiene derecho a secuestrar el amor de nadie. Se quiera o no, el verdadero amor tiene alas para volar de la cárcel a la que le quieran someter: aquí no hay tuyos ni míos, desde que nos conocimos estamos entroncados por unas leyes que van más allá de las convicciones establecidas de reglas posesivas, de amañamientos y costumbres arcaicas...

¿Cuántas personas están bajo el yugo del miedo, constreñidos por quienes obcecados por dominar a los demás, intentan privar de la libertad de amar y ser amados? Este es el caso del padre de Esperanza, que por sus cortas luces creía ser el dominador de su familia, de su hacienda y bienes, consideraba que su hija le pertenecía por el mero hecho de haberla engendrado.

Esta situación creaba el rechazo más absoluto de Esperanza y Eduardo. Pero llegó un día en que Esperanza escapó de su cautiverio y fue en busca de su amado. Cuando estuvieron juntos decidieron escapar de esa situación tan deprimente como estúpida, y así comenzaron una nueva vida como seres libres.

Las primeras frases que pronunció Esperanza ante su amado fueron:



—¡Oh fuego purificador, que me llenas de amor y me alimentas el fervor! ¡Oh fuego sagrado! Tú eres el corazón amado, y con tu vuelo osado, haces de la plegaria escondida.

A lo que Eduardo responde:

—“*Luz de la humanidad, tú rezumas bondad*”. (De uno de mis poemas *La Vida, Glosa Poética*, p. 97)

Hubo un momento solemne de silencio; de dos corazones de niños en que sólo se escuchaba el latir al unísono de aquellos corazones, que en su madurez querían vivir en una sociedad mejor y no la situación de este miserable mundo, de tantas ingratitudes y aprobios mecanicistas y huraños.

Eduardo y Esperanza decidieron consultar al sanador para que les indicase dónde poder continuar sus vidas. El anciano canoso les indicó un lugar escondido donde las Almas sienten la paz; allí están los santos de todos los tiempos y los Ángeles Guardianes que, como prototipos de las nuevas razas, darán formas nuevas de seres henchidos de alegría y de Amor.

Se preguntarán si esto es posible... Aunque esto parezca una utopía, no es tal. Los individuos podemos y debemos cambiar. Y sólo el amor puede hacer que las cosas cambien en los seres humanos; estamos destinados a alcanzar la felicidad y que ésta enraíce en nuestros corazones. Escapar de la vorágine de ahora es ardua tarea, pero no imposible; sólo es cuestión del firme propósito y de una voluntad sencilla, pero al mismo tiempo apasionante como reto de cambio, ¿a qué tenemos miedo? A perder el coche en el barranco, al qué dirán, ¿acaso no estamos per-

diendo la alegría y la felicidad? Dones que dignifican y enaltecen la condición de los humanos. La felicidad es la sencillez de cada uno de nuestros pensamientos y acciones, el resto es sufrimiento y angustia, podredumbre y miseria humana...

Existen libros sagrados primitivos que se esconden, que están guardados en las montañas inaccesibles y sus valles ignorados, lejos de las imprudentes miradas y las funestas pasiones de los individuos egoístas, son el tesoro que tenemos en el corazón sosegado y lleno de compasión.

Si como en los cuentos de hadas, en el silencio de aquella noche suena la dulce flauta, acariciadora cual arrullo de tórtola, y sugestiva al modo de sirena, prestamos la debida atención, escucharemos la melodía semejante a la que el amanecer nos saluda cada día con la suprema alegría, la que nos da la felicidad.

Al despertar vieron Esperanza y Eduardo, con inmenso asombro de los amantes, que un venerable y canoso anciano velaba sus sueños cariñosos de dos seres transformados en normales, repletos del néctar de la felicidad y el bálsamo del amor.

Los jóvenes Esperanza y Eduardo, comprendiendo al punto que se hallaban ante una altísima presencia, cayeron postrados a sus pies. Él los levantó vigoroso, y los acogió con sus brazos diciéndoles:

—Habéis conseguido pasar de las nieblas a la luz: y como dijo el maestro Jesús en los evangelios: “*¡Dejad que los niños se acerquen a mí!*”

Pues el amor puede con todos los problemas, el amor crea armonía; mientras la ignorancia despilfa-



rra energías y crea sufrimientos que nunca debieran existir...

Una vez situados en el valle de la felicidad Eduardo y Esperanza, entre aguas rumorosas y floridos valles, donde crecían los más exquisitos frutos, la vida tenía un sentido, como lo tuvo el Génesis donde el Señor bendijo a Adán y a Eva en el Paraíso.

¿Acaso no debiéramos estar en un Paraíso donde el entendimiento fuese la norma de convivencia entre todos los seres humanos!

¿Por qué fallamos a lo largo y ancho de nuestras vidas? ¿Hemos perdido la alegría de saborear la felicidad?

Nos es necesario revisarnos de tantas cosas en las cuales estamos esclavizados y sujetos a los vaivenes de las estructuras devoradoras, que sin piedad succionan nuestra naturalidad y por ende la felicidad de amar y ser amados...

Sólo el miedo frena nuestra naturalidad, y estamos subyugados a los mares de un mar embravecido que nos conduce a no sabemos qué puerto; el barco de la vida está en nuestro corazón amoroso, donde la vida se torna poesía, armonía y equilibrio...

En nuestros días nos hallamos ante una sociedad pendular que se mueve por impulsos ópticos y mensajes que están muy estudiados, pensados para que los individuos no se esfuercen reflexionando y actuando con su propia personalidad.

Hemos llegado a un momento donde es necesario crear un nuevo orden social, porque de lo contrario estamos atrapados en esa rueda cíclica de decadencia

degenerativa carente de los valores, de respeto y convivencia pacífica en esta sociedad que nos ha tocado vivir.

Haciendo una retrospectiva en la historia de la humanidad apreciamos las distintas etapas conflictivas, periodos de oscuridad y de esplendor, hemos sido los individuos quienes hemos desarrollado y marcado las distintas situaciones adversas a la propia naturaleza conductiva de la evolución de los seres humanos. Sin duda hemos ido a contracorriente en la evolución de la naturaleza siempre viva y sabia.

Por esta y muchas otras razones es necesario crear **un nuevo orden social** que nos lleve hacia un más equitativo desarrollo humano y planetario, si esto no se tiene en cuenta, las fuerzas vivas del mismo Planeta se encargarán de aniquilar a los hostigadores perversos, que crean el desequilibrio de una sociedad malherida por una globalización despiadada, que está llena de grietas por todas partes...

Cualquier individuo que escriba en nuestros días algún desarrollo reflexivo se le considera de utopía, y la utopía normalmente aparece en tiempos de crisis, cuando se deterioran los principios que sustentan el orden social. Por esta razón algunos contemporáneos insisten en la necesidad de establecer los principios éticos que debieran practicarse en los colegios de primaria y luego en las universidades, y creo sinceramente que en ambas instituciones está fallando este principio fundamental y básico, que podría crear una nueva savia en las futuras generaciones...

¡Ahí sé que dirán que lo que está fallando es el sistema! Pero el sistema lo creamos entre todos, siendo



permisibles y al mismo tiempo partícipes del mismo, activamente y pasivamente de los acontecimientos, que en la rueda de los sucesos nos dejamos llevar hacia un deterioro que pagamos carísimo...

¿Es posible crear otro clima de mejor convivencia? Sí... Pero para ello nos es necesario esforzarnos en el cumplimiento de nuestras obligaciones, cada individuo en el lugar donde esté ejerciendo su tarea cotidiana, y con esto evitaríamos tanta corruptela, que a pequeña y gran escala, se está dando en esta sociedad de tantos indiferentes al cumplimiento ético y moral.

Una de las grandes cuestiones punzantes en ciertos individuos, es que se encuentran hoy al servicio de la economía, pero sólo para su propio beneficio y no para el colectivo planetario, y esta situación origina más pobreza a los débiles y más riqueza a los que más tienen...

¿Qué importancia tiene la dimensión ética en nuestros días? Al igual que hoy nos son imprescindibles los electrodomésticos, la informática y los medios de comunicación. El papel decisivo de la voluntad humana a la hora de construcción del orden social. Ni las leyes ni las instituciones funcionan si no tenemos una base ética sólida. De ahí la importancia de la educación como base de convivencia y entendimiento entre todos los individuos, de no importa qué nacionalidad y credo.

La concepción del Estado como una verdadera institución, donde la política y la economía estén al servicio del bien común. Ello implica la igualdad del poder político y también económico y académi-

co, siendo todos ellos consecuentes para crear seres humanos iguales con la dignidad que les corresponde...

Desde que PLATÓN escribiera la *República* y nos diera tantas pautas a seguir en ese tratado de ética: *“Que en los albores de la humanidad, los conceptos de sociedad y Estado, hoy tan fácilmente diferenciables en el sentido más comprensible en el sentido Estado es sociedad, pero no toda la sociedad es Estado”*.

Desgraciadamente han pasado muchos años y poco hemos aprendido de este esforzado filósofo, que nos dio las mejores pautas de ética convivencial y práctica de comportamiento. Es lamentable el que nos cueste tanto comportarse con dignidad, y tan poco salirnos de las mejores costumbres de justicia y equidad...

Quiero citar al gran filósofo y al mismo tiempo estadista, Séneca, que preñado de tanta sabiduría decía: *“Por todas partes estamos rodeados de vicios que nos atacan y que no nos dejan levantarnos, ni volver nuestros ojos hacia la contemplación de la verdad: antes bien nos mantienen hundidos en el fango de la rueda de la ignorancia.”*

¿Cuál es por consiguiente, la causa de cuanto está ocurriendo en esta sociedad? Es a la sociedad la que nos compete tomar cartas en el asunto para cambiar tantas cosas que nos perjudican, pero es a la sociedad civil, y no a los que nos gobiernan, pues ellos miran hacia otro lado y por sus propios intereses, omitiendo a una sociedad impotente...

Para mí, lo más importante es el ser humano y todo el conjunto de la naturaleza. ¿Por qué nos ha-



llamos en un continuo conflicto? ¿Acaso somos tan irracionales para impetrarnos con tanta facilidad en un continuado estado de confusión y angustia? Cuando en realidad estamos hechos para la felicidad y el equilibrio; esto nos demuestra que nuestra capacidad está desviada en dirección opuesta a nuestra propia naturaleza de seres vivos, que ocupamos un espacio bello y lleno de probabilidades especiales.

Si Erasmo y Tomás Moro, en su época, se atrevieron a escribir sobre temas tan candentes de su tiempo y que ahora están en plena vigencia, es que se adelantaron con mucho a los acontecimientos actuales. Esto es debido a que conocían la naturaleza del ser humano y sus debilidades. ¿Qué hemos hecho los individuos para no aprender y en su caso rectificar nuestra parte más perversa y débil del ser interno?

¿Son felices las personas honestas y que practican la ética? De acuerdo con la filosofía de Séneca o de Platón, ellos conocen y practican la justicia, con lo cual, sí son felices. Quien practica el bien se ve impelido a actuar moralmente, pues deduzco que el bien y la belleza constituyen un mundo de ideas que afirman la personalidad más elevada del individuo y partiendo de esa base se puede crear un nuevo orden social.

Dentro del presente ensayo humanístico, no solamente quiero tratar la parte física y emocional, sino también la parte más sutil del ser en su conjunto espiritual o del Alma que llevamos ingénita, pues aparte de las creencias que cada individuo pueda te-

ner o practicar, es conveniente respetar la parte más íntima del ser en su totalidad.

Una cuestión son los dogmas de no importa qué filosofía o religión y la otra es el estado axial y profundo del individuo. Yo resumiría en una frase: **si amas y respetas puedes hacer de tu vida una gran creación.** Así pues, la libertad auténtica es la liberación interior de la realidad creadora. No es una dádiva; ha de ser descubierta y sobre todo vivenciada.

Pero los seres humanos de recto proceder, no deben de tener fórmulas, porque las fórmulas conducen inevitablemente a la ceguera del pensamiento. Sólo a través de la comprensión creadora de nosotros mismos, es como puede surgir un mundo creador, un mundo feliz, que no nos arrastre hacia los charlatanes despiadados de promesas que nunca cumplen. El crecimiento individual debe estar exento de muletas que retrasan el desarrollo integral de nuestro cuerpo, mente y Alma...

Para este ensayo humanístico no harían falta argumentos ni reseñas, solamente si abriéramos los ojos internos, sería suficiente, para poder apreciar la situación de los seres humanos y el conjunto global de la problemática actual.

No podemos disociar los comportamientos de los individuos, con la respuesta de la Naturaleza tantas veces maltratada y agredida por los seres humanos, por los gobiernos que permisibles y en tantas ocasiones cómplices de la contaminación, dejen a tantas industrias los vertidos mortíferos que nos matan poco a poco...



Si los individuos no somos capaces de rectificar, y golpeamos incesantemente al Planeta, estamos cavando la fosa donde pereceremos sin remedio a la respuesta convulsiva y drástica que el Planeta como ser vivo nos dará a una gran parte de la humanidad. Pero quiero ir más allá, si nos fijamos en las convulsiones tectónicas ya acaecidas en el pasado histórico Planetario, tenemos suficientes datos como para deducir, que las heridas contra el mundo en que vivimos darán la respuesta adecuada.

Todos los indicios apuntan a que los cataclismos y movimientos sísmicos se irán acentuando cada día más, y éstos marcarán una nueva etapa en la historia de la humanidad, desapareciendo algún continente y emergiendo otros, cosa ya ocurrida en nuestro Planeta.

La conducta agresiva y contaminante de los individuos repercute, primero en el mismo ser humano, y luego en todos los seres vivos, de ahí que tengamos que hacernos nuevos planteamientos en nuestra manera de vivir y comportarnos.

Los científicos están preocupados por el tema que intento desarrollar, pero compete a los gobiernos y a la sociedad en general tomar consciencia activa de la problemática tan acuciante, y que los seres humanos seamos capaces de auto-destruirnos y derribar la casa donde moramos y está nuestro ser...

Al describir ésta situación, no pretendo hacer catastrofismo, más bien entrar en un estado reflexivo y de coherencia sobre lo que es evidente y estamos pasando en todos los niveles humanos y planetarios. Sólo con dar una ojeada a los informativos diarios,

apercibimos el nivel de violencia que se da en no importa qué lugar planetario. Los individuos hacemos bien poco por propiciar una PAZ duradera y estable, y esta situación es el reflejo del estado emocional y de dejadez que anida en cada individuo.

¿Qué heredarán las futuras generaciones de lo que estamos haciendo los seres individuales, la colectividad, y los Gobiernos que están rigiendo los destinos de nuestra casa común? Una tierra arruinada, contaminada y llena de enfermedades, de mutaciones monstruosas, fruto de un conjunto de acciones malévolas e infectadas por pensamientos y conductas que constituyen **un desafuero contra la misma humanidad...**

Una fatal consecuencia es la que encontramos en las **ciudades sin rostro**, donde los sin techo, hambrientos y escuálidos deambulan desesperados sin hallar una solución a este terrible problema que les va matando lentamente. Y no digamos de los millones de niños en edad escolar, que tienen que trabajar y malviven marginados, explotados por las redes mafiosas que se enriquecen de estos miserables hambrientos...

Por otra parte asistimos a las grandes convenciones de los estados, que con su palabrería nos quieren hacer ver que van a arreglar todas estas cuestiones. Así pasan los años y se repiten los mismos actos, de buenas intenciones, pero nada de nada, solo teatro y grandes banquetes...

Esta deshumanización nos debiera hacer pensar y actuar, pero no es así, los que pueden dar una solución a tan grave problema se han acomodado y



sus corazones están hechos de **granito pero sin cincelar**, fríos y calculadores solo miran por sus intereses. ¡Malditos truhanes que devoran a los más débiles!

Si prestamos atención a todos los acontecimientos reseñados y muchos más que se han quedado en el tintero, podemos deducir que existe **una corriente Antihumanitas de Malandrines**, que son los creadores del mal, que como un cáncer van devorando todo aquello que se les pone por delante, son máquinas sin corazón...

La Declaración Universal de Derechos Humanos no se cumple, sufre una violación continua. De ahí se derivan tantos males que nos aquejan, mientras esta carta magna no se lleve a la práctica seguiremos en un caos continuo...

Hace muchísimo tiempo que los seres humanos mecanizamos nuestras mentes y a partir de ese momento, todo lo medimos en conceptos de economía. ¿No hubiese sido mejor medir nuestras vidas en conceptos de amistad y de valores éticos? ¿Acaso el tiempo tiene medida? Pues esta medida, ahora es de conflictos y desavenencias en la sociedad contemporánea.

Cada día que pasa afloran nuevas situaciones, nuevos conflictos, que, estructurados sobre la base de poderes y cuotas desmesuradas oprimen a los pueblos y las naciones.

Si nos fijamos en el mal de nuestros días, podemos apercibirnos que son muchas las mentes enfermas y perturbadas que forman un ejército, cuyas armas, son el desprecio a sus semejantes, la extor-

sión sutil que propicia la esclavitud, el sufrimiento, y lo que es peor, el desequilibrio **global de esta sociedad llamada moderna**. ¿Dónde está la modernidad? Yo diría más bien la tecnología de la explotación que desarrolla el empobrecimiento del 75% de la humanidad Planetaria.

Si los seres humanos somos el punto central de la sociedad, ¿cómo somos capaces de llegar al estado de deterioro de los mismos individuos?

Los pensadores equilibrados, estamos perplejos de ver hasta qué punto está llegando en el desarrollo de una sociedad de indiferentes y egoístas trasnochados...

En la rueda de la ignorancia que lo devora todo, existen grandes masas ofuscadas que se les proporcionan las cosas pensadas, mientras los individuos, nada tienen que esforzarse, solamente tienen que seguir esa corriente que mueve la noria y lleva con su fuerza el caudal de una sociedad, que en definitiva no sabe dónde va, ni dónde llegará.

Expresa Séneca sobre la felicidad: *“Los seres humanos debiéramos estar con plenitud para ser felices. Y de tal manera no resulta sencillo conseguir esa vida feliz”*. Es necesario, pues, que primeramente, estudiemos en qué consiste la felicidad de aceptarnos, hemos de mirar y examinar las cosas que nos rodean, con el fin de encontrar el camino más corto por donde podamos llegar a ella.

Busquemos algo, no solamente bueno en apariencia, sino sólido a la vez y que se iguale la parte exterior con la de dentro y que sea más hermoso por la parte que no se ve...



En el presente ensayo, cada lector podría añadir unas cosas, desdeñar otras, estar o no de acuerdo en lo que he escrito, pero dejo a vuestro discernimiento, mejorar otros puntos de vista, de los cuales den más luz, al complejo problema de la humanidad.

Con el presente capítulo doy por terminado este libro, cuyos temas son tan diversos como interesantes basados en los problemas reales de los ciudadanos. Que nos lleven a una reflexión profunda.

“La adversidad es el polvo de diamante con el que el Cielo pule sus joyas.” (De Thomas Carlyle) Muchos factores determinan el grado de solidez de los individuos; ese valor de nuestra libertad que deberemos pulir a través de la experiencia, del comportamiento en la vida social no dejándonos llevar por las emociones de la mente, y sí por el ritmo del corazón equilibrador y sensato.

Lo polifacético de este libro estriba en la diversidad de cuestiones que abordo y que nos pueden ayudar a tener otra perspectiva de la vida y que otra manera de vivir es posible, ¿pero en muchas ocasiones nos resistimos a tal cambio? Una transformación interna se tiene que dar en nuestros pensamientos y acciones, y ello nos llevará a la gran posibilidad de crear una personalidad en nuestra evolución en la cual nos expandimos hacia nuevos horizontes de más felicidad y consciencia en todas las cosas que vivamos...

“El Don es una oportunidad a tiempo completo para mirar la vida y afirmar: sea lo que me sobrevenga en la vida, voy a resolverlo”. (Mark Víctor Hansen) Esta es una cuestión clave que bajo nuestra responsabilidad

y coherencia tendremos que tener presente si queremos crear una sociedad diferente a la que estamos viviendo en la actualidad que carece de los valores adecuados y está anclada en una profunda decadencia y malversación de un tiempo precioso.

“El amor y la comprensión no son un lujo, sino necesidades básicas. Sin ellos, la humanidad no podría sobrevivir”. (Su santidad el Dalai Lama) Hemos de pensar y escuchar dentro de nuestra sensatez y sólo en la voz del silencio de nuestra consciencia existe el secreto para hacer frente a los problemas **que nosotros hemos maquinado en nuestra mente y que nos llevan en tantas ocasiones al precipicio de tantos males que nos quitan la felicidad.**

El futuro, tanto si es bueno como si no lo es, depende completamente de nuestra conducta actual, éste prepara el terreno para posteriores vidas. Y dejo a vuestra consideración lo que de positivo podáis sacar de la presente lectura, tened en cuenta que este libro es un **ensayo**.



EPÍLOGO

Pepe Tarrazó, poeta y escritor, expone en su nuevo libro “*Cartas sin respuesta y Perfiles*” una serie de cuestiones e interrogantes acerca de las cualidades y virtudes subyacentes en todo ser humano, interponiendo la verdadera entidad del SER a las tendencias e idiosincrasias de la personalidad.

Cada una de las cartas en sí se entrelazan y se complementan en varios axiomas categóricos “AL AMOR UNIVERSAL”.

La lectura de las cartas refleja las dudas e interrogantes que tendríamos que hacernos respecto a nuestros semejantes: ¿somos capaces de entender a los demás?, ¿apreciamos el valor de su generosidad? Qué poco nos percatamos de los que nos rodean y con quienes estamos, pues no sabemos de su generosidad, cuán parcos somos de sus compañías que no percibimos el sacrificio o esfuerzo que hacen al entregarnos su tiempo y su afecto. Nos parece natural que nos lo tengan que dar, solamente creemos que es lo correcto, sin valorar su dedicación y cuando menos de entendernos. Nos creemos el centro del universo y solo nos interesa hacer lo que consideramos “nuestra vida”. ¡Que no nos limiten! Que no nos cierren el paso a lo que suponemos que es nuestro camino o nuestro vivir, sin saber ni comprender que la vida misma ya nos trae lo que necesitamos para vivirla, y para vivirla sólo es atención a nuestros semejantes y a nosotros mismos.

El autor nos habla también del DAR y la PALABRA. Nuestra ignorancia nos impide ver el mal que hace la crítica; no somos capaces de respetar las opiniones de los demás y nos

encontramos haciendo demagogia de cualquier conversación, aún menos de empatizar con nuestros interlocutores, pues queremos imponer nuestro criterio como el más valioso; pero ello atrae por afinidad unas fuerzas que agrandan el enfrentamiento en un desmesurado despliegue de energías negativas.

Es un deber sagrado el respeto a todo, incluidas nuestras vidas y las de los demás, aunque no llegemos a comprenderlo por falta de sensibilidad. Otra cuestión que hace referencia José Tarrazó es la Unidad. Todo está en nuestra Madre Naturaleza dadora de lo sencillo, lo bello, con sus retazos de perfume y su inmensidad de colores. La Naturaleza es nuestro principio; su significado es infinito. Es esa sutileza transformadora de poder expresar desde el interior al exterior esas partículas provenientes de nuestro corazón, y desde ese centro fluir y vivir con ética.

El autor hace referencia al comportamiento ético: creemos intuir que el ser ético es comprometido; comprometerse en un vivir digno de una persona honesta hacia los demás y coherente con ella misma. Es decir: “auto-consciente”, sin cuestionarse las consecuencias que la personalidad impone para su egoísmo. Se hace referencia a la sencilla pero profunda realidad de que formamos parte de la Naturaleza, y concienciarnos de su autenticidad. Somos individuos dotados de un Alma, y ésta forma parte de un Todo y ese Todo es nuestra Madre Naturaleza. Pero nuestra mente nos distrae sin dejarnos profundizar, confundiéndonos con el engaño de la separatividad; así pues, poco se puede percibir de esos elementos sutiles y energéticos que hay en ella. Sólomente el sentir y la creencia de la vivencia conjunta nos llevará a descubrirla.

“Todo hombre debe proponerse el ser feliz”, y para ello

debemos de amar. Es el más benigno y valioso deber en el saber vivir y así labrarnos esa libertad que tanto añoramos.

La segunda parte comienza con una sencilla palabra: Perfil, y el más apreciado de sus significados es el del hombre. En él hay una frase: “aprendamos a mirar el aspecto hermoso de las cosas y de los demás seres” y para eso es necesario el buen humor, la alegría de vivir y servir. Todo ello nos dice las posibilidades para transformar los puntos de vista que tenemos de los demás y hasta con nosotros mismos.

El investigarse también es crear: pero la apatía y el miedo nos paraliza, nos quita la libertad llevándonos al desorden mental y emocional. La voluntad es lo único que nos puede salvar de esa negatividad, y darnos cuenta de lo poco que necesitamos para vivir. Tenemos un potencial que combinado con la fe podríamos escuchar las respuestas que en el fondo del Alma vibran para ser oídas y expresadas. Pero no captamos esas ondas vibratorias que interfieren en los individuos... La vida nos dice que las futuras razas vendrán preparadas para el cambio. Un cambio de tradiciones y costumbres que son el impedimento para dar los pasos necesarios.

Mucho se habla del amor en las religiones y filosofías, pero si no ponemos énfasis en su actividad, no aportamos a las neuronas ese potencial infinito y amoroso que es verdadero y creador. Creador de unas energías nuevas que nos traerán los misterios del planeta y de nuestra morada la Tierra: “el planeta de las oportunidades para aprender, amar y servir”.

También Pepe nos relata un cuento. Un cuento lleno de aventuras e inesperados descubrimientos que intensificando las vivencias de unos jóvenes entusiastas por ver nuevos horizontes, comparten un mundo donde la ética y el respeto es el comportamiento diario, haciendo transformar un mundo

que pareciendo irreal es totalmente real para quienes viven con profundo amor y respeto hacia el todo. El autor, por medio de este cuento a modo de metáfora, nos sugiere lo que todo individuo debe proponerse: *“adentrarse en la gruta dentro del corazón y desde ese recóndito lugar de paz hallar las moradas del Alma y encontrar los Jardines Floridos”*. Esos jardines son donde las elevadas entidades Jerárquicas Creadoras trabajan para dar vida al corazón del universo.

Nos preparamos en la vida para aprender, es lógico e inteligente que los seres humanos sean cultos para que las personas sean libres; y obtener de esa libertad la esperanza de realizar sus ideales y objetivos de un vivir inteligente, fecundo y práctico bajo sus perspectivas. Los academicistas tienen su valor, han llevado a la práctica la formación obtenida en sus estudios y sus esfuerzos, sin embargo, hay quienes son autodidactas y aportan todo su conocimiento, unos con fines de servicios profesionales y otros en pro de un desarrollo interior. Está comprobado que la unión hace la fuerza, aunque aquí no se trata de fuerza física si no de esa fuerza grupal que es la aportación individual a un Todo.

Hay un tiempo entre lo creado y lo transformado: “la Crisálida”. Ahí es donde el alquimista hace el trabajo de que todas las energías sean unificadas para expresarlas en vivencias y que algún día florezcan en nuestros corazones. El corazón tendría que ser nuestro asesor. Es el que nos dice lo que es o no es. Pero no lo escuchamos; su sencillez nos abruma y desconcierta. Buscamos en todas partes y en todos los colectivos, sólo bastaría con interiorizarnos y encontraríamos todas las respuestas. Sabemos hablar, dar opiniones, pero no sabemos callar, escuchar, nuestro bla, bla, bla, es un sin sentido, no ya sólo en palabras: también es un sin descanso mental. Si no hay silencio no podemos participar en ese

fragmento de ser y estar en donde las partículas esenciales penetran en el Alma, y en esa constancia y disciplina podemos alargar ese ser y estar en un dilatado momento.

Vivimos en una sociedad en la que no se participa. No todos somos prisioneros de la informática, algunos trabajos requieren de las modernas tecnologías, y no por ello se dejan de lado las prácticas trascendentes y útiles, que, aunque sin estar preparados para descorrer el velo de la ignorancia, podemos contemplar serenamente la verdad dentro de nuestra realidad. El programa de Escuela para la Paz es el camino de la futura sociedad netamente diferente, en ella se puede proyectar una visión sensibilizada en una intercultura, creando nuevas formas de convivencia y respeto valorando la igualdad de oportunidades entre todos. No es una utopía, es una necesidad al igual que los Derechos Humanos se crearon para una sociedad digna hacia el individuo.

En un corazón tranquilo y sereno es donde se manifiesta la mente colaboradora con el Plan, fluyendo las aguas cristalinas mansamente en su cauce, conduciéndonos a manifestar el amor a los demás y al Altísimo.

Terminamos el epílogo con otro cuento, de esos que los adultos creen que son bobos y encima hacen felices a los niños. Estos cuentos llamados de hadas son muy significativos, pues encierran una realidad hermosa y humana basada en el corazón, el Alma y el espíritu. Todos ellos forman un triángulo de sabiduría. *“En el silencio de aquella noche suena la dulce flauta, acariciando cual arroyo de tórtola sugestiva a modo de sirena, y si prestamos la debida atención escuchamos la melodía de los amaneceres que nos saludan cada día con alegría, la que nos da la felicidad”*.

Amparo Navarro y Elvira Llorèns, amas de casa.

ÍNDICE

Dedicatoria	7
Exordio	9

PRIMERA PARTE

Primera Carta sin respuesta	17
Segunda Carta sin respuesta	21
Tercera Carta sin respuesta	25
Cuarta Carta sin respuesta	29
Quinta Carta sin respuesta	33
Sexta Carta sin respuesta	39
Séptima Carta sin respuesta	45
Octava Carta sin respuesta	51
Novena Carta sin respuesta	57
Décima Carta sin respuesta	63

SEGUNDA PARTE

Capítulo I Perfil	69
Capítulo II Respetemos a nuestros semejantes ..	93
Capítulo III El mundo de los niños y su inocencia	119
Capítulo IV El destino de nuestra sociedad ..	147
Capítulo V Diálogos en la Academia	171
Capítulo VI ¡Bienaventurados los que saben callar!.....	195
Capítulo VII Tiempo de cambios	215
Capítulo VIII La decadencia ética.....	239
Capítulo IX ¿Servimos a la Humanidad?.....	271
Capítulo X El valor de ser libres.....	303
Epílogo	355
Obras publicadas por José Tarrazó Durá.....	363
Anotaciones	367

Obras publicadas por José Tarrazó Durá

***El Hombre y la Paz. Pada del Alma*, 1996.**

***La Ínsula Dorada*, 1997.**

***La Luz de la Profeta*, 2004.**

***La Ciudad Alegre*, 2007.**

***El Anciano Lacerado*, 2008.**

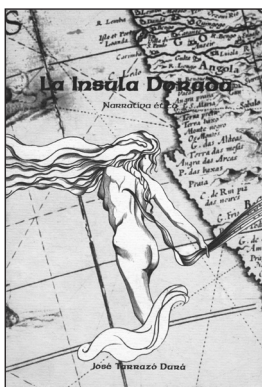
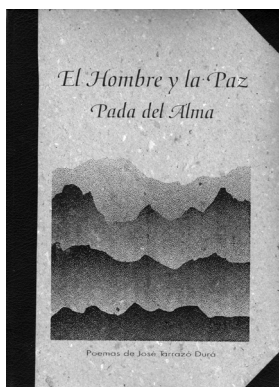
***La Vida. Glosa poética*, 2010.**

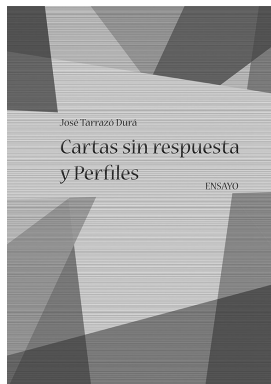
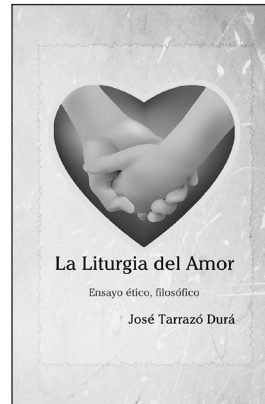
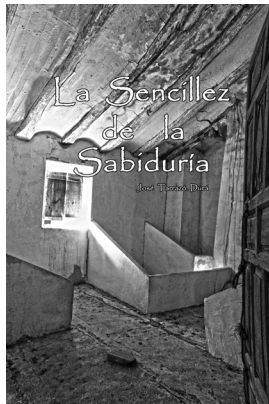
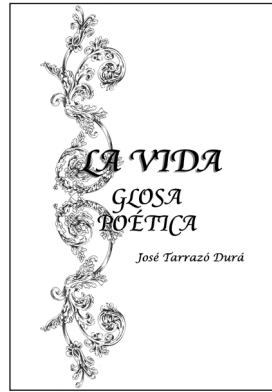
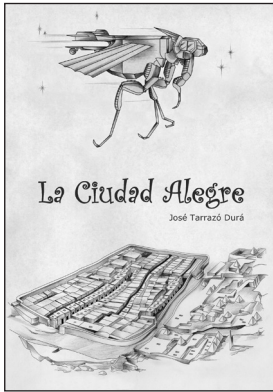
***La Filogenia del Espíritu*, 2010. D. Modesto
Martínez Casanova.**

***La Sencillez de la Sabiduría*, 2012.**

***La Liturgia del Amor*, 2013.**

***Cartas sin respuesta y Perfiles*, 2014**





Anótese lo que considere oportuno

Anótese lo que considere oportuno

Anótese lo que considere oportuno



La alquimia es la creatividad del saber escuchar, estar atento, ver, oír y callar, también osar. Descubrir el aplomo interior y caminar hacia lo que somos, transmutando las sombras en puntos de luz: sólo así la luz se acerca a nosotros, invadiendo nuestro corazón y permitiendo que la felicidad se adueñe de nuestras vidas...

